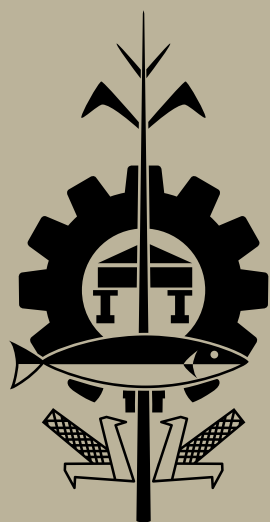


_ 1924

**FERIA INTERNACIONAL
DE MUESTRAS DE ASTURIAS
HISTORIA GRÁFICA**

2016 _





F U N D A C I Ó N

M^a CRISTINA MASAVEU PETERSON

www.fundacioncristinamasaveu.org

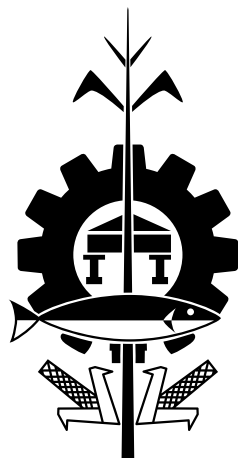
Cámara
Gijón

_ 1924

**FERIA INTERNACIONAL
DE MUESTRAS DE ASTURIAS**

HISTORIA GRÁFICA

2016 _



Créditos

Edición:

Fundación María Cristina Masaveu Peterson
Cámara Oficial de Comercio, Industria,
Servicios y Navegación de Gijón

Coordinación editorial:

Fundación María Cristina Masaveu Peterson
Cámara Oficial de Comercio, Industria,
Servicios y Navegación de Gijón

Textos:

1.ª Parte: Cristina Ojea Calahorra
2.ª Parte: Ángel Antonio Rodríguez

Documentación:

Cámara Oficial de Comercio, Industria,
Servicios y Navegación de Gijón

Corrección:

Paula González Fernández

Diseño gráfico y maquetación:

Juan Jareño

Impresión:

Eujoa Artes Gráficas

D.L.: M-33154-2017

ISBN: 978-84-697-7971-2

© de esta edición:

Fundación María Cristina Masaveu Peterson
Cámara Oficial de Comercio, Industria,
Servicios y Navegación de Gijón

© de los textos: sus autores

© de la reproducción de originales:

Fundación María Cristina Masaveu Peterson
Autor: Kike Llamas

A excepción de:

© Cámara Oficial de Comercio, Industria,
Servicios y Navegación
Autor: Acuña (págs. 41, 44, 92, 93)
Autor: anónimo (págs. 31, 38, 41, 47, 49)
Autor: Constantino Suárez (pág. 67)
Autor: Kike Llamas (págs. 24, 50, 51, 59, 86,
87, 89)
Autor: Perlins (págs. 48, 74)
Autor: Vegafer (págs. 38, 43, 94)

© Colección Fernando Masaveu.

Autor: Marcos Morilla, 2006 (pág. 88)

© Diario *El Comercio*

(págs. 35, 45, 76)

© Hemeroteca de Gijón

(pág. 62)

© Museo ABC

(pág. 60)

© Museo de Bellas Artes de Asturias

Autor: Kike Llamas (págs. 36 y 37)

© Museo Nicanor Piñole

(pág. 105)

© Muséu del Pueblu d'Asturies

Autor: anónimo (págs. 27, 28, 29, 31, 91)

Autor: Arturo Truan (pág. 54)

Autor: Constantino Suárez (págs. 31, 34, 52,
58, 63)

Autor: Karty (pág. 98)

Archivo de *La Voz de Asturias* (págs. 71, 74, 81,
82, 90, 95, 96, 97, 98, 99)

© Patrimonio Nacional

Autor: Alfredo Truan (pág. 54)

Agradecimientos

Muséu del Pueblu d'Asturies

Biblioteca Pública Jovellanos

Biblioteca de Asturias Ramón Pérez de Ayala

Museo de Bellas Artes de Asturias

Museo Nicanor Piñole

Ayuntamiento de Gijón. Fundación Municipal
de Cultura, Educación y Universidad Popular

Fundación Cajastur – Liberbank

Gobierno del Principado de Asturias

Diario *El Comercio*

Álvaro Armada Barcáiztegui

Benigno González

Dionisio González

Familia de Claudio Fernández Junquera

Familia de Luis Adaro Ruiz-Falcó

Iris Hermoso e Iván Limenes

Laura Benito

Martín Carrasco Marqués

Miguel García Barro



La obra que supone la Feria Internacional de Muestras de Asturias ha sido posible gracias a la dedicación del personal de la Cámara de Comercio de Gijón, de los expositores y del colectivo de trabajadores que han pasado por sus 60 ediciones, dando forma y manteniendo vivo el espíritu de la Feria.

Igual protagonismo en su devenir y consolidación han tenido los ciudadanos de Gijón y del conjunto del Principado de Asturias, así como el resto de visitantes, por su apoyo insustituible y continuo, edición tras edición.

Gracias a todas esas personas anónimas que, de una manera u otra, sienten la Feria de Muestras como parte de sus vidas.

—

In memoriam.

Un especial recuerdo y agradecimiento a Elías García, parte de este proyecto, cuyo legado permanecerá siempre en la historia de la Cámara de Comercio de Gijón.

Sobrepasar las sesenta ediciones significa haber superado con éxito un reto: convertir la Feria Internacional de Muestras de Asturias en una herramienta útil y estable para la sociedad asturiana en su conjunto. Seguir en plena vigencia en 2017 supone haberse consolidado como una parte esencial de la historia de Asturias, y como su mejor escaparate.

Esta publicación propone una mirada a la Feria desde uno de los aspectos que, pese a pasar desapercibido en ocasiones, siempre ha sido una parte importante y diferenciadora del certamen: el arte.

La capacidad del arte para definir y trasladar las realidades de cada momento hace necesario recuperar el testimonio de las obras y del material gráfico realizados con motivo de cada edición de la Feria. La investigación y la recuperación de este material son las bases de un trabajo de análisis y contextualización con el que redescubrir la Feria de Muestras desde su carácter más cultural, comprendiendo el impacto que ha dejado en la vida de todas las personas que han pasado por ella.

La Fundación María Cristina Masaveu Peterson y la Cámara de Comercio de Gijón unimos nuestro acervo para hacer posible este trabajo de reflexión y cuidada edición, con la pretensión de dejar para generaciones futuras una parte de nuestra historia, contada y trasladada de manera rigurosa y acorde al evento que se pretende destacar, posibilitando así el estudio tanto de la evolución de la iconografía propia de un evento ferial como de la marcha empresarial, económica y social que le ha acompañado a través de sus manifestaciones artísticas.

Fernando Masaveu

Presidente

Fundación María Cristina

Masaveu Peterson

La vinculación de la Casa Masaveu con la Feria Internacional de Muestras de Asturias se remonta a los inicios de la misma, si bien hace casi veinte años mi padre, Elías Masaveu, decidió potenciar la presencia institucional de la Sociedad Anónima Tudela Veguín en la Feria mediante la construcción de un pabellón. Impulsor de la renovación de la política industrial del grupo, resolvió con gran acierto mostrar en este stand, además de los logros empresariales de la Sociedad, una cuidada selección de las obras de arte de la colección Masaveu, lo que dio comienzo a una tradición que continúa hoy en día. Juan de Arellano, el Greco, Murillo, Picasso, Barceló, Evaristo Valle, Sorolla, Zuloaga o Dalí son solo algunos artistas cuyas piezas se han expuesto a lo largo de estos años; pequeñas pero cuidadísimas exposiciones en torno a diversos temas que cada edición permiten dar a conocer al público algunos de los tesoros que forman parte de nuestra colección.

El compromiso empresarial de esta Casa, que cuenta con más de 175 años de historia, así como nuestra vinculación a Asturias, hace que queramos apoyar a la Feria Internacional Muestras en esta ocasión tan especial.

Por ello, con motivo de su 60.^a edición, la Fundación María Cristina Masaveu Peterson, heredera de la tradición de la Casa Masaveu y fiel al compromiso de mecenazgo de su fundadora María Cristina, coedita, junto con la Cámara de Comercio de Gijón, este libro que reproduce los carteles que han servido para promocionar las sesenta ediciones de la Feria. Obras gráficas realizadas por consagrados pintores y diseñadores que muestran tanto el desarrollo del cartelismo de la región como la evolución iconográfica propia de un evento de estas características. Durante este año conmemorativo, los originales de cada edición, se han podido contemplar en la exposición organizada con acierto y brillantez por la Cámara de Comercio de Gijón. Esta iniciativa editorial, materializa un legado que esperamos contribuya a la difusión de la cultura empresarial y ferial, a través de sus diversas manifestaciones artísticas.

En nombre de la Fundación María Cristina Masaveu Peterson quiero transmitir mi más sincero agradecimiento a la Cámara de Comercio de Gijón por su esfuerzo en presentar cada año una nueva edición de la Feria Internacional de Muestras y por convertir esta cita anual en la máxima expresión del progreso empresarial y social de Asturias.

Celebremos juntos estas sesenta ediciones, con la firme convicción de que el compromiso y el trabajo nos permitan celebrar muchas ediciones más.

Félix Baragaño

Presidente

Cámara Oficial de Comercio,

Industria, Servicios y

Navegación de Gijón

La Feria de Muestras está intrínseca e indefectiblemente unida a la institución que la ha dado vida y que, edición tras edición, la impulsa, mejora y reinventa: la Cámara de Comercio de Gijón.

En el año 2016 la Feria Internacional de Muestras de Asturias alcanzó su 60.^a edición. Con tal motivo, los órganos de gobierno de la Cámara entendieron oportuno poner en valor FIDMA a través de la edición de este libro, que toma como eje principal la colección de carteles y catálogos generados por esta, del cual también se derivó una exposición, que tuvo lugar en el Palacio Revillagigedo de Gijón del 23 de junio al 6 de septiembre de 2017.

Con ello también se pretende resaltar, tanto ante el conjunto de los agentes sociales y económicos como ante la sociedad en general, el papel protagonista de la figura del empresario y de la actividad empresarial, a través de una manifestación netamente cameral como es la ferial, y en concreto la Feria Internacional de Muestras de Asturias.

Para ello se ha contado con el inestimable apoyo y colaboración de la Fundación María Cristina Masaveu Peterson, a cuyo presidente D. Fernando Masaveu, quiero dejar expresa constancia de gratitud y reconocimiento por su labor de mecenazgo.

La Cámara de Comercio de Gijón

La Cámara de Comercio de Gijón se funda en 1898 a tenor del probado desarrollo empresarial de la villa de Jovellanos y sus municipios limítrofes, enclave comercial, industrial y portuario, como lo era entonces y lo sigue siendo de manera sobresaliente.

La vocación de servicio de la Cámara de Comercio de Gijón, impulsando un instrumento de dinamización empresarial como son las ferias, queda patente cuando ya en 1899 se organiza la primera Exposición Regional, antecedente directo de la Feria de Muestras, cuya primera edición se desarrolla con especial éxito en 1924, iniciándose así un primer periodo que permanece hasta 1930. Ha de tenerse en cuenta que la primera feria comercial de España se celebra en 1917.

Es a partir de 1965 cuando se da inicio, bajo el ordinal noveno, a la Feria que, ya de manera ininterrumpida, llega hasta nuestros días. El impulso e iniciativa de D. Luis Adaro Ruiz-Falcó en este cometido, contando con la valiosa colaboración del entonces secretario general de la Cámara, D. Pedro García-Rendueles Aguado, hicieron posible el éxito de la misma.

Desde entonces, la Feria Internacional de Muestras de Asturias, de carácter general e internacional, abre sus puertas todos los años el primer sábado de agosto, en pleno apogeo del veraneo gijonés, situándose como la primera de España y Portugal en cuanto al número de visitantes, superando la cifra de los 721.000 de la edición de 2017.

El actual Recinto Ferial de Asturias Luis Adaro se crea y consolida ante la necesidad de dar una ubicación estable a la Feria de Muestras. Es decir, gracias al impulso de la Cámara de Comercio de Gijón nace la Feria de Muestras, y como consecuencia del éxito de esta, se da forma al Recinto Ferial, que hoy en día es

un instrumento de inmenso valor. Con una extensión aproximada de 160.000 m², situado prácticamente dentro de la ciudad, en el marco del parque Isabel la Católica y en las inmediaciones de la playa de San Lorenzo de Gijón, conforma un recinto especialmente singular en el panorama nacional, gracias también a su infraestructura técnica, versatilidad y a la peculiaridad de los jardines de su zona exterior. En el año 2016 acogió actividades durante 314 días.

A su vez, el Recinto Ferial es un ejemplo de exitosa relación público-privada, a la que se da forma en el Consorcio del Recinto de Ferias y Exposiciones de Asturias, constituido en 1966 e integrado al 99 % y a partes iguales por el Gobierno del Principado de Asturias, el Ayuntamiento de Gijón, Liberbank y nuestra Cámara de Comercio. Se completa el Consorcio con las Cámaras de Avilés, Oviedo, León, Minera de Asturias y León y el Ayuntamiento de Langreo.

FIDMA. HISTORIA GRÁFICA

La Feria de Muestras, además de ser un evento netamente empresarial, económico y social, siempre ha ido acompañada de una manifestación iconográfica, principalmente representada en sus carteles y catálogos, que constituye un conjunto artístico de gran valor. Quien tenga en sus manos este libro podrá hacerse una idea de cómo a lo largo de las décadas los modos y técnicas de artistas y diseñadores representan la evolución de las artes gráficas, así como de la sociedad asturiana.

La Feria ha crecido en paralelo al desarrollo de Asturias, sorteando y adaptándose a diferentes periodos económicos y políticos. Del mismo modo, los artistas, cada uno con su particular talento, han adecuado su lenguaje en un intento de trasladar la fuerte carga simbólica que atesora esta singular manifestación ferial. FIDMA y las imágenes que se generan en torno a ella son parte de la memoria de todos los que la han visitado alguna vez.

Un escaparate empresarial, social e institucional, convertido en un lugar de encuentro que, en ocasiones, ha acercado muchos rincones del mundo a Asturias. Su arquitectura, fotografías y objetos conmemorativos, conforman el amplio imaginario de FIDMA y son el reflejo de la ilusión de un proyecto construido mano a mano con sus expositores y visitantes.

Este libro es una gran oportunidad para, además, destacar el papel desarrollado por la Cámara de Comercio de Gijón como elemento dinamizador. Un esfuerzo que continúa año a año con mayor fuerza y que ha llevado a situar a esta Cámara de Comercio entre las de mayor peso y prestigio de España y a la Feria de Muestras como el evento económico más importante del año en Asturias.

Por último, quiero tener un entrañable recuerdo para el que fue su gran mentor, D. Luis Adaro Ruiz-Falcó, y también otro para D. Claudio Fernández Junquera, su vicepresidente en aquel momento y presidente posterior, que impulsaron la actividad ferial en esta Cámara, junto con D. Guillermo Quirós Pintado, su sucesor, quien también desarrolló una excelente labor. También quiero expresar mi agradecimiento al personal de la Cámara, para los que la Feria es, me consta, parte esencial de ellos mismos.

1

IDENTIDAD SOCIAL Y VISUAL DE LA FERIA DE MUESTRAS DE ASTURIAS

Introducción	23
1.1 FIDMA y la Cámara de Comercio de Gijón: historias en paralelo	24
1.2 Una identidad para Asturias: la Feria Internacional de Muestras Asturiana y «Asturias, turismo natural»	52
1.3 La recuperación de una tradición como proyecto de futuro	70
1.4 La Feria Internacional de Muestras, imagen de la sociedad asturiana	90

2

CARTELES E IMÁGENES GRÁFICAS DE LA FERIA DE MUESTRAS DE ASTURIAS

Introducción	103
1924 / 1.ª edición. Nicanor Piñole	104
1925 / 2.ª edición. Germán Horacio	106
1926 / 3.ª edición. V. Zubillaga	108
1927 / 4.ª edición. Rafael de Penagos	110
1928 / 5.ª edición. Mariano Moré, Paulino Vicente, Antonio Benito	112
1929 / 6.ª edición. Mariano Moré, Tyno Uría Aza	114
1930 / 7.ª edición. Roldós-Tirolese S. A.	116
1946 / 8.ª edición. Daniel Bedate	118
1965-1969 / 9.ª-13.ª ediciones. José Luis Lara Nosti, Román Sansegundo, Isaac del Rivero	120
1970-1991 / 14.ª-35.ª ediciones. Benigno González	124
1992 / 36.ª edición. Joaquín Rubio Camín	130
1993 / 37.ª edición. Melquíades Álvarez	132
1994 / 38.ª edición. Fernando Magdaleno	134
1995 / 39.ª edición. Pelayo Ortega	136
1996 / 40.ª edición. Reyes Díaz	138
1997 / 41.ª edición. Ramón Prendes	140
1998 / 42.ª edición. María Antonieta Laviada	142
1999 / 43.ª edición. José Arias	144
2000 / 44.ª edición. Roberto Díaz de Orosia	146
2001 / 45.ª edición. Pedro Santamarta	148
2002 / 46.ª edición. Carlos Rocés	150
2003 / 47.ª edición. Jesús Gallego	152
2004 / 48.ª edición. Kíker	154
2005 / 49.ª edición. Pablo Maojo	156
2006 / 50.ª edición. Joaquín Vaquero Turcios	158
2007 / 51.ª edición. Antonio Gil Morán	160
2008 / 52.ª edición. Fernando Peláez	162
2009 / 53.ª edición. Edgar Plans	164
2010 / 54.ª edición. Valentín Álvarez	166
2011 / 55.ª edición. Pablo Armesto	168
2012 / 56.ª edición. Vladimir González	170
2013 / 57.ª edición. Amalia Ulman	172
2014 / 58.ª edición. Avelino Sala	174
2015 / 59.ª edición. Pedro Fano	176
2016 / 60.ª edición. Favila	178

3

ANEXOS

3.1	Cronografía	183
3.2	Anexo a la 1. ^a parte: Bibliografía	189
3.3	Anexo a la 2. ^a parte: Autores de los carteles. Reseñas biográficas y selección bibliográfica	
	Álvarez, Melquíades	197
	Álvarez, Valentín	198
	Arias, José	199
	Armesto, Pablo	200
	Bedate, Daniel	201
	Benito, Antonio	202
	Díaz, Reyes	203
	Díaz de Orosia, Roberto	204
	Fano, Pedro	205
	Favila (Amado González Hevia)	206
	Gallego, Jesús	207
	Gil Morán, Antonio	208
	González, Benigno	209
	González, Vladimir	210
	Horacio, Germán	211
	Kíker (Enrique Rodríguez Rodríguez)	212
	Lara Nosti, José Luis	213
	Laviada, María Antonieta	214
	Magdaleno, Fernando	215
	Maojo, Pablo	216
	Menéndez, Benjamín	217
	Moré, Mariano	218
	Ortega, Pelayo	219
	Peláez, Fernando	220
	Penagos, Rafael de	221
	Piñole, Nicanor	222
	Plans, Edgar	224
	Prendes, Ramón	225
	Rivero, Isaac del	226
	Roces, Carlos	227
	Rubio Camín, Joaquín	228
	Santamarta, Pedro	229
	Sala, Avelino	230
	Suárez, Antonio	231
	Ulman, Amalia	232
	Uría Aza, Tyno (Celestino Rufino)	233
	Vaquero Turcios, Joaquín	234
	Vicente, Paulino	235

_ 1924

**01 IDENTIDAD SOCIAL Y VISUAL
DE LA FERIA DE MUESTRAS DE
ASTURIAS**

2016 _

1

INTRODUCCIÓN

Cristina Ojea Calahorra

La Feria Internacional de Muestras de Asturias cumple en 2016 sesenta ediciones y con ese motivo esta publicación selecciona una imagen representativa de cada una de ellas, acompañadas de una cuidada ficha explicativa. A esta selección realizada por Ángel Antonio Rodríguez, y para comprender las imágenes más allá de su carácter artístico, se añaden cuatro capítulos que recogen aspectos esenciales para entender la historia, la idiosincrasia y el alcance de este acontecimiento único.

El primer capítulo recorre la historia de FIDMA y de la institución que está tras ella: la Cámara de Comercio de Gijón. Historias fundamentales para entender la importancia que ha adquirido el certamen, su desarrollo y el porqué de muchas de sus representaciones gráficas.

Los capítulos dos y tres ahondan en la imagen generada por el certamen en su primera etapa (1924-1930) y en la etapa moderna (1965-2016). En ambos periodos es esencial el papel jugado por los artistas asturianos que han proporcionado una especial riqueza a estas manifestaciones gráficas que van más allá del cartel, dotándolas de publicaciones, postales y de todo tipo de material complementario, sin olvidar el modo en el que el contexto económico y social ha marcado cada edición y sus representaciones.

Por último, el capítulo cuatro recoge de manera libre algunos aspectos de FIDMA que van más allá de su propia imagen. La Feria, como acontecimiento que cuenta con un gran respaldo popular, es también el reflejo de la sociedad asturiana. Especialmente en su etapa moderna, a través de fotografías y testimonios, podemos rastrear los cambios sufridos a gran velocidad en la sociedad.

Con todo ello se ha pretendido resaltar la importancia de la Feria Internacional de Muestras de Asturias, su implicación en actividades como la política, la economía o el arte, y la multitud de lecturas que se podrían aplicar a este fenómeno social. Este acontecimiento ferial se ha convertido, no solo en un centro de intercambio comercial, sino en emblema, imagen y reflejo de una región. Estudiarlo con profundidad en todas sus facetas nos puede ayudar a entender nuestra realidad actual.



1.1

FIDMA Y LA CÁMARA DE COMERCIO DE GIJÓN: HISTORIAS EN PARALELO

«La vida es una serie de colisiones con el futuro; no es una suma de lo que hemos sido, sino de lo que anhelamos ser»

José Ortega y Gasset

La Feria Internacional de Muestras de Asturias es un acontecimiento que, tras sesenta ediciones realizadas, forma parte de la tradición asturiana. Íntimamente ligada al verano gijonés, es una parte importante de la historia de la ciudad. Sin embargo, su historia es la de un proyecto de futuro, pensado para mostrar lo que Asturias puede llegar a ser; un escaparate en el que los visitantes foráneos, y los propios asturianos, pudiesen ver el potencial de una región castigada en ocasiones por el desánimo y la frustración.

Trazar la historia de la Feria Internacional de Muestras de Asturias resulta imposible sin narrar la historia de la institución que ha estado presente en cada etapa del certamen: la Cámara de Comercio de Gijón. Una historia compartida en la que el empeño de la Cámara por mostrar la fortaleza de Asturias se ha visto recompensado por el éxito y la fuerza de FIDMA, que ha marcado en gran medida la actividad de su creadora.

La Cámara Oficial de Comercio, Industria, Servicios y Navegación de Gijón se fundó en diciembre de 1898. Gijón había entrado en el siglo XIX siendo una ciudad principalmente agraria, y no fue hasta mediados de siglo cuando su conversión en principal puerto de salida de los productos hulleros de la cuenca central favoreció su transformación industrial. Se desarrollaron los canales de comunicación a través de carreteras –destacando la carretera de unión con Sama ya ideada por Jovellanos–, los ferrocarriles a Langreo, del Norte y el Económico de Asturias; la ciudad sufrió, en consecuencia, una transformación de su morfología, que debió adecuarse a su nueva actividad.

Este impulso industrializador fomentó la creación de asociaciones de distinta tipología. Al Casino de Gijón, fundado en 1842, habrá que añadir otras como el Ateneo-Casino Obrero (1881), el Centro Católico (1888), el Círculo de Obreros Católicos (1894), la Institución Filantrópica Permanente Gijonesa y el Círculo de la Unión Mercantil e Industrial (1896).

Las décadas de tardanza con que llegó la llamada Segunda Revolución Industrial a Asturias se evidenciaron en la fecha de formación de estas asociaciones, especialmente en Gijón, que al no ser capital de provincia debía probar su desarrollo

(Página anterior) Juan Martínez Abades,
portada de *El Comercio Ilustrado*,
15 de agosto de 1899 (Biblioteca
Pública Jovellanos, Gijón).

-1.1

FIDMA Y LA CÁMARA DE COMERCIO DE GIJÓN: HISTORIAS EN PARALELO



Primer logotipo de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Gijón.

industrial en mayor medida. El Círculo de Unión Mercantil e Industrial se reunió por primera vez en Madrid en 1858 y fue «clave en el desarrollo organizativo de comerciantes, artesanos y fabricantes durante la segunda mitad del siglo XIX»¹. En Gijón se fundó en 1896 y tuvo una gran actividad que, sin embargo, se vio mermada por la falta de representatividad ante el Gobierno central, ya que desde la promulgación de Real Decreto del 9 de abril de 1886 que concedía carácter oficial a las Cámaras de Comercio, Industria y Navegación, estas se convirtieron en el principal interlocutor y mecanismo de presión². En Asturias, como capital de provincia, fue la Cámara de Comercio de Oviedo la primera en fundarse, en 1889.

La actividad de las Cámaras comenzó una nueva etapa tras la celebración de la Asamblea de Cámaras de Comercio de Zaragoza en noviembre de 1898, donde se exigieron reformas y la reordenación de la economía española, a la vez que se reivindicó un papel protagonista. Gijón carecía de representatividad directa en dicha asamblea, si bien Oviedo debía representar los intereses regionales, y ese fue el principal motivo por el que la Unión del Círculo Mercantil e Industrial de Gijón publicó un manifiesto que solicitaba la rápida formación de la Cámara de Comercio de Gijón. El Ayuntamiento de la ciudad respondió creando una comisión de gran eficiencia presidida por Benigno Domínguez Gil, y el 2 de diciembre de ese mismo año se celebró la reunión constitutiva de la Cámara Oficial de Comercio de Gijón. El 15 de diciembre, siguiendo los plazos establecidos en el R. D. de 1886, se convocó en asamblea a los comerciantes, industriales, navieros y capitanes de la Marina que pudiesen formar parte de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Gijón, con objeto de redactar el reglamento y formar su junta directiva. Actuó como secretario Luis Belaunde, quien enumeró a las personas adheridas a la Cámara y leyó un comunicado del Círculo de la Unión Mercantil e Industrial, del que era presidente, en el que ponía a su disposición sus locales en lo que sería una relación fructífera y que perduraría durante muchos años.

La elección de la junta directiva determinó que la presidencia de la Cámara de Comercio de Gijón recayese en Luis Adaro y Magro quien, pese a ser natural de Madrid, se había labrado una gran reputación en Asturias desde su llegada en 1873³. Las primeras acciones de la Cámara de Comercio de Gijón fueron dar solución a los problemas surgidos con la construcción de las vías a Liquirica, la desaparición del muro del ferrocarril Langreo y promover la Exposición Regional de 1899⁴.

¹ Gorordo Bilbao, J. M.: *Cámaras Oficiales de Comercio, Industria y Navegación*, Madrid: Editorial Civitas S.A., 2005.

² En España existía una gran trayectoria de juntas y corporaciones dedicadas a la industria y el comercio, tales como los gremios, consulados marítimos y terrestres, las juntas provinciales de Agricultura, Industria y Comercio. Sin embargo, el ministro de Fomento Eugenio Montero Ríos, siguiendo el modelo francés, abogó por la unificación de estos organismos en la asociación voluntaria de comerciantes, industriales y navieros bajo las Cámaras de Comercio.

³ Luis Adaro y Magro (Madrid, 1849-1915) se formó como ingeniero de minas y, tras varias prácticas en 1873, recayó en la Jefatura de Minas de Oviedo. Un año después abandonó la carrera funcional para dirigir la Sociedad D'Eichthal y en 1886 constituyó la Unión Hullera y Metalúrgica de Asturias. En 1906 consiguió la fusión con Duro y Cía, creando la Sociedad Metalúrgica Duro-Felguera. En 1914 fue nombrado presidente del Consejo de la Minería. Además, escribió numerosos libros e informes sobre la situación y particularidades de Asturias, impulsó la creación de numerosas instituciones a Caja de Ahorros y la Caja de Socorros para enfermos y fue una persona de referencia en la creación de la Cámara de Comercio de Gijón.

⁴ «Notas históricas de la Cámara de Comercio», en *El Comercio*, Gijón, 09/08/1964.

La breve presidencia de Luis Adaro y Magro, que apenas llegó a un año, marcó sin embargo las líneas de trabajo a seguir por la Cámara de Comercio de Gijón y su figura obtuvo una repercusión nacional que se evidenció en la asamblea organizada en Valladolid en enero de 1900 por las Cámaras de Comercio. Además de consolidarse como órgano de presión, se creó la Unión Nacional, de cuyo directorio formará parte Luis Adaro y Magro.

LA EXPOSICIÓN REGIONAL DE GIJÓN DE 1899: AUGURIOS PARA EL NUEVO SIGLO

Solo un mes después de su formación, la Cámara de Comercio de Gijón encabezó la organización de la Exposición Regional de 1899 de Gijón, que tuvo lugar entre el 23 de julio y el 15 de septiembre; no en vano una de las principales funciones de las Cámaras de Comercio de España es la de fomentar exposiciones que favorezcan el progreso industrial.

La Exposición Regional de 1899 llegó en un momento en el que España estaba abatida por la pérdida de las últimas colonias, lo que marcó el fin del imperio y de la expansión transnacional. La pérdida de Cuba tuvo una especial incidencia en Asturias, pues eran pocas las familias sin ningún miembro en la isla. Sin embargo, la independencia de Cuba supuso la repatriación de muchos emigrantes asturianos, jóvenes cargados de iniciativas, que trajeron consigo la riqueza creada en su empresa americana.

Fue, por lo tanto, la Exposición de Gijón la ocasión de mostrar un posible futuro de crecimiento en la región asturiana, donde la industria se estaba afianzando y este capital repatriado podía ayudar a su impulso. Una junta mixta, con representantes del Ayuntamiento de Gijón y de la Cámara, nombró la comisión organizadora que incluía miembros de distintas asociaciones: el Círculo de la Unión Mercantil e Industrial, el Casino de Gijón, el Ateneo-Casino Obrero, la Escuela de Artes y Oficios, miembros de la prensa local (los directores de *El Comercio* y *El Noroeste*), el Instituto Jovellanos y el Casino La Peña.

Pabellón central de la Exposición Regional celebrada en Gijón en 1899, proyectado por el arquitecto Mariano Marín (anónimo, Muséu del Pueblu d'Asturies).



-1.1

FIDMA Y LA CÁMARA DE COMERCIO DE GIJÓN: HISTORIAS EN PARALELO



Fachada principal del pabellón de Bellas Artes de la Exposición Regional de Gijón de 1899 con un tapiz realizado por Antonio García Mencía (anónimo, Muséu del Pueblu d'Asturies).

La comisión organizadora no escatimó esfuerzos y publicó una monografía titulada *Gijón y la Exposición de 1899*, impresa en los talleres de tipografía La Industria. Planteada como justificación y catálogo de la exposición, se convirtió en una guía enaltecadora de Gijón donde se narraban sus orígenes e hijos ilustres, a la vez que se presentaba un completo compendio de infraestructuras, industrias y equipamientos existentes en aquel momento en la ciudad. En su introducción, Fermín Canella Secades recordaba que no era la primera exposición que se realizaba en Asturias, pues la Sociedad Económica de Amigos del País había organizado distintos certámenes en Oviedo entre 1783 y 1814, y a las exposiciones provinciales de ganado en 1844 se sumaba una exposición de productos de las artes y pinturas. El Ateneo-Casino Obrero realizó en Gijón en 1888 una exposición artístico-industrial que se repitió en 1891. Sin embargo, la Exposición de Gijón, que siguió el modelo y se equiparó con las exposiciones nacionales y universales del siglo XIX, se presentaba como «grandiosa enseñanza para leer y estudiar el porvenir de Asturias» y reivindicaba Gijón como motor del desarrollo regional.

El arte jugó un papel destacado en la exposición y fue el instrumento primordial en la demostración de grandeza, progreso y futuro que pretendía reflejar. El emplazamiento seleccionado y cedido por particulares, los Campos Elíseos, que ocupaba una gran extensión, permitió desarrollar toda la escenografía, al tiempo que su habitual uso como lugar de recreo aportaba algunas infraestructuras necesarias.

El arquitecto director de la comisión técnica y encargado de diseñar y distribuir los espacios, así como de proyectar el pabellón central, fue Mariano Marín⁵ y el resultado, un recinto en el que las arquitecturas levantadas mostraban un gran despliegue de ornamentos y alegorías al comercio y a la industria. La entrada monumental, diseñada por Manolo Marín, daba acceso a un recinto en el que, tomando como eje central el Teatro-Circo Obdulia, los cuidados jardines, a cargo de Pedro Múgica, marcaban las zonas expositivas y avenidas: los jardines de la izquierda acogían las secciones industriales y el pabellón central; los jardines de la derecha se dedicaron a atracciones y zonas de ocio (con, por ejemplo, una montaña rusa y una gruta con juegos de agua) además de acoger el pabellón de Bellas Artes.

Pocos fueron los expositores que gozaron de los recursos necesarios para crear sus propios pabellones, pero destacó por su originalidad el de la fábrica de Colunga Hijos de Pablo Pérez, que recreaba un hórreo con botellas de sidra con la etiqueta de la casa y que se repetiría con igual éxito en la Feria de Muestras de los años veinte.

En la exposición presentada en el pabellón de Bellas Artes participaron artistas por entonces consolidados como José Robles, Menéndez Pidal o Juan Martínez Abades, junto con artistas noveles, entre los que pasó casi inadvertido para la prensa un joven Nicanor Piñole. Su importancia dentro del certamen la reflejan los numerosos artículos publicados al efecto, entre los que destaca el número que le dedica *El Avance* el 15 de agosto de 1899.

La comisión de propaganda de la Exposición, si bien no tuvo mucho tiempo para desarrollar con profusión su tarea, utilizó sobres anunciadores como medio de

⁵ Mariano Marín Magallón (Barcelona, 1866 – Madrid, 1924) era entonces director de la Escuela de Artes y Oficios de Gijón. Entre otras arquitecturas realizó en 1894 el llamado *Martillo de Capua* y dio pie a una dinastía de arquitectos que han marcado la morfología de Gijón. Véase Blanco González, H.: *Gijón 1900: Arquitectura de Mariano Marín Magallón*, Gijón: Llibros del Pexe, 2004.



Entrada a la Exposición Regional de 1899 en los Campos Elíseos (anónimo, Muséu del Pueblu d'Asturies).

rápida difusión. Se convocó un concurso para la realización de diplomas y medallas, del que resultaron ganadores los artistas Ventura Álvarez Sala y el escultor Muñoz Lucena⁶.

La colaboración de diarios locales en la organización de la Exposición dio especial resultado en la publicación de un número especial, *El Comercio Ilustrado*, que recogía la Exposición y lo que en ella se mostraba. Arturo Truan fue su director artístico y el encargado de realizar las fotografías, que Laporta transformó en fotograbados y que ilustraban el número con detalles de los exteriores del recinto e interiores de los pabellones. La portada fue realizada por Juan Martínez Abades, pintor reconocido por sus marinas e ilustrador colaborador de la publicación *Blanco y Negro*, para la que realizó un reportaje sobre la Exposición de Gijón con Arturo Truan y Ricardo del Río. En la portada de *El Comercio Ilustrado* (ver página 24) Martínez Abades abandonaba su estilo moderno y desenfadado para recrear una imagen clásica en el que una mujer, alegoría de la victoria, descorre una cortina tras la que deja ver el pabellón central diseñado por Mariano Marín. A sus pies, el casco de ala ancha de Hermes, dios griego protector de los viajeros y símbolo del comercio. El mismo artista realizó el estandarte de la Cámara de Comercio, pintado sobre el escudo en seda de la ciudad, y que se coronaba con los atributos de la industria y el comercio⁷.

Estas manifestaciones artísticas demuestran el momento de celebración que vivía la ciudad y el espíritu de colaboracionismo que caló en todos los estamentos. Las instituciones públicas, mermadas tras la guerra, pudieron aportar pocos recursos y la financiación dependió del apoyo de los círculos, asociaciones y la Cámara de Comercio, así como de la donación de particulares y el ingenio de la comisión organizadora, que inventó recursos como la subasta de las vallas exteriores del recinto como espacios publicitarios⁸.

El gran éxito comercial y de acogida popular⁹ obtenido por, entre otros, este modelo de financiación público-privada, la junta mixta organizadora y la inclusión en el certamen de verbenas que amenizasen el verano gijonés forjaron un modelo que, si bien no tuvo una continuidad inmediata, se convertiría en el principal antecedente de las Ferias de Muestras Asturianas desarrolladas en la década de los años veinte del siglo XX.

Además del éxito de la Exposición Regional, la memoria presentada por la Cámara en 1900 narraba las protestas realizadas contra las cargas impuestas por el ministro de Hacienda, que se formalizaron en el cierre de tiendas el 16 de junio de 1899 y la efectividad de la propaganda llevada al interior y oriente de la provincia, que logró las adhesiones y la creación de la junta local de Sama de Langreo y La Felguera. También se solicitó una ley que permitiese la creación de una Caja Nacional de Ahorros y otra de Seguros.

⁶ El diploma seleccionado de Álvarez Sala respondía al lema Iris y la medalla del sevillano Muñoz Lucena estaba dedicado a la navegación, tal y como recogía *El Noroeste* el 8 de mayo de 1899.

⁷ Crabiffosse Cuesta, F.: *El cartel en Asturias*, Gijón: Fundación Municipal de Cultura, 2009.

⁸ González Fernández, N.: *El arquitecto Mariano Marín Magallón y la Exposición Regional de 1899. Un estudio histórico-artístico del Gijón finisecular*, Oviedo: KRK Ediciones, 2001.

⁹ Según se recoge en la «Memoria de la Exposición» publicada en *El Comercio*, año XXIII, n.º 6476, (Gijón, viernes, 30 de marzo de 1900), visitaron el certamen 146.666 personas.

-1.1

FIDMA Y LA CÁMARA DE COMERCIO DE GIJÓN: HISTORIAS EN PARALELO

Con el comienzo de siglo, las Cámaras de Comercio sufrieron distintas regulaciones¹⁰ y asambleas, manteniendo un pulso con el Gobierno hasta encontrar su lugar, alejado de toda injerencia política pero como interlocutor principal de control y defensa de las necesidades del sector.

Tras el cese de Luis Adaro y Magro como presidente de la Cámara de Comercio de Gijón y después de varias propuestas, el cargo recayó en Alfredo Santos de Arana. A nivel local la actividad de la Cámara se centró en la realización de informes y dictámenes sobre todo lo relativo a los aranceles de las aduanas, los impuestos que recaían sobre comerciantes e industriales, las tarifas ferroviarias y las condiciones del puerto –que será un capítulo importante en la historia de la Cámara de Comercio de Gijón– y las carreteras. En lo relativo a la mejora de las telecomunicaciones, realizó las gestiones para que la Compañía Nacional de Telegrafía estableciese una estación en Gijón.

En cuanto a la actividad expositiva, Asturias fue invitada a participar en la Exposición de Buenos Aires de 1910; la organización de la representación local recayó en la Cámara de Comercio, el Círculo Mercantil y el Ateneo-Casino Obrero. Por su parte, el Ayuntamiento convocó un certamen, siempre durante los meses de verano y con sede en el Instituto Jovellanos, con el fin de mostrar los productos que se fabricaban en Gijón. El Certamen del Trabajo se llevó a cabo con éxito en 1904 y 1906.

PRIMERA ETAPA DE LA FERIA DE MUESTRAS ASTURIANA, 1924-1930: UNA FERIA PARA TODOS

«Una Feria de Muestras es un gran escaparate, un lugar de encuentro entre fabricantes, comercializadores y compradores de productos, para el contacto y conocimiento recíprocos, para las transacciones mercantiles»¹¹. Si bien su origen se puede situar en tiempos medievales, su antecedente directo se encuentra en las exposiciones surgidas en el siglo XIX. La experiencia obtenida en la organización de dichas exhibiciones ayudó a la realización de las Ferias de Muestras, pero también marcó las características de estos certámenes, en contraposición a sus antecesoras.

La misión principal de las ferias es incrementar las transacciones comerciales presentando los productos de una manera directa en la que puedan ser incluso comparados, lo que repercute en lo local. En las exposiciones el objetivo inmediato es la promoción de los productos refinados, teatralmente presentados como propaganda del desarrollo del país o región, lo que permite alcanzar un impacto global.

La primera Feria de Muestras de carácter general que se realizó en España tuvo lugar en Valencia en 1917, a la que siguió Barcelona en 1920. Las ferias copiaban los modelos de ferias modernas iniciadas en París, Londres, Milán y Fráncfort.



Portada de *Gijón veraniego*, n.º 11, dedicado a Asturias en su primera Feria de Muestras, 1924.

¹⁰ El Real Decreto del 21 de junio de 1901 les confería el carácter de establecimientos públicos y la Ley de Bases de 1911, vigente hasta 1993, adoptó el modelo de adscripción y pago obligatorio de cuotas y amplió sus funciones públicas. El Real Decreto Ley del 26 de julio de 1929 estableció un nuevo Reglamento Orgánico de las Cámaras de Comercio, Industria y Navegación.

¹¹ Gorordo Bilbao, J. M.: *op. cit.* pág. 582.

Entrada de la I Feria de Muestras Asturiana, 1924 (Constantino Suárez, Muséu del Pueblu d'Asturies).



Oficinas de la Feria de Muestras en los Campos Elíseos (anónimo, archivo de la Cámara de Comercio de Gijón).



Inauguración de la Feria de Muestras, puerta principal del recinto de los Campos Elíseos, 1925 (anónimo, Muséu del Pueblu d'Asturies).

En el caso de Gijón, la idea de organizar una feria de muestras se planteó públicamente en la Conferencia Astur-Americana tenida en Oviedo el 17 de septiembre de 1923. Romualdo Alvargonzález Lanquine¹², entonces secretario de la Federación Patronal de Gijón, leyó una conferencia en la que, según recogió el diario *El Noroeste* el 30 de septiembre de ese año, planteaba la feria como una manera de sacar del letargo a los industriales asturianos y contagiarse del espíritu y trabajo del comercio iberoamericano, especialmente de los empresarios de origen asturiano. De hecho, se planteaba el verano como estación ideal para su celebración al ser la época predilecta de los «americanos» y otros forasteros para visitar Asturias.

En diciembre de ese mismo año comenzaron las reuniones en el ayuntamiento de Gijón con las fuerzas vivas de la ciudad, que darían como resultado la constitución de un Comité Permanente de la Feria encargado de su administración. Presidido por Felipe Menéndez, presidente de la Federación Patronal, contaba con el presidente de la Unión de Gremios, Francisco Quirós, como vicepresidente. Romualdo Alvargonzález Lanquine actuaba como secretario general y Marco Costales, secretario de la Cámara de Comercio de Gijón, como secretario.

De nuevo, un comité mixto «que no es una empresa comercial sino un conjunto de hombres de buena voluntad»¹³ y que se amplió a través de comités honoríficos, ejecutivos y subcomités técnicos, aunaba la experiencia y saber hacer de distintas organizaciones e individuos (entre los que destacaban militares, políticos, empresarios, artistas y periodistas). La financiación se basaba en la propia recaudación de la Feria a través del alquiler de espacios y la venta de entradas. La financiación pública se hizo efectiva a través de pequeñas subvenciones y se solicitó el apoyo de empresas e individuales deseosos de contribuir al éxito de esa edición.

¹² Romualdo Alvargonzález Lanquine (Gijón, 1880-1936), formado como ingeniero, fue empresario y político. En 1923 fue nombrado secretario de la Federación Patronal y se le conoce como el principal impulsor de la Feria Internacional de Muestras de Asturias, de la que fue secretario. El éxito obtenido en esta le llevó a la secretaría nacional de la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929; fue encargado de la representación de Asturias en la Exposición Internacional de Hulla Blanca y de Turismo de Grenoble e integrante de la comisión que visitó la Exposición de Filadelfia. Asimismo, fue comisario general de España en las Exposiciones Internacionales de Lieja y Amberes. Murió fusilado durante la Guerra Civil.

¹³ Gijón, martes 13 de mayo de 1924. Una nota muy optimista del Comité Ejecutivo. *La Prensa*, año IV, n.º 891.

1.1

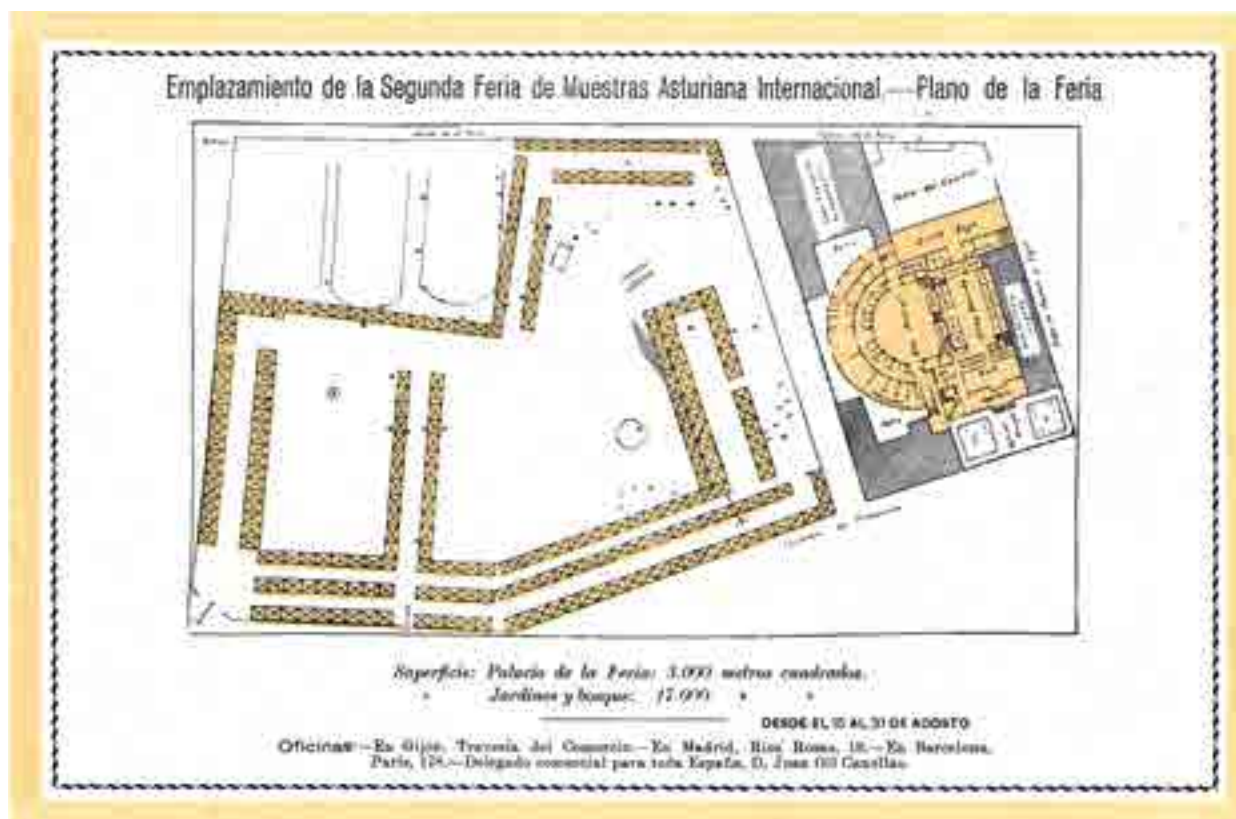
FIDMA Y LA CÁMARA DE COMERCIO DE GIJÓN: HISTORIAS EN PARALELO

La autorización oficial para la realización del certamen llegó mediante la Real Orden del 29 de enero de 1924 y establecía las fechas de celebración entre el 15 y el 31 de agosto. La localización, el Paseo de Begoña y el entonces llamado Paseo de Alfonso XII. Los stands se situaron en dos filas a lo largo del paseo, intentando que todos fuesen iguales al exterior para que el público no se sintiese atraído por el modo de exponerse, sino por el propio producto. En el plano de la Feria se incluía un aviso importante que recordaba que «una feria de muestras no es una exposición. En una feria de muestras se presenta el producto mercantil corriente y en las exposiciones procuran los expositores presentar algún producto selecto en instalación lujosa».

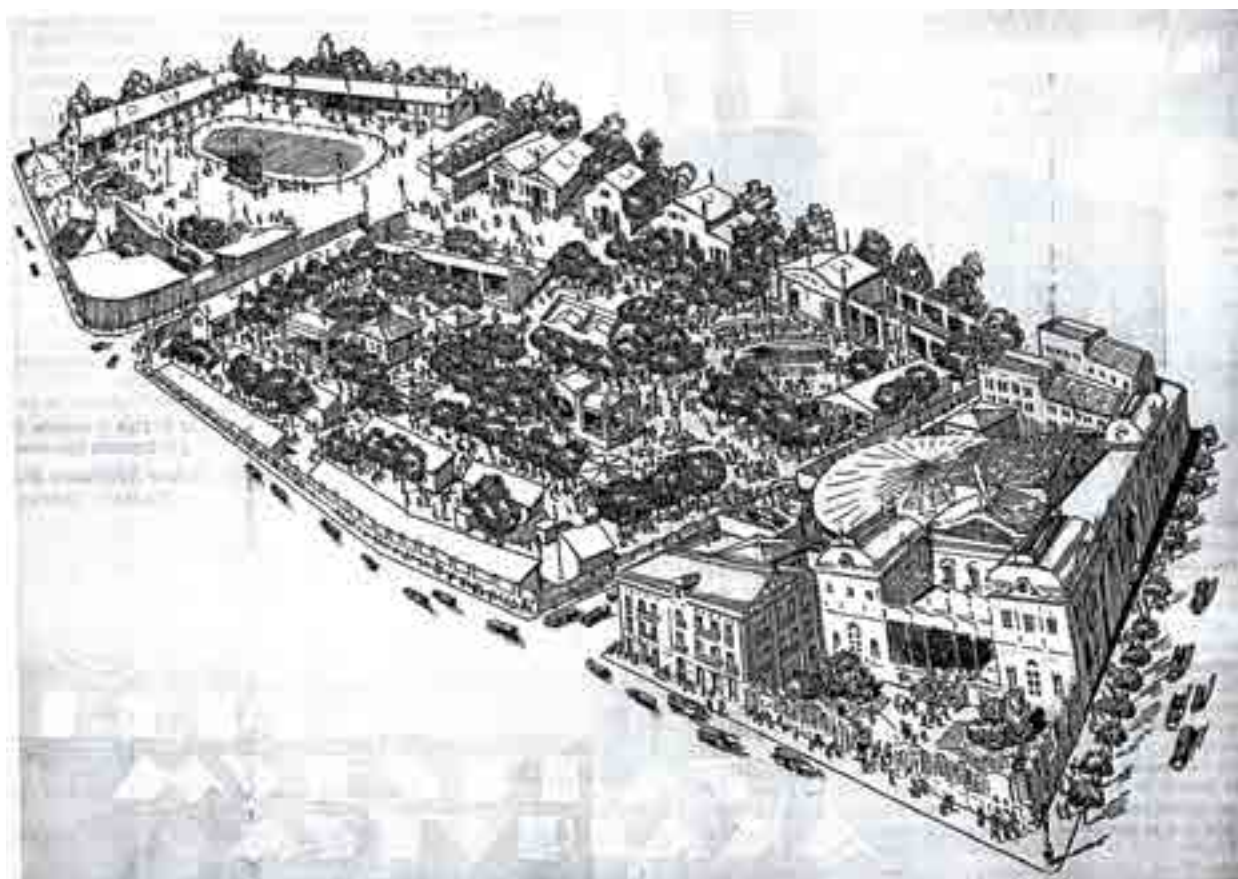
La entrada principal estaba ubicada en la zona de la calle Fernández Vallín y la Feria fue inaugurada el 15 de agosto por todo lo alto, con un desfile de autoridades al son del himno de la Feria, compuesto por Eulogio Llana. La Feria de Muestras se convirtió en una fiesta para la ciudad y, siguiendo el modelo de la Exposición Regional, se completó con un amplio programa de verbenas y festejos. Con alrededor de trescientos expositores, fue visitada por más de 145.000 personas y alcanzó un gran éxito comercial y popular. Como colofón final fue clausurada por el príncipe de Asturias, don Alfonso de Borbón y Battemberg, presidente de honor de la misma. Esta visita marcó el papel de la Feria de Muestras como evento en el que promover la región a nivel institucional, y le seguirían otras personalidades tan relevantes como el infante D. Jaime, el general Primo de Rivera o el presidente del Consejo de Ministros.

Plano del recorrido de la Feria, publicado en *Gijón veraniego*, n.º 11, dedicado a Asturias en su primera Feria de Muestras.





Plano del recorrido de la Feria, publicado en *Gijón veraniego*, n.º 12, dedicado a la segunda Feria Oficial de Muestras Asturiana.



Plano de la 6.ª edición de la Feria de Muestras Asturiana y I Exposición Agropecuaria, que incluía el campo de La Florida.

-1.1

FIDMA Y LA CÁMARA DE COMERCIO DE GIJÓN: HISTORIAS EN PARALELO



Vista de la exposición de ganado en la I Exposición Agropecuaria, 1928 (Constantino Suárez, Muséu del Pueblu d'Asturies).

El éxito de este primer ensayo aceleró la autorización para realizar una feria anual en Gijón durante el mes de agosto, en la que las naciones invitadas debían ser: Alemania, Francia, Bélgica, Holanda, Inglaterra, Dinamarca, Suecia, Noruega, Suiza y estados americanos.

En previsión de un mayor número de expositores, pues muchos habían confirmado su asistencia antes de concluir la primera edición, la Feria se trasladó a los Campos Elíseos, recinto que ya había sido utilizado para la Exposición Regional de 1899 y que se convirtió en el emplazamiento definitivo de esta primera etapa. 24.000 metros cuadrados acogieron en 1925 a 400 expositores, muchos de ellos extranjeros. El apoyo de los ciudadanos fue tal que se creó la Asociación Popular de la Feria de Muestras Asturiana, en la que particulares podían aportar su granito de arena para mantener viva la Feria.

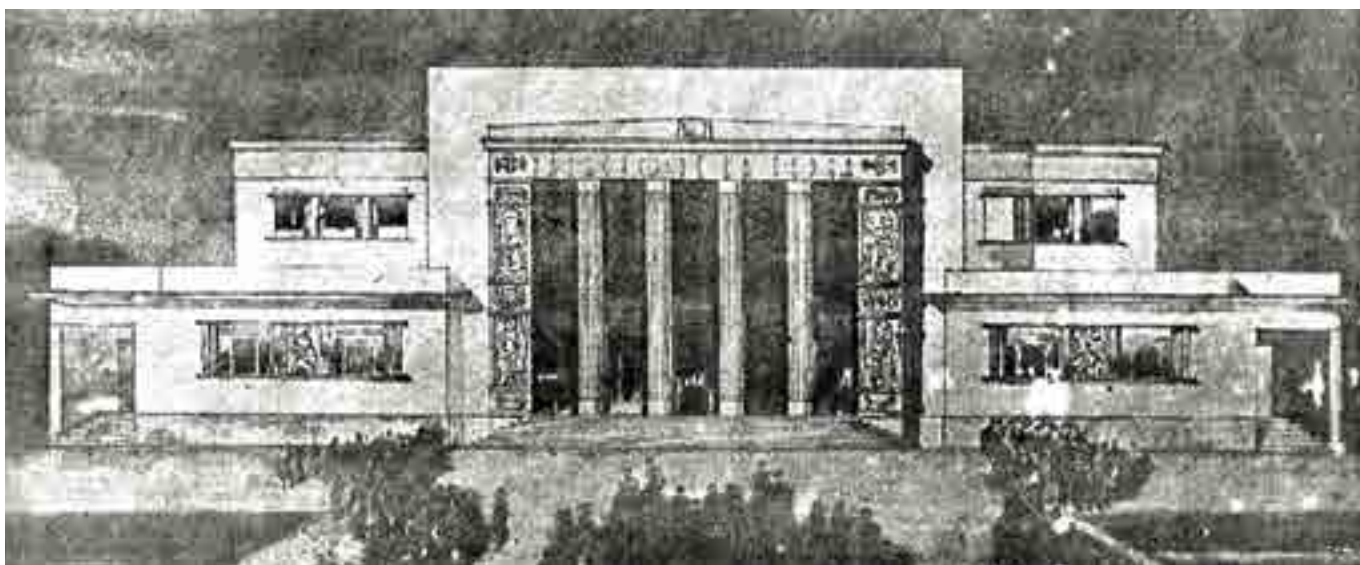
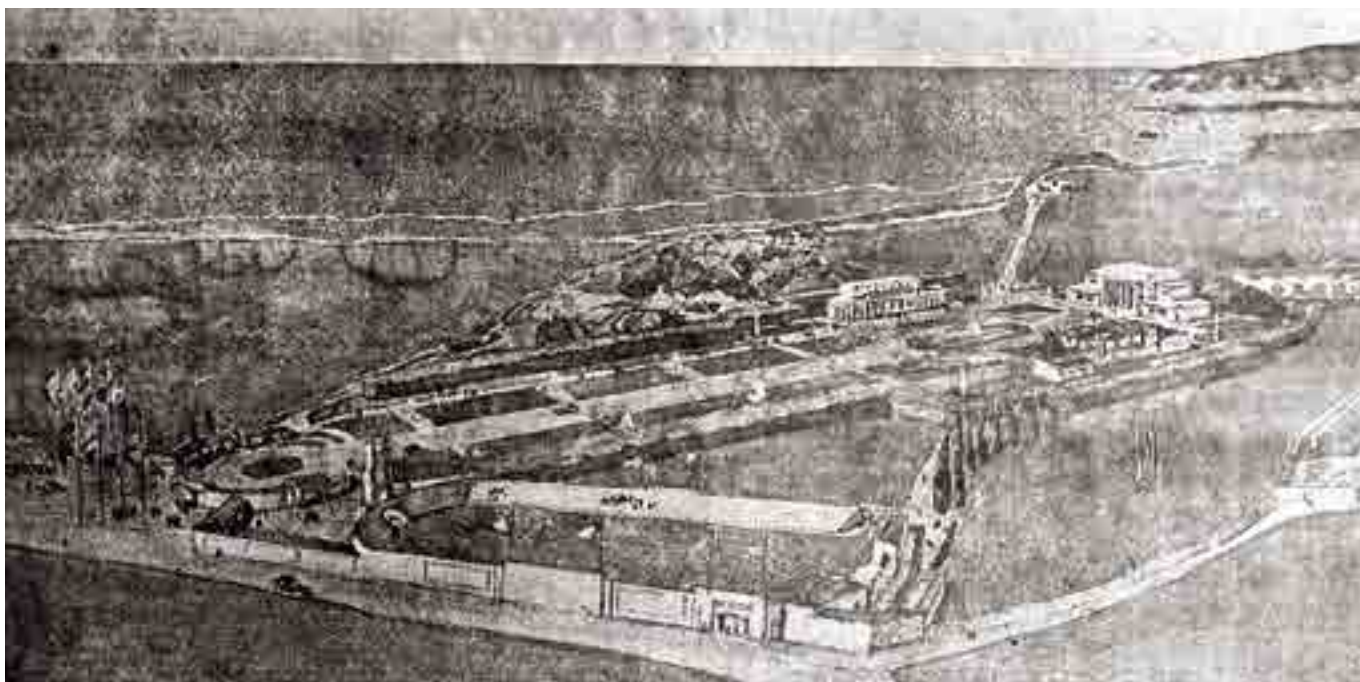
El modelo desarrollado por la Feria de Muestras gozó de gran éxito y se mantuvo fiel durante esta primera etapa, con el desarrollo paralelo a la Feria entre 1928 y 1930 de la Exposición Agropecuaria, un certamen de ganado que ocupó el adyacente campo de La Florida. Aumentó el número de expositores y se fomentaron sectores como el lácteo, en el que Asturias era el principal productor español, con pabellones propios.

En 1930 se celebró la última edición de esta primera etapa de la Feria; la sensación de afianzamiento y continuidad del certamen era tal que el 15 de agosto, durante la celebración de las fiestas de Begoña, el joven arquitecto Juan Manuel del Busto presentó su anteproyecto para la construcción de un recinto ferial de 100.000 metros cuadrados en la ería del Piles; la parcela delimitaba con las carreteras del Infanzón y la Providencia y el pabellón se inspiraba en el recinto la Exposición Universal de Barcelona en Montjuic de 1929.

Su acceso principal se situaba frente al puente del Piles con una gran rotonda y el interior se organizaba en torno a una amplia avenida central, que comunicaba con una explanada final donde se ubicaban los pabellones principales. Un pabellón central de dos plantas con una sala de juntas, oficinas y una sala de fiestas-auditorio estaba flanqueado por dos pabellones gemelos, destinados a exposiciones. El recinto se completaba con un *acuarium-restaurant*, un teatro al aire libre, campos de tenis, sidrería y bolera, y un pabellón destinado a museo. Las dificultades económicas y la suspensión de fondos de ayuda para la Feria harían que la edición de 1931 se cancelase, dejando este proyecto archivado.

La cancelación de la Feria, debido a la falta de entendimiento entre el Comité Ejecutivo y el Ayuntamiento de Gijón, dio paso a un cruce de acusaciones entre las partes, aunque todos coincidieron en que, en un ciclo negativo de la economía nacional y regional, era un error perder el instrumento capaz de proyectar optimismo y esperanzas de recuperación.

Ante la proclamación de la Segunda República en abril de 1931, las Cámaras, como organizaciones apolíticas, continuaron su trabajo como entidades de control y colaboradoras del poder constituido. Además, se mantuvieron contrarias a los movimientos insurreccionales de distinto signo que se sucedieron en años posteriores, en un periodo de turbulencias políticas que derivarían en la Guerra Civil. En 1939 se destruyeron los archivos de la Cámara de Comercio de Gijón, lo que dificultó el estudio de las primeras décadas de vida de esta institución.



Vista general del proyecto de Juan Manuel del Busto para el recinto de la Feria de Muestras Asturiana (imagen superior); proyecto para el pabellón principal (en el centro) y pabellón de exposiciones nacionales e internacionales (imagen inferior) (imágenes cortesía de *El Comercio*, publicadas el 15 de agosto de 1930).

-1.1

FIDMA Y LA CÁMARA DE COMERCIO DE GIJÓN: HISTORIAS EN PARALELO

Alegoría de Asturias, de Andrés Vidau.
Encargo de los hermanos Sixto
y Marcial García Álvarez para su
estand en la Exposición de Productos
Regionales del Noroeste de España
de 1946 (dimensiones: 150 x 700 cm.
Museo de Bellas Artes de Asturias).

LAS CÁMARAS DE COMERCIO DURANTE LA POSGUERRA Y LA AUTARQUÍA

Con la instauración del franquismo, el nuevo régimen modifica los organismos de representación de empresarios y trabajadores con la intención de unificarlos bajo la Organización Sindical. La particular naturaleza de las Cámaras hace que puedan evadir esa fusión; de hecho la Ley de Bases de 1911 y el Reglamento de Cámaras de 1929 siguieron vigentes, aunque se crearon otras disposiciones que las dejaron en situación de debilidad, marginadas de los órganos consultivos económicos.

Parece que pasar inadvertidas fue la postura oficial del Consejo Superior de Cámaras, que en su publicación *Comercio, Industria y Navegación de España* justificaba su actividad casi inexistente y su nula inversión como medida de ahorro y contención.

La Cámara de Comercio de Gijón, presidida por Rogelio Martínez Fernández de 1934 a 1963¹⁴, mantuvo un perfil discreto, con iniciativas de impacto local, con una estructura interna limitada al presidente, vicepresidente, secretario general y una secretaria. Incluso en 1946, ante la Exposición de Productos Regionales del Noroeste, su papel pasó casi inadvertido.

La Exposición de Productos Regionales del Noroeste fue una iniciativa del Gobierno central que necesitaba mostrar su apoyo a las firmas industriales y manufactureras de Asturias, Galicia y León. Su director general fue José María Barbachano, funcionario del Ministerio de Comercio y director de la revista *Metalurgia y Electricidad*.



¹⁴ La Real Orden del 17 de febrero de 1937 disponía que se suspendía la posibilidad de realizar un proceso electoral en las Cámaras situadas en el bando nacional; una vez finalizada la guerra se extendió al resto de las Cámaras y se mantendría durante el franquismo.

La cita estaba pensada para celebrarse cada año en una de las regiones representadas; Gijón, por su tradición ferial, fue la elegida para esta primera edición, que resultó única. Se realizó en el mes de agosto en los Campos Elíseos.

Los preparativos fueron seguidos por la prensa, que recogió con especial interés la iluminación artística y la instalación sonora a cargo de Telefunken; un despliegue de medios que incluía actuaciones de bandas y orquestas de fama nacional. Además, la organización puso espacios gratuitos a disposición de los expositores y dos stands cerrados y decorados para que los pintores noveles pudiesen mostrar sus obras. Algunos expositores se apoyaron en el arte y de ese certamen se conserva en el Museo de Bellas Artes de Asturias una obra realizada por el artista asturiano Andrés Vidau, *Alegoría de Asturias*, encargo de los hermanos Sixto y Marcial García Álvarez para decorar su stand.

El catálogo publicado con motivo de esta Exposición, que la historia ha contabilizado como la VIII Feria de Muestras, dedicaba unas páginas al turismo en Gijón y recogía ilustraciones de obras de artistas asturianos, a la manera de las guías publicadas en los años veinte, pero con un carácter propagandístico y político mucho más marcado, que se evidenció con la visita de Francisco Franco y el intento de atentado que sufrió a su llegada al recinto.

El papel de la prensa fue especialmente importante, ya que vinculó la Exposición a las Ferias de Muestras Asturianas, invocando la memoria emocional colectiva para lograr el éxito y la buena acogida del certamen.



1.1

FIDMA Y LA CÁMARA DE COMERCIO DE GIJÓN: HISTORIAS EN PARALELO



Vista de la 9.ª edición (1965), con la escalera de acceso a los edificios en la avenida de Fernández Ladreda, hoy avenida de la Constitución (anónimo, archivo de la Cámara de Comercio de Gijón).



Vista de la entrada a la edición de 1965 en la avenida de Calvo Sotelo, hoy Manuel Llana, durante las labores de montaje (Vegafer, archivo de la Cámara de Comercio de Gijón).

PRESENTE, PASADO Y FUTURO: LA ETAPA MODERNA DE LA FERIA DE MUESTRAS

En 1961 se celebró la IX Asamblea Nacional de Cámaras, una puesta en escena ideada por el Ministerio que iniciaba una época de apertura económica al exterior. Las Cámaras, como organismo independiente de poder, podían servir como el instrumento neutral con el que presentarse al exterior.

En 1966 por Orden Ministerial se modificó el Reglamento de Cámaras, incrementando el poder del Consejo Superior de Cámaras sobre las unidades camariales, de las cámaras provinciales sobre las locales, así como de los presidentes sobre los secretarios. Este Reglamento General se modificó el 2 de mayo de 1974, obligando a formar un Comité Ejecutivo y crear un Reglamento de Régimen Interior que debía ser aprobado por el Ministerio de Comercio.

En Gijón, Rogelio Martínez y José López de Haro cesaron como presidente y vicepresidente de la Cámara de Comercio en 1963, y fue elegido para ocupar el cargo Luis Adaro Ruiz-Falcó¹⁵, quien llegó con la determinación de que la Cámara de Comercio debía ser un instrumento activo en la sociedad y la economía asturianas. Sus primeras acciones fueron constituir un equipo de trabajo y adquirir unas instalaciones en la calle Instituto n.º 17, que se inauguraron el 14 de agosto de 1964 con presencia del ministro de Comercio Alberto Ullastres¹⁶.

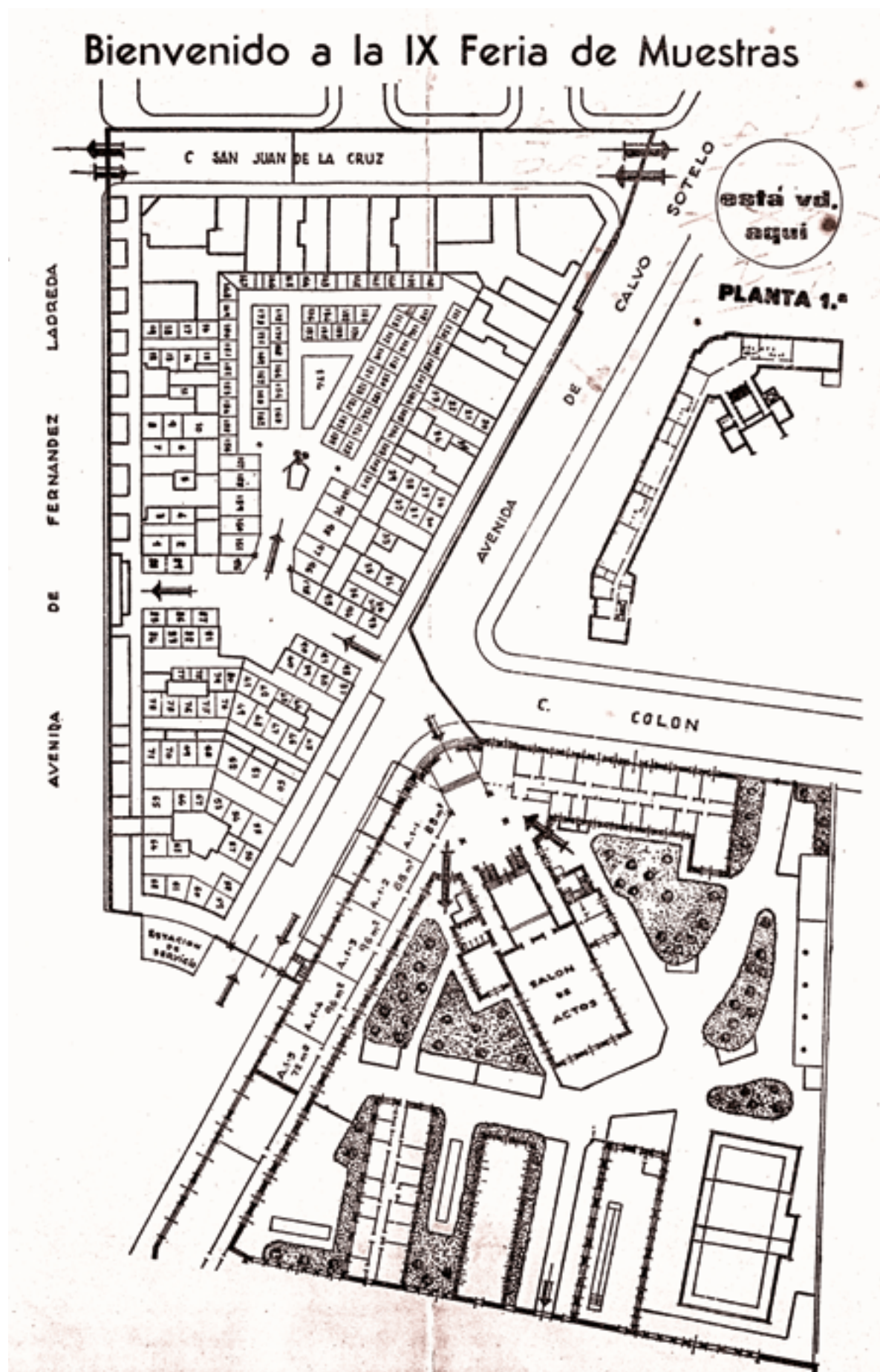
Las nuevas instalaciones incluían un salón de actos y otro de exposiciones en el que se presentó *Asturias-64*, que a través de fotografías y estadísticas destacaba los aspectos industriales y comerciales más importantes de la región. Su éxito tuvo continuidad en otras exposiciones, de las que tres, realizadas en 1965, fueron un ensayo pensado para sondear el retorno de la Feria de Muestras: el Salón Industrial y Comercial de Álava, la Quincena Industrial de Gijón-Langreo y el Salón Industrial de Burgos.

El interés que estos salones despertó en prensa y especialistas, así como la oportunidad que supusieron para realizar nuevas relaciones y llevar cierto optimismo al sector, dieron el impulso al presidente de la Cámara para solicitar al Ministerio la autorización necesaria para la realización de una Feria Oficial de Muestras, autorización que se consiguió el 2 de mayo de 1965.

El calendario ferial español estaba cargado a excepción del mes de agosto, tradicionalmente de escasa actividad comercial, que se señaló para la realización de la feria asturiana. La brevedad de tiempo con que se tenía que organizar la IX Feria de Muestras forjó un equipo con Adaro a la cabeza, Claudio Fernández Junquera como Vicepresidente y Pedro García Rendueles como secretario de la Cámara de Comercio y director de la Feria, a los que se sumaron otros nombres que con gran dedicación ayudaron al rápido desarrollo del certamen.

¹⁵ Luis Adaro Ruiz-Falcó (Gijón, 1914-2006), doctor ingeniero de minas por la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Minas de Madrid, dirigió la empresa familiar Adaro S.A. Presidente de la Cámara de Comercio de Gijón entre 1963 y 1978, fue clave en la puesta en marcha de distintas iniciativas y se considera el padre de la Feria de Muestras en su etapa moderna. En 1963 participó en la creación de Bankunión y fue consejero de la Empresa Municipal de Aguas y vicepresidente de la Junta de Obras del Puerto de Gijón, entre otros cargos. Estudiante de la historia de Asturias, entre sus publicaciones destaca *El puerto de Gijón y otros puertos asturianos*. Socio fundador del Ateneo Jovellanos y patrono fundador de la Fundación Foro Jovellanos, fue asesor del Museo de la Minería de El Entrego y presidió durante 46 años la Asociación Gijonesa de Caridad.

¹⁶ El ministro recibió el Hórreo de Oro, galardón de la Cámara de Gijón que premiaba hasta la década de los ochenta a personas o instituciones clave en la transformación económica o industrial de la comunidad.



Plano de la IX FERIA de Muestras de Asturias, 1965.

-1.1

FIDMA Y LA CÁMARA DE COMERCIO DE GIJÓN: HISTORIAS EN PARALELO

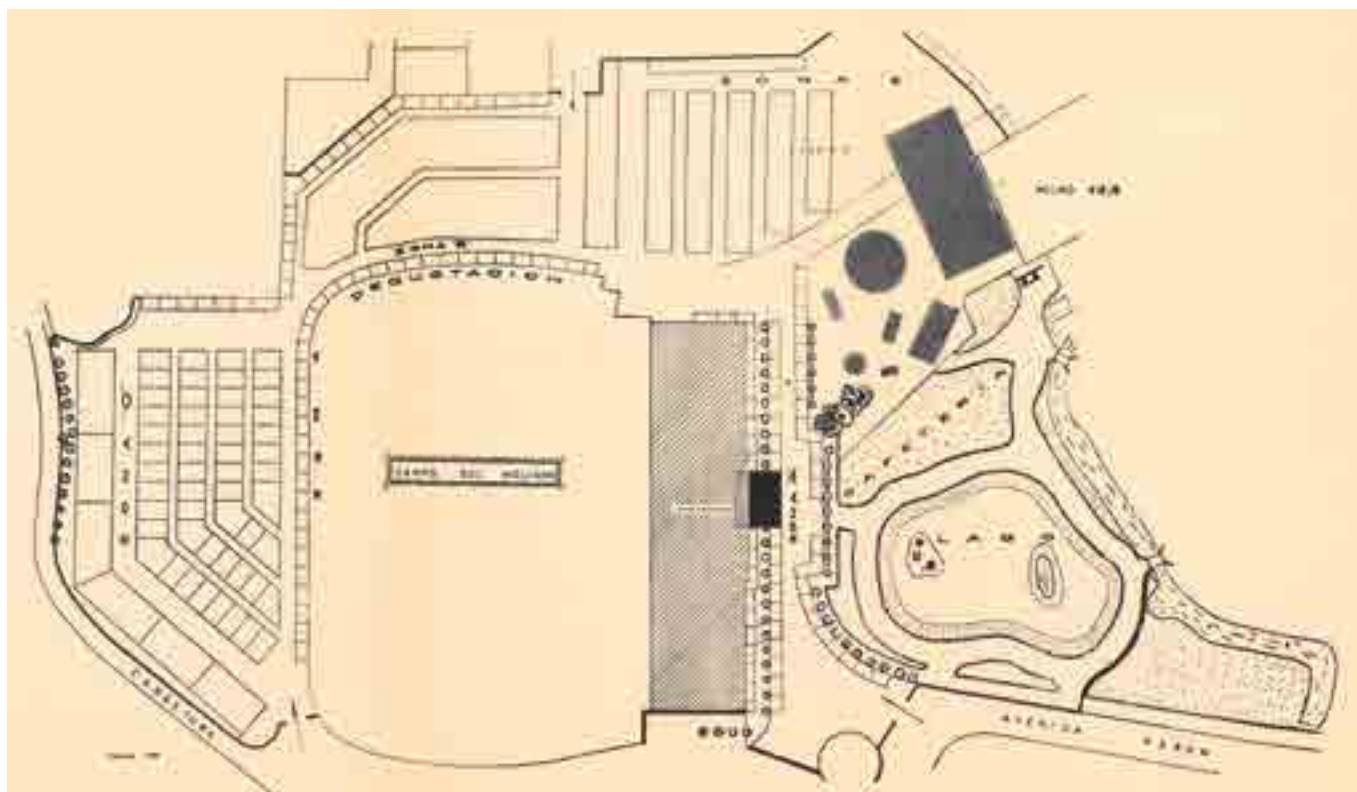
Los Campos Elíseos se habían convertido años antes en altos edificios y era pronto para pensar en un recinto ferial, pero en la cabeza de la directiva estaba el emplazamiento junto al río Piles que ya se había barajado en 1930. Sin embargo, el Ayuntamiento de Gijón cedió las aulas y jardines de la Escuela de Peritos, las avenidas de la Constitución (entonces Fernández Ladreda) y Manuel Llanea (Calvo Sotelo). Un total de 9500 metros cuadrados en los que bajos comerciales y calles se convertían en un cuidado recinto, construyendo originales estructuras para los expositores, pasos elevados y accesos a los edificios para los vecinos, en un alarde de imaginación y creatividad del Comité Técnico.

La acogida popular recordó al espíritu de los años veinte. La prensa y televisión le dispensaron una gran atención y la colaboración desinteresada de empresas y particulares ayudaron al éxito del certamen, que evidenció que la Feria debería ser un acontecimiento con continuidad anual, así como la necesidad de un espacio propio y un terreno de fácil expansión en el que poder desarrollar la Feria de Muestras.

Se barajaron localizaciones como la Universidad Laboral o la Plaza de Toros, pero finalmente se optó por utilizar una estructura de hormigón proyectada para construir una gran tribuna cubierta en El Molinón y cuyas obras estaban paradas desde 1957. Esta estructura se cubrió con uralita traslúcida de color azul y amarilla y una entrada principal con decoraciones realizadas por el artista Marola, para crear el pabellón central provisional con 5000 metros cuadrados de zona expositiva y un restaurante en lo alto con vistas al parque de Isabel la Católica.

Muchos expositores se situaron a lo largo del parque de Isabel la Católica y los aparcamientos del estadio, ocupando una extensión total de 50.000 metros cuadrados. La inauguración se realizó por todo lo alto, en un acto en el que estuvieron presentes autoridades locales y regionales, así como Torcuato Fernández Miranda, hombre clave del gobierno franquista en su última etapa, quien apoyó de manera reiterada el certamen.

Plano de la 10.ª edición celebrada
en El Molinón y el parque de
Isabel la Católica, 1966.





Trabajos de construcción del pabellón central de la Feria de Muestras en la tribuna oeste del estadio de El Molinón (Acuña, archivo de la Cámara de Comercio de Gijón).



Últimos preparativos de la 10.^a edición en el parque de Isabel la Católica (anónimo, archivo de la Cámara de Comercio de Gijón).

La Feria de Muestras se convirtió en el escenario de representación perfecto, en el que recibir a ministros del régimen, a embajadores extranjeros y a otras personalidades influyentes del momento. La imagen que se proyectaba era la de una Asturias fuerte, con capacidad de trabajo y un lugar que, con la inversión adecuada, ofrecía oportunidades de futuro. Para las autoridades y organizaciones locales, la Feria supuso un lugar de encuentro relajado donde además era fácil mostrar su potencial y reclamar las necesidades de la región. La Cámara de Comercio de Gijón, en su papel diplomático, sirvió como puente y anfitrión de estos encuentros.

Los frutos de estas visitas fueron especialmente visibles en la construcción del aeropuerto de Asturias. En 1968, Luis Adaro presentó ante la Cámara de Comercio la idea de hacer un aeropuerto en Asturias, que tenía el más cercano a 475 kilómetros. Con ayuda de los presidentes de las Cámaras de Comercio de Avilés y Oviedo y del presidente de la Diputación de Oviedo, consiguieron que el general Lacalle Larraga, ministro del Aire, quien visitó en varias ocasiones la Feria de Muestras, incluyera en el Plan de Desarrollo la construcción del aeropuerto de Asturias. La posterior visita en 1970 de los entonces príncipes de España, don Juan Carlos y doña Sofía, supuso la consolidación de la Feria.

Tras la celebración de la 10.^a edición se puso en marcha la formación de un consorcio a través del cual se agrupasen organismos provinciales para la construcción de un recinto ferial y de exposiciones. El 25 de noviembre de 1966 quedó constituido el Consorcio del Recinto de Ferias y Exposiciones de Asturias con la participación de la Diputación Provincial de Asturias (30 %), el Ayuntamiento de Gijón (25 %), la Cámara de Comercio de Gijón (25 %), la Cámara de Comercio de Oviedo (10 %), Cámara de Comercio de Avilés (5 %) y la Cámara Minera de Asturias y León (5 %). Al Consorcio se le uniría en 1974 la Caja de Ahorros de Asturias, ahora Fundación Cajastur-Liberbank.

1.1

FIDMA Y LA CÁMARA DE COMERCIO DE GIJÓN: HISTORIAS EN PARALELO

La Feria aunó intereses y generó la colaboración entre instituciones locales y regionales, creando una estructura que permitía acumular capital con el que enfrentarse a la compra de terrenos y a la adecuación de los mismos. Se hizo realidad el sueño de crear un recinto ferial en la margen derecha del río Piles.

A principios de 1966 los arquitectos del Ministerio de Fomento Antonio F. Alba, Javier M. Feduchi y Carlos de Miguel habían presentado un proyecto integral para el recinto ferial que pretendía mostrar la Feria como el resultado de la inteligencia y trabajo en armonía. Una arquitectura vanguardista preocupada por la circulación de los visitantes y susceptible de ser ampliada, creando una estética imagen de la civilización industrial y fabricada con materiales característicos de la región. Además de sus grandes dimensiones y de contener un completo equipamiento, el elevado coste del proyecto hizo imposible su realización y el Consorcio optó por un modelo de crecimiento paulatino y acorde a sus recursos.



Proyecto integral para un recinto ferial en Gijón, presentado por los arquitectos del Ministerio de Fomento Antonio F. Alba, Javier M. Feduchi y Carlos de Miguel. Imágenes publicadas en la revista *Arquitectura*, n.º 100, abril de 1967 (archivo de la Cámara de Comercio de Gijón).





Puente aéreo construido sobre el río Piles (Vegafer, archivo de la Cámara de Comercio de Gijón) y plano con los nuevos terrenos adquiridos, 1967.

Los nuevos terrenos adquiridos y los cedidos por el Ayuntamiento debían unirse al pabellón central de la tribuna del estadio de El Molinón sorteando el cauce del río Piles. Para ello se construyó el puente aéreo, que siguió en pie hasta 1999 y que se convertiría en uno de los elementos más emblemáticos de los primeros años de la Feria. Su construcción en tiempo y costes récord fue gracias a la colaboración de la Sociedad Constructora Asturiana, S. A.

Los siguientes años estuvieron marcados por una fuerte inversión y la realización de trabajos constantes para adecuar el terreno: tareas de relleno y urbanización del recinto convivían con la plantación de árboles y la creación de zonas ajardinadas. Los expositores más fieles a la Feria comenzaron a construir stands más duraderos y espectaculares. El primero en realizar su pabellón propio fue Casa Gargallo, cuya participación en la Feria era continua desde 1924. Le seguirían otros como el Ayuntamiento de Gijón, Ensidesa o la Caja de Ahorros de Asturias.

La 15.ª edición de la Feria se inauguró en 1971 con el nuevo pabellón central que, situado ya en sus terrenos, fue construido por Dragados y Construcciones. Además, el recinto se completaba con una galería comercial, necesaria debido a la alta demanda de expositores. Se cerró el acceso al puente aéreo por el lado de El Molinón y se utilizó su estructura como espacio expositivo y mirador. Los años posteriores sirvieron para ampliar y completar las instalaciones del recinto. En 1974 se amplió la superficie cubierta del recinto con la creación del pabellón de las Naciones, consiguiendo una capacidad para albergar cerca de 2000 expositores.



El pabellón central, construido en 1971 (Acuña, archivo de la Cámara de Comercio de Gijón).



Imagen de un proyecto para un pabellón que sirvió como portada del pliego de condiciones de la edición de 1971 (archivo de la Cámara de Comercio de Gijón).

1.1

FIDMA Y LA CÁMARA DE COMERCIO DE GIJÓN: HISTORIAS EN PARALELO

El potencial económico de Asturias estaba sujeto a mejoras altamente necesarias y urgentes para avanzar en la transformación de la región, como la creación de una autopista de unión entre Avilés, Gijón y Oviedo, que se logró en 1976.

Los conocimientos de Luis Adaro sobre el puerto de Gijón y otros asuntos de la historia de Asturias derivaron en diversas publicaciones; creó además un servicio de publicaciones útiles para el conocimiento sociológico, histórico o económico de la región en la Cámara de Comercio de Gijón, así como la Hemeroteca Provincial de Asturias, fundada en 1972 y que en el año 2002 se cedió al Ayuntamiento de Gijón.

En el discurso de clausura de la Feria de Muestras de 1967, Luis Adaro expuso una idea que venía años cavilando: crear un pueblo asturiano, que podría llegar a ser el Museo Etnológico de Asturias, dotándolo de todos los elementos típicos de la región. Ante los cambios y transformaciones de Asturias y sus costumbres, era necesario recoger en un lugar todos los elementos que constituyen la riqueza etnológica y estimular el estudio de las costumbres tradicionales regionales. Esta iniciativa, liderada por la Cámara de Comercio de Gijón, encontró apoyo en el Ayuntamiento de la ciudad, que cedió terrenos colindantes al recinto ferial. En 1968 comenzaron las obras de adecuación y se emplazaron hórreos y paneras de los siglos XVII al XIX. Las obras se prolongaron en los años posteriores, con la instalación de casas hidalgas –la casa de los Valdés (Candás, siglo XVII) y la casa de los González de la Vega (Serín, Gijón, 1757)–, una sidrería, una bolera o un acueducto. Se plantaron numerosas especies autóctonas y se encauzó un pequeño río y cascada sobre el lago artificial. Debido a este fuerte vínculo, el Museo del Pueblo de Asturias se convirtió en un atractivo más de la Feria de Muestras, que durante los días de su celebración fomenta las costumbres tradicionales mediante concursos y actividades. En 1985 el Muséu del Pueblu d'Asturies pasó a ser de gestión municipal.

Aspecto del Muséu del Pueblu
d'Asturies, imagen publicada en
Gijón, fiestas de verano, 1976.



La presidencia de Luis Adaro no solo reactivó los servicios camariales durante tantos años suspendidos, sino que además realizó una gestión proactiva y marcó unas directrices avaladas por resultados positivos. Tras su dimisión en 1978, se eligió presidente a Claudio Fernández-Junquera, con quien se iniciaba un periodo de consolidación.

Cuando Claudio Fernández-Junquera accedió a la presidencia, España estaba todavía sentando las bases de su democracia y la dirección que tomarían muchas políticas estaba en el aire. En 1977 las Cámaras de Comercio celebraron su X Asamblea Nacional para trazar un programa de futuro que las sacase de la inactividad imperante desde 1940, redefinir sus objetivos y encontrar su lugar en la sociedad que se estaba construyendo. En 1978 se modificó el reglamento de 1974 para adecuarse a los nuevos principios políticos.

La Cámara de Comercio de Gijón se integró perfectamente con la nueva estructura política e institucional. Diputados y políticos de todas las ideologías visitaron y participaron en la Feria. Los visitantes aumentaron: en 1981 se cifraron en más de 500.000 y cada edición tiene una mayor presencia extranjera, favorecida por la visita de embajadores y misiones comerciales de distintos países. En 1985 la Feria de Muestras adquiere el rango de «internacional».

Arquitectónicamente el recinto ferial sufrió una de sus mayores transformaciones. Ante la cercanía del Mundial de Fútbol de 1982, que tuvo como una de sus sedes el estadio de El Molinón, el Ayuntamiento de Gijón vio necesario solucionar los problemas de circulación de tráfico que se focalizaban en esa zona. La única solución prevista era la creación de una calle, desde la Guía hasta la playa, por el margen derecho del Piles, en los terrenos del recinto ferial. La Cámara de Comercio y el Consorcio del recinto ferial accedieron a la petición y comenzaron las labores de retranqueo del recinto, realizando un nuevo cierre decorativo y una nueva entrada principal, diseño de Esteban Prieto Delgado, que se convirtió durante años en imagen de FIDMA.



Trabajos de retranqueo de la Feria para crear la calle Doctor Fleming, 1981 (anónimo, archivo de la Cámara de Comercio de Gijón).

Construcción de la nueva entrada monumental, 1981 (anónimo, archivo de la Cámara de Comercio de Gijón).



1.1

FIDMA Y LA CÁMARA DE COMERCIO DE GIJÓN: HISTORIAS EN PARALELO

Vista del recinto ferial durante la celebración de Mercaplana en 1979 (Perlines, archivo de la Cámara de Comercio de Gijón).

Como epicentro de la actividad cameral, la organización de ferias y congresos ha constituido una actividad principal de la Cámara de Comercio de Gijón. Por otro lado, la gestión eficiente del recinto ferial la ha convertido en un modelo singular y referente dentro de las Cámaras, al establecer sus ingresos más allá de las cuotas camerales, lo que le permite autofinanciarse y ser rentable.

La realización de ferias monográficas en el recinto se remontaba a 1967 con la organización de la I Feria de Minas y Yacimientos. El éxito de FIDMA favoreció la creación y crecimiento de un recinto ferial, y la Cámara vio necesario justificar su existencia más allá del mes de agosto. Así es como surgió Mercaplana en 1972, un mercado semanal de plantas y animales enfocado a ocupar el ocio de las familias el fin de semana, por lo que incluía atracciones para niños. Tuvo muy buena acogida, pero la creación de otras ferias monográficas como Agropec, Expoláctea o FICNI fueron ocupando el calendario del recinto y Mercaplana se consolidó como salón de la infancia en Navidad.





Construcción del Palacio de Congresos, 1992 (anónimo, archivo de la Cámara de Comercio de Gijón).



Antiguo Club de Dirigentes de Ventas, hoy pabellón de Asturias (anónimo, archivo de la Cámara de Comercio de Gijón).

MIRANDO AL FUTURO

El entusiasmo con el que comenzó la década de los años noventa en España se tradujo para la Cámara de Comercio de Gijón en la construcción de un Palacio de Congresos, que completaría el recinto ferial convirtiéndolo en un espacio donde celebrar convenciones y exposiciones simultáneas. Completamente equipado, el diseño de los arquitectos Jerónimo Junquera y Estanislao Pérez-Pita se amplió en 1998 con una zona expositiva anexa. Ese mismo año se renovó el antiguo Club de Dirigentes de Ventas, situado cerca de la entrada principal, en un espacio polivalente que pasó a denominarse el pabellón de Asturias

Junto a la continua ampliación y actualización del recinto, la Cámara reforzó su patrimonio y adquirió los terrenos junto a la carretera del Infanzón, donde se situaron en primer lugar las oficinas de FIDMA y, desde el año 2002, las oficinas de la Cámara de Comercio de Gijón.

En lo relativo a los servicios camerales, se reforzaron los departamentos de Comercio Exterior y Formación Profesional y continuaron las preocupaciones por las comunicaciones en Asturias. La variante ferroviaria de Pajares, el desarrollo de la autovía del Cantábrico y la Ruta de la Plata, junto con el puerto de Gijón, siguieron siendo los principales asuntos a tratar.

FIDMA entró en los 2000 con la necesidad de sortear la entrada del euro y el reto de mejorar la gestión de un recinto de convenciones que ya tenía actividad durante más de 200 días del año. Guillermo Quirós accedió a la presidencia en 1998, con un proyecto que miraba al nuevo siglo. Además de la adecuación a la nueva Ley de Cámaras y de mantener las instalaciones acordes a los nuevos tiempos, se volcó en aplicar nuevas técnicas de gestión en la Cámara, implementando modelos de calidad.

La Cámara apostó por el medioambiente con la creación de un área de contenerización de residuos y el punto limpio, que gestionaban la gran cantidad de residuos generados durante el certamen. Esta área ecológica, que tiempo después se abriría al servicio general, se convirtió en referente nacional. En 2003 se renovaron numerosos stands y se inauguró el pabellón Atlántico, una nave de dos cuerpos concebida para exposición de artesanía, pero con muchas posibilidades de uso.

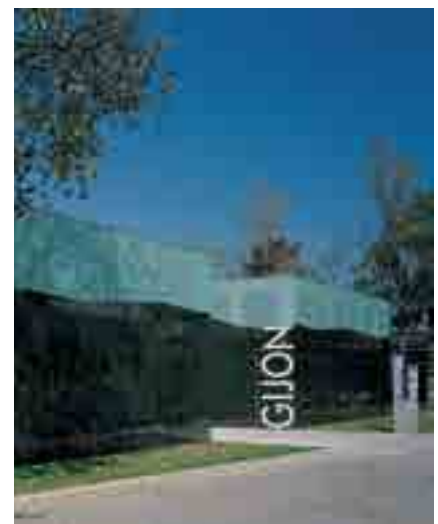
En 2006, coincidiendo con el acceso a la presidencia de Luis Arias de Velasco, se celebró la 50.ª edición y la inauguración de la nueva entrada principal y del pabellón central, con diseños de José Manuel Pisa Menéndez y Ramón Ruiz Zorrilla. La entrada además de ser práctica, pues disponía de taquillas, oficinas y aseos, constituía el espacio perfecto de transición para el visitante entre la plaza y el recinto. En la plaza de entrada se colocó la escultura *Germinación*, del artista Joaquín Vaquero Turcios. La renovación del pabellón central se hizo con una nueva construcción que se adaptó para dar servicio a las nuevas necesidades de los expositores, directamente comunicado con el Palacio de Congresos mediante una pasarela aérea.

La nueva imagen del recinto se completó con la renovación de los pabellones del Ayuntamiento de Gijón y del Principado de Asturias.

Todos los pronósticos realizados en torno al siglo XXI pasaron rápido a formar parte del paleofuturo, y ese futuro que por fin había llegado trajo consigo la realidad de una fuerte crisis económica. Para la Cámara de Comercio y las industrias asturianas la crisis provocó una concienciación de la importancia de la exportación y destacó una vez más el valor de la Feria. Pese a su larga trayectoria se

1.1

FIDMA Y LA CÁMARA DE COMERCIO DE GIJÓN: HISTORIAS EN PARALELO





Entrada principal construida en 2006 con la escultura *Germinación* de Joaquín Vaquero Turcios (archivo de la Cámara de Comercio de Gijón).

(Página anterior) Las instalaciones del recinto ferial han estado en continua renovación adaptándose a las necesidades de los nuevos tiempos. En la imagen, de arriba a abajo: el pabellón central, el Palacio de Congresos con su posterior ampliación y los edificios institucionales del Principado de Asturias, el Ayuntamiento de Langreo y el Ayuntamiento de Gijón.

mantenía estable, como demostraba la fidelidad de algunos de sus expositores durante décadas, pero en tiempos difíciles se convirtió en una herramienta esencial de *marketing* para las empresas.

En momentos de crisis convulsos, la llegada a la presidencia de Félix Baragaño en 2011 aportó estabilidad y la adaptación a las nuevas disposiciones que rigen a las Cámaras de Comercio, como la supresión del pago obligatorio para las empresas de la cuota cameral en 2010 y la creación en 2014 de la Cámara de Comercio de España¹⁹. FIDMA sigue año tras año superando sus cifras en cuanto a transacciones y visitantes, que en 2017 superaron los 721.000.

El éxito de la Feria Internacional de Muestras de Asturias se debe en parte a que el modelo establecido en 1965 se hizo pensando en un proyecto para crear futuro. No era una aventura temporal, sino que debía sentar las bases de una feria que, atendiendo a las particularidades de Asturias, donde los distintos sectores se sustentan unos a otros, debía ser de carácter general. Recuperar una tradición que en la década de los años veinte del siglo XX había sido tan popular ha facilitado su arraigo en la sociedad asturiana; hoy es un lugar de encuentro y de descubrimientos que forma parte de su memoria colectiva.

Ayudar a la consolidación de las industrias regionales, adelantarse a sus necesidades y a las de los consumidores significa adaptarse a cada momento histórico sin abandonar las miras de futuro. La Cámara de Comercio de Gijón creó con FIDMA una potente herramienta que ha sabido gestionar de manera que repercutiese e impulsase el resto de sus actividades, cumpliendo así con una de sus funciones fundacionales: defender el interés general.

¹⁹ Entre las misiones que la Ley 4/2014 encomienda a la Cámara de España destacan: la defensa de los intereses generales del comercio, la industria, los servicios y la navegación; la prestación de servicios a las empresas que ejerzan alguna de esas actividades; el desarrollo de actividades de apoyo, en particular, a las pymes para impulsar su internacionalización e incrementar su competitividad; la representación nacional e internacional de las cámaras y la coordinación de la red; el asesoramiento al Gobierno como órgano consultivo de la Administración; la mediación y el arbitraje mercantil nacional e internacional.



Estand de la Compañía Asturiana de Artes Gráficas en la Feria de Muestras Asturiana de 1927
(Constantino Suárez, Muséu del Pueblu d'Asturies).

1.2

UNA IDENTIDAD PARA ASTURIAS: LA FERIA INTERNACIONAL DE MUESTRAS ASTURIANA Y «ASTURIAS, TURISMO NATURAL»

«Para conocer una patria, un pueblo, no basta conocer su alma
—lo que llamamos su alma—, lo que dicen y hacen sus hombres;
es menester también conocer su cuerpo, su suelo, su tierra»

Miguel de Unamuno

Alcanzar el éxito de la nueva Feria de Muestras Asturiana dependía de la correcta difusión del certamen; un certamen que nació con vocación internacional y que, por lo tanto, debía dar a conocer la nueva convocatoria y despertar el interés de comerciantes e industriales nacionales e internacionales. Además, sus organizadores querían demostrar «la personalidad de Asturias [...] en todos los órdenes vitales»¹.

Era clave crear la imagen de la Feria y para ello se formó un Subcomité de Arte y Propaganda, formado por artistas y arquitectos, que otorgaron un carácter único a todo el material de difusión producido con motivo de la misma y que conservamos hoy en día. La iconografía utilizada en torno a la Feria debía mostrar Asturias como el gran centro industrial del Cantábrico y destacar el papel del puerto de Gijón que, además de contar con gran tráfico industrial y mercantil, disponía de una línea trasatlántica directa con América. Esa misma industria floreciente había favorecido el desarrollo de los talleres de grabado a finales del siglo XIX²; la publicidad de esas mismas empresas a inicios del siglo XX implicaría la participación de muchos artistas en estos trabajos, artistas que eligieron la litografía como técnica predilecta.

A nivel regional, Gijón se había convertido en el centro veraniego por excelencia. Conocido por sus festejos y sus baños, para los visitantes venidos de fuera ofrecía además un cómodo punto de partida desde el que realizar excursiones para

¹ Romualdo Alvargonzález, R.: «Los problemas secundarios y los principales», en Barbáchano, J. M.: *El libro de oro de la economía astur: año 1924*, Eugenio Tamayo, 1924.

² Crabiffosse Cuesta, F.: *El color de la industria: la litografía en Asturias (1834-1937)*, Gijón: Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular, 1994.

-1.2

UNA IDENTIDAD PARA ASTURIAS: LA FERIA INTERNACIONAL DE MUESTRAS ASTURIANA Y «ASTURIAS, TURISMO NATURAL»



Mujeres, niños y un hombre con sombrero en la playa de San Lorenzo. Al fondo, el Campo Valdés, c. 1895 (Arturo Truan, Muséu del Pueblu d'Asturies).

visitar las maravillas naturales y el patrimonio de Asturias. El turismo incipiente se convirtió en un aliado más para la promoción de la Feria de Muestras, ya que ambos sectores compartían un mismo objetivo: la atracción de forasteros. Esta relación simbiótica alimentó la creación de material promocional surgido para crear la identidad de la Feria de Muestras y profesionalizar la imagen de Asturias como destino turístico, basado en su patrimonio y, especialmente, en su naturaleza.

Los orígenes del turismo en Gijón pueden situarse en el verano de 1858, cuando la reina Isabel II visitó Gijón con su familia para tomar baños de mar. Pese a que los baños adquirieron entonces cierta resonancia como actividad de salud y veraneo, «antes de 1874, apenas tenía importancia Gijón como estación de verano; (...) pero la concurrencia veraniega aumentaba tanto, que construyeron para atenderla una casa de baños en la playa de San Lorenzo, en 1874»³ que poco a poco iría ocupando toda la playa. A finales del siglo XIX, de manera paralela al desarrollo industrial y a la mejora de las comunicaciones, empezaron a asociarse los términos *veraneo* y *turismo* como viaje lúdico. En el caso de Gijón, fue en la década de 1890 cuando la industria tuvo cierto desarrollo y comenzó paralelamente una tímida promoción de la ciudad como destino turístico –condicionados ambos con el desarrollo del ferrocarril, su comunicación con la meseta y la progresiva mejora de las líneas internas–, algo que decayó con la entrada del nuevo siglo.

A nivel estatal, la promoción del turismo como estrategia dirigida desde la política se inició en 1905 con la creación de una Comisión Nacional dirigida exclusivamente al extranjero. Fue más eficaz la labor de propaganda realizada por parte de los primeros organismos oficiales estatales destinados al fomento del turismo, por la Comisaría Regia de Turismo y Cultura Artística, creada en junio de 1911, y su sustituto en 1928, el Patronato Nacional de Turismo.



Caseta de baños utilizada por Isabel II durante su estancia en Gijón en 1858 (Alfredo Truan, Patrimonio Nacional).

³ Canella, F.: «Crecimiento de Gijón», en Bellmunt, O. y Canella, F.: *Asturias*, Gijón: Silverio Cañada Editor, 1980, pág. 176.



El Musel, con fotografía de Alfredo González en *Gijón veraniego*, 1925.

Su consecuencia en Asturias fue la creación de una Junta del Turismo en 1914. En Gijón existía desde 1907 un Centro de Información Municipal en la calle de los Moros, que ofrecía un completo servicio de información útil a los forasteros; además, las distintas asociaciones de recreo surgidas a finales del siglo XIX realizaban una competente labor en la organización y difusión de los festejos de la ciudad. La creación en 1911 del Real Club Astur de Regatas le aportó el aire aristocrático al veraneo gijonés, acorde al turismo propagado por la Comisión Regia. Fue en 1912, por iniciativa del entonces presidente de la Cámara de Comercio de Gijón, Alfredo Santos, cuando se constituyó una Comisión Permanente encargada de organizar los festejos y fomentar el verano⁴.

El potencial de Asturias como destino turístico estaba dominado por su imponente naturaleza, lo que hizo que se conociese de manera popular como «la suiza española, (una Suiza con mar)». Suiza era uno de los países europeos que, junto con Italia y Francia, llevaba la delantera en cuanto a la promoción de sus países como destino turístico. Para Asturias 1918 fue un año clave que marcó el futuro de su turismo ya que la montaña de Covadonga fue declarada Parque Nacional, el primero en España⁵. El concepto de *paraíso* asomaba tímidamente en alguno de los escritos. En 1924, en plena evolución del turismo, la Feria de Muestras Asturiana vio necesario crear su imagen promocional uniendo este concepto de la Asturias natural al de su desarrollo industrial, más íntimamente ligado a su actividad cameral.

Tanto la propaganda turística como la de la Feria de Muestras se apoyaron principalmente en las artes gráficas, que ofrecían la posibilidad de difundir itinerarios e imágenes sugerentes para el viajero a través de publicaciones, carteles y postales.

En la I Feria de Muestras se estableció una estrategia de difusión a través de la inclusión de reportajes exclusivos dedicados a la Feria en distintas publicaciones, algunas de ellas también vinculadas al turismo, como *Deporte y turismo astur* o *Gijón veraniego*. En su reglamento se indicaba que también se publicaría una guía oficial con un listado de todos los expositores, que si realmente existió no ha llegado a nuestros días.

Uno de los referentes en la promoción del turismo en Asturias fue José Antonio Pérez Pimentel, que desde 1922 publicó *Asturias automovilista*. Gracias a la participación económica de la Feria de Muestras, en 1924 publicó el *Itinerario Gijón-Oviedo*, en el que se describían las maravillas que se podían contemplar en la ruta entre estas ciudades, y en 1925, *Asturias paraíso del turista*, a los que seguirían otras publicaciones en años posteriores y que constituyeron las primeras guías de excursiones.

El portfolio *Gijón veraniego* se convirtió en el libro oficial de la Feria de Muestras, en su primera y segunda edición, tal y como recoge la prensa del momento. Esta publicación, que se editaba desde 1914 por iniciativa de Manuel Vega y Joaquín Bonet –este último director años más tarde del diario *La prensa*–, recogió

⁴ Estaba compuesto por representantes del Club Astur de Regatas, la Cámara de Comercio de Gijón, la Comisión de Festejos del Ayuntamiento, la sociedad La Chistera, el Círculo Mercantil e Industrial y la Unión de Gremios, según recoge Juan Carlos de la Madrid en «Aquellos Maravillosos años».

⁵ Tras promover la Ley de Parques Nacionales de 1916, el senador asturiano Pedro Pidal vio en la celebración del XII centenario de la Reconquista la ocasión para promover esta iniciativa de protección de los recursos naturales, igualándolos a monumentos. Solo Suecia y Estados Unidos contaban con iniciativas similares.

-1.2

UNA IDENTIDAD PARA ASTURIAS: LA FERIA INTERNACIONAL DE MUESTRAS ASTURIANA Y «ASTURIAS, TURISMO NATURAL»

Promoción de la playa de San Lorenzo
en *Gijón veraniego*, 1925.



en estas ediciones especiales numerosas páginas dedicadas a la Feria, que aspiraba a convertirse en la principal atracción del verano. La publicación se caracterizaba por su buen gusto editorial, donde los anuncios se diluían entre cuidados artículos dedicados a la industria, el arte y la naturaleza, con una orientación acorde al propuesto por el Comité Ejecutivo de la Feria.

El arte servía como una herramienta más de la promoción a través de la reproducción de dibujos de grandes maestros conservados en el Instituto Jovellanos o la colaboración de artistas como Evaristo Valle con sus dibujos sobre las romerías. La fotografía jugaba un papel importante, con vistas de paisajes y escenas de la ciudad que tuvieron una gran repercusión para ilustrar estos portfolios y publicaciones. La fotografía era un medio versátil que permitía realizar *collages* mezclando imágenes y situaciones, en composiciones más creativas y llamativas. Muchos fueron los fotógrafos que trabajaron en Asturias y Gijón en la primera mitad del siglo XX, como Laureano Vinck, Arturo Truan o Julio Peinado, pero destacaba la figura de Constantino Suárez, cuyas fotografías son el principal testimonio que hoy se conserva de estas primeras ediciones de la Feria de Muestras.



Portada de *Gijón, guía oficial*, para 1929, editada por la Feria de Muestras Asturiana y el Patronato Nacional de Turismo.

Es especialmente reseñable el *Gijón veraniego* de 1925, en el que el diseño gráfico jugaba con composiciones de imágenes y líneas para generar sugestivos anuncios de atracciones turísticas, como Picos de Europa o la playa de San Lorenzo. Otra de las colaboraciones a destacar fue la del arquitecto y fotógrafo José María Mendoza y Ussía, que ilustró profusamente este número con fotografías tanto de paisajes como costumbristas, en las que plasmaba la impresión que le causó el paisaje sublime de Asturias en su primera visita, región a la que denominó «el parnaso del fotógrafo».

Por otro lado, este porfolio servía para recoger un anecdotario de la anterior edición y publicar artículos de su Comité Organizador remarcando los distintos objetivos de la Feria. En 1924, Romualdo Alvargonzález dedicó sus líneas al turismo con su particular visión de la falta de iniciativa del carácter asturiano, reclamando la explotación y profesionalización del sector turístico. Sin embargo, Marco Costales, secretario de la Feria y de la Cámara de Comercio, dedicó sus ensayos a repasar la historia ferial, recordando la unión existente entre la Exposición Regional de 1899 de Gijón, de la que se presentaban fotografías, y las actuales ferias.

De las ediciones 5.^a, 6.^a y 7.^a se conservan guías editadas por la propia Feria de Muestras, que continuaban con esta dinámica de recoger las virtudes de la Feria, fotografías de los stands en ediciones anteriores e información práctica y mapas para el forastero. La publicación de 1928 dedicaba su portada al príncipe de Asturias, presidente de honor del certamen, mientras que la contraportada era una fotografía de Gijón con «su gran puerto trasatlántico y carbonero». Las guías de 1929 y 1930 estaban editadas junto con el recién creado Patronato Nacional del Turismo, que situaban a Gijón como centro de excursiones.

La memoria de la V Feria de Muestras y I Exposición Agropecuaria se editó de manera especial, con fotografías, ensayos y discursos. El motivo era utilizar esta memoria como propaganda de la Feria en la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929.

Los obsequios que se entregaban durante la Feria constituyen otra fuente de material gráfico interesante. Actualmente se conservan cuadernos de postales con fotografías de Gijón que en su trasera anunciaban las fechas de la edición del año siguiente, además de un paipái de la 2.^a edición; incluso se sabe que se crearon sobres y postales fotográficas. Es difícil valorar de qué manera influyó en la calidad de estas imágenes y en la creación, al fin y al cabo, de la imagen pública de la Feria el hecho de que el Subcomité de Arte y propaganda estuviera compuesto por reputados nombres de la cultura como «los arquitectos señores Cruz y Busto y los pintores y escultores señores Lavilla (Nemesio), Truan, Gargallo, Piñole, Medina, Morán, Moré, Valle y Laviada»⁶. Sus nombres están, sin embargo, detrás de material reseñable como sellos conmemorativos y diplomas. Estos diplomas son un exquisito trabajo litográfico, cargados de simbología relativa al comercio y la industria, y se entregaban a los expositores que destacaban por la presentación de sus stands, la presentación de productos innovadores o su contribución al buen funcionamiento del certamen.

⁶ «Ayer se designaron el Comité de Honor, la Comisión Permanente y varios subcomités» en *La Prensa*, sábado 15 de diciembre de 1923, n.º 763, Gijón.



1



2



3



4



5



6

1. Estand en la Feria de Muestras, 1924.
2. Fotografía del estand de Campanal, indicando los países a los que se exportaba su fabada, 1924.
3. Estand de Aspiradoras Protos en la I Feria de Muestras, 1924.
4. Estand de la sociedad Nestlé, 1925.
5. Sidra *champagne* El Hórreo, de la empresa Hijos de Pablo Pérez de Colunga. Hórreo construido con botellas de sidra, 1925.
6. Industrial Asturiana, S. A. en la Feria de Muestras de 1928.

(Fotografías de Constantino Suárez, Muséu del Pueblu d'Asturies).

Diploma de honor concedido a la condesa viuda de Revillagigedo, diseñado por Mariano Moré para el certamen de 1928. Colección de la Cámara de Comercio de Gijón.

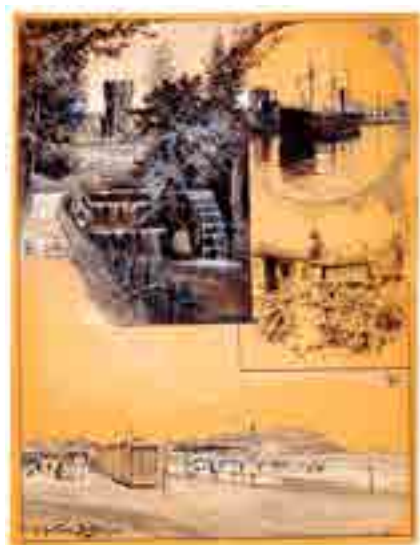


La riqueza de estas publicaciones está relacionada con las mejoras en los procesos de impresión, al igual que la aparición de la litografía y la cromolitografía, que permitían imprimir carteles en color de una manera relativamente rápida y asequible. El cartel es una herramienta básica utilizada para promocionar una actividad o unos productos de una manera directa y sugestiva. Su evolución estuvo marcada también por las necesidades publicitarias; las sociedades industriales producían cada vez más bienes de consumo que debían darse a conocer, y los carteles ocuparon desde finales del siglo XIX las calles de las ciudades más industrializadas. Popularizaron, de alguna manera, las nuevas corrientes artísticas y su importancia se evidenció en la inclusión de la firma y afirmación de autoría por parte de los artistas, que prestaron su creatividad al servicio de marcas comerciales ansiosas de crear una identidad gráfica reconocible con la que atraer la mirada de los compradores.

Otro de los aspectos que favoreció el desarrollo del cartel en España fue el impulso del turismo y no es de extrañar que los artistas fuesen los encargados de crear la imagen e identidad turística del país. Los artistas han sido un gremio que, en general, podríamos denominar «viajero». Ya sea por la fama que adquirirían tras el viaje como por el interés del mismo, por estudiar *in situ* las obras de otros colegas, los artistas a menudo viajaron y desarrollaron su obra entre ciudades, provincias o incluso países. Sin embargo, fue el conocido como *grand tour* el principal motivo de viaje de artistas e intelectuales entre mediados del siglo XVII hasta el siglo XIX, que surgiría de la admiración de los clásicos (desde las ruinas arqueológicas hasta las obras renacentistas) y el interés por la contemplación directa. A su regreso, daban a conocer nuevos lugares, paisajes y monumentos a través de sus obras, que funcionaban como tarjetas postales o fotografías. No solo importaron imágenes de lugares lejanos sino que los artistas afincados en España

-1.2

UNA IDENTIDAD PARA ASTURIAS: LA FERIA INTERNACIONAL DE MUESTRAS ASTURIANA Y «ASTURIAS, TURISMO NATURAL»



Juan Martínez Abades, *Gijón, Blanco y Negro*, n.º 176, 15 de septiembre de 1894.

Gouache sobre papel, 477 x 360 mm.

Museo ABC de Dibujo e Ilustración,
Madrid.

fueron también exportadores, a través de la circulación de sus obras, de imágenes y costumbres de España. Ese vínculo establecido entre los artistas y el viaje sirvió indirectamente como fuente de recursos iconográficos en la difusión de destinos turísticos; no en vano, la utilización del arte como propaganda forma en cierto modo parte de su idiosincrasia.

España no entraba dentro de la ruta establecida por el *grand tour*, pero a finales del siglo XIX se convirtió en lugar de paso de artistas y escritores en su camino a África. Estos intelectuales crearon la leyenda de una España negra, pintoresca y colorista, motivos que fueron asumidos por los propios artistas locales, que pronto realizaron obras y láminas para que estos visitantes pudiesen llevarse de recuerdo. Más allá de contentar a turistas ávidos de *souvenirs*, con la llegada del siglo XX los organismos estatales que surgen para organizar el turismo fueron conscientes de que se debía fortalecer la imagen del país, lejos de esos mitos románticos, y crear una identidad nacional, principalmente a través de su naturaleza, su patrimonio monumental y atracciones turísticas.

El desarrollo de las comunicaciones favoreció el turismo de la clase media, que se sentía atraída por el encanto de las nuevas infraestructuras turísticas y las estaciones de moda que conocía a través de las revistas gráficas de inicios del siglo XX. *Blanco y Negro*, *La Esfera*, *Nuevo Mundo* o *Mundo Gráfico* fueron impulsores de la idea del turismo a través de sus páginas repletas de fotografías y reportajes ilustrados. Desde finales de siglo algunos artistas asturianos, como Martínez Abades y Álvarez Sala, combinaban su producción artística con encargos para ilustrar estas revistas y publicaciones, enaltecendo un género que aportaba ingresos a los artistas a la vez que propagaba su nombre; ampliaban esta producción con la elaboración de carteles, generalmente los producidos para anunciar los festejos locales.

Los artistas encontraron en los talleres litográficos el lugar donde trabajar, realizando dibujos, diseños para etiquetas y anuncios de las industrias locales, a cambio de un sueldo. Esta práctica favoreció el dominio técnico y formal de los artistas, que se completó con la llegada de nuevos lenguajes formales procedentes sobre todo de Francia y dio pie a la creación del cartel moderno. A finales del siglo XIX e inicios del XX la modernidad se da cita en París, donde encontramos ejemplos de artistas plásticos que hicieron una incursión en el cartel. El primer cartel seriado considerado como tal por los historiadores fue realizado por Édouard Manet, al que seguirían otros como Jules Chéret o Henri de Toulouse-Lautrec. Allí se dieron cita numerosos artistas españoles que se contagiaron de las prácticas, y si bien el modernismo francés tuvo una mayor incidencia en Cataluña y en artistas como Ramón Casas. Evaristo Valle fue uno de los artistas asturianos que en su estancia en París trabajó en talleres gráficos bocetando carteles y dibujando viñetas y caricaturas.

En Asturias, especialmente con la experiencia de artistas como Álvarez Sala y Martínez Abades, los artistas jóvenes vieron en la ilustración una manera de dar a conocer su talento, reclamando estas convocatorias a comienzos del siglo XX un valor artístico añadido a sus autores. Se inició así una nueva corriente en la creación de carteles, efectivos y artísticos, en los que el naturalismo y la representación de formas inherentes a las tradiciones del lugar del objeto a promocionar tomaron protagonismo. Esto hizo que se seleccionasen principalmente artistas locales, buenos conocedores del folklore y realidad específicos.

El cartel como herramienta del turismo no se explotó de manera efectiva y organizada hasta la creación del Patronato Nacional de Turismo en 1928. Vivió



Cubierta de *Gijón, verano de 1913*, realizada por Ventura Álvarez Sala, 1913 (Muséu del Pueblu d'Asturies).

entonces unos años dorados, coincidentes además con la Exposición Iberoamericana de Sevilla, para la que se seleccionaron artistas nacionales para la realización de carteles que representasen a todas las regiones. Hasta entonces, el uso del cartel se había centrado en la publicidad industrial, en el anuncio de festejos y corridas de toros y en alguna iniciativa local, no por ello menos interesante.

Además de influir en el cartel, la litografía fue clave en el desarrollo de la tarjeta postal, cuya introducción en España se sitúa en la década de los setenta del siglo XIX. Sin embargo, las primeras tarjetas postales ilustradas no circularon por España hasta 1892⁷ y fueron editadas por la industria privada, en formato 14 x 9 cm desde su regulación mediante Real Decreto. Los suizos Oscar Hauser y Adolfo Menet abrieron en 1890 en Madrid la fototipia Hauser y Menet e incluyeron en estas tarjetas vistas de las ciudades y monumentos. Con la llegada del siglo XX el perfeccionamiento de la técnica favoreció las variantes de postales, entre ellas las artísticas, realizadas con color mediante litografía. Se popularizó la circulación de postales en España y también su coleccionismo, generando una industria de impresores, artistas y fotógrafos generadores de nuevo material.

En lo referente a la Feria de Muestras Asturiana, los carteles se realizaron mediante encargo directo o convocatoria de concurso, dependiendo de la edición. Sin duda esta iniciativa dio impulso al cartelismo en Asturias, lo que adelantó unos años la utilización del cartel como principal medio de difusión de una imagen de la región y popularizó esta práctica entre los artistas asturianos, situándola como una actividad noble dentro de la práctica artística. Actualmente se conservan once imágenes en formato postal y un cartel de gran formato. A través de artículos publicados en los distintos medios locales y las memorias editadas por la propia Feria, podemos conocer algunos datos de tirada y sabemos con certeza que las imágenes de cartel se replicaban en formato postal.

Las postales se editaban en mayor número ya que era un medio más económico y, sobre todo, facilitador de una mayor difusión, ya que el atractivo de la imagen suponía un aliciente para que la población las enviase a sus conocidos fuera de la ciudad, convirtiéndose en un actor activo de la difusión de la Feria. Además de la leyenda principal que recogía el acontecimiento y sus fechas en la parte principal, en la trasera se podía leer: «Gijón. -Centro importantísimo de relaciones hispano-americanas, puerto trasatlántico de primer orden. -Primer puerto carbonero y de cabotaje de España. -Estación veraniega de moda. Incomparable clima. -Extraordinarios paisajes de costa, de campiña y de montaña».

Pese a que sabemos del valor que la Comisión Permanente de la Feria le dio a la propaganda y a la necesidad de construir la imagen de la Feria a través de un motivo plástico, no se conserva ningún cartel que haya sido con seguridad el correspondiente a la 1.ª edición. La participación de Nicanor Piñole en el Subcomité de Arte y Propaganda ha favorecido la teoría de que podría ser el autor del cartel de la 1.ª edición de la Feria, ya que entre su producción se conserva una obra titulada *Victoria*, que parece un boceto preparatorio para cartel y que el Museo Nicanor Piñole de Gijón data sobre 1924.

⁷ Teixidor, C.: *La tarjeta postal en España: 1892-1915*, Madrid: Espasa Calpe, 1999, pág. 9.



(Página anterior) Dibujo de Nicanor Piñole realizado para el número extraordinario del diario *El Noroeste* el 25 de agosto de 1926 con motivo de la III Feria de Muestras Asturiana (hemeroteca de Gijón).

Victoria está representada por una mujer humilde que sobre su mano derecha, en alto, sostiene las alas de Hermes, símbolo del comercio. La obra está realizada con colores planos y el paisaje asturiano de fondo carece de detalles. Lo esquemático de la obra así como la composición en diagonal dejarían espacio suficiente para la inclusión de la leyenda de la Feria de Muestras. La realización de una obra con esta iconografía tan definida del comercio y de la industria solo podía tener por objeto el nuevo certamen, por lo que, aunque no fuese el cartel de la 1.ª edición, Piñole realizó esta obra con motivo de la Feria de Muestras Asturiana y es síntoma de la importancia que el certamen tuvo en el sector artístico de la región.

Por otro lado, en algunos artículos posteriores se lamentan de la falta de tiempo habida en esa primera edición para la elaboración de una propaganda realmente efectiva, que justificaría así la falta de materiales gráficos relativos a esa primera experiencia. En el mes de septiembre de ese año, el diario *El Comercio* recogió una carta de un expositor, el señor Trelles, residente en Suiza, quien quedó impresionado al ver los paisajes de Asturias, especialmente los Picos de Europa. El empresario lamentaba la poca difusión que se había hecho de esas maravillas naturales y el no contar con el tiempo suficiente en su visita a Asturias para recorrerlas de manera detenida, e invitaba a la comisión organizadora a repartir folletos por toda España con fotografías y mapas de la excursión. *El Comercio*⁸, sin quitarle la razón, salió en defensa de la Feria y su propósito como promotor del turismo natural en Asturias.

Si la edición de 1924 se había tomado de alguna manera como un ensayo, exitoso, de lo que debía ser la Feria, la memoria de la 2.ª edición nos facilita información sobre la organización de la propaganda. No era un elemento secundario instituido de manera arbitraria e improvisada, sino que en 1925 la estrategia de difusión que planteaba su organización, a través de Romualdo Alvargonzález,

Exterior del recinto ferial con vallas publicitarias, 1928 (Constantino Suárez, Muséu del Pueblu d'Asturies).



⁸ Diario *El Comercio*, Gijón, viernes 19 de septiembre de 1924, año XLVII, n.º 14.432, pág. 1.

- 1.2

UNA IDENTIDAD PARA ASTURIAS: LA FERIA INTERNACIONAL DE MUESTRAS ASTURIANA Y «ASTURIAS, TURISMO NATURAL»



Sobres anunciadores de la II Feria de Muestras, denominados como propaganda práctica y publicados en *Gijón veraniego* en 1925.

estaba clara. Los recursos publicitarios debían intensificarse en los focos de interés de la economía asturiana, así como en las regiones desde las que la comunicación con Asturias fuese factible. Además de confiar en la propagación de la experiencia positiva de los expositores de la primera edición, muchos de los cuales confirmaron su participación en la segunda antes de acabar el certamen, se nombraron delegados de la Feria en distintas ciudades y naciones extranjeras, encargados de dar conferencias sobre la situación industrial y comercial de Asturias y su potencial como nuevo mercado. Los visitantes se debían captar sin embargo aunando la visión industrial de Asturias con las maravillas naturales que ofrecía y la costa gijonesa, y de este modo se insertaron artículos en diarios nacionales, muchos de ellos escritos por Joaquín Bonet, que ahondaban en la visión turística de Asturias y en la fortaleza de sus empresas. Además, sabemos que en ese año se colocaron carteles de la Feria en la Puerta del Sol y en la calle Alcalá de Madrid.

En abril de 1925 comenzó la propaganda gráfica con la impresión de un programa que incluía artísticos fotogramas y, ese mismo mes, se expuso en los escaparates de Casa Masaveu una obra para cartel de la Feria encargada al joven artista Germán Horacio⁹. A nivel visual, los carteles debían representar la identidad de la Feria y elaborar un mensaje claro sin perder su valor artístico, y parece que la obra de Germán Horacio obtuvo un acogida muy positiva. Fueron muchas las alabanzas que recibió en prensa: *El Noroeste*¹⁰ destacó la fuerza del colorido, elemento esencial del cartel en detrimento del detalle; *La Prensa*¹¹ describió la imagen como un resumen del hispano-americanismo. En el mes de mayo ya se había estampado en la imprenta Artes Gráficas y empezaba a difundirse ese primer cartel, a la vez que se mostraba de nuevo en Casa Masaveu un segundo boceto del artista, de dimensiones más pequeñas, destacando el aspecto turístico del certamen. La cifra de carteles impresos fue de 2000 carteles grandes, 3000 pequeños y 65.000 postales. Fortaleciendo ese aspecto, la Feria de Muestras Asturiana editó ese mismo año la película *Asturias*, que se proyectó en los cines Robledo durante el certamen y que el príncipe de Asturias pidió se proyectase meses después en el Palacio Real.

El turismo tuvo su especial importancia en la edición de 1926 con la presentación del Museo del Turismo, creado en colaboración con todos los comités locales, coordinados por el Instituto del Turismo. Este apoyo de la Feria a la promoción turística de Asturias y a la difusión de una manera popular y directa de la información le valió los halagos de la prensa, que destacó también la utilización de la fuerza natural de la región, lejos de la representación costumbrista de *mozos* y *mozas* alejada de la imagen actual de Asturias y sus habitantes, que llevaba a equívoco al visitante¹².

La propaganda estrictamente dedicada a la Feria está representada por dos carteles de los que se conservan dos postales, en las que existe de nuevo esa dualidad entre la imagen alegórica del comercio –protagonizada por Mercurio– con

⁹ Sabemos que se trata de un encargo al recogerlo de esa manera el diario *La Prensa*, Gijón, domingo 12 de abril de 1925, año V, n.º 1178, pág. 1.

¹⁰ *El Noroeste*, Gijón, 16 de abril de 1925, año XXIX, n.º 10.201, pág. 5.

¹¹ *La Prensa*, Gijón, viernes 17 de abril de 1925, año V, n.º 1182, pág. 5.

¹² *El Noroeste*, Gijón, martes 17 de agosto de 1926, año XXX, n.º 10.616, pág. 1.



Paipái obsequio de la II Feria de Muestras Asturiana, conservado en el Muséu del Pueblu d'Asturies.

un paisaje evocador de las montañas asturianas. Ambas imágenes están firmadas por Zubillaga, un joven dibujante que en el mes de mayo había realizado una exposición de obras sobre cartulina en el Ateneo Obrero de Gijón, caracterizadas por paisajes «idealistas»¹³. La obra con la imagen de Mercurio apareció recogida en el diario *La Prensa* el 26 de agosto de 1926, siendo el primer cartel de la Feria que se reproducía en prensa. El diario *El Noroeste*, sin embargo, ilustró la inauguración de la Feria de Muestras con un dibujo realizado para su especial por Nicanor Piñole (ver pág. 62), en cuyo pie puede leerse «...belleza y trabajo. He aquí los dos elementos en que funda Asturias su prosperidad, que hoy se manifiesta en la III Feria de Muestras».

Ese mismo diario reclamó un concurso entre artistas regionales para la selección del cartel anunciador de la edición de 1927, que se distribuyese por todo el país, si bien el Comité Organizador ya había realizado el encargo al ilustrador Rafael Penagos. Penagos era uno de los cartelistas de mayor fama en España, que partiendo de una estética modernista introdujo la ilustración *art déco*. Al ser una firma reconocida y admirada, se esperaba una mayor difusión de cartel grande y del mediano que había realizado, a la vez que se ensalzaba su capacidad para captar y representar la esencia asturiana en sus dibujos. Durante la Feria de ese año pudo verse una exposición de carteles de Germán Horacio que causó gran interés y de quien se destacó la inclusión con gran acierto en su obra de las nuevas corrientes artísticas, a la vez que la sutil ironía de muchos de sus carteles.

¹³ *El Noroeste*, Gijón, domingo 30 de mayo de 1926, año XXX, n.º 10.552, pág. 3.

-1.2

UNA IDENTIDAD PARA ASTURIAS: LA FERIA INTERNACIONAL DE MUESTRAS ASTURIANA Y «ASTURIAS, TURISMO NATURAL»

También en *El Noroeste*¹⁴ se recogió otra exposición presentada en la Feria, esta vez colectiva, de la que se destacaron las aportaciones de Maruja Mallo, en especial la obra *La isleña*. Su obra se describió como cercana a las vanguardias, utilizando el primitivismo y una visión moderna cercana en sus figuras al trabajo del mexicano Diego Rivera.

Ese año la estrategia de propaganda se trazó con esmero y, junto con los carteles y postales, se imprimieron en los talleres de Artes Gráficas sellos con la imagen diseñada por Penagos y folletos artísticos de propaganda en español, inglés, francés y alemán.

Los sellos artísticos, sin valor de franqueo, comenzaron a utilizarse en 1916 con motivo del III centenario de la muerte de Cervantes y se utilizaron tímidamente como herramienta de propaganda turística hasta la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929. En Asturias, el Instituto del Turismo realizó en 1926 una campaña gracias a la que consiguió la autorización del director general de Comunicaciones para emplear en la administración de correos de Oviedo un matasellos con el eslogan «Venid a Asturias, tierra de belleza». Un año después, la Feria de Muestras editó dos sellos sin valor de franqueo, más llamativos al contar con la

Viñetas realizadas con motivo de la Feria de Muestras Asturiana: en 1927 con la imagen del cartel oficial diseñado por Rafael de Penagos; la de 1928 con la imagen de Mariano Moré, ganadora del concurso de carteles; en 1929 se utilizó la obra *Mundial*, presentada por Mariano Moré al concurso de carteles de 1928; la de 1930 tiene la imagen diseñada específicamente para la viñeta por la agencia Roldós Tirolenses en 1930 (Biblioteca de Asturias Ramón Pérez de Ayala).



¹⁴ *El Noroeste*, Gijón, sábado 13 de agosto de 1927, año XXXI, n.º 10.926, pág. 3.

imagen de los carteles diseñados por Penagos, y efectivos al incluir las fechas del certamen. En los dos años posteriores se editaron sellos con los dos bocetos presentados al concurso de carteles de 1928 por Mariano Moré: en 1928 se utilizaría la obra *Fussains* y en 1929, *Mundial*, que nunca llegó a editarse como cartel o postal. En 1930 Roldós Tiroleses realizó una viñeta con una imagen diferente a la presentada en el cartel que enfatizaba el carácter agropecuario de la cita.

La inclusión de la Exposición Agropecuaria en la Feria de Muestras Asturiana marcó la imagen del certamen en su 5.ª edición. Por fin se convocó el demandado concurso de carteles para artistas de la región, que debían enviar sus propuestas siguiendo unas normas establecidas; entre otras, las medidas del boceto debían ser de 120 x 87 cm, la prohibición de la utilización del óleo y la limitación del número de tintas a las admitidas por el proceso litográfico. Además, cada obra debía presentarse con un sobre cerrado en el que se indicase su autoría y tener un lema que la identificase. El nuevo comité de la Feria decidió exponer en la Escuela de Comercio los cuarenta y un bocetos recibidos, que en líneas generales la prensa alabó por adaptarse a la composición sencilla y al lenguaje directo que debían tener los carteles, aunque no faltaron las críticas para aquellos que realizaron un cuadro y no un anuncio. El primer premio recayó en la obra *Fussains* de Mariano Moré; el segundo fue para *Del país*, de Paulino Vicente, y el tercero, para *Auseva*, de Antonio Benito¹⁵. Por lo general las obras seleccionadas enfatizaban el carácter agropecuario del certamen y la fuerte vinculación de Asturias con el campo a través de imágenes costumbristas y la inclusión de una vaca o toro en la obra. El concurso de carteles tuvo mayor repercusión incluso en prensa nacional, pues en *Mundo Gráfico*¹⁶ se publicaron las fotografías del primer y segundo premio realizadas por Constantino Suárez.

Fotografías de Constantino Suárez de los carteles presentados al concurso de 1928. Cartel presentado bajo el lema *El número 13*, del artista gijonés Iván Fernández (izquierda) e imagen del cartel *Auseva*, de Antonio Benito, que obtuvo el tercer premio (archivo de la Cámara de Comercio de Gijón).



¹⁵ El primer premio consistía en 1000 pesetas; el segundo, en 500 y el tercero, en 200. También recibió un premio de 200 pesetas *El número 13* de Iván Fernández; 100 pesetas recibieron *Mundial* de Mariano Moré, *Nocturnalia* de Tyno Uría Aza y *Mercurio* de Bernardo Uría Aza. También recibieron un premio de 100 pesetas, que posteriormente rechazarían, Germán Horacio por *Progress*, Ignacio Lavilla por *Ars Una* y Elías Vigil-Escalera por *Feria*.

¹⁶ *Mundo Gráfico*, Madrid, 4 de abril de 1928, pág. 29.

- 1.2

UNA IDENTIDAD PARA ASTURIAS: LA FERIA INTERNACIONAL DE MUESTRAS ASTURIANA Y «ASTURIAS, TURISMO NATURAL»

La imagen de transparencia que quería dar el nuevo Comité Organizador se vio por un lado reforzada al sacar también a concurso nacional la edición del material gráfico (aunque se daba preferencia por empresas asturianas en caso de igualdad), resultando ganadora la imprenta de Gijón Artes Gráficas. Por otro lado, las condiciones del concurso de carteles fueron consideradas abusivas por parte de algunos participantes, ya que la Feria adquiriría los derechos de reproducción y la propiedad intelectual de las obras por poco dinero. Así, Germán Horacio, Ignacio Lavilla y Elías Vigil-Escalera decidieron rechazar su premio de 100 pesetas y recuperar sus obras y sus derechos. Basándose en esas cláusulas problemáticas, en 1929 se editó un cartel mural con la obra presentada un año antes por Tyno Uría Aza bajo el lema *Nocturnalia* que se distribuyó profusamente por las ciudades. Es el único cartel de esta primera etapa de la Feria de Muestras que se conserva en formato cartel mural.

En 1930 el encargado de realizar el cartel de la última edición de la Feria de Muestras Asturiana fue la agencia publicitaria Roldós-Tiroleses, constituida en 1928 con la fusión de varias agencias y que tenía una sede en Gijón. Quizás los problemas derivados del concurso de 1928 fueran la causa de que se prescindiese de los artistas asturianos, o simplemente sea la profesionalización de la propaganda, estableciéndose también un contrato con Publicitas para la prensa gráfica. Curiosamente, ese año el arte del momento encuentra su lugar y se promociona de manera directa en la Feria. En la memoria de 7.ª edición se narra la intención que había desde años antes por parte del Comité de formalizar la colaboración de los artistas regionales, que si bien siempre se habían prestado a colaborar con el desarrollo de la Feria, nunca habían contado con una gran exposición. La culpa de ello se decía que era en parte de la dificultad de poner de acuerdo a los artistas y fijar unos criterios que garantizasen la calidad de las obras expuestas, labor que recayó en 1930 en Evaristo Valle. Valle fue el encargado de dirigir la organización de la llamada sección de Arte Regional, que contaba con obras de reputados artistas junto con otros emergentes que recibieron ayudas para poder participar, respondiendo siempre a los parámetros establecidos por Valle de calidad¹⁷. Los resultados fueron satisfactorios y la intención del Comité fue la de profesionalizar esta convocatoria para que en ediciones posteriores sirviese como actividad seria y de referencia en el impulso de los artistas y del arte contemporáneo.

Esta fuerte vinculación entre el arte, los artistas y la Feria de Muestras se ve reflejada en la imagen rica en matices que se divulgó del certamen en la década de los años veinte del siglo XX. La Feria de Muestras forjó su imagen a la sombra de sus artistas y creó su identidad en base a la duplicidad de la imagen de la industria en evolución y su riqueza natural. Estos artistas se sirvieron de la simbología clásica del comercio y la industria, encarnada en Hermes y sus atributos como el caduceo, y la Victoria, pero fueron incorporando elementos únicos y característicos del desarrollo asturiano.

¹⁷ En su tesis doctoral *El pintor Evaristo Valle (1873-1951). Vida y obra*, Gretel Piquer Viniegra destaca la labor de Valle en esta exposición, situado ya como artista de referencia en Asturias, pues se encargó no solo de la selección de artistas sino que también de la colocación de las obras en el espacio.

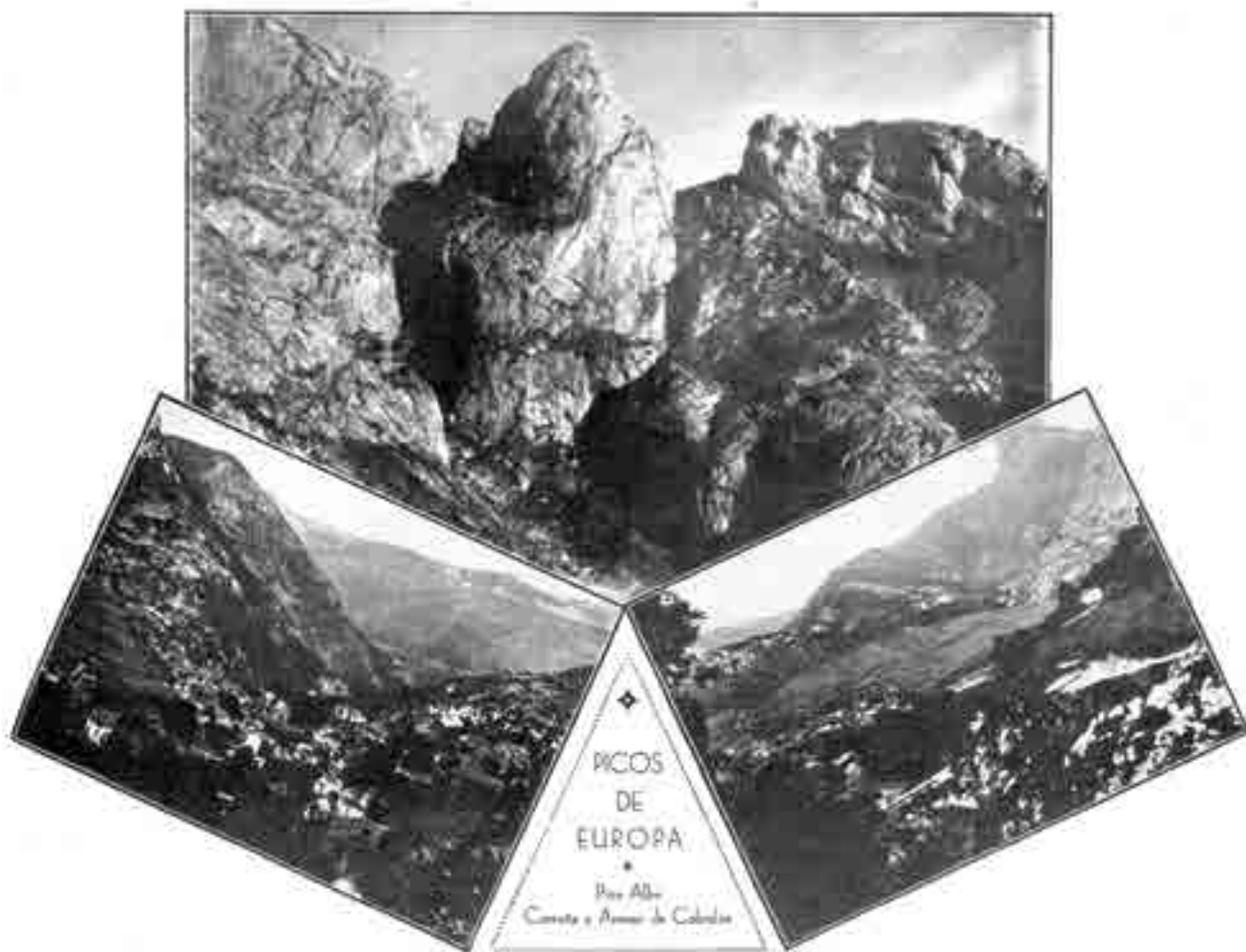


Imagen promocional de los Picos de Europa en la *Memoria de la V Feria de Muestras y Agropecuaria de 1928*.

La industria, los festejos y el turismo son tres elementos que influyeron de manera clara en la difusión del cartel y las artes gráficas desde las últimas décadas del siglo XIX hasta el estallido de la Guerra Civil. En la Feria de Muestras se aunaban estos tres elementos y se convirtió en un agente importante en el desarrollo de las artes gráficas.

Asimismo, fue un agente impulsor de la industria del turismo en Asturias, atrajo forasteros y fomentó el material propagandístico de la época a través de guías y publicaciones. Al utilizar sus propios carteles como reclamo turístico, adelantándose a iniciativas nacionales, sirvió como instrumento en el que crear la identidad de Asturias como paraíso del turista y región del turismo natural; conceptos vigentes aún en día y que sentaron las bases del conocido y repetido «Asturias, paraíso natural».

La sensibilidad a la hora de dar importancia al arte como herramienta de propaganda, así como la intención manifestada de servir como plataforma de difusión de las nuevas corrientes artística, deja entrever la visión amplia de la economía asturiana. La Feria de Muestras surge para dar impulso a la región en todos sus ámbitos y no solo a las industrias directamente representadas en ella. Como ya hemos dicho, los diferentes sectores se sustentan unos en otros, siendo el sector cultural partícipe de muchos de ellos.

Clasificarlo como labor de mecenazgo podría ser exagerado, pero es cierto que no es tan común encontrar planteamientos tan claros que consideren que la industria y el comercio puedan servirse del arte y deban servir al arte.

FERIA DE MUESTRAS



1.3

LA RECUPERACIÓN DE UNA TRADICIÓN COMO PROYECTO DE FUTURO

«Al conocimiento del pasado le atribuimos la capacidad de
permitirnos comprender el presente y ese presente nos sirve para
hacer previsiones sobre el futuro»

Claude Lévi-Strauss

Recuperar una tradición como la ferial fue un movimiento determinante en la actividad de la Cámara de Comercio de Gijón no exento de riesgos, ya que se debía reconvertir en un proyecto viable y de futuro, que consolidase las opciones de progreso de la región. En el contexto de cambio sufrido por la sociedad española, la nueva imagen de la Feria emergió ligada al desarrollo de España en los años sesenta, reinventándose continuamente para mantenerse acorde a los cambios sociopolíticos y, sobre todo, para ser siempre representativa del futuro de Asturias.

La década de los sesenta del siglo XX estuvo marcada en España por el Plan de Estabilización de 1959 y su consecuente apertura al exterior, que permitió la llegada de capital extranjero inversor. Se abandonó la autarquía y la industria comenzó un ciclo de crecimiento ligado a los movimientos de la economía mundial. La economía se puso en manos de tecnócratas que implementaron el Plan de Estabilización y los Planes de Desarrollo Económico y Social.

Aunque el régimen se mantuvo inmóvil en sus políticas, la sociedad percibió cambios, la emigración aportó remesas y el éxodo rural hizo que las ciudades se llenasen de nuevos trabajadores, aumentando las clases medias mientras que la sociedad de consumo se iba consolidando. El impulso de la industria turística nacional favoreció el fortalecimiento del sector servicios y contribuyó al aumento de la movilidad, no solo en la captación de extranjeros sino que los propios españoles también deseaban consumir turismo.

En Asturias esta época de apertura económica se vio marcada por las huelgas mineras en protesta por las condiciones de los trabajadores de 1957 y 1958, que desembocarían en la gran huelga de 1962, o huelga del silencio, que tuvo una gran repercusión en todo el Estado y a la que se unirían más de 300.000 trabajadores. Este movimiento encontró el apoyo explícito de intelectuales y artistas –Pablo Picasso, Antonio Saura, Manuel Millares, Ramón Menéndez Pidal y Antonio

(Página anterior) Anuncio de la Feria de Muestras sobre el río Piles, 1989 (Juan Carlos Tuero y Bernardo G. Corces, archivo de *La Voz de Asturias*, Muséu del Pueblu d'Asturies).

1.3

LA RECUPERACIÓN DE UNA TRADICIÓN COMO PROYECTO DE FUTURO



Imagen creada en 1965 como emblema de la Feria de Muestras de Asturias.

Buero Vallejo, entre otros¹-. Algunos de ellos hicieron uso del derecho de petición solicitando en una carta dirigida a Manuel Fraga «1.º La práctica de la lealtad informativa. 2.º La normalización del sistema de negociación de las reivindicaciones económicas», lo que dio inicio a una lucha democrática abierta contra el régimen.

Asturias vivía un momento crucial en el que debía hacer las mejoras suficientes para situarse como referente en el desarrollo industrial que vivía el país. Junto a las obras del gran puerto de El Musel, que pretendía ser un referente del Cantábrico uniéndose mediante ferrocarril con Ensidesa, la reactivación de las Cámaras de Comercio fomentó los proyectos del aeropuerto de Asturias y la autopista de unión entre Oviedo, Gijón y Avilés. En esos años se reforzó la conexión telefónica con la meseta y la carretera de Pajares.

En Gijón, la Cámara de Comercio vio necesario reactivar la economía, fomentar el consumo y demostrar las posibilidades de Asturias a través de una estrategia clara de recuperar su tradición ferial, apagada durante tantos años. La Feria de Muestras constituiría un escenario en el que, además de exponer productos, se concienciase a los propios asturianos del momento crucial que se estaba viviendo. En palabras de Luis Adaro, «en la Feria pretendemos informar gráficamente a todos los asturianos de lo que es esta espléndida región de España, de las posibilidades que tiene y de cuáles van a ser los caminos que se van a seguir para su máximo desarrollo en tiempos venideros»².

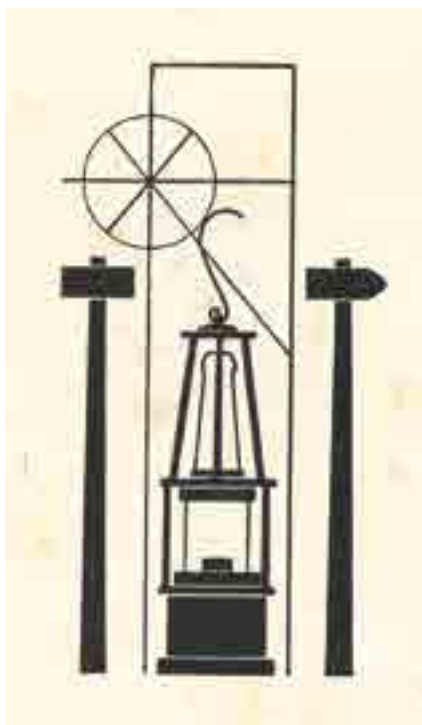
La Feria Oficial de Muestras surgió pensando en el futuro, con el fin de convertirse en una herramienta estable de promoción en la que participasen todos los agentes, tanto políticos como sociales. Para ello apelaba a la memoria colectiva, a la nostalgia de un proyecto de éxito realizado con el apoyo de todos, en un tiempo previo a la depresión económica y a los enfrentamientos fratricidas.

La Feria de Muestras se presentaba bajo su propio isotipo, lo que coloquialmente se denomina *logo*, un símbolo creado en 1965 que recogía una rueda dentada simbolizando la industria y un pez la navegación, atravesados ambos por un tallo que podría simbolizar el campo. En el centro, un hórreo recuerda la tradición e identidad regional. Se incluyó en los catálogos, publicaciones y material promocional del certamen en forma de banderines y pines o cajas de cerrillas, y creó una identidad del certamen paralela a la institución que le dio vida. En el año 2000 se dejó de utilizar al considerarse que, como una actividad más de la Cámara de Comercio de Gijón, la Feria de Muestras no podía tener su propia identidad gráfica.

La cobertura que la radio y la televisión, así como la prensa escrita, dieron a la primera edición moderna de la Feria fueron claves para su éxito y la buena acogida por parte del público. La Feria, como en su primera etapa, se desarrolló en el mes de agosto, por lo que la idea de unirla al concepto de verano en Gijón volvía a ser clave. La publicación *Gijón. Verano* sustituía a los antiguos portfolios y recogía las actividades más relevantes de la ciudad en esas fechas, imágenes de

¹ «Carta de un grupo de intelectuales a Manuel Fraga Iribarne», mayo de 1962 en Vega García, R.: *Hay una luz en Asturias... Las huelgas de 1962 en Asturias*, Gijón: Fundación Juan Muñiz Zapico, Ediciones Trea, 2012, pág. 496.

² En *Catálogo de la IX Feria de Muestras de Asturias*, Cámara de Comercio de Gijón, 1965.



Una de las imágenes gráficas que ilustran el catálogo de la I Feria Internacional de la Maquinaria de Minas, Yacimientos y Canteras, organizada por la Cámara de Comercio de Gijón en 1967. Catálogo realizado por la editorial Estella, Gijón.

lugares emblemáticos y artículos sobre la riqueza cultural de la ciudad. En 1965 la Feria incluyó unas líneas justificando su vuelta y augurando la llegada de visitantes forasteros. En años posteriores, sus anuncios se intercalaron con artículos que destacan los avances y propuestas realizadas por la Feria, su nueva localización junto a la playa y, sobre todo, la sitúan como un acontecimiento central del verano gijonés.

Durante la década de los cuarenta y de los cincuenta el deterioro de los centros culturales retrasó la llegada de las nuevas corrientes surgidas en la Europa de la posguerra, y solo iniciativas de agrupaciones de artistas como Dau al Set y posteriormente El Paso, Parpalló y Equipo 57 iniciaron los caminos hacia la modernidad. El informalismo no entró en los principales centros artísticos hasta 1955, retrasándose aún más su llegada a lugares periféricos como Asturias, donde en 1965 la situación artística era bastante precaria y la formación que ofrecía la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de San Salvador de Oviedo era de raíz conservadora. Si bien se produjeron las primeras iniciativas de salas privadas, las opciones para los artistas que quisiesen desarrollar una carrera pasaban por el continuo viaje fuera de la región, a excepción de los pocos casos de autores que realizaron una práctica aislada y en solitario, como Aurelio Suárez.

En lo referente al cartel, tras la Guerra Civil esta disciplina sufrió un retroceso y el imaginario utilizado en la propaganda turística retomaba imágenes y composiciones tradicionales, sin generar ninguna novedad compositiva. Los festejos locales, especialmente de Gijón, Oviedo y Avilés, volvieron a constituir al igual que a principios del siglo XX el principal motivo de concurso, atado ahora a disposiciones legales y a la censura. Como la población, los artistas que habían realizado material propagandístico para la Feria de Muestras sufrían las consecuencias de la guerra, como por ejemplo Germán Horacio, quién partió exiliado a México, o Mariano Moré, quien sufrió la cárcel para, tras su liberación, centrarse en su obra pictórica, dejando la práctica del cartel como una práctica marginal. También hubo artistas como Paulino Vicente, simpatizante del régimen, que sí continuó realizando carteles tras la guerra.

Sin embargo, los treinta y cinco años que separan la primera y segunda etapa de la Feria –si no tenemos en cuenta la singular edición de la Exposición Regional de Productos del Noroeste– supone un salto generacional en los autores del cartel de la Feria. Ese salto incluyó a artistas significativos del cartel en Asturias a partir de los años cuarenta, como Alfonso o Faló. El cartel seguía siendo un medio de difusión para la Feria de Muestras, pero fueron diseñadores e ilustradores ligados al ámbito de la publicidad los que realizaron el cartel anunciador de las primeras ediciones.

El encargado de diseñar el cartel en 1965 fue José Luis Lara Nosti, dibujante en *Publicidad Veloz*, donde era colaborador de Joaquín Merediz, subdirector de Relaciones Públicas del certamen. La imagen que adquirió la Feria en esta nueva etapa estaba dominada por la fuerza de la industria, en detrimento de la Asturias rural, reflejo del impulso que se pretendía dar a la industria transformadora. Aunque el cartel tuvo una gran distribución gracias a la colaboración de comerciantes que lo difundieron en sus escaparates, dejó de ser el principal elemento de promoción, por lo que se trazó una estrategia de propaganda que intentó ser más cercana y directa. El Comité de la Feria organizó, junto con algunos de los expositores, caravanas publicitarias que recorrían las poblaciones de la región buscando nuevos expositores y visitantes. Conseguirán levantar una gran expectación y sus



1



2



3



4



5



6

1. Estand de Musical Tommy en el recinto ferial, *ca.* 1989 (anónimo).

2. O rei das tartas, en la 20.^a edición, 1977 (Perlines).

3. Estand de Golfilandia, pulseras y pendientes, en la Feria de Muestras, *ca.* 1989 (Juan Carlos Tuero y Bernardo G. Corces).

4. Exposición de televisores en la edición de 1992 (anónimo).

5. El stand móvil de Oscar Mayer obtuvo un gran éxito entre los visitantes, 1992 (anónimo).

6. Visitantes observan la exposición de productos durante la Feria de 1992 (anónimo).

(Fotografías 1, 3, 4, 5 y 6, archivo de *La Voz de Asturias*, Muséu del Pueblu d'Asturies. Fotografía 2, archivo de la Cámara de Comercio de Gijón).



Cartel de Barreiros Diésel S. A. para la X Feria de Muestras de Asturias (Biblioteca de Asturias Ramón Pérez de Ayala).

recorridos se publicitarán en los periódicos indicando horarios y firmas anunciadoras presentes en las caravanas.

La selección de la imagen promocional de la Feria para la edición de 1966 se realizó mediante un concurso de carteles, el único en su etapa moderna. Se presentaron treinta y ocho propuestas que, al estimarlas de gran calidad, se expusieron en la sala expositiva de la Cámara de Comercio de Gijón tras el fallo del jurado. Resultó ganador el cartel *Ancla* del artista ovetense Román Sansegundo Sáez, al considerar que poseía «una gran fuerza representativa del certamen ferial»³ e incluir símbolos de la agricultura, la industria y el comercio. También recibieron una mención de honor las obra *Comercio e Industria*, de Elías García Benavides y *Corbal*, de Isaac del Rivero.

Elías García Benavides, tras trabajar en la agencia Brun, se asoció en 1972 con José Santamarina para crear uno de los primeros estudios de diseño gráfico colaborativos de Asturias. Juntos obtuvieron resonancia fuera de la región, aportaron una nueva visión al asimilar corrientes internacionales y fueron un modelo de asociación que dignificaba la profesión de diseñador gráfico.

En los años sesenta el consumo se hizo ver como un sinónimo de libertad y la publicidad fue bienvenida como un elemento más de modernidad. El sector publicitario se desarrolló especialmente con la llegada de las multinacionales a partir de 1963 y entraron también sus agencias de publicidad, que provocaron un empuje en la publicidad nacional. Comenzaron a conocerse datos de tiradas y audiencias y la influencia de la televisión fue decisiva. Ya en 1960 se constituyó en Asturias el Grupo Provincial de Empresas y Agentes de Publicidad, que en 1961 celebró en Gijón la Semana de la Publicidad, en cuya programación se incluyó la I Exposición Internacional de Carteles Publicitarios⁴.

Los expositores utilizaron rápidamente la Feria como una eficaz plataforma publicitaria e incluían en sus anuncios en prensa su participación en el certamen. Además, crearon material promocional, como invitaciones, postales, carteles y objetos de regalo, para repartir durante el certamen. Barreiros Diésel S. A. fue uno de los expositores más fieles y activos durante los primeros años de la Feria moderna. En la Biblioteca de Asturias se conserva el cartel que publicó en 1966, que junto al reconocible logotipo de la firma que se sitúa sobre el globo terráqueo inundado de automóviles, incluía el ancla realizada por Sansegundo como emblema de la Feria.

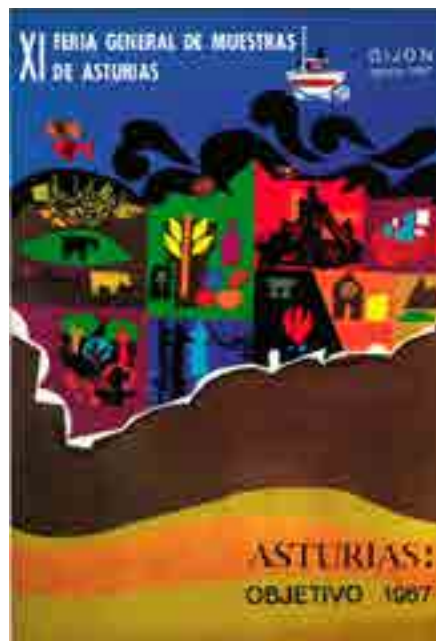
Por su parte, Isaac del Rivero realizó el cartel de la 9.ª edición e inició una colaboración con la Cámara de Comercio de Gijón, especialmente para Mercaplana. Además, en 1968 ilustró la portada del catálogo de la Feria de Muestras con un dibujo que recogía una imagen del puente aéreo que se había construido para unir el recinto ferial con El Molinón. Esta ilustración no solo reflejaba un elemento arquitectónico como emblema, sino que inició la representación del certamen a través de sus propios símbolos, evidenciando que en solo tres años la nueva Feria de Muestras tenía tanta fuerza que era capaz de representarse a sí misma. Isaac del Rivero fue un destacado ilustrador y promotor cultural que trabajó desarrollando la imagen de muchas de las empresas participantes de la Feria, como las cervezas La Estrella de Gijón y El Águila Negra o chocolates Kike.

³ «Fallo del concurso de carteles», diario *Voluntad*, miércoles 19 de enero de 1966.

⁴ Crabiffosse Cuesta, F.: *op. cit.*, pág. 24.

1.3 LA RECUPERACIÓN DE UNA TRADICIÓN COMO PROYECTO DE FUTURO

Folleto realizado con motivo de la 11.ª edición, probablemente por Isaac del Rivero (archivo de la Cámara de Comercio de Gijón).



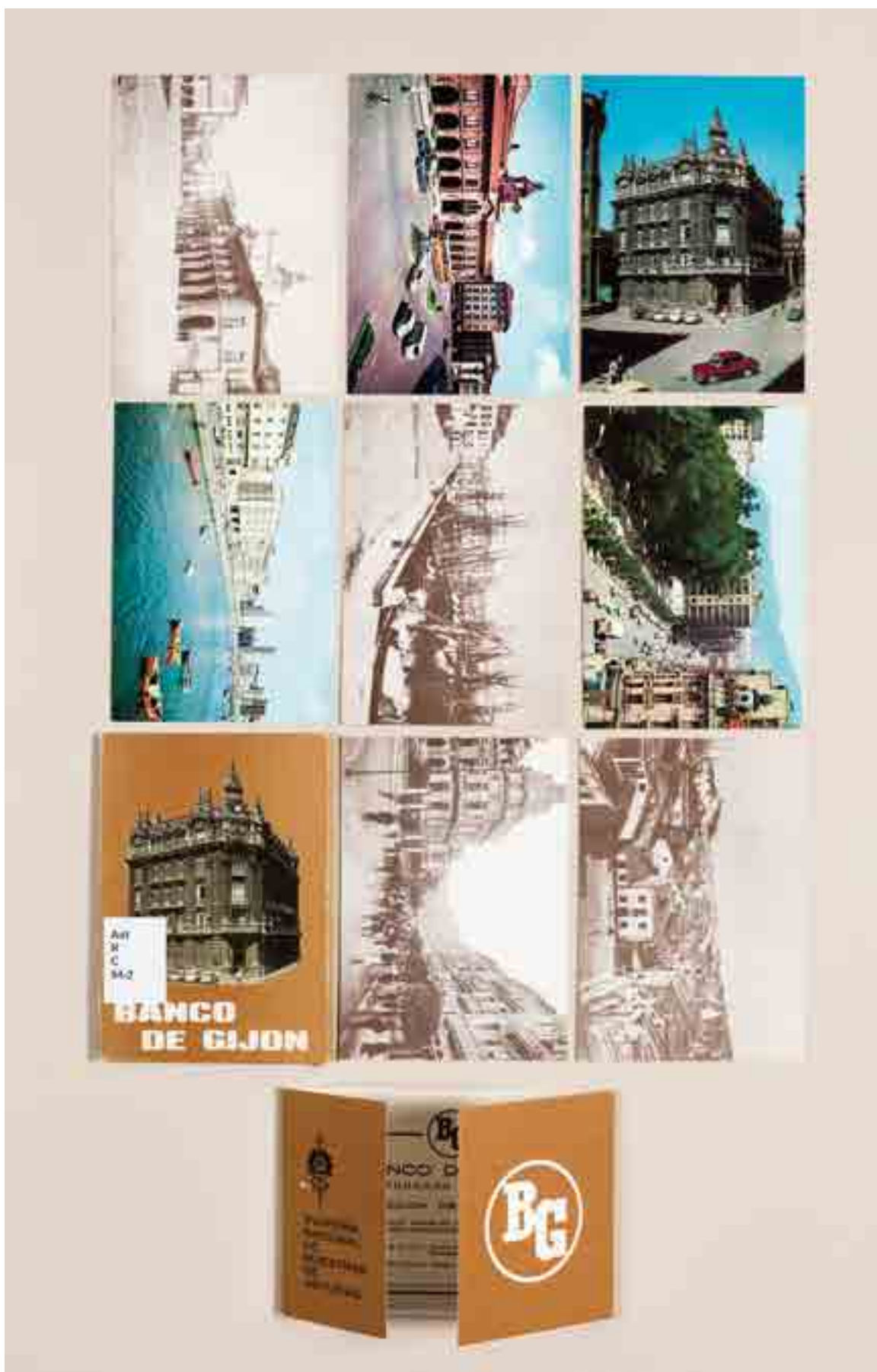
El desarrollo geográfico y arquitectónico de la Feria tuvo una gran repercusión en el modo en el que se representaba iconográficamente, pero fue su propia marca la más efectiva. Uno de los elementos más emblemáticos y que actuó con mayor fuerza como anunciante del certamen fueron las propias letras *Feria de Muestras* elevadas sobre el río Piles. Estas letras eran visibles desde la playa y suponían un gran reclamo para los veraneantes así como una declaración de intenciones. Por fin, la Feria se acercaba a los deseados terrenos de la margen derecha del Piles, que conformarían desde el invierno de 1966 la localización definitiva de construcción del Recinto Ferial de Asturias. También se pintaban cada año unas grandes letras que avisaban de la puesta en marcha del certamen en el espigón de la punta Lequerique. Estas acciones pequeñas y concretas tenían una gran repercusión, pues acercaban la Feria al día a día de los ciudadanos y la situaban como una actividad central del verano en Gijón, facilitando a los veraneantes su conocimiento, si bien es cierto que ya se fletaban autobuses desde otras ciudades para disfrutar de un día de playa y feria.

La clave del éxito del regreso de la Feria de Muestras de Asturias estuvo, de nuevo, en su capacidad de involucrar a distintos agentes de la industria, política y sociedad asturiana y conseguir que sintiesen que su éxito era el de todos. La Cámara de Comercio de Gijón cedió su protagonismo y creó una Feria simbólica e iconográficamente autónoma, en detrimento de su propia imagen. La fuerza que adquirió la Feria pasó a ser parte de todos.

El trabajo que se realizaba cada año para el desarrollo de la Feria, tanto a nivel de infraestructuras como en su oferta expositiva y de ocio, quedó patente en folletos que se editaron a finales de los años sesenta y setenta. Además de incluir un plano del recinto, fotografías a color mostraban las nuevas instalaciones, tanto estructurales del recinto como de los pabellones desarrollados por algunos expositores, además de las atracciones más llamativas, como el helicóptero que ofrecía bautizos del aire por 300 pesetas. Curiosamente, el helicóptero era una de las pocas iniciativas que no producía beneficios a la Feria, pero que compensaba debido a la repercusión que tenía ya que no solo atraía a los visitantes sino que la prensa recogía durante semanas antes noticias relativas a su llegada a la ciudad y trayectos.

Anuncio del «bautismo del aire» publicado en el diario *El Comercio* en 1968.





Tarjeta con postales, obsequio del Banco de Gijón repartido en la XVII Feria de Muestras, 1973 (Biblioteca de Asturias Ramón Pérez de Ayala).

-1.3

LA RECUPERACIÓN DE UNA TRADICIÓN COMO PROYECTO DE FUTURO

Con la creación del Recinto Ferial de Asturias, la Cámara de Comercio de Gijón vio la oportunidad y necesidad de ocupar el espacio durante todo el año. De esta forma planteó una primera feria monográfica, la I Feria Internacional de la Maquinaria para Minas, Yacimientos y Canteras, con intención de ser una cita bienal. Además del material gráfico específico, esta iniciativa dejó para el futuro de la Feria de Muestras el que sería su eslogan durante los sesenta y los setenta. Pedro García Rendueles creó la consigna «Asturias, un gran mercado» que se utilizará como principal motivo de los carteles de 1968 y 1969 y posteriormente se incluyó en el material promocional (menor a nivel gráfico, pero de igual importancia práctica). Este lema se incluyó en las postales que, firmadas por el director, se enviaban de manera personalizada a ciudadanos y comerciantes de pequeñas localidades de Asturias animándoles a participar en la Feria de Muestras, ya fuese como visitantes o expositores. Estas postales incluían fotografías aéreas, que se tomaban para documentar las ampliaciones del recinto ferial, y que mostraban la fuerza que había tomado la Feria, así como su cercanía a la playa, lo que la convertía en un plan perfecto para pasar un día de verano en Gijón. Este tipo de acciones sencillas lograron que la Feria llegase a todos los rincones de la región. Posteriormente se utilizaron otros lemas como «Una Feria de Muestras para Asturias y su Polo de Desarrollo» y «Una cita importante para el industrial español», aunque no tuvieron tanta repercusión.

El correo postal había supuesto en la primera época de la Feria un método de difusión y propaganda económicamente efectivo. Como entonces, desde 1966 se editaron sobres, matasellos y viñetas conmemorativas de la Feria con motivos variados, que viajaban desde Asturias difundiendo el gran acontecimiento comercial y de entretenimiento del verano. El logotipo de la Feria compartía protagonismo con los símbolos del comercio y elementos de la cultura tradicional asturiana, como gaiteras y hórreos. Mantener y fomentar las tradiciones asturianas era una de las preocupaciones de la Cámara de Comercio de Gijón, que quería integrarlas en la imagen de la Asturias moderna y de futuro que se presentaba en el certamen, siendo frecuentes los desfiles de bandas recorriendo el recinto. La creación del Pueblo de Asturias se difundió efusivamente como parte de la Feria,

Postal con una vista aérea del recinto ferial que se enviaba a pequeños comerciantes y particulares como promoción de la Feria (archivo de la Cámara de Comercio de Gijón).





Cartel del Día de la Tercera Edad en 1988, patrocinado por el Banco de Bilbao (Biblioteca de Asturias Ramón Pérez de Ayala).

programando concursos que fomentaban las artes tradicionales y completaban la imagen de la Feria aportándole carácter de romería.

La modernidad se mostraba a través de las novedades presentadas por los expositores y los nuevos soportes y estrategias publicitarias que no podían dejar de lado la televisión. En 1972 la Cámara de Comercio y el Ayuntamiento de Gijón llegaron a un acuerdo para encargar dos películas documentales a color a Noticiarios y Documentales Cinematográficos (NO-DO), con motivo del bimilenario de la fundación de la ciudad. *Gijón, ciudad de dos mil años* recorre la historia de la ciudad a través de sus lugares históricos, desde las termas romanas a la Universidad Laboral pasando por las nuevas edificaciones y el puerto de El Musel. Recoge emblemas de la ciudad como Pelayo o Jovellanos, e incluye un guiño al artista, nonagenario por entonces, Nicanor Piñole. Por su parte, *Gijón, ferias y fiestas* utiliza el folklore como apertura y cierre del documental, pero se centra especialmente en promocionar la Feria de Muestras y en mostrar imágenes de las importantes industrias que se estaban desarrollando en la región, como la acería Uninsa o la fábrica de camisas Ike. Además, destaca el papel institucional del certamen debido a que «todos los años, uno o varios ministros honran con su presencia esta Feria, lo cual prueba la importancia que el Gobierno asigna a esta manifestación, que constituye un magnífico exponente de la actual coyuntura industrial nacional, en general, y regional, en particular». Las imágenes muestran un recinto ferial moderno y se resalta que ya por entonces la Feria de Muestras de Asturias se había constituido como la segunda en España en extensión espacial y número de visitantes, y la tercera en número de expositores y mercancía expuesta. Para completar la oferta de ocio de la ciudad recorre brevemente los clubes disponibles en ella: el Club de Regatas, el Grupo de Cultura Covadonga, el Club de Golf, el Club de Tenis y, por último, el Hípico Astur. Estos documentales se distribuyeron por toda España mediante el NO-DO y durante la Feria se emitieron constantemente.

Las nuevas estrategias de comunicación debían mostrar una imagen moderna de Gijón y la Feria, pero dejaron relegado al cartel como emblema de cada edición. De los años setenta solo se conserva un cartel utilizado en varias ocasiones. Hasta mediados de los ochenta, y exceptuando algún póster netamente publicitario, únicamente se conservan algunos carteles de la celebración del «Día de...» Estos días dedicados a gremios o colectivos particulares como la tercera edad, el campo o la construcción fueron muy populares desde su creación en 1967 y se anunciaban por separado, con carteles en muchos casos patrocinados por entidades como la Caja Rural o el Banco de Bilbao. Estos carteles se ilustraban con fotografías relativas al tema del día, realizadas en su mayor parte por Joaquín Fanjul y Pablo Nosti. Mención aparte necesitarían los carteles realizados con motivo del Día de la Caja, quizá el día más popular de la Feria, imbuidos en la moda publicitaria y líneas de los ochenta.

La falta de material gráfico de algunas ediciones puede completarse a través del estudio de los catálogos de la Feria de Muestras. Estos catálogos, que se editaron desde 1965 hasta 2007 –y desde entonces de manera digital–, se alejaban de las publicaciones ligadas al turismo de la primera etapa. Adquirieron una gran importancia y además de incluir un listado de los expositores y los saludos institucionales, obtuvieron una dimensión de estudio de la industria y la economía, reflejo de la personalidad del presidente de la Cámara de Comercio, Luis Adaro,

-1.3

LA RECUPERACIÓN DE UNA TRADICIÓN COMO PROYECTO DE FUTURO

Cartel del Día del Campo de
1983, patrocinado por Caja Rural
Gijonesa (Biblioteca de Asturias
Ramón Pérez de Ayala).



quien insertaba en estas publicaciones textos sobre la situación de Asturias, su industria o el puerto y las necesidades de futuro, así como estudios históricos de la región, las figuras relevantes en su desarrollo y, cómo no, la tradición ferial. Esta vertiente fue especialmente visible en el catálogo de 1968, que contenía un segundo tomo dedicado a un completo estudio con motivo de los *175 años de la sidero-metalurgia asturiana*. Poco a poco estos estudios fueron desapareciendo de los catálogos para recogerse en otras publicaciones realizadas por la Cámara de Comercio. Desde 1978, y con el mandato de Claudio Fernández-Junquera, se editó una publicación con los discursos realizados por las autoridades y los especialistas durante cada edición.

A nivel gráfico, los catálogos representaban imágenes muy variadas. De 1965 a 1967 se replicaron los carteles en sus portadas, y desde entonces hasta 1980 se alternaron ilustraciones y fotografías alusivas al recinto ferial y sus elementos arquitectónicos con fotografías aparentemente aleatorias de maquinaria y paisajes de Asturias. A partir de entonces se seleccionaron obras de artistas asturianos, como Luis Fega, Pura Fresno o Carlos Cobián, para ilustrar la portada del catálogo, tendencia que solo se rompió durante tres años con motivo de importantes acontecimientos relativos al patrimonio arquitectónico de Gijón, utilizando una fotografía de los edificios en cuestión: la restauración del Palacio Revillagigedo por Cajastur como centro expositivo en 1988; la del Banco de Gijón en 1991, coincidiendo con su iluminación y puesta en valor como monumento, y la construcción del Palacio de Congresos y Exposiciones de Asturias en 1992. A partir de 1993 se utilizó de nuevo el cartel de cada edición como portada del catálogo. Los catálogos eran asimismo una rica fuente de material publicitario de las empresas, un estudio que podría completarse con la publicidad específica que se realiza durante la Feria con la entrega de todo tipo de obsequios de empresas y reclamos basados en el certamen, como los «precios de feria».

Retomando el material gráfico que se conserva, no fue hasta 1985 cuando los organizadores se sirvieron de las habilidades del entonces decorador y escenógrafo del recinto ferial, Benigno González, para recuperar el cartel como un elemento creativo en el que representar los emblemas que iban surgiendo con el propio desarrollo de la Feria. No es de extrañar que la fecha coincidiera con el año en que la Feria de Muestras de Asturias adquiere el rango de «internacional», hecho perseguido por sus organizadores y que supuso un hito que debía ser comunicado y celebrado por todos. Además de las propuestas de Benigno González, la empresa de publicidad J. S. Publicidad de Oviedo realizó los carteles de 1988 y 1989 donde, por primera vez, aparecía el acrónimo FIDMA.

Con tal motivo, la marca FIDMA se colocó sobre la entrada monumental del recinto, simbolizando la recompensa al duro trabajo realizado desde 1965.

Con la construcción del Palacio de Congresos en 1992 se dio un paso hacia delante en la culminación de un recinto ferial flexible y funcional para toda Asturias. Un espacio pensado mirando al siglo XXI y las nuevas preocupaciones y necesidades técnicas. Esta construcción marcó una nueva etapa de la Feria de Muestras en la que también se produjo un cambio significativo en la estrategia de promoción de la Feria de Muestras. El cartel, que había sido una herramienta de difusión inestable, se convirtió de nuevo en una pieza central y en el modo de

Entrada principal de FIDMA en 1988
(anónimo, archivo de *La Voz de Asturias*,
Muséu del Pueblu d'Asturies).



1.3

LA RECUPERACIÓN DE UNA TRADICIÓN COMO PROYECTO DE FUTURO

Joaquín Rubio Camín durante la presentación de su cartel ferial, 1992 (anónimo, archivo de *La Voz de Asturias*, Muséu del Pueblu d'Asturies).



incrementar el patrimonio de la Cámara de Comercio. Se recuperó la tradición establecida en los años veinte a cargo de un artista asturiano y poniendo más énfasis en su valor artístico que en el publicitario.

Existen grandes diferencias con respecto a los años veinte, ya que en los años noventa eran pocos los artistas seleccionados por la Feria de Muestras que realizaban una carrera como cartelistas paralela a su práctica artística habitual. Ante la profesionalización del diseño gráfico, los artistas han continuado coqueteando con el cartel, pero con obras de carácter anecdótico, sin tener en muchos casos el alto nivel de especialización propio del saber hacer de los grandes cartelistas. No por ello estas obras artísticas empleadas como cartel dejan de tener un gran valor.

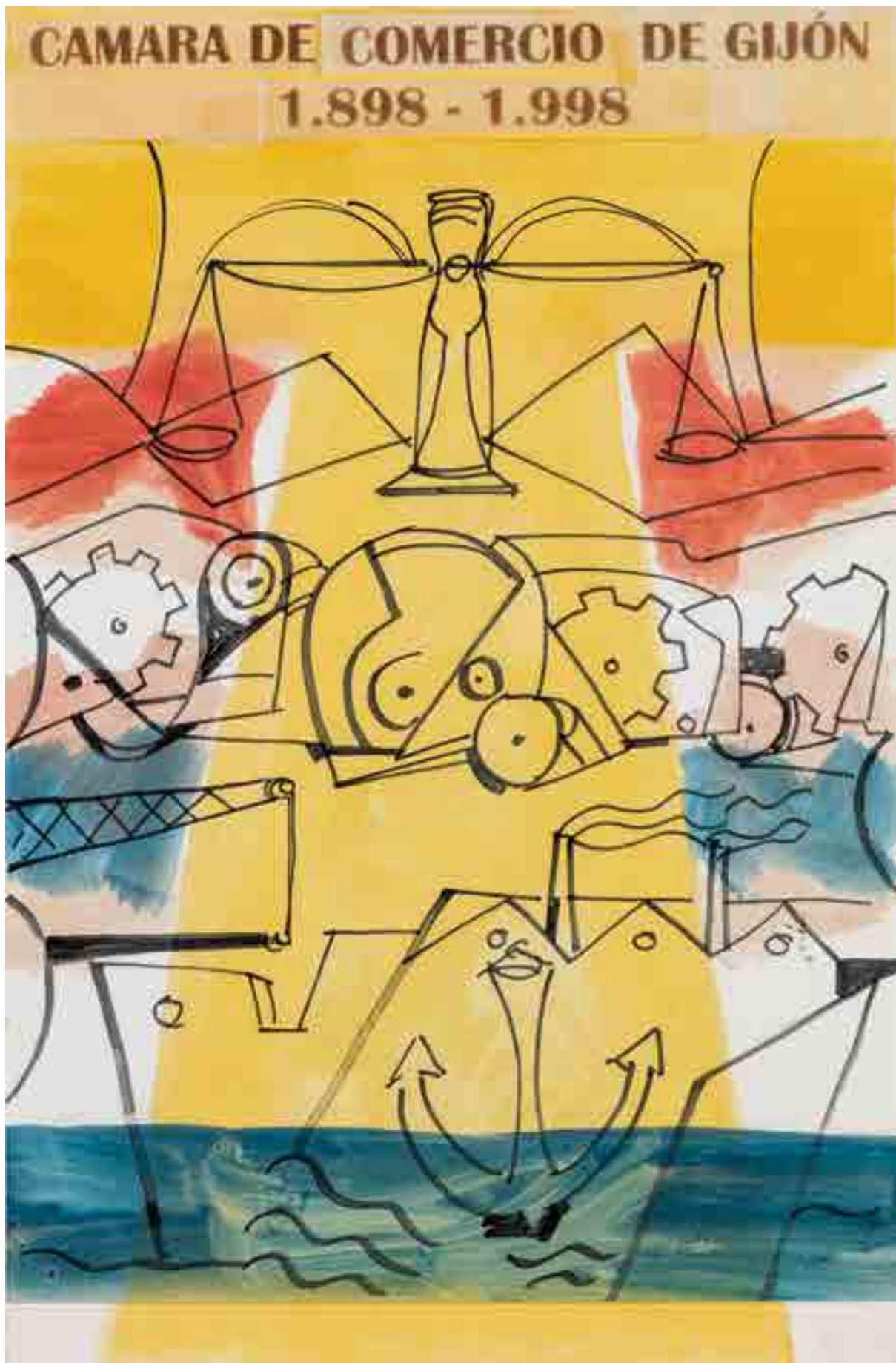
El primer artista encargado de realizar el cartel de la Feria de Muestras en esta etapa fue Joaquín Rubio Camín, del que se conocen otras producciones utilizando este medio y quizás por ello es uno de los carteles de la Feria moderna más simbólicos e incluso con cierta unión con las representaciones del certamen de los años veinte. Su elección representó un homenaje a una generación de artistas que iniciaron su carrera en los desérticos años cuarenta, cuya dedicación al arte y la calidad del resultado de su producción tuvo un especial mérito debido al mencionado retraso en la llegada de la modernidad y a la precariedad de medios⁵. En 1994 fue otro artista perteneciente a esta generación, Fernando Magdaleno, el que realizó el cartel. Estas aportaciones y la realización del cartel con motivo del centenario de la Cámara de Gijón en 1998 por parte de Antonio Suárez llenaron un vacío generacional de artistas que, por un motivo u otro, no habían estado representados en la Feria de Muestras.

El cartel realizado por Antonio Suárez, pese a no ser identitario de FIDMA, posee una gran importancia dentro de la colección de carteles de la Cámara de Comercio de Gijón. En él se percibe el lirismo habitual de la obra de Suárez; sobre el fondo realizado a través de colores suaves e iridiscentes sitúa símbolos del comercio, la industria y la navegación a través de trazos sueltos y sencillos. La composición se adapta al fin del cartel y es capaz de mantener la esencia de su obra en la que representa una de «las cosas en estado bruto, una naturaleza instructiva y naciente, volviendo al origen de lo que existe como regeneración del pasado y del presente»⁶. Una renovación de la imagen de la institución centenaria, que había sido capaz de convertir la tradición ferial en un nuevo sistema de gestión que garantizase su permanencia como agente activo de la región.

La colección de carteles de la Feria de Muestras a partir de los años noventa, apostando en algunos años por el arte más emergente y en otros por nombres ya establecidos, fue conformando un elenco que representa de manera significativa veinticinco años de arte en Asturias. Por lo específico del encargo es difícil rastrear las tendencias surgidas a nivel formal, pero sí incluye muchos de los nombres que destacaron en cada década y representa el panorama expositivo promovido por las galerías de Asturias.

⁵ Joaquín Rubio Camín, Antonio Suárez y el periodista Arcadio Baquero, animados por Evaristo Valle y Nicanor Piñole, organizaron el I Salón de Navidad de Gijón en el año 1948.

⁶ Aguilar García, M. D.: «La obra pictórica de Antonio Suárez», en revista *Baetica*, n.º 5, Málaga: Universidad de Málaga, Facultad de Filosofía y Letras, 1982.



Cartel realizado por Antonio Suárez para conmemorar el centenario de la Cámara de Comercio de Gijón, 1998 (colección de la Cámara de Comercio de Gijón) (página 231).

-1.3

LA RECUPERACIÓN DE UNA TRADICIÓN COMO PROYECTO DE FUTURO

Por otro lado, es posible analizar las distintas maneras en que se enfrenta cada artista al cartel según su práctica habitual. Los artistas vinculados a la escultura trabajan por lo general con mayor comodidad el *collage*, realizando un juego con el volumen a través de la superposición de capas y las texturas de diferentes papeles, si bien es cierto que, a medida que las obras se adentran en el siglo XXI y las prácticas artísticas se vuelven más transversales, es más difícil encasillar la obra de un artista y mayor su versatilidad en la utilización de distintos materiales.

Inicialmente, el formato utilizado por los artistas en la base para el cartel era un tamaño aproximado de 70 x 50 cm, sobre el que trabajaban la imagen e incorporaban la tipografía que, por lo general, variaba cada año según el autor. La leyenda se incorporaba dibujándola sobre la propia imagen, con letras en cartulinas superpuestas marcadas sobre papel vegetal para que sirviesen de guía en la imprenta. A medida que la tecnología evoluciona, los artistas abandonan la intervención tipográfica; en algunas ediciones consecutivas incluso hay intentos de estandarizarla pero sin llegar a establecer un modelo definitivo. Del mismo modo, se incorporan los diferentes logos, produciéndose en ocasiones retoques en las obras o incluyendo algunos elementos principales del propio cartel, como podría ser el símbolo del euro introducido en 1998 por María Antonieta Laviada, dibujado de manera separada a la base e incorporado digitalmente.

Los artistas tienen total libertad a la hora de afrontar la realización del cartel, lo que se ve reflejado en la variedad de técnicas utilizadas, como el óleo, el grabado, la acuarela o la impresión digital. Las bases de carteles u obras originales serán cada vez más desiguales en cuanto a sus soportes y formatos, especialmente a partir del año 2007, encontrando materiales como el lienzo, el papel o la madera.

Los temas representados en los carteles se remiten frecuentemente a los ya utilizados en épocas anteriores, e intrínsecamente ligados a la actividad ferial y cameral: el comercio, la industria y la navegación. Además, la costa de Gijón y su playa vuelven a ser un referente, recuperando el binomio feria-verano. A ellos se sumarán el globo terráqueo de manera reiterada como iconografía de la internacionalización del certamen, ya no solo como receptor de propuestas venidas de otros países, sino también como un evento que sitúa a Asturias en el mundo. Otro de los principales temas que se repetirán en los carteles será el recinto ferial, además de destacar arquitecturas como el Palacio de Congresos o la entrada al mismo; su propia morfología representará todo lo que en él tiene cabida. El recinto se ha convertido ya en un lugar cercano y representativo de la ciudad y de la propia Feria, y FIDMA se ha incorporado a la memoria colectiva.

Solo algunos afiches representan motivos completamente independientes de la simbología relacionada con la Feria y se corresponden con artistas que han adaptado una obra fiel a su producción al formato cartel.

La decisión tomada por la Cámara de Comercio de Gijón de volver a contar con los artistas asturianos no solo contribuyó a reforzar la imagen de la Feria de Muestras, sino que significó apoyar de manera decidida el arte al remarcar su relación con la empresa, y la riqueza de incrementar el patrimonio empresarial ya sea a través de la creación de una colección artística, como el hecho de contar con artistas profesionales para encargos puntuales.

Así, en 1993 se encargan dos retratos de gran formato de los presidentes Luis Adaro y Claudio Fernández Junquera. El retrato de Luis Adaro está firmado por Pelayo Ortega, artista que se mueve con comodidad entre la abstracción y

lo figurativo, ejercitando el retrato para aportar la claridad característica de sus obras. El color predomina en esta obra que, sin embargo, recoge la personalidad del retratado, de semblante sereno, de pie delante de una biblioteca, en clara alusión a su continua investigación sobre la historia de la industria en Gijón y en el conjunto de Asturias y sus numerosas publicaciones. Fernando Redruello representa a Claudio Fernández-Junquera en un retrato clásico en cuanto a la pose del protagonista que, sentado en un sillón, sostiene la mirada del artista y, por lo tanto, del espectador. No hay pretensiones de espontaneidad en una obra directa que, no obstante, es aligerada mediante la soltura del trazo y la simplicidad de la escena. Redruello es un artista que evoluciona desde el dibujo y la pintura hacia el arte más objetual, por lo que no es de extrañar que elimine todo artificio de la obra; solo unos papeles que se intuyen al fondo dan alguna pista sobre la ocupación del protagonista al que le otorga el foco central de la obra.

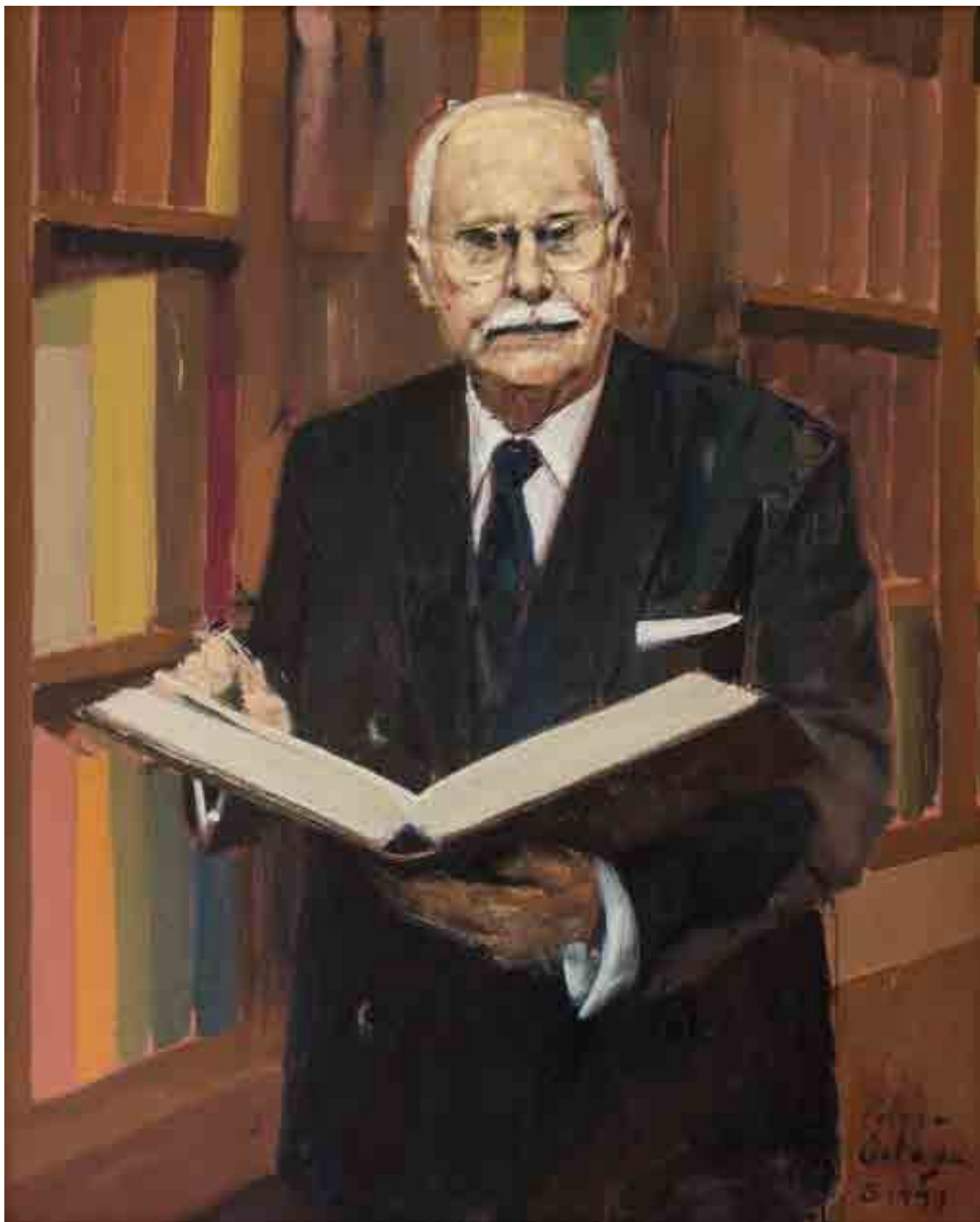
El interés por el arte de la Cámara de Comercio de Gijón ha estado patente a través del peso del arte en la Feria, siempre presente a través de las arquitecturas y de las intervenciones escultóricas que se realizan en el recinto. Pero la Feria no era solo un lugar donde comprar, sino que también se generaban en ella espacios para la cultura con proyecciones de películas y exposiciones que se desarrollaron a lo largo de sus sesenta ediciones. El pabellón de la por entonces Caja de Ahorros de Asturias, ahora Liberbank, inaugurado en 1973, contaba con una sala de exposiciones en la que se celebraron exhibiciones colaborando con artistas y comisarios locales. Corporaciones como el Grupo Masaveu fueron pioneros en mostrar, desde 1998 y a través de exposiciones temporales, su colección corporativa, que gracias a la riqueza y amplitud de obras y movimientos que contiene, genera una gran expectativa cada año por conocer su propuesta. Estas acciones fortalecían su imagen de marca y acercaban el arte de todas las épocas al numeroso público que acudía a la Feria.

Sala de exposiciones del pabellón de la Caja de Ahorros de Asturias, inaugurado en 1973 (imagen publicada en *Gijón, fiestas de verano 1976*, editado por el Ayuntamiento de Gijón, Comisión de Festejos, Turismo y Deportes).





Retrato de Claudio Fernández Junquera, realizado por Fernando Redruello en 1993 (colección de la Cámara de Comercio de Gijón).



Retrato de Luis Adaro Ruiz-Falcó, realizado por Pelayo Ortega en 1993 (colección de la Cámara de Comercio de Gijón).

-1.3

LA RECUPERACIÓN DE UNA TRADICIÓN COMO PROYECTO DE FUTURO

Imagen de la muestra *Pelayo Ortega: año 50. New York - Madrid - Gijón*, que tuvo lugar en el stand de la Corporación Masaveu durante la L Feria Internacional de Muestras de Asturias (Gijón, del 5 al 20 de agosto de 2006). Obra expuesta: *Gijón: lluvia dorada* (1996) (colección Fernando Masaveu).

Sin embargo, fue en la década de los ochenta cuando las instituciones públicas introdujeron el arte en sus pabellones, coincidiendo con la inauguración y reactivación de infraestructuras artísticas como el Museo de Bellas Artes de Asturias, el Museo Barjola o la Sala Piñole en Gijón, junto con la actividad de las casas de cultura.

Este movimiento venía marcado por la tendencia nacional. La transición conllevó una euforia por la cultura y, sobre todo, por demostrar a través de ella que las décadas pasadas no se habían perdido y España era un país tan moderno como los demás. Las acciones iniciales del Ministerio de Cultura fueron las de facilitar la participación de España en bienales y la creación de grandes exposiciones, sobre todo antológicas, de artistas españoles consolidados. En esos años, surgieron también importantes iniciativas por parte de otros sectores que impulsaron la modernización del arte en España. En 1981 la Fundación Caja de Pensiones (actual Fundación La Caixa) creó una programación, de la mano de María del Corral, centrada en llevar a España las últimas tendencias internacionales. Un año más tarde, gracias al impulso de la galerista Juana de Aizpuru, se creó la Feria Internacional de Arte Contemporáneo de Madrid (ARCO) que se convirtió en un importante foco de difusión y promoción del coleccionismo, privado e institucional.

Tres décadas después, los artistas y agentes culturales continúan trabajando sobre un circuito marcado por la incertidumbre y la precariedad. Pese al aumento del turismo cultural, monumentos, centros de arte y museos necesitan presupuestos estables con los que conservar e incrementar el patrimonio nacional y financiar una programación de calidad. El apoyo institucional sigue siendo esencial para que la





En 1970 la Cámara de Comercio de Gijón comienza a reunir una colección de bustos en bronce de figuras destacadas en el desarrollo de Asturias. Realizados por el escultor Francisco González Macías, siguen hoy en día distribuidas por el recinto ferial. En la imagen, Romualdo Alvargonzález, Luis Adaro y Magro y Melchor Gaspar de Jovellanos.



El compromiso con el arte continúa con la tradición de encargar el cartel anunciador de FIDMA a un artista asturiano de relevancia. En su 61.ª edición el autor ha sido Benjamín Menéndez, con una obra que aporta una visión optimista mediante el uso de colores vibrantes, y refleja la transformación del paisaje asturiano (página 217).

sociedad pueda acceder al arte y la actual situación económica ha evidenciado la necesidad de cambiar los modelos establecidos hasta ahora. El problema actual del mecenazgo empresarial reside en que son pocas las grandes empresas que lo ejercen –y que ya sostienen una buena parte de la actividad cultural de nuestro país– y, ante el poco valor que en España se ha dado a la figura del filántropo, es necesario concienciar a la mediana empresa de la aportación tan significativa que podría realizar. Es cierto que existe un problema de sensibilización artística y no siempre se entiende la importancia de sostener la creación artística al no ser conscientes de su repercusión en la sociedad. El arte nos obliga a mantener un pensamiento crítico necesario y nos hace mirar más allá de lo esperable, favoreciendo la reflexión, la experimentación y el desarrollo. Además, puede ser un valor añadido para las empresas, al aportar nuevas visiones y modos de hacer.

En 2017 la Cámara de Comercio de Gijón toma conciencia de la importancia de mostrar la cultura empresarial unida al arte y a la cultura. Realza su colección, la completa con la adquisición de obras originales que no se habían incorporado en su momento y organiza una exposición como celebración de las sesenta ediciones cumplidas de FIDMA. Además de presentar la colección completa de carteles que se conservan, se hace una labor de recuperación de fotografías, medallas conmemorativas y una gran cantidad de material gráfico que facilita una lectura completa de la evolución de la Feria de Muestras, del arte y de la sociedad asturiana.

El cartel, o la falta de él, es un testimonio gráfico innegable de la evolución que la Feria de Muestras ha tenido en su etapa moderna. El hecho de otorgarle un carácter artístico a un elemento funcional, se convierte para la Cámara de Comercio de Gijón en un modo de crear y construir una colección ligada a un acontecimiento que ha sido emblema de su actividad. Los artistas han sido capaces de identificar las señas de identidad del certamen y han reforzado su imagen manteniéndola siempre actual. FIDMA se ha visto siempre reforzada por la inclusión del arte en cualquiera de sus manifestaciones, siendo un ejemplo de la necesaria unión que debe existir entre el arte y el mundo empresarial.

Afortunadamente, cada año hay una mayor tendencia a incluir el arte en la Feria, ya sea a través de las actividades como de la presencia de galerías como expositores; algunos pabellones institucionales han dedicado su espacio a promocionar sus equipamientos artísticos y la actividad que en ellos se realiza. Debido a su proyección popular, FIDMA es el gran escaparate de Asturias, por lo que la cultura no debe ser ajena a la posibilidad de acercarse a los ciudadanos.

Al igual que la Cámara de Comercio de Gijón supo encontrar en su tradición el elemento con el que promocionar el desarrollo regional, la historia nos ha mostrado cómo el compromiso de organismos empresariales, ateneos o círculos mercantiles fueron clave en la promoción y evolución de las artes en la primera décadas del siglo XX. Quizá debamos recordar que la actividad artística y la empresarial son capaces de enriquecerse mutuamente, demostrando realmente lo cercanas que se encuentran y la repercusión que juntas pueden tener en el futuro de la sociedad.



1.4

LA FERIA INTERNACIONAL DE MUESTRAS, IMAGEN DE LA SOCIEDAD ASTURIANA

«El resultado más importante del empeño fotográfico es darnos la impresión de que podemos contener el mundo entero en la cabeza, como una antología de imágenes»

Susan Sontag

La Feria de Muestras está marcada por su gran popularidad desde sus primeras ediciones en la década de los años veinte del siglo xx. Verbena en los Campos Elíseos durante la Feria, s. d. (anónimo, Muséu del Pueblu d'Asturies).



Es difícil encontrar un estudio sobre la Asturias del siglo xx, sea de la disciplina que sea, que no haga alguna referencia a la incidencia de la Feria Internacional de Muestras de Asturias en ese determinado sector. La economía, la industria, el turismo o el arte dan testimonio del alcance transversal de este acontecimiento anual y del alcance que la Feria de Muestras ha tenido en la sociedad asturiana.

Es posible, por tanto, analizar el fenómeno FIDMA desde muchos aspectos. El material fotográfico conservado en las sesenta ediciones transcurridas en noventa y dos años de historia de Asturias (1924-2016) nos ayuda a comprender muchos aspectos que han definido la sociedad asturiana y a entender el porqué de la propia historia de la Feria.

Es inevitable que la fotografía, aunque sea documental, no se vea marcada por la subjetividad de la mirada del fotógrafo, pero su intención, siempre informativa, contiene instantes a través de los cuales podemos reconstruir la historia de la Feria

(Página anterior) Paseo por la Feria, 1988
(Juan Carlos Tuero, archivo de *La Voz de Asturias*, Muséu del Pueblu d'Asturies).

1.4

LA FERIA INTERNACIONAL DE MUESTRAS, IMAGEN DE LA SOCIEDAD ASTURIANA

de Muestras de Asturias. Además, ha capturado instantes que completan y sirven para profundizar sobre los distintos aspectos que han conformado el certamen y que definen el cambio sufrido por la sociedad asturiana.

Como se ha estudiado en capítulos anteriores, a través del material gráfico conservado se puede narrar una breve historia de las artes gráficas en Asturias y puede ser interpretado como la principal herramienta con la que entender el arte en cada momento. La fotografía ha representado una extraordinaria fuente a través de la que enriquecer estas publicaciones, forjar aspectos de la identidad de la Feria y dejar constancia de los hechos acontecidos.

La identidad de cada edición de la Feria de Muestras se ha visto reflejada especialmente a través de los carteles. El motivo de cada cartel, elegido libremente por cada artista, muestra en la sección de los años veinte el desarrollo de una feria incipiente en busca de una identidad. En la etapa moderna es, sin embargo, el reflejo del desarrollo imparable de un fenómeno social, obligado a estar a la vanguardia de las necesidades de la sociedad.

La relación de artistas asturianos que año tras año idean la principal imagen del certamen forma un elenco representativo del arte en Asturias. Evidentemente no se encuentran todos los artistas que han despuntado en cada generación pero sí una buena muestra, también reflejo del gusto y moda de cada momento. Por lo tanto, los carteles constituyen una colección de gran valor, debido por un lado al carácter artístico que le otorgan sus autores y, por otro, al hecho de ser testimonio del mensaje que se pretendía resaltar en cada edición.

Sin embargo, hay una particularidad de FIDMA que supera cualquier representación iconográfica preestablecida y que hace que sus representaciones gráficas queden, de alguna manera, en un segundo plano en la memoria colectiva. Gracias al éxito popular del que ha gozado y que se ha mantenido a lo largo de las décadas, la Feria Internacional de Muestras de Asturias se ha convertido en un icono en sí misma, verdadero reflejo de la realidad asturiana.

Si nos ceñimos a su etapa moderna, iniciada en 1965, la Feria de Muestras volvió como instrumento de carácter permanente con el que mostrar la pujanza de Asturias. Para ello, y para mantener vivo el apoyo popular, tuvo que diseñar un plan estratégico de consolidación basado en los resultados económicos favorables de sus expositores, la aportación de un valor añadido a la industria a través de la creación de redes de contacto y el entretenimiento de los visitantes a través del consumo y del ocio.

El helicóptero de la Feria de Muestras, una de sus atracciones más esperadas, se convirtió en icono del certamen a finales de la década de los sesenta y parte de los setenta del siglo XX ca. 1969 (Acuña, archivo de la Cámara de Comercio de Gijón).



La construcción del recinto ferial y sus continuas ampliaciones han evidenciado la fuerza de la Feria de Muestras y la capacidad de gestión de la Cámara de Comercio de Gijón, 1967 (Acuña, archivo de la Cámara de Comercio de Gijón).



El elemento visible de la fortaleza de la Feria era la consecución y desarrollo de un recinto ferial, objetivo que se cumplió gracias al trabajo de la iniciativa privada que contó con el apoyo de las instituciones públicas. Un trabajo en común, que no solo creó equipamientos funcionales sino que también fue generadora de una manera casi inconsciente de elementos identitarios del propio certamen. Las letras anunciadoras del certamen sobre el río Piles son uno de los elementos que más han perdurado en la memoria de aquellos que han vivido la Feria hasta los noventa. El puente aéreo de unión entre el recinto y El Molinón y los pabellones que se iban construyendo en el recinto ferial se unieron a ese patrimonio de la historia arquitectónica de la ciudad.

Esta unión de distintos agentes favoreció la consecución de proyectos nacionales, como puede ser la asignación de un Polo de Desarrollo para Asturias. La Feria era un atractivo suficiente para atraer la mirada de ministros que, por lo general, apenas visitaban la región en viajes oficiales. Una vez que estaban en Asturias, los representantes de distintos organismos aprovechaban la ocasión para, de una parte, exigir reformas y mejoras en asuntos esenciales como las comunicaciones y, por otra, mostrar los avances conseguidos gracias al tesón de personajes locales que ayudaban a mostrar una imagen moderna y a Asturias como un lugar apto para las inversiones.

La Feria ha sido un fiel reflejo de la evolución de la sociedad asturiana, inevitablemente imbuida en la realidad desarrollista nacional, pero con las características propias de una región que a lo largo de su historia, dadas las circunstancias, ha debido mantener una actitud proactiva y luchar por no quedarse atrás.

Con la apertura al exterior fue de especial importancia también las relaciones diplomáticas generadas en torno al certamen. La invitación a embajadores de multitud de países, desde Estados Unidos a China, así como una gran representación de los países latinoamericanos, abrió una vía de comunicación que favoreció la llegada de misiones comerciales extranjeras con el objetivo de conseguir inversiones foráneas y, sobre todo, ayudar a la internalización de empresas asturianas.

1.4

LA FERIA INTERNACIONAL DE MUESTRAS, IMAGEN DE LA SOCIEDAD ASTURIANA



Revista técnico-informativa editada para la XVIII Feria Nacional de Muestras de Asturias, 1984.

Responsables de la Cámara de Comercio de Gijón reciben a los primeros parlamentarios tras la restauración de la democracia en España, 1978 (Vegafer, archivo de la Cámara de Comercio de Gijón).

Esta necesidad y voluntad de avanzar se demostró en la utilidad de generar seminarios y jornadas técnicas paralelas a la actividad comercial de la Feria. Numerosas personalidades y eminencias en diferentes campos explicaron sus modos de hacer y la Feria se convirtió en un lugar de trasvase de ideas que aportaron una nueva visión a los empresarios y profesionales locales. Este tipo de jornada continúa vigente hoy en día, desarrollándose en un mismo día seminarios en paralelo vinculados ya sea a la universidad, a los empresarios o a los jóvenes emprendedores, manteniendo la estructura de los días temáticos que tanto éxito tuvo en el desarrollo de este evento.

FIDMA también se convierte en plataforma de presentación de más de un centenar de actividades institucionales, políticas, sociales y empresariales que aprovechan el altavoz de la Feria para hacer públicos sus proyectos. Los ayuntamientos de Gijón y Langreo poseen sus propios pabellones que cada año dedican a promocionar un aspecto distinto de su localidad, y con la llegada de la democracia patronales como FADE y sindicatos como UGT y CC.OO. han contado con un espacio en el que informar a los trabajadores de sus derechos y de los servicios que ofrecen.

La transición se reflejó de manera evidente en la Feria de Muestras. La Cámara de Comercio de Gijón, como organismo representativo sin orientación política, supo manejar el cambio de escenario político sin problemas. Al igual que durante la dictadura sirvió de puente entre el Gobierno y la empresa, se adaptó y acogió a los representantes de las renovadas instituciones de la misma manera. Con la democracia consolidada, han pasado por la Feria de Muestras numerosas personalidades políticas de distinto signo.

Las libertades restablecidas han significado también el derecho de manifestación, y en FIDMA las reivindicaciones también han tenido su espacio. No han sido manifestaciones en contra de lo que la Feria representa, sino que al ser un evento con una gran repercusión popular y mediática se convierte en el escenario en el que distintos colectivos expresan sus preocupaciones, muestran su malestar y aprovechan la presencia de políticos y empresarios en la Feria para plantear cambios en la gestión y obtener una gran repercusión.





María del Carmen Vigil, cónsul honoraria de México en Asturias, en el Rincón de México, 1988 (Juan Carlos Tuero y Bernardo G. Corces, archivo de *La Voz de Asturias*, Muséu del Pueblu d'Asturies).

Estand de Rusia en la Feria de Muestras de 1992 (anónimo, archivo de *La Voz de Asturias*, Muséu del Pueblu d'Asturies).



Repasar las fotografías obtenidas en la Feria de Muestras durante las últimas cinco décadas es un viaje a través de las modas, tanto a nivel estético como en los hábitos de consumo. Los productos innovadores que se muestran en cada edición definen la rapidez con que la sociedad se ha adaptado a la cultura de masas y a exigir novedades con mayor celeridad. Productos menos accesibles debido a su alto coste encontraban en la Feria la manera de acercarse al ciudadano medio; a través de ofertas excepcionales convencían a los visitantes de que eran capaces de acceder, por ejemplo, a un coche de alta gama o a reformar su mobiliario. El carácter general de la Feria no solo se ha demostrado en la multitud de productos expuestos, capaces de englobar distintos intereses generacionales, sino que además las transacciones se desarrollan a distintos niveles ayudando al pequeño comerciante y a la industria.

Lo que ha acontecido en FIDMA cada verano no es solo un reflejo de la economía e industria de la región inherentes a la actividad ferial, sino que traspasa su repercusión a su carácter social.

Desde su concepción inicial en los años veinte, la Feria de Muestras Asturiana se proponía como un punto de encuentro con Latinoamérica, atendiendo a la alta presencia de emigrantes asturianos en países como México, Cuba o Argentina. La emigración a Latinoamérica se replicó en la posguerra y en los años sesenta con la apertura del régimen muchos asturianos encontraron en otros países europeos el lugar donde conseguir un trabajo bien remunerado con el que mantener a través de remesas a sus familias. El Día del Emigrante estuvo presente en la Feria moderna, siendo uno de los más populares. A través de él se honraba el sacrificio realizado por estos trabajadores que se reunían en la Feria y se reencontraban con la tradición regional. En un intercambio recíproco, se acercaba a los visitantes la cultura de sus países de acogida, destacando las similitudes o la influencia sufrida por la cultura asturiana. Además, países con un especial vínculo con Asturias, como México, contaron con la emblemática representación de su consulado en numerosas ediciones.

El empeño de la Cámara de Comercio de Gijón por lograr el rango de «internacional» para el certamen, lo que dio sus frutos en 1985, convirtió a la Feria en puerto de entrada, no solo de empresas extranjeras sino que también desembocó en la dedicación de stands o pabellones a países. Rusia, China, Sudáfrica o Marruecos son algunos de los países que han acercado su cultura a los visitantes de la Feria, mostrando sus productos más típicos o las bellezas naturales de su geografía. Hoy en día resulta fácil creer que visitar casi cualquier país es una posibilidad real adaptable a todos los presupuestos económicos, pero hace no tantos años esto resultaba más complicado. Estos pabellones significaron un modo de viajar al extranjero para muchos ciudadanos.

Uno de los colectivos con los que Feria de Muestras ha tenido una especial atención ha sido el de la tercera edad. La popularidad de este día se evidencia en la multitud de autobuses que se fletaban desde provincias como León, Valladolid, Salamanca y Zamora para disfrutar de una jornada con espectáculos de folklore y sorteos de regalos, además de disfrutar de paseos por el recinto ferial, facilitados con los coches ofrecidos por la organización a disposición de aquellos que lo necesitasen.

A lo largo de los años, otros colectivos han encontrado en la Feria un altavoz donde, a través de jornadas, dar a conocer su situación y crear foros de conoci-



1



2



3



4



5



6

1. La tercera edad es uno de los colectivos que más participan en la Feria de Muestras, 1988 (anónimo).
2. Lo acontecido en el certamen se convertía en noticia; la prensa le ha dedicado muchos especiales y la Feria editaba su propio *Diario*, 1989 (anónimo).
3. Un popular puesto de sándwiches y bocadillos, 1992 (anónimo).
4. Exposición del Vespino, todo un clásico de los años noventa, 1992 (anónimo).
5. Las instituciones aprovecharon la Feria para presentar nuevos proyectos. Pabellón permanente del Principado de Asturias en el recinto ferial, 1992 (anónimo).
6. Los cambios de hábitos de consumo se reflejan en la Feria de Muestras. Fiat Tipo, coche del año en 1989 (Juan Carlos Tuero y Bernardo G. Corces).

(Archivo de *La Voz de Asturias*, Muséu del Pueblu d'Asturies).

miento en el que compartir sus experiencias y trazar estrategias conjuntas. La preocupación por el medioambiente ha sido una constante en la Feria, que fue pionera en este tipo de eventos al adecuar sus sistemas de recogida de residuos a estándares europeos. Además, son muchas las jornadas dedicadas a este asunto que ya cuenta con un Día del Medioambiente en el programa oficial.

La Feria de Muestras sirve como instrumento de acción social y desde su recuperación en 1965 se han repetido las acciones de asociaciones que aprovechan la alta afluencia de visitantes a la Feria para lograr adhesiones a su causa: sorteos benéficos, difusión de información y campañas de asociaciones de todo tipo que aprovechan el acceso que la Feria les proporciona a un gran número de personas. En un momento dado era tan elevado el número de asociaciones haciendo campaña en el certamen que la prensa pidió que la organización anunciase qué iniciativas apoyaba y cuáles no. Son muchas las asociaciones de caridad y ONG que han difundido su labor e incluso en 2012 el por entonces Banco Herrero cedió su pabellón a Cáritas Asturias, Cruz Roja y el Banco de Alimentos en una Feria Solidaria.

Si hay una acción que tiene especial vinculación con FIDMA es la donación de sangre. La Hermandad de Donantes de Sangre del Principado, fundada en 1972, cuenta con un stand en forma de unidad móvil en la Feria de Muestras desde 1973. En su primer año logró 662 inscripciones y se convirtió en el mejor exponente para concienciar sobre la necesidad de tener las reservas llenas, no solo para abastecer las necesidades de los hospitales asturianos sino para, en caso de emergencia, poder socorrer a otras comunidades autónomas. El compromiso de la Feria con esta causa fue tal que en los noventa pasó a tener un stand definitivo y a día de hoy las donaciones que se realizan en la Feria son esenciales para mantener el Centro Comunitario de Sangre y Tejidos con las reservas necesarias.

La presencia de la Asociación de Donantes de Sangre de Gijón en la Feria ayuda cada año a mantener sus reservas, 1992 (anónimo, archivo de *La Voz de Asturias*, Muséu del Pueblu d'Asturies).



1.4

LA FERIA INTERNACIONAL DE MUESTRAS, IMAGEN DE LA SOCIEDAD ASTURIANA



Estand de Camisas Ike, s. d. (Karty, Muséu del Pueblu d'Asturies).

Miss Feria y sus damas ante el stand de La Casera, 1988 (Juan Carlos Tuero y Bernardo G. Corces, archivo de *La Voz de Asturias*, Muséu del Pueblu d'Asturies).

Otro de los aspectos de la sociedad que pueden leerse a través de la Feria de Muestras es el papel de la mujer y su situación en la sociedad asturiana. Asturias es una región donde la lucha por la igualdad de la mujer ha estado siempre presente y la Feria ha sido receptora y testigo de este necesario movimiento.

El papel de la mujer en la Feria de Muestras de Asturias, como evento en el que se concentran la gran mayoría de los sectores que sostienen la economía asturiana, puede servir para realizar un recorrido por la evolución de la situación de la mujer en la sociedad regional, siendo la Feria un reflejo de la misma.

Cuando en 1965 se reactivó la Feria de Muestras fueron muchas las mujeres que se incorporaron a ella, trabajando tanto en estands de expositores como en los puntos de información. La prensa de la época no tardó en destacar la presencia de chicas jóvenes y su belleza. El diario *Voluntad* titulaba un artículo «El certamen visto a través de las preciosas chicas de los estands», donde el redactor se asombraba de que realizasen su trabajo con eficiencia y de manera llevadera, cosa que «sorprendería a sus abuelas, que pensaban que el hogar era el único mundo posible para la mujer». Las entrevistadas eran descritas con adjetivos relativos a su aspecto físico y el artículo se completaba con preguntas sobre cómo les gustan los chicos y bromas del autor sobre su impertinencia, totalmente permitidas en la sociedad de aquel momento.

La prensa regional dedicó durante décadas muchas de las páginas especiales dedicadas al certamen en cada edición a hacer un recorrido por «las guapas de la Feria», publicando cada día imágenes de las trabajadoras para darlas a conocer y que la gente pudiese seleccionar a sus preferidas en el concurso Miss Feria que, tras un desfile de las finalistas en la sala Acapulco, entregaba varios galardones. Este certamen nunca fue organizado por la Cámara de Comercio de Gijón y hoy en día ya no se realiza.





1



2



3

1. El deporte siempre ha estado presente a través de los pabellones de las sociedades de recreo. Cobi en el stand del Grupo de Cultura Covadonga, 1989 (Juan Carlos Tuero y Bernardo G. Corces, archivo de *La Voz de Asturias*, Muséu del Pueblu d'Asturies).
2. Exposición de alta tecnología en el stand de la Caja de Ahorros de Asturias, 1988 (Juan Carlos Tuero y Bernardo G. Corces, archivo de *La Voz de Asturias*, Muséu del Pueblu d'Asturies).
3. La tradición asturiana siempre ha sido una tónica dominante, con la presencia de bandas y concursos en el Museo del Pueblo de Asturias, 1992 (anónimo, archivo de *La Voz de Asturias*, Muséu del Pueblu d'Asturies).

1.4

LA FERIA INTERNACIONAL DE MUESTRAS, IMAGEN DE LA SOCIEDAD ASTURIANA

A medida que avanzan las décadas, la incorporación de la mujer al trabajo es gradual, contribuyendo decisivamente a transformar la realidad de España del mismo modo que lo ha hecho en el resto de los países industrializados. En los momentos de crisis de la economía española, como el sufrido entre 1975 y 1985 –coincidente con una etapa de profunda inestabilidad política en el que la inflación adquirió un gran protagonismo–, comenzó a reflejarse el trabajo de las mujeres como necesario para aportar dinero a los hogares mermados, que no se podían permitir hacer distinciones sobre si era el hombre o la mujer quien lo ganaba. FIDMA constituía la oportunidad necesaria para que las mujeres que no tenían una ocupación permanente pudiesen lograr un extra para su economía.

Curiosamente, en la organización de la Feria siempre ha habido un gran número de mujeres y actualmente durante esta se ve una gran representación de trabajadoras cualificadas, y como tal consideradas, de diversos sectores. Este avance, si bien aún queda trabajo por recorrer y aspectos que mejorar, se ve reforzado con jornadas organizadas por asociaciones de mujeres empresarias, como ASEM (Asociación Empresa Mujer), que vienen desarrollándose desde 2004, o las campañas impulsadas por el Instituto Asturiano de la Mujer, lanzadas durante el certamen.

Podría hacerse un estudio detallado de estos y muchos otros aspectos que tienen su reflejo en la Feria de Muestras y que definen el estado socioeconómico de Asturias. La transversalidad que alcanza este acontecimiento resume en unas semanas hábitos y tendencias de consumo, así como intereses de la cultura popular y corrientes de masas.

La fotografía nos ayuda a conservar momentos detenidos en el tiempo y sirve de apoyo en la interpretación de fenómenos sufridos por la sociedad asturiana, que en estas últimas seis décadas ha pasado de construir rápidamente la estructura de una economía moderna a adaptarse a la sociedad de consumo imperante y a un mundo global. Su popularidad y el hecho de que la Feria fuese un proyecto construido por todos, y que todos reconocen como un elemento importante de su identidad común, avala estas imágenes como muestra de nuestro crecimiento y desarrollo como sociedad.

En *Estética relacional* Nicolas Bourriaud sostiene que «el arte es la organización de presencia compartida entre objetos, imágenes y gente». La Feria Internacional de Muestras de Asturias escenifica cada año esa acción: el encuentro entre distintos agentes y acontecimientos que conforman nuestra realidad y marcan nuestro devenir.

_ 1924

**02 CARTELES E IMÁGENES
GRÁFICAS DE LA FERIA
DE MUESTRAS DE ASTURIAS**

2016 _

2

INTRODUCCIÓN

Ángel Antonio Rodríguez

A continuación se reproducen y comentan las principales aportaciones gráficas que sirvieron para ilustrar las sesenta ediciones (1924-2016) de la Feria de Muestras de Asturias; para ello, se han realizado análisis críticos de obras y artistas que hemos estructurado cronológicamente, año tras año. La mayoría de las imágenes proceden de los fondos de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Gijón, aunque hay otras colecciones asturianas que también han servido de referencia, especialmente las del Muséu del Pueblu d'Asturies de Gijón y la Biblioteca Ramón Pérez de Ayala de Oviedo.

Como el lector descubrirá en las próximas páginas, los carteles feriales son los protagonistas de esta historia, con especial intensidad en las ocho primeras ediciones y en las veinticinco últimas, que se analizan por año. En el periodo 1924-1946 la calidad del cartelismo español de la época se refleja en la Feria con la presencia de varios nombres de prestigio (Rafael Penagos, Germán Horacio, Mariano Moré, Paulino Vicente...), y se corrobora incluso en el caso de una firma prácticamente anónima, la de V. Zubillaga, del que no existen datos biográficos, pero que resolvió con eficacia su cometido de 1926. Igualmente, en el periodo 1992-2016 los carteles fueron concebidos por conocidos creadores contemporáneos, lo que permite descubrir la huella personal de varias generaciones de artistas, asturianos en su mayoría, a través de las imágenes. Al final del libro hemos incorporado un apéndice con las referencias biográficas y una selección bibliográfica de cada autor.

Hay un periodo intermedio donde la calidad de las imágenes feriales es dispar, con pocos ejemplos válidos para analizar sus características iconográficas o estéticas, objetivo de esta segunda parte del libro. Esto se debe a que, en estas ediciones, no hubo diseño de cartel y los soportes publicitarios se nutrían de otras referencias anecdóticas, como las fotografías inspiradas en el recinto ferial, la ciudad y el paisaje astur. Por ello, esta parte la estudiamos por bloques, manteniendo el rigor cronológico pero reduciendo la extensión del análisis. Veremos, pues, que entre 1965 y 1969 hay una breve recuperación, con encargos directos e incluso con la convocatoria puntual de un concurso en 1966, que gana Román Sansegundo, otra firma desconocida. La evolución se trunca entre 1970 y 1978, periodo de menor interés, se restaura (levemente) entre 1979 y 1991 y se proyecta, ya con absolutas garantías cualitativas, desde 1992 en adelante. En cualquier caso, la Feria Internacional de Muestras posee una historia gráfica que, como sus logros industriales, turísticos y económicos, resulta apasionante y enriquecedora.

1924

1.ª EDICIÓN

NICANOR PIÑOLE

Páginas 222 y 223

No hay constancia oficial de la imagen empleada para ilustrar los carteles de la primera edición de la Feria de Muestras de Asturias. Según los periódicos y cronistas de la época, la organización del evento contó con un comité asesor de arte formado por artistas locales, entre los que estaban pintores como Nicanor Piñole, Nemesio Lavilla, Alfredo Truan, Manuel Medina o Evaristo Valle, lo que ha hecho pensar a varios historiadores que alguno de ellos fue el autor del cartel de 1924, dado que sabemos que se estamparon dos mil ejemplares en tamaño grande y mil ejemplares en tamaño pequeño. Para la actual directora del Museo Jovellanos, Lucía Peláez Tremols, y para el especialista Francisco Crabiffosse Cuesta, esta obra titulada *Victoria* de Piñole podría haber sido el boceto elegido.

La obra fue realizada en esas fechas y representa a una mujer sosteniendo el casco alado del caduceo de Mercurio, atributo utilizado en la iconografía clásica como alegoría del comercio. El símbolo fue utilizado por otros autores en ediciones posteriores, lo que refuerza esa hipótesis, que también se incluyó como tal en la exposición organizada por la Cámara de Comercio de Gijón durante el verano de 2017 en el Palacio Revillagigedo.



Nicanor Piñole. *Victoria*, ca. 1924.

Temple y lápiz sobre papel pegado a tabla. 114 x 73 cm (colección del Museo Nicanor Piñole).

1925

2.ª EDICIÓN

GERMÁN HORACIO

Página 211



Germán Horacio

*Asturias. II Feria Oficial de Muestras
Internacional, 1925.*

Litografía. 14 x 9 cm.

Colección del Muséu del Pueblu d'Asturies.

Estas dos pequeñas litografías utilizadas como imágenes para las primeras postales editadas en la Feria de Muestras son de Germán Horacio (Gijón, 1902 - México, 1975), nombre artístico de este apreciado pintor y cartelista asturiano de apellidos Robles Sánchez, quien tras la Guerra Civil se exilió a México hasta su fallecimiento. En el país centroamericano fue muy valorado como cartelista y tras su muerte su figura se reivindicó de manera creciente por parte de algunos historiadores y críticos asturianos que, especialmente en las décadas de los setenta y ochenta, ampliaron notablemente el estudio de su legado para la catalogación de varios fondos museísticos regionales. Ambas piezas son dos importantes tesoros de la colección de la Cámara de Comercio de Gijón y un excelente arranque para la secuencia de imágenes que ilustrarán la historia del evento ferial.

La primera pieza reúne elementos figurativos que muestran perfectamente los ecos gijoneses de la composición y que, además, cuentan con una tipografía original del autor, con el título y las fechas. Los edificios se contemplan a vista de pájaro, siguiendo esa iconografía fabril que solían usar los paisajistas gijoneses de aquellos años; la proa del barco se muestra como alegoría de la potencia de una ciudad con puerto industrial de referencia futura y, por ende, para esta Feria de aspiraciones internacionales que buscaba ser una referencia del desarrollo económico de Asturias. Tras el recurso cromático del contraste del mar y el cielo como dualidad perenne del horizonte de Gijón se percibe un guiño del artista a la pintura metafísica, tributo a los elementos típicos de la geografía urbana (columnas, tejados y chimeneas fueron iconos para una larga generación de pintores europeos de la época) y a la funcionalidad de la perspectiva que practicaban los grandes artistas de aquella vanguardia italiana, como Giorgio de Chirico. Todo ello envuelto, además, en una esencialidad que refleja los intereses plásticos de Germán Horacio y, sobre todo, sus genuinos equilibrios formales, basados en una eficaz disposición de los colores y en la organización del espacio antes de la estampación.

La segunda postal atesora la misma pureza y capacidad del pintor y cartelista pero, en vez de una escenografía urbana, parte de otro patrimonio astur, el paisaje natural, centrándose en un escenario diseñado mediante tres planos que certifican esa capacidad de Germán Horacio para el dibujo de línea gruesa sobre base litográfica, con dos gamas de color, conjugando un amplio espectro de matices compositivos y una sugerente conjugación tonal. Son espacios vacíos pero rotundos donde la ausencia de personas o animales parece detener el tiempo en otra simbólica solución que equilibra la temática clásica con las vibraciones modernas.



Germán Horacio. *II Feria Oficial de Muestras Asturiana Internacional*, 1925.
Litografía. 14 x 9 cm. Colección del Muséu del Pueblu d'Asturies.

1926

3.ª EDICIÓN

V. ZUBILLAGA



V. Zubillaga

III Feria Oficial de Muestras Internacional Asturiana, 1926.

Litografía. 14 x 9 cm.

Colección del Muséu del Pueblu d'Asturies.

La creación en 1926 en Gijón de un comité local que dependía del Instituto Provincial de Turismo incrementó los encargos al sector del cartelismo, con la solicitud habitual a los artistas asturianos y foráneos del diseño de imágenes promocionales para la difusión del evento. En esta tercera edición destacan sobremanera las obras del artista local V. Zubillaga, que en mayo de aquel año había expuesto varios dibujos de paisajes y cartones en el Ateneo Obrero de Gijón. Tres de ellos fueron seleccionados para su exhibición en el pabellón institucional del citado centro, que también mostraba obras del artista asturiano Tyno Uría Aza y del suizo Fochlatter, entre otros.

Son muy representativas estas dos obras de Zubillaga como imagen de esta tercera edición porque entroncan con la tradición cartelista de la época y con la creciente labor de los establecimientos litográficos regionales, como Litografía Viña, Litografía Torres y Cía. o la Compañía Asturiana de Artes Gráficas, que facilitaron las labores publicitarias de todos los sectores comerciales de la región. Durante estos años la propaganda ferial se intensificó mucho, creando insignias, postales, sellos y sobres que se distribuyeron dentro y fuera de España con el apoyo de los organismos institucionales. Los pintores y grabadores asturianos practicaban con asiduidad estas técnicas de estampación y, por tanto, se ajustaban bien a las condiciones de estos productos, como los carteles y las postales, que serían santo y seña de la Feria de Muestras.

En la primera obra, Zubillaga emplea un recurso iconográfico habitual en el ámbito del comercio, la imagen del dios romano Mercurio (Hermes, en la tradición mitológica griega) con su atributo más conocido, el casco alado. Alegoría de la abundancia y del éxito comercial, la silueta roja del mensajero de los dioses destaca aquí en el primer plano sobre el fondo, donde un barco de color amarillo surca el simbólico azul que recuerda la ciudad y su cercanía al mar. Aparece, además, el escudo de Asturias, inscrito en la vela blanca y compensando con su tono amarillo el homónimo del velero. La combinación de ocho tintas para la solución litográfica es sencilla pero muy rotunda y eficaz.

En la segunda obra la técnica es similar, aunque el artista cede el protagonismo al paisaje, prescindiendo de la iconografía clásica. Se trata de una composición limpia, de gamas y formas que parecen ajenas a la naturaleza asturiana, con una estilizada disposición de la naturaleza que sugiere connotaciones mediterráneas o tropicales. Pero se mantiene su mirada innata que, como buen asturiano, apunta al mar, la bahía, los árboles y las montañas, elementos inseparables de la idiosincrasia visual astur.



V. Zubillaga. *III Feria Oficial de Muestras Internacional Asturiana*, 1926.
Litografía. 14 x 9 cm. Colección de Martín Carrasco Marqués.

1927

4.ª EDICIÓN

RAFAEL DE PENAGOS

Página 221



Rafael de Penagos

*Gijón IV FERIA de Muestras Asturiana
Oficial-Internacional, 1927.*

Litografía. 14,1 x 9,1 cm.

Colección del Muséu del Pueblu d'Asturies.

El madrileño Rafael de Penagos, uno de los grandes ilustradores gráficos españoles de la primera mitad del siglo xx, recibió en 1925 en París la Medalla de Oro de la Exposición Internacional de Artes Decorativas y realizó algunos trabajos en Asturias antes de encargarse de las imágenes de la cuarta edición de la Feria de Muestras. Su carrera estaba en pleno auge, con frecuentes colaboraciones en las mejores revistas nacionales, y continuó esas tareas durante la Guerra Civil con una intensa actividad cartelista en el bando republicano. En 1948 se exilió a Chile y Argentina, regresó a España cinco años después y falleció en 1954.

Los originales de estas obras para la Feria, que estampó otra vez la Compañía Asturiana de Artes Gráficas, los resolvió mediante técnicas litográficas, donde patentaba un peculiar virtuosismo. En la herencia del modernismo y la dinámica de las vanguardias, Penagos emplea aquí colores planos y composiciones muy armónicas, alternando la verticalidad de algunos recursos formales con la horizontalidad de los planos. La composición principal se nutre de la imagen de una mujer vestida con traje regional asturiano que porta el caduceo, símbolo del comercio y atributo del dios griego Mercurio, en línea iconográfica con el año anterior (pág. 109). Como ocurría en la obra de Zubillaga, su intención simbólica continúa mirando a la industria regional, en este caso, a través de las cuatro fábricas humeantes y el humo de una quinta, entre sucesivos valles de resonancia norteña. Las gamas cromáticas son sobrias, virando de frío a cálido, de abajo arriba, para impulsar ese ánimo industrial creciente, iluminado por el sol. La stampa tiene nueve tintas y la tipografía incluye, como es habitual, las fechas del certamen ferial.

La segunda ilustración de Penagos, que emplea solo cinco tintas, se utilizó también como reclamo turístico y retoma el icono del casco alado, como había hecho Zubillaga. Pero aquí lo sujeta una mujer con brazaletes en las muñecas que sostiene seis manzanas entre sus manos, haciendo alusión a la ciencia y la fertilidad femenina. La figura de la mujer era protagonista constante en las obras del artista madrileño, que generó incluso un nuevo estereotipo a tal efecto, con guiños a la modernidad, el desenfado y la renovación social de la época.



Rafael de Penagos. *Gijón IV Feria de Muestras Asturiana Oficial-Internacional*, 1927.
Litografía. 14,1 x 9,1 cm. Colección del Muséu del Pueblu d'Asturies.

1928

5.ª EDICIÓN

MARIANO MORÉ
PAULINO VICENTE
ANTONIO BENITO

Páginas 218, 235 y 202

Tras el éxito de las obras que ilustraron la edición de 1927, con los trabajos del reputado artista madrileño Rafael de Penagos, la prensa y los artistas asturianos abogaron por la convocatoria de un concurso de carácter abierto que fomentase el cartelismo regional. Así fue convocado en 1928 por el nuevo comité ejecutivo de la Feria de Muestras, que en las bases indicaba el formato, tamaño, posibilidades de ejecución mediante técnicas litográficas y otros datos relativos a la inscripción del rótulo, subrayando los títulos que debían usarse («V Feria de Muestras Asturiana Oficial en Internacional» y «Exposición Agro-Pecuaría») junto con la obligada referencia a la ciudad y las fechas. Tras finalizar el plazo de presentación de originales, la Escuela de Comercio de Gijón realizó una exposición donde un jurado se encargó de elegir los bocetos que servirían como imágenes para carteles, postales y sellos de la quinta edición.

La convocatoria fue un importante incentivo para los cartelistas regionales, entre los que se encontraban algunas firmas que hoy son historia de la pintura hecha en Asturias. Así, el primer premio recayó en la obra del gijonés Mariano Moré, recién llegado de su primer viaje de estudios a Francia, cuya obra (*Fusains*) fue estampada posteriormente a nueve tintas. En ella se advierte en primer plano la figura de un trabajador con martillo y yunque, inspirada en los carteles revolucionarios habituales en aquella época en otras latitudes europeas. Bajo la tipografía, el símbolo del comercio: de nuevo, el caduceo mitológico de Hermes-Mercurio. De fondo el pintor incorpora la silueta de unos bueyes, varias espigas y una chimenea, como homenaje a la actividad ganadera, agrícola e industrial de la región, en una composición que denota su capacidad dibujística y entronca con la pintura social y narrativa de los autores asturianos del primer tercio del siglo xx.

El segundo premio recayó en *Del país*, obra de Paulino Vicente, otro de los grandes representantes del paisanaje astur. La imagen tampoco utiliza las referencias a la iconografía clásica de las ediciones anteriores, y se centra básicamente en las bases concursales que destacan la importancia de la industria, la agricultura y la ganadería regional, en consonancia con el nuevo título. Hay una mayor insistencia en el peso de las figuras, con la campesina, la vaca con ternero y las manzanas destacando sobre el fondo. Se trata de una composición típicamente regionalista de Paulino Vicente, dotada de la monumentalidad constructiva habitual en el pintor ovetense, que focalizada su atención en el detallismo y la fortaleza cromática. Hubo otros premios menores para artistas locales, como Antonio Benito cuya *Auseva* recrea los mismos elementos, añadiendo una escenografía fabril en la parte izquierda del segundo plano. Realizada a cinco tintas, aporta una buena solución litográfica, con colores planos y dejando que respiren los grandes espacios.



Mariano Moré. *Gijón. V FERIA de Muestras Asturiana Oficial e Internacional y Exposición Agro-Pecuaría, 1928.*

Litografía. 14,5 x 9,5 cm.

Colección del Muséu del Pueblu d'Asturies.



Paulino Vicente

5.ª Feria de Muestras Asturiana Oficial e Internacional y Exposición Agro-Pecuaría, 1928.

Litografía. 14,1 x 9,1 cm.

Colección del Muséu del Pueblu d'Asturies.



Antonio Benito

V FERIA de Muestras Asturiana Oficial e Internacional y Exposición Agro-Pecuaría, 1928.

Litografía. 14,1 x 9 cm.

Colección del Muséu del Pueblu d'Asturies.

1929

6.ª EDICIÓN

**MARIANO MORÉ
TYNO URÍA AZA**

Páginas 218 y 233



Mariano Moré

*Gijón. 6.ª Feria de Muestras Asturiana,
2.ª Exposición Agro-pecuaria, 1929.*

Litografía. 14 x 9 cm.

Colección del Muséu del Pueblu d'Asturies.

En 1929 no se repitió el concurso público del año anterior y tampoco se realizó un encargo directo a un artista, solucionándose la selección de imágenes de esta sexta edición de la Feria de Muestras (que incorpora por segunda vez el epígrafe «exposición agro-pecuaria») con dos bocetos que habían sido premiados el año anterior pero no se utilizaron entonces en carteles, tarjetas postales ni sellos conmemorativos. En ambos se mantiene, como en 1928, la autoría asturiana.

El cartel, del que se conserva el original en la Colección del Muséu del Pueblu d'Asturies, es obra de Tyno Uría Aza que, como sus hermanos Bernardo y Antonio, fue un pintor nacido en Ribadesella, también conocido por regentar una conocida tienda de tejidos junto al Gran Hotel de su villa natal. Expositor remiso, su interés por dotar de cierta intelectualidad a las composiciones se plasma bien en este boceto que tituló *Nocturnalia* y fue concebido como un símbolo del progreso a partir de dibujos minuciosos y detallistas. Tyno Uría potencia ese voluntario abigarramiento formal con numerosas claves simbólicas, referencias a la agricultura, la ganadería y las industrias asturianas, donde proliferan las formas sobre el color y se genera una estructura que comprime las imágenes y la tipografía al máximo.

La otra imagen de esta edición ferial fue un interesante boceto de Mariano Moré que se empleó para el material publicitario. El pintor parte de una estructura formal parecida a la que había usado en su cartel ganador del concurso del año anterior reservando el primer plano para la figura y el segundo plano para un paisaje con la silueta de un buey, homenaje a la ganadería, al que ahora añade chimeneas, de espíritu fabril, y ramas con frutas. Se sirve, además, de testimonios mitológicos, con una figura central hierática que sostiene en la mano izquierda el caduceo, símbolo del comercio. El aspecto femenino y la existencia de otros elementos (bastón, tocado, vestido, medallón) señalan aquí a Atenea, la diosa de la sabiduría y la razón, patrona de la industria y las artes, en un guiño esperanzador de Moré hacia el conocimiento y la prosperidad como claves del evento ferial.



Tino Uría Aza. *Gijón. VI Feria de Muestras Asturiana Oficial e Internacional / II Exposición Agro-pecuaria, 1929.*
Litografía. 125 x 92 cm. Colección del Muséu del Pueblu d'Asturies.

1930

7.ª EDICIÓN

ROLDÓS-TIROLESES S. A.



Siguiendo las nuevas tendencias en diseño y publicidad del primer tercio del siglo xx la agencia Roldós-Tirolese parte de una breve gama de colores para este cartel pensado para su estampación litográfica a tres tintas, conjugando dibujo y tipografía con eficacia. La disposición de las siluetas en forma ascendente subraya el dinamismo expresivo y el simbolismo industrial del evento.

En la séptima edición de la Feria de Muestras el cartel que serviría como imagen para la promoción y difusión del evento lo realizó Roldós-Tirolese S. A., una conocida empresa de publicidad. Tras dos ediciones cuyas imágenes partieron del certamen de 1928 se retornaba al sistema de encargo directo, sin concurso previo, acudiendo por primera vez al ámbito del diseño profesional para generar una nueva modalidad de ilustración en el evento gijonés. Aunque la obra cede peso pictórico, este cartel de 1930 adquiere mayor fuerza expresiva y mejora su efectividad comercial. Por desgracia, al año siguiente la Feria ya no se celebrará y estas esperanzadoras vías para difundir las artes gráficas dejarán de prosperar, con breves excepciones, hasta pasadas cuatro décadas.

Un año antes de este encargo se había producido la fusión empresarial entre las agencias Roldós y Los Tirolese, con sedes en Barcelona y Madrid, junto a las agencias madrileñas Prado Tello, Reyes y Sociedad General de Anuncios. De esta múltiple unión nació la agencia Roldós-Tirolese, que abrió siete sucursales nacionales bajo la dirección general de Rafael Roldós Gómez, una de ellas en Gijón, cuyo responsable fue Policarpo Conesa. Entre 1929 y 1932 hubo importantes acontecimientos en el ámbito nacional donde Roldós-Tirolese se mantuvo en primera línea, como la Semana de la Organización Comercial que impulsaba la Cámara de Comercio y Navegación de Barcelona. En 1931 se cerró la delegación gijonesa y, un año después, la Agencia Roldós se separó de las demás para continuar su fructífera trayectoria en solitario.

El diseño elegido para este cartel es comedido pero eficaz, partiendo de tres únicos colores para dar más peso a las soluciones tipográficas que a la plasticidad compositiva, aunque se mantienen la herencia regionalista en los dibujos. La composición subraya el dinamismo del conjunto y el simbolismo comercial del motivo colocando las siluetas negras sobre una suerte de vía ascendente, fragmentada en tres espacios por los que discurren varias imágenes referidas a la agricultura, la ganadería y la industria. Son figuras sencillas que evitan la carga ornamental y decorativa mediante elementos fácilmente reconocibles.



Roldós-Tirolese S. A. 7.ª Feria de Muestras Asturiana, 3.ª Exposición Agro-pecuaria, 1930.
Litografía. 14 x 9 cm. Colección del Muséu del Pueblu d'Asturies.

1946

8.ª EDICIÓN

DANIEL BEDATE

Página 201



Daniel Bedate utiliza nuevamente el caduceo como tributo al comercio y señala gráficamente los datos relativos a las localizaciones del evento ferial. Se añade, además, un fragmento del mapa de España con las provincias cercanas, que incluye la Zamora natal del artista.

Tras quince largos años sin celebrarse, la Feria de Muestras se relanza en 1946 bajo el título genérico Exposición de Productos Regionales del Noroeste, aunque ese rótulo no tendrá más continuidad. A partir de 1965, cuando se retoma definitivamente, la Feria se celebrará cada año hasta nuestros días con su epígrafe habitual. En esta esporádica edición el evento contó con esta imagen para ilustrar carteles, catálogos y postales publicitarias, obra del pintor castellano Daniel Bedate, que un año después sería uno de los fundadores de la Escuela de San Ildefonso, en Zamora.

El autor equilibra los elementos simbólicos y las referencias geográficas explícitas, aprovechando esa nueva definición que alude a la Feria mediante un punto cardinal. El noroeste aparece, pues, tipográfica y gráficamente, escrito con siglas y también señalado en tono anaranjado sobre la rueda, que actúa como brújula y alegoría del progreso, confluyendo con el caduceo, una vez más, para rendir tributo al buen comercio. En segundo plano se advierte una gran mancha de tonos grises que hace alusión al mapa de esta zona de España, donde una flecha apunta a Gijón y se marcan también varias provincias limítrofes, entre Galicia, León y la frontera portuguesa. Se atisba incluso un trozo de Zamora, la provincia natal del artista.

Es un cartel compositivamente humilde que, sin alardes ni estridencias, conjuga las claves exigidas por la organización. El uso de cuadrantes, bitácoras, brújulas y rosas de los vientos era habitual en los diseños de la época cuando hacían referencia a localizaciones concretas, tal como logra Daniel Bedate con su conciso juego cromático. La insistencia en indicar el lugar de celebración de esta exposición y su carácter como foro de productos regionales supone un cierto retroceso sobre la proyección nacional de las ferias anteriores. Desde 1985 se volverán a incluir textos alusivos a la internacionalidad del evento.



Daniel Bedate. *Exposición de Productos Regionales del Noroeste de España, 1946.*
Portada de catálogo. 24,5 x 17 cm. Colección de la Cámara de Comercio de Gijón.

1965-1969**9.^a-13.^a EDICIONES****JOSÉ LUIS LARA NOSTI
ROMÁN SANSEGUNDO
ISAAC DEL RIVERO**

Páginas 213 y 226

Con la recuperación de la Feria de Muestras de Asturias para el verano gijonés arranca una actividad estival que continuará periódicamente hasta la actualidad y que, año tras año, mejorará la proyección de la imagen ferial mediante encargos directos o convocatorias protagonizadas por artistas contemporáneos. Coincide esta nueva etapa con Luis Adaro como presidente de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Gijón y con la existencia de numerosos pintores asturianos que practican el cartelismo usando técnicas diversas, con especial atención al dibujo, la acuarela y el *collage* sobre otras disciplinas.

También se advierten cambios en la impresión y estampación de las ilustraciones, dado que las empresas de impresión han incorporado bastantes novedades técnicas. Crece sobremanera la utilización del *offset* y se mejoran las modalidades de reproducción litográfica, aunque se ofrecen también otras variantes en fotomecánica, tipografía, relieve y barnizado. En los primeros cinco años de esta nueva era (1965-1969) la Feria desarrolla carteles que aprovechan nuevos ejemplos estilísticos y tipográficos, alternándose la autoría de los artistas locales con las experimentaciones derivadas de las tendencias más modernas del grafismo y la publicidad.

En la novena edición (1965) la imagen del cartel responde a un trabajo original de José Luis Lara Nosti, delineante que trabajó en varias empresas y formó parte de Publicidad Veloz, del conocido empresario Joaquín Merediz, uno de los promotores de la Feria. Lara configura esta obra mediante una esquemática estructura que contrasta la perspectiva ilusoria, el rojo de las figuras y el azul tipográfico, generando una amalgama de formas que emula la construcción de los nuevos pabellones, como homenaje a los últimos renacimientos del recinto. Se utilizó como cartel y, con algunas variantes cromáticas, también como portada del catálogo oficial.

En la décima edición (1966) se convoca un concurso destinado a artistas españoles y foráneos que fue ganado por Román Sansegundo Sáez. El grafista ovetense realiza una curiosa alegoría del caduceo, símbolo mitológico del comercio, jugando con su esquematización mediante líneas rectas e invirtiendo su posición tradicional para sugerir una suerte de barco que flota sobre el fondo azul y en el que la bandera del mástil es la rueda del progreso. Los tonos de color de las letras se complementan con las grafías de las imágenes, variando sutilmente la cantidad de negro sobre las tintas utilizadas. En aquel concurso se llevaron dos menciones honoríficas los artistas asturianos Elías García Benavides e Isaac del Rivero.

Fue precisamente Isaac del Rivero el autor de la imagen del cartel de la undécima edición (1967) y de otra ilustración fechada en el mismo año que se emplearía en 1968 como cartel y portada de catálogo. El cartel es dinámico, dividiendo en dos planos verticales la composición y aprovechando para cada zona los colores blanco y rojo de la ciudad, que contrastan con textos, negros



José Luis Lara Nosti

IX Feria de Muestras de Asturias, 1965.

87 x 62 cm.

Biblioteca de Asturias Ramón Pérez de Ayala.



Román Sansegundo

X Feria de Muestras de Asturias, 1966.

87 x 62 cm.

Biblioteca de Asturias Ramón Pérez de Ayala.



Isaac del Rivero. *XI Feria de Muestras de Asturias*, 1967.
104 x 72 cm. Biblioteca de Asturias Ramón Pérez de Ayala.

Isaac del Rivero

12.ª Feria General de Muestras de Asturias,
1968.

Portada de catálogo. 21,5 x 12,5 cm.

Colección de la Cámara de Comercio de
Gijón.



El cartel utilizado como imagen principal para las ediciones de 1968 y 1969 mide 54,7 x 48,5 cm e incide en la proyección publicitaria, empleando solamente elementos cromáticos y tipográficos, sin ningún recurso complementario. Tuvo una amplia difusión en la ciudad.

y blancos, en compensados formatos. Una especie de pajarita de papel pegada al soporte del *collage* original genera la delicada solución final, donde el vuelo ficticio del ave artificial, marcado con un simple trazo, recrea un espacio armónico dominado por la proporción áurea y el equilibrio compositivo.

La obra de Isaac del Rivero, que se empleó como portada de catálogo, recrea una de las construcciones más conocidas del entorno, con la pasarela que unía el estadio de El Molinón y la entrada al recinto ferial. Lo hizo con óleo, bastante empastado, logrando una evocación metafísica y constructivista e interviniendo el soporte con una perspectiva inclinada para dinamizar la proyección visual, en una imagen de carácter esencialmente pictórico.

El contraste rojiblanco de los colores gijoneses que inició Isaac del Rivero se emplea también en el cartel oficial de 1968, de autor sin confirmar y concebido para su reproducción a dos tintas. Aunque la solución tipográfica no es muy renovadora, su sobriedad responde a las nuevas tendencias del incipiente grafismo asturiano, remarcando el énfasis del texto superior mediante un leve matiz de la mancha cromática, que dirige la energía visual hacia el plano inferior. El cartel tuvo bastante difusión en la ciudad y aún permanece en la retina de muchos ciudadanos, pese a carecer de dibujos, símbolos o grafismos. La misma composición se usó nuevamente en la edición de 1969, con los lógicos cambios referidos al número de edición y año.

1970-1991

14.ª-35.ª EDICIONES

BENIGNO GONZÁLEZ

Página 209

Entre 1970 y 1991 las imágenes representativas de las sucesivas ediciones de la Feria de Muestras se realizaron en empresas de publicidad gijonesas, a partir de imágenes y fotografías documentales. La única firma conocida de este periodo es la de Benigno González, trabajador del departamento técnico de la Feria y autor de los carteles de 1985, 1986, 1987 y 1991. También albergan interés gráfico otras obras de autoría desconocida (págs. 128 y 129) o la de 1974 (derecha), que incluye el primer logotipo de la Cámara de Comercio de Gijón. En 1980 se volvió a utilizar esta misma imagen, con las lógicas variaciones que hacen referencia a las fechas del evento.

Tras la recuperación de la Feria de Muestras de Asturias con carácter anual, la realización de carteles, catálogos, sellos y materiales divulgativos se incrementó notablemente y dio un importante impulso publicitario al certamen, continuando también aquella dinámica iniciada en los años veinte para crear un fondo de ilustraciones de valor histórico-artístico. Pero, tras un esperanzador arranque entre 1965 y 1969, con encargos directos y con un concurso, la década de los setenta fue poco fructífera en el ámbito que nos ocupa. Se notará una leve mejoría en la década de los ochenta, como veremos más adelante, hasta que en 1992 se tome la decisión de contar con grafistas o artistas para diseñar cada imagen ferial y, entre otras cosas, aumentar la calidad de los fondos de la colección de la Cámara de Comercio de Gijón.



XVIII Feria Nacional de Muestras de Asturias, 1974.

35 x 25 cm.

Biblioteca de Asturias Ramón Pérez de Ayala.

Entre 1970 y 1978 las publicaciones usan fotografías documentales de archivo, con escenas del recinto, la ciudad o el paisaje asturiano, mediante diseños sencillos. El cartel de la decimoctava edición (1970) es la única obra de este periodo que, con cierto criterio, ejemplifica una época especialmente fructífera en España y Asturias para las artes plásticas y el grafismo. La obra se imprimió en *offset* a partir de un *collage* de formas triangulares, con referencias al arte óptico y el minimalismo. La imagen, que se reutilizaría en la vigésimo cuarta edición (1980), incluye por primera vez el logotipo de la Cámara de Comercio de Gijón, con varios símbolos ligados a la actividad industrial, el comercio, la navegación, la ciudad y la región, como la rueda dentada, el caduceo, el pez y un hórreo asturiano. Al no existir carteles diseñados expresamente para las ediciones de este periodo, que ocupa casi toda la década de los setenta del pasado siglo, las imágenes que nos sirven aquí para representar cada una de las ediciones celebradas son las portadas de los catálogos, que se resolvieron en imprenta. Así, se repite la misma tipografía, con escasas variaciones, y se usan archivos fotográficos. Estas imágenes aluden a rincones concretos del imaginario colectivo ferial, como la industria, la ciudad de Gijón o el paisaje de Asturias. Son la escultura de hormigón del delfín que ocupaba la rotonda de acceso a la Feria (1970) y actualmente decora el patio interior del Sanatorio Marítimo, en la zona este de la bahía gijonesa; las excavadoras del interior del recinto, en la zona dedicada a la venta de vehículos industriales (1971); el lateral del pabellón central, con su hilera de bustos sobre peanas (1972); la proa de un barco que entra al puerto marítimo de El Musel (1973); el monolito luminoso instalado por la empresa Ales en la plaza central del recinto ferial (1975); una plataforma petrolífera (1976); una vista del macizo central de los Picos de Europa, con el Picu Urriellu (Naranjo de Bulnes) al fondo (1977), y la conocida estatua del Rey Pelayo que preside la plaza del Marqués (1978), en el puerto de Gijón, frente al Palacio Revillagigedo.

Las imágenes que hoy sirven para recordar las ediciones feriales de este periodo proceden, en su mayoría, de archivos fotográficos que aluden a rincones concretos del recinto ferial, la industria, la ciudad de Gijón o el paisaje de Asturias. La imprenta mantiene el mismo formato y tipografía cada año, con leves variaciones.



- 2

CARTELES E IMÁGENES GRÁFICAS DE LA FERIA DE MUESTRAS DE ASTURIAS

A partir de 1979 en las imágenes publicitarias empleadas para la difusión de la Feria de Muestras de Asturias se aprecia un tímido acercamiento al arte actual, en sintonía con la evolución del circuito expositivo y los ecos de los nuevos espacios de formación y comercialización. No en vano, la Escuela de Arte de Oviedo se estaba modernizando, con un nuevo profesorado de mentalidad renovadora, y la Facultad de Filosofía y Letras incorporó en esos años la especialidad de Historia del Arte, mientras se abrían nuevas galerías y museos en la región.

Los responsables de la Feria recuperan aquel loable interés por incluir obras de grafistas y cartelistas en sus publicaciones que se había mantenido en el primer tercio del siglo xx, aunque ese empeño no se constata definitivamente hasta 1992. Los mejores ejemplos gráficos de este periodo 1979-1991 se hallan en las portadas de catálogos y en algunos carteles diseñados por empresas de publicidad (1988 y 1989) o por Benigno González, trabajador activo del departamento técnico de la Feria entre 1977 y 2011 y autor de las imágenes de 1985, 1986, 1989 y 1991.

Los diseños de Benigno González son eclécticos, con diferentes técnicas, estilos y temáticas. En los dos primeros se encarga también de la tipografía pero en los últimos deja esa tarea en manos de la imprenta responsable. En 1985 utiliza lápices y rotuladores para componer una secuencia de formas geométricas que recuerdan el popular juego del dominó y albergan dibujos en escorzo sobre el comercio, la industria y la navegación. Ese mismo año se usa por primera vez la palabra «internacional», que se mantiene hasta nuestros días. Al año siguiente la Feria coincide con la celebración de Expoláctea 86, tal como refleja la parte inferior del cartel de Benigno González. Usa las mismas técnicas y reduce el número de tintas, en gamas cromáticas horizontales, con un grupo de figuras silueteadas que aluden al incremento de visitantes.

En la trigésimo primera edición (1987), Benigno González utiliza pinturas acrílicas y cambia a formato horizontal, con una obra de herencia expresionista que recrea la entrada al recinto ferial con sus construcciones modernas animadas por el colorido del público y las banderas. El cartel

Benigno González

XXIX Feria Internacional de Muestras, 1985.

65 x 46,7 cm.

Colección de la Cámara de Comercio de Gijón.

Benigno González

XXX Feria Internacional de Muestras, 1986.

63 x 49 cm.

Biblioteca de Asturias Ramón Pérez de Ayala.

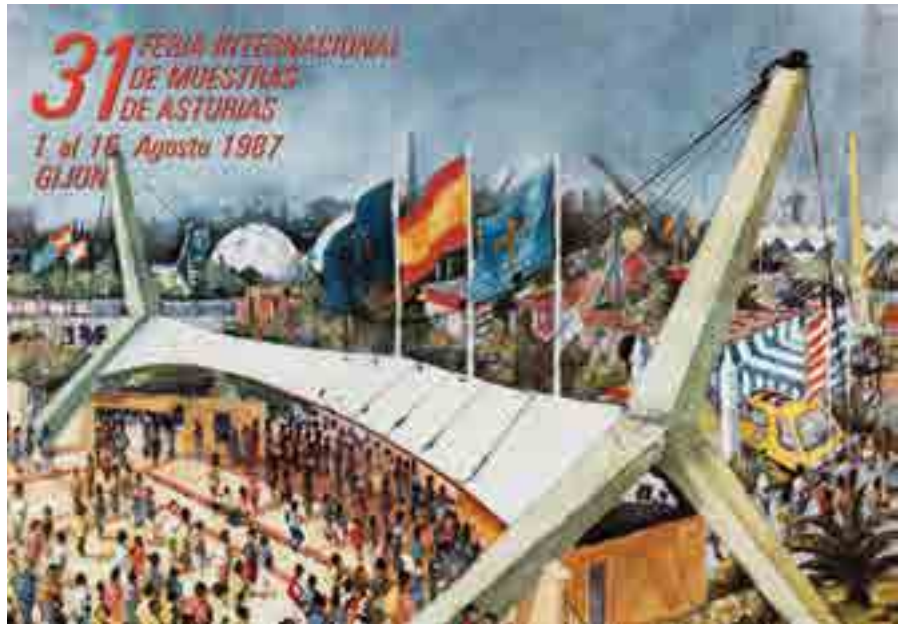


Benigno González

31.ª Feria Internacional de Muestras de Asturias, 1987.

50 x 70 cm.

Colección de la Cámara de Comercio de Gijón.



Benigno González

35.ª Feria Internacional de Muestras de Asturias, 1991.

49 x 64 cm.

Biblioteca de Asturias Ramón Pérez de Ayala.



se reutiliza en 1989, variando la tipografía alusiva a edición y fechas. El último cuyo autor es Benigno González es de 1991, con una composición realizada con lápices, tintas y rotuladores que plasma su particular visión de algunos pabellones. Hay otros dos carteles originales en este periodo, realizados por una imprenta local, que comparten conceptos, colores y recursos tipográficos. Desvelan otras tendencias gráficas de finales de los años ochenta, como la predilección por los juegos de color y las geometrías, prescindiendo de ilustraciones o excesos pictóricos, potenciando la funcionalidad decorativa. Suponen una innovación en cuanto a color y forma dentro de la Feria de Muestras e incorporan por primera vez las siglas FIDMA que, en ambos casos, se rubrican con dos leves trazos gestuales cuyos colores se combinan armónicamente con el resto de juegos tipográficos.

- 2

CARTELES E IMÁGENES GRÁFICAS DE LA FERIA DE MUESTRAS DE ASTURIAS

XXXIII Feria Internacional de Muestras de Asturias, 1989.

Técnica mixta sobre cartón.

65,5 x 36,5 cm.

Cámara de Comercio de Gijón.

32.ª Feria Internacional de Muestras de Asturias, 1988.

Impresión *offset* sobre papel. 62 x 37 cm.

Biblioteca de Asturias Ramón Pérez de Ayala.



En las demás ediciones de este periodo son las portadas del catálogo general las que desvelan ese creciente interés de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Gijón por incorporar ilustraciones de artistas asturianos. Solo en dos casos (1979 y 1982) se opta por un diseño inspirado en composiciones gráficas o fotográficas. Así, en la vigésimo tercera edición se retoma la simbología comercial a partir de ruedas dentadas, una enmarcando el texto y otra con cinco siluetas de iconos industriales, con diseño sencillo pero aparente. En la vigésimo sexta edición, una imagen captada desde la avioneta ferial permite apreciar la cercanía del recinto a la ciudad, en una perspectiva dirigida al oeste que incluye el estadio de fútbol, el parque, la bahía y el puerto de El Musel al fondo. Se opta aquí nuevamente por los mensajes publicitarios, como en 1968 y 1969, con textos propagandísticos sobre el mayor acontecimiento del verano.

En otros casos las imágenes de este periodo las protagonizan obras realizadas por artistas del momento cuyas pinturas se emplean para ilustrar las portadas, elegidas en imprenta. La tipografía se repite periódicamente variando simplemente el contraste blanco o negro del fondo. Algunas hacen referencia directa a espacios feriales, como la de la 24.ª edición, donde el acuarelista luanquín José Cuervo Viña plasma una imagen del gran monolito luminoso que la empresa Ales instaló en el recinto y había sido motivo de portada en una imagen anterior. De otros autores se aprovechan obras de la época, como ocurre con los casos de Kíker (edición n.º 25), Maruja Valdés Solís (edición n.º 27), Roberto Díaz de Orosia (edición n.º 28), Luis Fega (edición n.º 30), Carlos Cobián (edición n.º 33) o Pelayo Ortega (edición n.º 34), que contienen ciertos guiños a la ciudad o reflejan a la singularidad expresiva de cada firma.



Portadas del catálogo general de la Feria de Muestras, 1979-1991, con ilustraciones de artistas asturianos.
Colección de la Cámara de Comercio de Gijón.



XXVI Feria de Muestras de Asturias, 1982.
42,1 x 30,1 cm.
Colección de la Cámara de Comercio de Gijón.

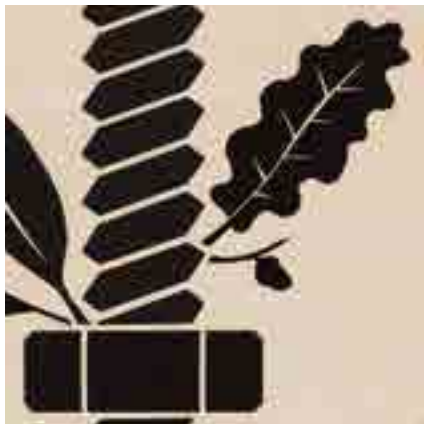
Imágenes empleadas por la organización de la Feria de Muestras, en las que se aprecia un creciente interés por incorporar obras de artistas asturianos para la difusión del evento. En algunos casos se opta por el encargo a diseñadores locales que se inspiran en soluciones esencialmente gráficas (portada edición n.º 23) o usan fotografías urbanas (cartel edición n.º 26) con mensajes publicitarios. En otros casos se adaptan ilustraciones de obras realizadas por algunos pintores asturianos del momento (Cuervo Viña, Kíker, Maruja Valdés Solís, Díaz de Orosia, Vivancos, Luis Fega, Carlos Cobián, Pura Fresno, Pelayo Ortega), con formatos idénticos.

1992

36.ª EDICIÓN

JOAQUÍN RUBIO CAMÍN

Página 228



En las imágenes de este *collage*, que genera con papeles pegados sobre cartulina, Camín homenajea a la industria asturiana y a la naturaleza que, en este caso, se simboliza mediante la hoja de la madera del llagar de roble, identificable aquí por el lobulado y la bellota.

Con esta obra original de Joaquín Rubio Camín se inicia la etapa más fructífera en cuanto a la calidad y diversidad de las imágenes de la Feria Internacional de Muestras de Asturias, concebidas a partir de 1992 por importantes artistas asturianos. Los encargos anuales de la Cámara de Comercio de Gijón, en colaboración con algunas galerías de la ciudad, han permitido desarrollar excelentes trabajos en distintas técnicas y formatos con vistas a su reproducción en carteles, catálogos y publicidad multimedia del evento. A partir de este año el peso específico de la colección se incrementa notablemente y se genera un conjunto de recursos formales y conceptuales ciertamente renovadores y muy representativos, además, de los autores elegidos.

Tal es el caso de Joaquín Rubio Camín, fallecido en 2007, quien decidió afrontar el reto con este sutil *collage*, en línea con los que venía presentando en sus numerosos proyectos individuales de aquellos mismos años. El polifacético artista gijonés diseñó, además, los textos de esta obra, eligiendo una tipografía habitual en su quehacer cotidiano donde él mismo solía recortar las letras y los números para numerosos carteles y trabajos de estampación.

Durante sus últimos cincuenta años Camín practicó estas técnicas mixtas con una renovadora intensidad y alcanzó hermosas soluciones constructivas con modelados, geometrías y densidades que abundan en su enorme legado, tanto en obras abstractas como en figurativas. Las dos últimas décadas de su vida fueron especialmente intensas en el trabajo con el *collage*, constatando las frecuentes interrelaciones del artista asturiano con la austeridad y la expresividad bajo el «menos es más» de Mies van de Rohe, que reivindicaba diariamente, entre cortes armoniosos, ritmos musicales y melódicas simetrías. Esta pieza es un buen ejemplo de esos viajes múltiples, en direcciones polimórficas donde las formas geométricas básicas y los cuerpos regulares son claves de su universo creativo.

En la figura central de esta composición Camín eligió una silueta sencilla que focaliza la mirada del espectador hacia las imágenes de papel negro, como eje de la imagen. En ellas se simula un torneado mecánico que puede servir como alusión metafórica a varias industrias pero se inspira fundamentalmente en la prensa de madera de los llagares de sidra, sugeridos aquí con las hojas del manzano, a la izquierda, y del roble, con su bellota, a la derecha, simbolizando los árboles del que nacen fruto y máquina, respectivamente. Son imágenes de apariencia sencilla pero gran complejidad técnica que se nutren del análisis riguroso del espacio y permiten apreciar la virtuosa mano del artista gijonés bajo los delicados matices de estos papeles amigos de la luz, con cortes certeros, limpios y apenas perfilados, plasmando cada elemento formal con eficacia.



Joaquín Rubio Camín. *36.ª Feria Internacional de Muestras de Asturias*, 1992.
Collage sobre papel pegado a cartulina. 70 x 50 cm. Colección de la Cámara de Comercio de Gijón.

1993

37.ª EDICIÓN

MELQUIÁDES ÁLVAREZ

Página 197



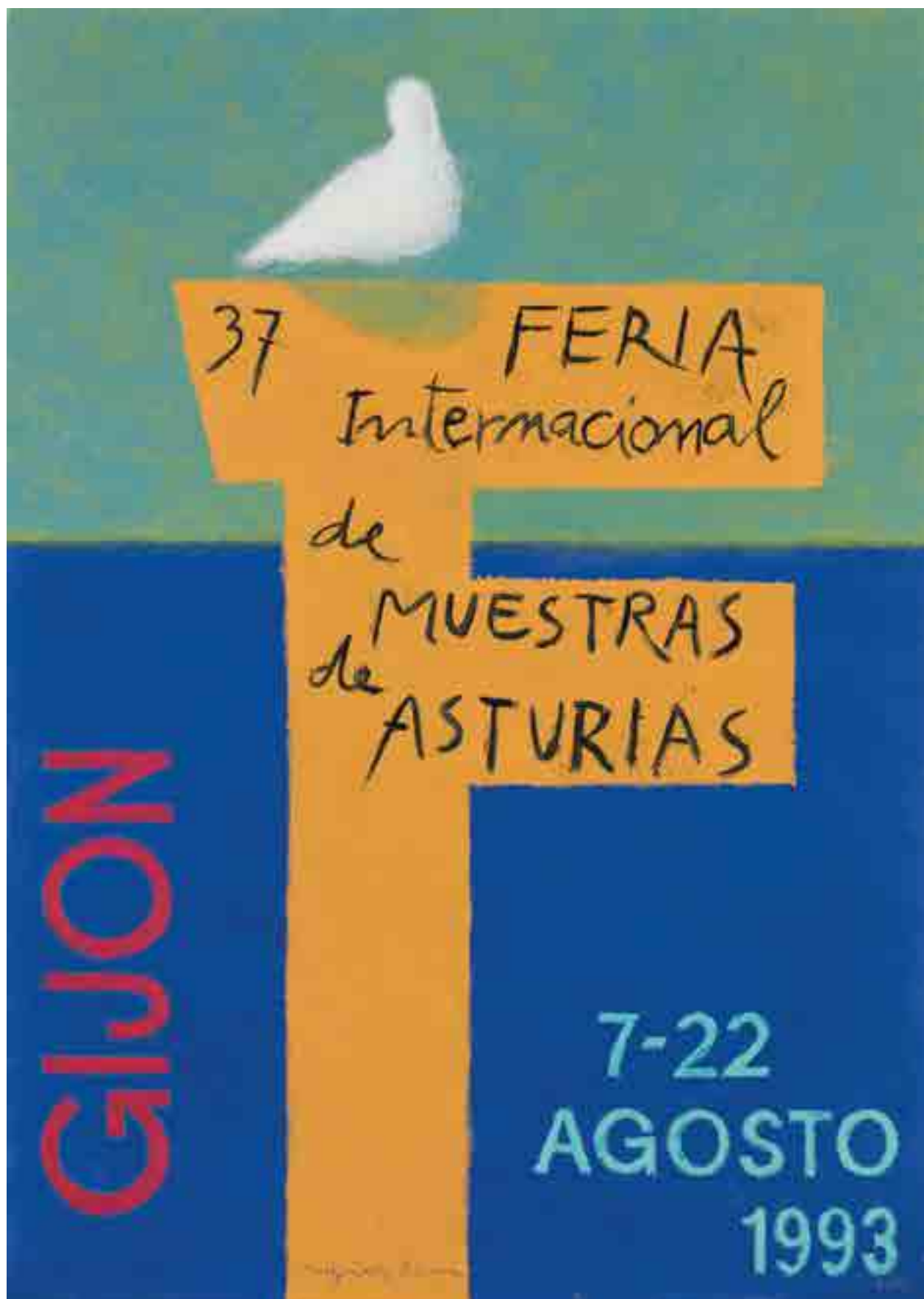
Sobre la hipotética farola generada a partir de la letra F, el pintor ha dibujado una gaviota y una sombra de la luz procedente del noroeste, simulando un instante crepuscular de la playa gijonesa de San Lorenzo.

Melquíades Álvarez siguió la estela de Camín en este encargo de la Cámara de Comercio de Gijón, concibiendo todos los elementos de la imagen que ilustra la trigésimo séptima edición de la Feria Internacional de Muestras de Asturias. Se trata de una obra original realizada con pintura al óleo sobre cartulina que incluye los textos, como en el caso anterior, haciendo alusión a la ciudad y a las fechas del evento y empleando una tipografía habitual en sus trabajos cotidianos. Estamos en los primeros años de la década de los noventa que, en el caso de este pintor gijonés, también se caracterizan por la incorporación esporádica de textos y poesías en la obra.

La pieza es un buen ejemplo de las maneras que Melquíades Álvarez defiende en esos días especialmente fructíferos para él en cuanto a proyectos expositivos dentro y fuera de Asturias. Es un periodo de madurez del artista, con insinuaciones formales y plásticas más sosegadas que en la década anterior, donde había desplegado impulsos de mayor potencia expresionista y abundantes notas gestuales. Ahora el dibujo se presta como elemento autónomo, en su proyección hacia las escenas silenciosas, primando la sobriedad y el silencio, fiel a una estética de integración en la naturaleza y un homenaje a los pintores románticos. Se observa su interés por destacar las gamas cálidas en el primer plano frente a la fría armonía azulada del fondo, situando el verano gijonés bajo la poética fuerza de un mar idealizado aquí en palabras que, con la evidencia inexcusable de Gijón, señala a nuestro sempiterno Cantábrico.

La imagen, tan sencilla como rotunda, aprovecha la letra F como elemento de partida para dotar a la escena de dos planos verticales, dividiendo el paisaje marino y contrastando los citados colores. La energía visual se concentra en la silueta de la gaviota sobre esa hipotética farola, con una delicada sombra que se proyecta de izquierda a derecha como si partiese del noroeste, sugiriendo un esquemático instante crepuscular en la playa de San Lorenzo. No en vano, los atardeceres de la bahía gijonesa son una de las escenografías habituales en los dibujos y pinturas del artista.

Pintura del despojamiento, que acota las imágenes buscando el protagonismo de ciertas realidades apenas perceptibles. Sustituir la experiencia del mundo por la autoexperiencia es la máxima de Melquíades Álvarez para hacer que los pensamientos pintados señalen la realidad propia. Así esta imagen, que sirvió para la difusión mediática de la Feria Internacional de Muestras en 1993, es una visión casi onírica que huye de la imitación o la mimesis para explorar instantes únicos, fugas y encuentros de aquello oculto a la razón, cuna o lugar de los sueños futuros.



Melquiádes Álvarez. *37.ª Feria Internacional de Muestras de Asturias*, 1993.
Óleo sobre cartulina. 70 x 50 cm. Colección de la Cámara de Comercio de Gijón.

1994

38.ª EDICIÓN

FERNANDO MAGDALENO

Página 215

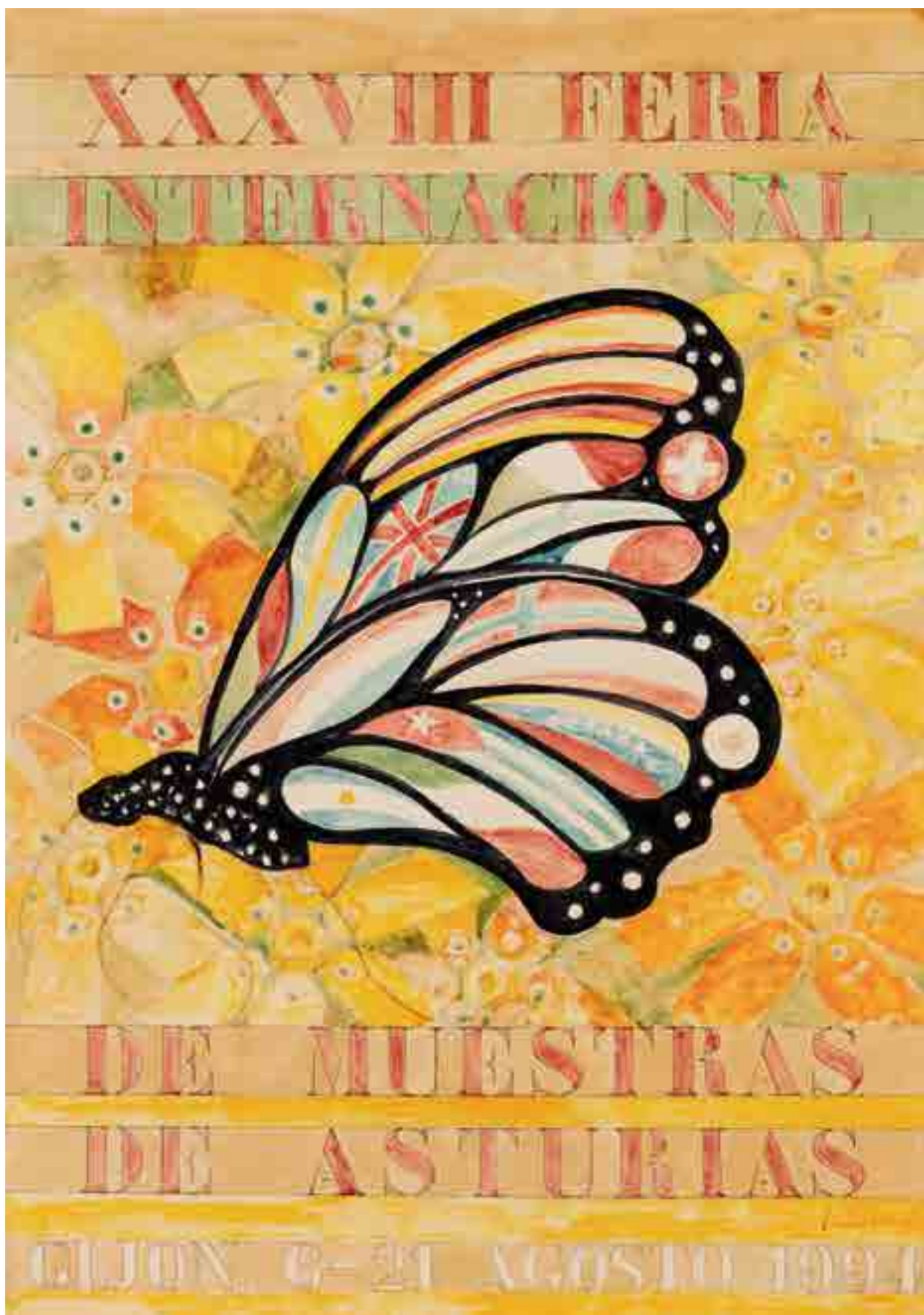


El pintor se inspira en el carácter internacional de la Feria de Muestras e incluye referencias a las banderas de algunos países en las alas de la mariposa, elegida como símbolo de la universalidad, la libertad y el dinamismo. Esos juegos compositivos se integran bien con el fondo, entre flores y delicados matices cromáticos.

Otra firma asturiana fue elegida por la Cámara de Comercio de Gijón para ilustrar el cartel de la trigésimo octava edición de la Feria Internacional de Muestras. El pintor Fernando Magdaleno se apartó de las referencias industriales y paisajísticas que habían inspirado a Camín y Melquíades Álvarez en las dos ediciones anteriores para apostar ahora por un juego simbólico y colorista basado en el tributo a la internacionalidad del certamen y en la simbología de las banderas.

El ovetense Fernando Magdaleno, fallecido en 2007, fue un conocido pintor y farmacéutico de Gijón que formó parte de la denominada *escuela gijonesa*, junto con Pepa Osorio, Trinidad Fernández y José Luis Suárez-Torga, entre otros autores cuyos aires renovadores se dieron a conocer en la década de los años cincuenta y sesenta del pasado siglo y que protagonizaron parte de la escena expositiva local, mientras Camín y Antonio Suárez triunfaban fuera de la región. El paisaje experimental y el afán por superar el costumbrismo fueron parte de sus intereses creativos, que Magdaleno sintetizaba en toques impresionistas y pinceladas precisas y nostálgicas.

En este cartel, realizado con tintas de colores sobre cartulina, Magdaleno concentra el eje visual sobre la silueta de la mariposa central, símbolo universal de la transformación y evolución de la vida, el dinamismo, la libertad y la capacidad de generar grandes efectos con pequeños movimientos. En sus alas el pintor incluye colores de banderas para remarcar ese espíritu universal de la Feria, con suaves matices cromáticos mientras el animal poliniza y distribuye su vuelo entre las flores del plano del fondo, que contrasta muy bien con la imagen principal. El artista completa la composición con una tipografía sencilla y ordenada que se integra correctamente en la obra final, delicadamente y evitando estridencias.



Fernando Magdaleno. *XXXVIII FERIA Internacional de Muestras de Asturias*, 1994.
Tintas de colores sobre cartulina. 69 x 49 cm. Colección de la Cámara de Comercio de Gijón.

1995

39.ª EDICIÓN

PELAYO ORTEGA

Página 219



En el cartel se alternan el dibujo, la pintura y los papeles que el pintor pega sobre la cartulina para dar color a las banderas o simular los edificios. En el extremo este de la ciudad, al otro lado del río Piles, nacen las cuatro banderas que patentan la importancia local, regional, nacional e internacional de la Feria.

En 1995 se encarga el diseño del cartel al pintor mierense Pelayo Ortega, residente en Gijón y una de las firmas en alza en aquellos días, y quien, tres años después, daría un importante salto profesional que se proyectará hasta nuestros días. Una de sus obras ya había servido como ilustración para el catálogo general de 1990, pero el pintor eligió aquí técnicas mixtas basadas en *collage* y pinturas acrílicas, fusión que suele practicar con eficacia obteniendo excelentes resultados dentro de esa esencialidad plástica que le define.

La obra de Pelayo Ortega ha pasado por muchas etapas caracterizadas siempre por el compromiso con la física de la pintura y el inconformismo. Series múltiples, desde las que evitaba las formas tangibles, entre gestos abstractos y color, a sus conocidas semblanzas gijonesas repletas de nieblas, lluvias, atmósferas norteñas y barnices dorados que impulsaron su carrera a finales de los años ochenta. En la época que hizo este cartel estaba inmerso en varios proyectos locales y nacionales, con el coleccionismo demandando nuevos ejemplos de sus excepcionales visiones entre la naturaleza y la periferia industrial, caracterizadas por pipas, paraguas, paseantes, sillas y sombreros. Algunas obras se reunieron en la serie *La Provincia Blanca*, a la que podríamos ligar este cartel, donde emergen nuevos iconos poseedores de la frescura y la austeridad formal de un niño dotado de adultas vibraciones.

La composición gráfica (la tipografía no es obra de Pelayo Ortega) parte de una recreación panorámica de la ciudad a vista de pájaro que, con figuras icónicas (edificios, un barco, las gaviotas, las dos playas, el río Piles, un avión), concentra los colores de Gijón y su posicionamiento en el mundo, destacando sobremanera un punto clave, el recinto ferial, que sin aparecer expresamente patentan su carácter local, regional, nacional e internacional en la confluencia de los mástiles de las cuatro banderas. El autor usa papeles coloreados y pegados que se armonizan con las manchas pictóricas de una manera intransferible y que, desde aquellos días, continúa empleando con asiduidad en *collages* o bocetos para serigrafías, litografías y estampaciones gráficas. Son temáticas universales y soluciones cosmopolitas que se gestan en la ciudad que más ama, llenando las obras de su rico imaginario personal y rompiendo escalas. El desorden controlado, la distorsión entre manchas y trazos, los enredos simbólicos y la línea clara como un rico caleidoscopio de sensaciones donde se funden pasado, presente y futuro.



Pelayo Ortega. *39.ª Feria Internacional de Muestras de Asturias*, 1995.

Collage y pintura acrílica sobre cartulina. 70 x 50 cm. Colección de la Cámara de Comercio de Gijón.

1996

40.ª EDICIÓN

REYES DÍAZ

Página 203



En el cartel se mezclan papeles y cartulinas junto a gestos pictóricos directos, como los de estas figuras que simbolizan la familiaridad de las zonas de paseo de la ciudad. En el espacio compositivo se incluyen una palmera y una referencia arquitectónica cercanas a los pabellones del recinto ferial.

En el 40.º aniversario, la organización ferial propuso el diseño del cartel a la pintora gijonesa Reyes Díaz, que aportó su particular mirada de la ciudad y del recinto Luis Adaro en un sugerente *collage* retocado con pintura e ilustrado con una original tipografía de su propia autoría. La riqueza cromática, la figuración y la estructuración en varios planos del trabajo son el santo y seña de su estilo, que aquí incluye también algunas siluetas a modo de recuerdos personales.

Reyes Díaz es parte activa de una importante generación de pintores gijoneses nacidos en las décadas cuarenta y cincuenta y quienes han mantenido su fe en la pintura bajo un empeño ético común y estéticas dispares. En su dilatada trayectoria ha mantenido la capacidad de entender y plasmar pictóricamente el mundo desde su entorno cotidiano, en Gijón, entre el Somió que habita y la ciudad que protagoniza gran parte de sus paisajes rurales, escenografías urbanas e interiores, en piezas de gran depuración compositiva que no se obsesionan con la minuciosidad ni el mero ánimo representativo. Pureza, lirismo, delicadeza y rigor dominan, desde hace cincuenta años, sus íntimos diálogos con la piel de la pintura, aglutinando realidad, misterio y depuración formal.

En el cartel Reyes Díaz incluye un fragmento de la fachada del Palacio de Congresos del recinto ferial junto a varios símbolos habituales en sus obras, como las escenas cotidianas, las palmeras del parque de los Hermanos Castro (el popular parque Inglés de la zona este de la ciudad) o los retratos familiares, en una eficaz distribución del espacio pictórico dividida en planos e inspirada en juegos y señales simbólicas. El boceto original emplea papeles y cartulinas para solucionar las referencias arquitectónicas o las tipografías, retocando con pintura otros elementos, como las tres figuras que inspiran ese otro Gijón que también existe: el Gijón de la familia, el de los habitantes que se acercan al gran acontecimiento del verano. La ciudad como espacio abierto para el paseante, el testimonio de un recién nacido o la silueta de las rosaledas de casa. Un buen ejemplo del quehacer de Reyes Díaz y sus pinturas de ecos oníricos y metafísicos, ubicadas en los límites de lo mundano y la fascinación por las calidades.



Reyes Díaz. *40.ª Feria Internacional de Muestras de Asturias*, 1996.

Collage y pintura sobre cartulina. 69,5 x 50 cm. Colección de la Cámara de Comercio de Gijón.

1997

41.ª EDICIÓN

RAMÓN PRENDES

Página 225



Los elementos verticales, y muy especialmente las chimeneas, son característicos en la obra de este autor que en el cartel desvela también su interés por las posibilidades del óleo para hallar texturas y conjugar gradaciones cromáticas. La tipografía, muy cuidada, se integra perfectamente en la composición pictórica.

Comercio, industria y navegación son los símbolos empleados por el pintor gijonés Ramón Prendes para componer este cartel de la cuadragésimo primera edición de la Feria Internacional de Muestras de Asturias apostando, como sus colegas de años precedentes, por una obra fiel a su quehacer cotidiano que, al tiempo, incluya los intereses empresariales y publicitarios del encargo.

Como el año anterior, se escogió a un artista cuya trayectoria se inicia a mediados de los setenta y se asienta en los ochenta, amigo de una esencialidad plástica que le hace derivar por territorios fronterizos entre el goce estético y la fantasía, tomando como referencias los ecos de Valle y Piñole, la genialidad surrealista de Aurelio Suárez y las arriesgadas propuestas de Camín y Antonio Suárez. Prendes se inició en veredas cercanas al abstracto, pero pronto ensayó nuevas maneras, modelando el empaste con las manos o salpicando el soporte de trazos gestuales. En los años noventa desarrolló su estilo más genuino, que dio sus mejores frutos profesionales a finales de siglo y le situó entre lo mejor de la Asturias pictórica finisecular. En sus obras laten recursos dominados por el orden, la fragmentación y la ruptura de perspectivas que asocia a sus sempiternos horizontes aprovechando las cualidades del óleo sobre tela, sobre tabla o, como en este caso, sobre cartulina, soporte que le permite seguir experimentando con las texturas. Una figuración que observa con cautela las regiones más ocultas de un intelecto singular habitado también por connotaciones literarias.

Los símbolos más arquetípicos de Ramón Prendes han sido, sin duda, las alegorías de la soledad, que el artista identifica con alusiones verticales (chimeneas, postes, árboles) como ocurre en este cartel diseñado para la Cámara de Comercio de Gijón. Utiliza dos figuras verticales: el símbolo industrial de la chimenea y el esbozo de un coche que fuerza la lógica realista virando hacia arriba. La figura del barco, horizontal, equilibra la escena sin disonancias, completando la armonía del conjunto con las livianas transiciones de color. Prendes huye del abigarramiento, cuidando con especial mimo la tipografía que se integra formal y cromáticamente en la composición y proporciona un resultado gráfico tan limpio como emotivo.



Ramón Prendes. *41.ª Feria Internacional de Muestras de Asturias*, 1997.
Óleo sobre cartulina. 68,5 x 47,8 cm. Colección de la Cámara de Comercio de Gijón.

1998

42.ª EDICIÓN

MARÍA ANTONIETA
LAVIADA

Página 214



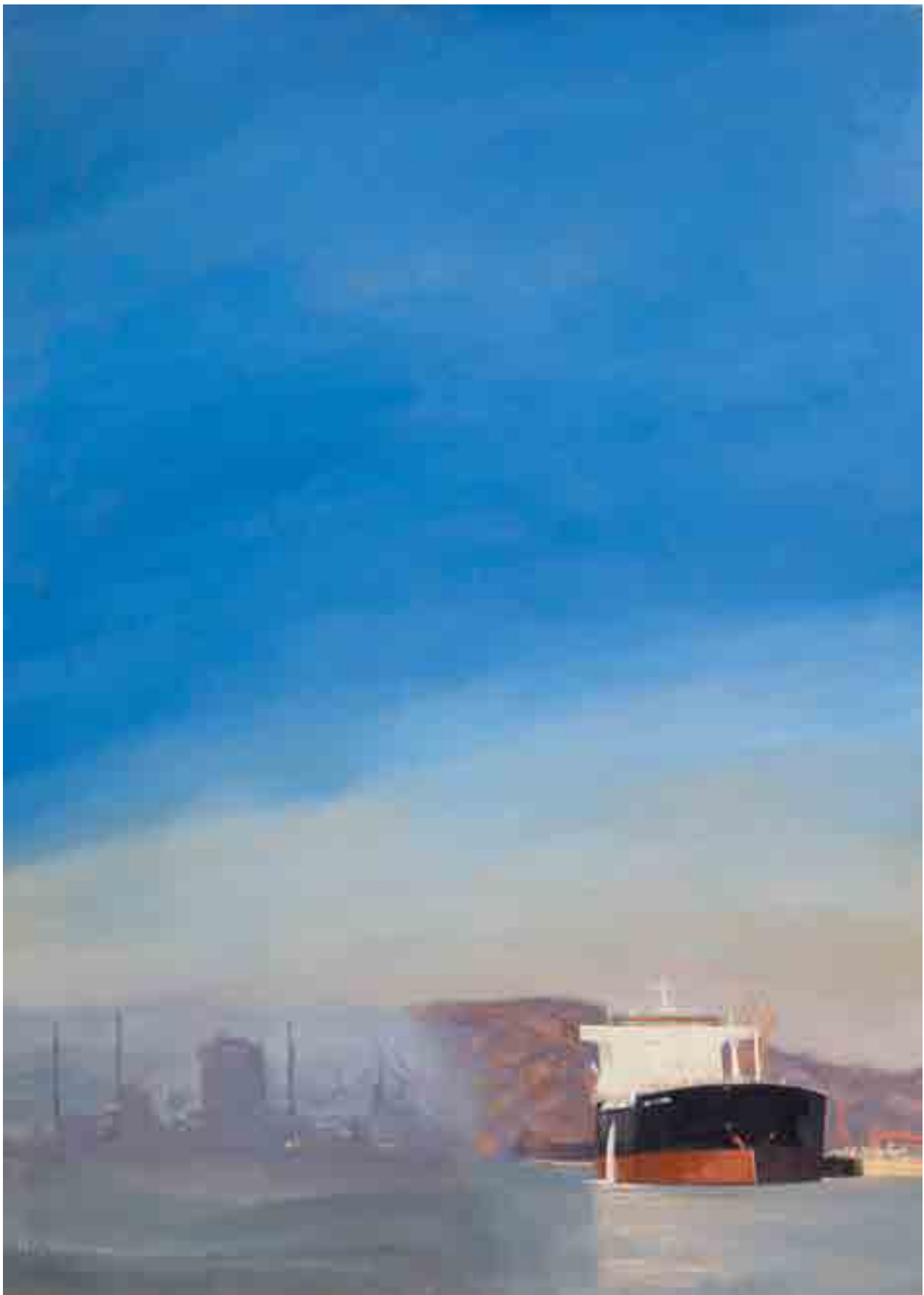
El azul ultramar, la quietud de las olas y la niebla que envuelven la entrada de un barco al puerto gijonés de El Musel son la esencia de esta delicada composición. En el proceso de maquetación se incorporan la tipografía y la imagen del euro, respondiendo a la expectativa social generada por la próxima entrada en vigor de la nueva moneda en los países de la eurozona.

En esta última etapa de la historia gráfica de la Feria Internacional de Muestras, que llega hasta nuestros días, hay autores que incluyen la tipografía directamente sobre el boceto original, en distintas modalidades técnicas (pintura, *collage*, dibujo) sobre varios soportes. Otros, en cambio, optan por reservar un espacio en la obra original para que se inserte el texto posteriormente durante la fase de maquetación del cartel, colaborando personalmente con las empresas de diseño e impresión contratadas por la Cámara de Comercio. Es el caso de la pintora gijonesa María Antonieta Laviada, cuyo óleo sobre tabla sirvió de base para el cartel de la cuadragésimo segunda edición.

María Antonieta Laviada, durante su larga trayectoria, se ha especializado en la naturaleza y, sobre todo, en las marinas. Es una pintora de la generación de artistas nacida en los años cincuenta, heredera de la pintura romántica y de los pioneros de la región, como el gijonés Juan Martínez Abades, que también tomaba el mar como referencia casi exclusiva en sus obras. Formada en la tradición del paisaje de la mano de su tío, el conocido pintor César García Pola, y de otras firmas de esa generación que brilló en la Asturias de posguerra, como Francisco Casariego, María Antonieta Laviada dio sus primeros pasos en la naturaleza tratando de captar siempre lo esencial de sus composiciones, con especial atención a los volúmenes, las formas y la expresión del silencio.

En el cartel original llama la atención la preponderancia del azul ultramar, filtrando una suave neblina en la parte inferior para cobijar la entrada al puerto gijonés de El Musel de un gran barco carguero, típico elemento de nuestro horizonte marítimo, mientras advertimos a la izquierda las chimeneas del oeste de la ciudad, la zona fabril por excelencia. La obra reúne esas cualidades habituales de María Antonieta Laviada, que se concentran en el estatismo de las formas, las olas quietas, los colores fríos y la armonía del conjunto.

Pero se da la curiosa circunstancia, en este caso, de una original vuelta de tuerca que la artista generó a la hora de confeccionar el cartel definitivo porque, durante la maquetación, añadió la imagen de una moneda sobre el cielo original, conjugando las tintas. El símbolo es fiel a los tiempos y a la expectación social generada porque muy pronto, en el año 2000, España y los demás países de la eurozona adoptarían el euro como moneda oficial. Ese guiño de María Antonieta Laviada completa la tipografía del evento, con las referencias habituales y la abreviatura «FIDMA» apareciendo por primera vez en un cartel de la Feria Internacional de Muestras de Asturias.



María Antonieta Laviada. *42.ª FIDMA'98*, 1998.
Óleo sobre tabla. 70 x 50 cm. Colección de la Cámara de Comercio de Gijón.

1999

43.ª EDICIÓN

JOSÉ ARIAS

Página 199



La superposición de papeles pegados sobre el mismo plano genera, con el control de valores cromáticos y de estructuras formales, una hermosa sucesión de planos pictóricos. Los valles fabriles de la región, siempre envueltos entre hermosos paisajes y montañas, en una comunión expresiva que es santo y seña de la industria asturiana.

Una recreación plástica de la industria gijonesa sirvió de inspiración en 1999 al pintor José Arias para configurar el cartel de la cuadragésimo tercera edición de la Feria Internacional de Muestras de Asturias. La obra responde a una técnica que domina perfectamente y que viene practicando desde hace cinco décadas, conjugando papeles de colores y cartulinas que, a modo de *collage*, suele pegar sobre un tablero de fibras de densidad media (conocido habitualmente como DM), soporte que el artista emplea también en sus conocidos «vertidos» pictóricos.

En su larga carrera este artista viene simultaneando distintas disciplinas con un afán experimental poco común. Destacado profesional de la fotografía, especialista en cerámica y micología con varias publicaciones en su haber y consumado artista plástico, su idea de la pintura se nutre de un cúmulo de libertades y se alinea con el estudio y el conocimiento profundo de los lenguajes que le preceden. Sus *collages*, en este sentido, beben de varias fuentes, como las de Zobel, uno de los padres de la abstracción lírica en nuestro país, o como su admirado amigo y colega Joaquín Rubio Camín, del que aprendió a inspirarse para esta técnica que define el cartel de la Feria. Sus composiciones, más allá de la figuración o la abstracción, mantienen un intenso diálogo entre pintura, proceso y motivo para buscar las vibraciones de la materia en su discurrir sobre el plano al margen de evidencias más o menos representativas. Temáticamente le preocupan el espacio y el movimiento de la naturaleza, que aparece en matices o gestos, inundando cada rincón y transmitiendo silencio y brumas magistralmente.

En esta composición hay varios planos visuales superpuestos que generan una sucesión de valles y montañas descriptiva de la tierra asturiana. La armonía cromática es exquisita, virando del negro al blanco con una gama amplia de azules y grises apenas salpicada por los ocre herrumbres que se advierten en primer plano, a la derecha, entre siluetas más o menos conocidas similares a la central térmica y la cementera del valle de Aboño. El primer plano ocupa la mitad de la composición para permitir la inscripción de los textos; el segundo plano es la propia zona fabril; el tercero es un homenaje ficticio a los valles cercanos y a los Picos de Europa, al fondo. El pintor trabaja del oeste hacia el este, como si el punto de vista del espectador fuese la propia playa de Aboño, pero el interés realista o representativo está muy lejos de sus intereses. No en vano, son trabajos más reflexivos que bellos, deudores de una nueva visión del mundo, entre estos sempiternos paisajes.



José Arias. *43.ª Feria Internacional de Muestras de Asturias (FIDMA 99)*, 1999.

Collage sobre cartulina pegada a tabla. 70,8 x 50 cm. Colección de la Cámara de Comercio de Gijón.

2000

44.ª EDICIÓN

**ROBERTO
DÍAZ DE OROSIA**

Página 204

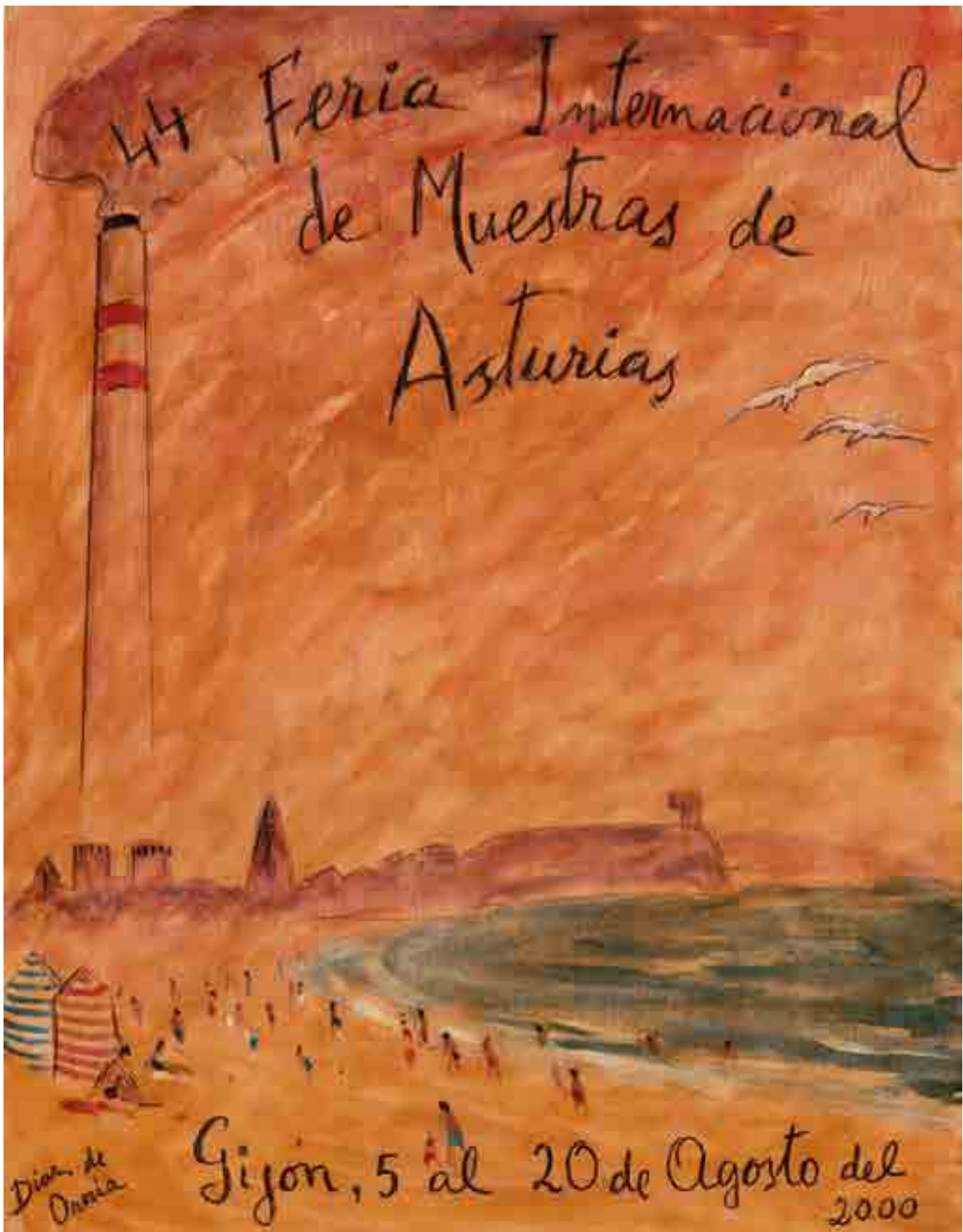


Detalle de la aplicación gestual del óleo sobre el marrón cálido de la madera, con la línea del dibujo con carboncillo y el texto que define la edición ferial. Son rasgos propios muy característicos de este pintor afín al gusto popular, cuyas pinturas de los rincones gijoneses son muy conocidas.

En la primera edición del siglo XXI el pintor encargado de dar forma a una obra para ilustrar el cartel de la cuadragésimo cuarta edición de la Feria Internacional de Muestras de Asturias fue Roberto Díaz de Orosia, uno de los más prolíficos del panorama asturiano de las últimas cuatro décadas. Sus composiciones, como este óleo sobre tabla, forman parte de la idiosincrasia popular gijonesa, con los ecos de la pintura regionalista tamizados por formas y texturas alegres y coloristas.

Díaz de Orosia es, dentro de las generaciones que se dieron a conocer en los años setenta y ochenta, un fiel representante de las nuevas corrientes que beben del costumbrismo de otros veteranos de lujo, como Evaristo Valle, a quien reivindica una y otra vez en sus paisajes y carnavaladas. Las escenas gijonesas de Díaz de Orosia, en sidrerías, romerías y en la playa de San Lorenzo, son paradigmáticas, envueltas en trazos ligeramente empastados, de carácter expresionista, marcando con rápidos toques de color las figuras para lograr composiciones afines al gusto popular, de ejecución enérgica y juegos cromáticos dominados por los tonos rojos y sienas, que salpica una y otra vez de elementos anecdóticos.

En el cartel, realizado en madera blanda de texturas lisas y color marrón pálido (madera de *okume*), la introducción de estos juegos efectistas le permite mantener su habitual paleta de color y dar rienda suelta a la fuerza gestual. La escena incluye un perfil de edificios que insinúa la zona oeste de la playa de San Lorenzo, haciendo hincapié en la iglesia de San Pedro y el cerro Santa Catalina con la escultura *Elogio del horizonte* de Eduardo Chillida, que cumplía en el año 2000 una década desde su instalación. En primer plano, los bañistas y las casetas, típicamente gijonesas; y, como pretexto industrial, una enorme chimenea sacada exageradamente de escala e inspirada en la central térmica de Aboño. La tipografía es de su puño y letra, no en vano el pintor suele añadir textos en la mayoría de sus obras para reforzar la descripción o la ironía de sus trabajos.



Roberto Díaz de Orosia. *44.ª Feria Internacional de Muestras de Asturias*, 2000.
Óleo sobre tabla. 64,5 x 50,2 cm. Colección de la Cámara de Comercio de Gijón.

2001

45.ª EDICIÓN

PEDRO SANTAMARTA

Página 229

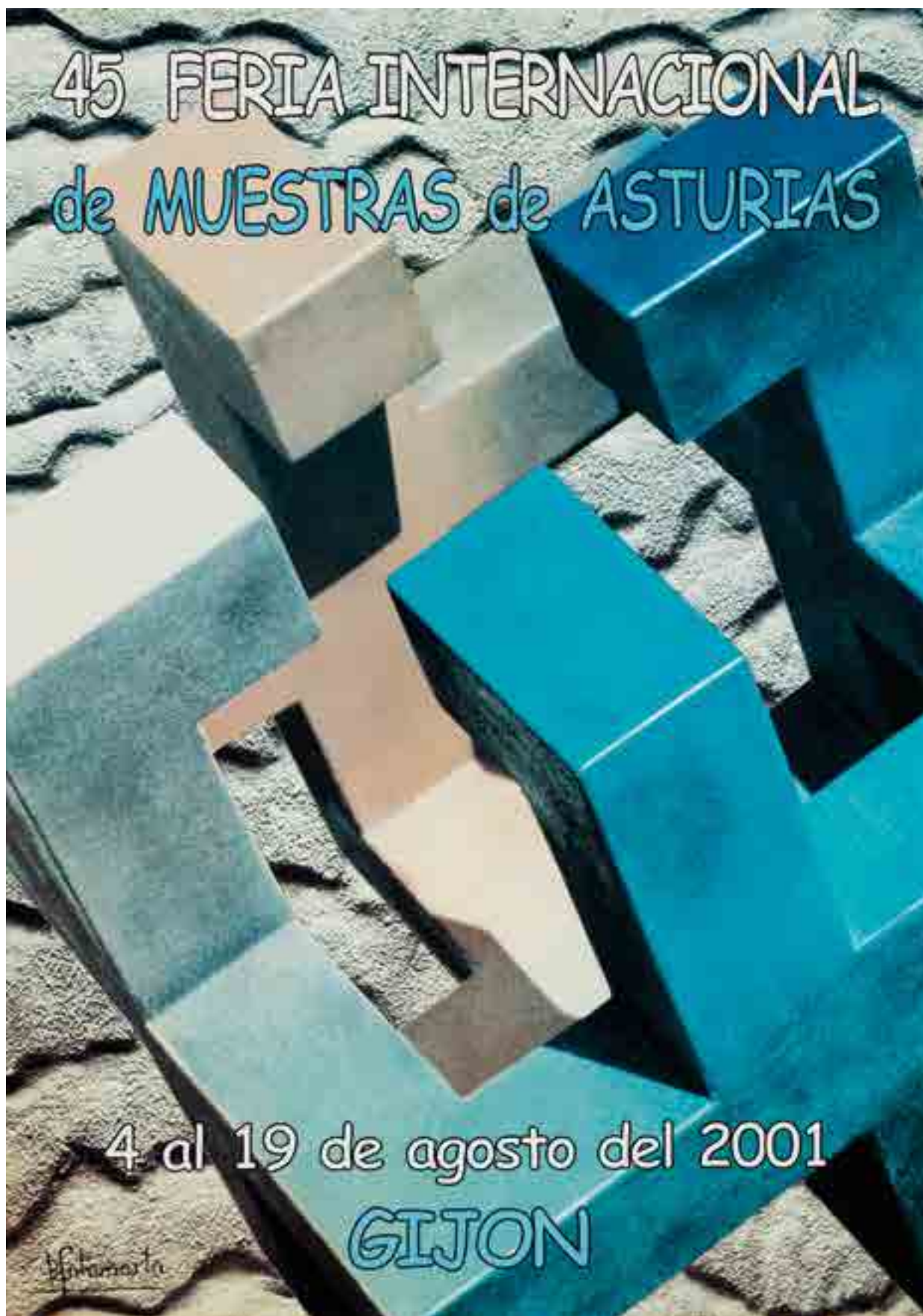


El autor quiso plasmar la interacción de los elementos naturales y los artificiales como simbología industrial por excelencia. La dependencia del hombre de la madre tierra y la alternancia de formas geométricas, texturas, luces y sombras son la clave de este fotomontaje.

En la cuadragésimo quinta edición de la Feria Internacional de Muestras de Asturias, la Cámara de Comercio encargó la realización del cartel del evento al artista leonés Pedro Santamarta, que fue durante dos décadas profesor de enseñanza secundaria en varios institutos gijoneses y falleció prematuramente en 2010, tras una larga enfermedad. La obra fue realizada a partir de un *collage* y después fotografiada y pegada en tabla, a partir de una imagen inspirada en sus propias esculturas.

Amante de la geología, a la que se dedicó profesionalmente dentro del ámbito de la docencia, y artista de formación autodidacta, Santamarta realizó algunos murales y obras de artes aplicadas en edificios privados y fue también coautor de las esculturas del parque Severo Ochoa, en el barrio gijonés de Pumarín. Participó de diversas tertulias y actividades colectivas con algunos grupos artísticos leoneses y asturianos, alternando en su trabajo las formas orgánicas, la abstracción filiforme y los juegos volumétricos, donde empleaba materiales muy diversos, con preferencia por la madera, la piedra y los nuevos materiales derivados del plástico.

En este cartel se inspiró en una composición de su autoría que trata de expresar la alternancia de la naturaleza con los materiales industriales, a partir de una pequeña estructura azulada que, a modo de *collage*, colocó sobre la imagen de una superficie pétrea, realizando un fotomontaje del conjunto. La intención del artista era contrastar las calidades plásticas de ambas superficies que, en el caso de la escultura del primer plano, conjugan distintas gradaciones cromáticas a partir del color azul. La incidencia de la luz previa al fotomontaje genera texturas variables, luces y sombras que denotan su interés por simbolizar la industria como una derivación de la naturaleza, en ese encuentro que se produce al mezclar materiales aparentemente dispares. No en vano, los perfiles estilizados, la pulcritud y la definición del espacio fueron los ejes de sus trabajos, que solían derivar en homenajes a la madre tierra.



Pedro Santamarta. *45.ª Feria Internacional de Muestras de Asturias*, 2001.

Fotografía y collage sobre tabla. 89 x 48 cm. Colección de la Cámara de Comercio de Gijón.

2002

46.ª EDICIÓN

CARLOS ROCES

Página 227



El artista planteó su boceto dejando espacio inferior para la introducción de las diversas tipografías necesarias en la difusión del cartel y de los catálogos. Los textos «FIDMA» y «2000», sin embargo, se incluían en la tabla original, pintados al óleo y conjugando los tonos anaranjados con las luces más altas de los fuegos artificiales para generar una suerte de arco que enmarca la plataforma de lanzamiento.

Un motivo lúdico y festivo ligado a las fechas tradicionales de celebración de la Feria Internacional de Muestras de Asturias fue la fuente de inspiración del pintor gijonés Carlos Rocés tras recibir el encargo de la Cámara de Comercio de Gijón para hacer el cartel de la cuadragésimo sexta edición. Se trata de la emblemática noche de los fuegos artificiales, que cada año se lanzan frente a miles de espectadores en el entorno de la playa de San Lorenzo a las cero horas del 15 de agosto, día grande de las fiestas patronales de la ciudad.

La escena no es nueva para Carlos Rocés, ni tampoco la finalidad de esta pintura sobre tabla, ya que muchas de sus obras fueron aprovechadas como boceto para otros carteles de actividades socio-culturales. En este caso, además, quiso proponer una idea al Ayuntamiento de la ciudad para desarrollar una plataforma de lanzamiento de los fuegos desde el mar y evitar las polémicas sobre su ubicación anual o sobre los peligros que albergan el cerro de Santa Catalina y otros lugares públicos. El artista, alumno de grandes pintores asturianos como Eugenio Tamayo, ha realizado numerosas exposiciones en su larga carrera y ha dedicado también muchos años a la docencia en su propio taller, en el que ha formado a muchos jóvenes pintores locales en las técnicas del dibujo y la pintura.

El paisaje y las marinas son sus dos temáticas habituales, que confluyen en este trabajo donde añade también el texto «FIDMA» y la referencia directa del año, dejando espacio en la parte inferior para que, durante el proceso de maquetación, se añadiesen los demás textos. Tomando como punto de vista la zona este de la playa de San Lorenzo incorpora variantes de los azules y rojos con algunos colores complementarios para facilitar una reproducción final que fuese fiel respecto al original. La escenografía de Carlos Rocés fija los puntos luminosos sobre la plataforma de lanzamiento de los fuegos, en la iglesia de San Pedro y en los lejanos faros del puerto de El Musel, armonizando los colores de las letras con las luces más altas para generar una suerte de arco que alberga la idea central de la propuesta.



Carlos Roces. *FIDMA-2002*, 2002.

Acrílico sobre tabla. 68 x 48 cm. Colección de la Cámara de Comercio de Gijón.

2003

47.ª EDICIÓN

JESÚS GALLEGO

Página 207



La complejidad de la combinación de planos y la gradación cromática que se produce entre las figuras, las barcas y el agua se pudo transmitir con fidelidad a los carteles y catálogos publicados durante esta edición ferial gracias a las nuevas técnicas de fotomecánica.

Los carteles que ilustran la fructífera etapa (1992-2016) que estamos analizando en esta historia gráfica de la Feria Internacional de Muestras de Asturias parten de técnicas tradicionales, ajenas a la actualidad del diseño contemporáneo debido a que los encargados de realizar los trabajos son, en su totalidad, artistas procedentes de las artes plásticas. No se percibe la evolución vivida por el sector de las artes gráficas durante este periodo, con el creciente uso de las nuevas tecnologías y la mejora de la formación en escuelas especializadas, pero se nota una clara mejoría final en cuanto a la transformación en cartel o catálogo, mediante fotomecánica o impresión digital, a partir de las pinturas originales.

Ocurre con esta obra del gijonés Jesús Gallego, un óleo sobre lienzo pegado en tabla titulado *Alegoría del trabajo*, con las características habituales de este pintor nacido en Jove, amigo de las escenas costumbristas y del paisaje asturiano y cuyas composiciones dedicadas al puerto local son muy numerosas. Su trabajo es muy apreciado en un sector regional del coleccionismo conservador y se inspira en la estela de los grandes defensores del paisaje y el paisanaje astur, como Mariano Moré o Paulino Vicente, que hemos analizado en páginas precedentes. Gallego está dotado de buenos recursos técnicos, como la calidad dibujística y la facilidad en el empleo del color que, en su caso, tienden hacia una paleta dominada por los tonos sienas. La monumentalidad constructiva es otra de sus constantes.

Buen ejemplo de esa defensa del paisanaje costumbrista es este óleo que se utilizó como cartel de la cuadragésimo séptima edición ferial, donde el autor no reservó espacio para la tipografía, que se insertó posteriormente. En primer plano, los marineros y estibadores, la mujer y el niño, rindiendo tributo al pasado y manteniendo, además, las vestimentas y los guiños de épocas pretéritas. Al fondo, el Palacio Revillagigedo y la plaza del Marqués, también en otros tiempos, con una visión retrospectiva de la esencia del comercio y la industria de la ciudad. Destaca la facilidad de Gallego para captar la expresión de los personajes; la dureza de los rostros y su austeridad cromática sugieren una atmósfera nostálgica, apta para atrapar sentimientos y emociones.



Jesús Gallego. *Alegoría del trabajo*, 2003.

Óleo sobre lienzo pegado a tabla. 70 x 50 cm. Colección de la Cámara de Comercio de Gijón.

2004

48.ª EDICIÓN

KÍKER

Página 212

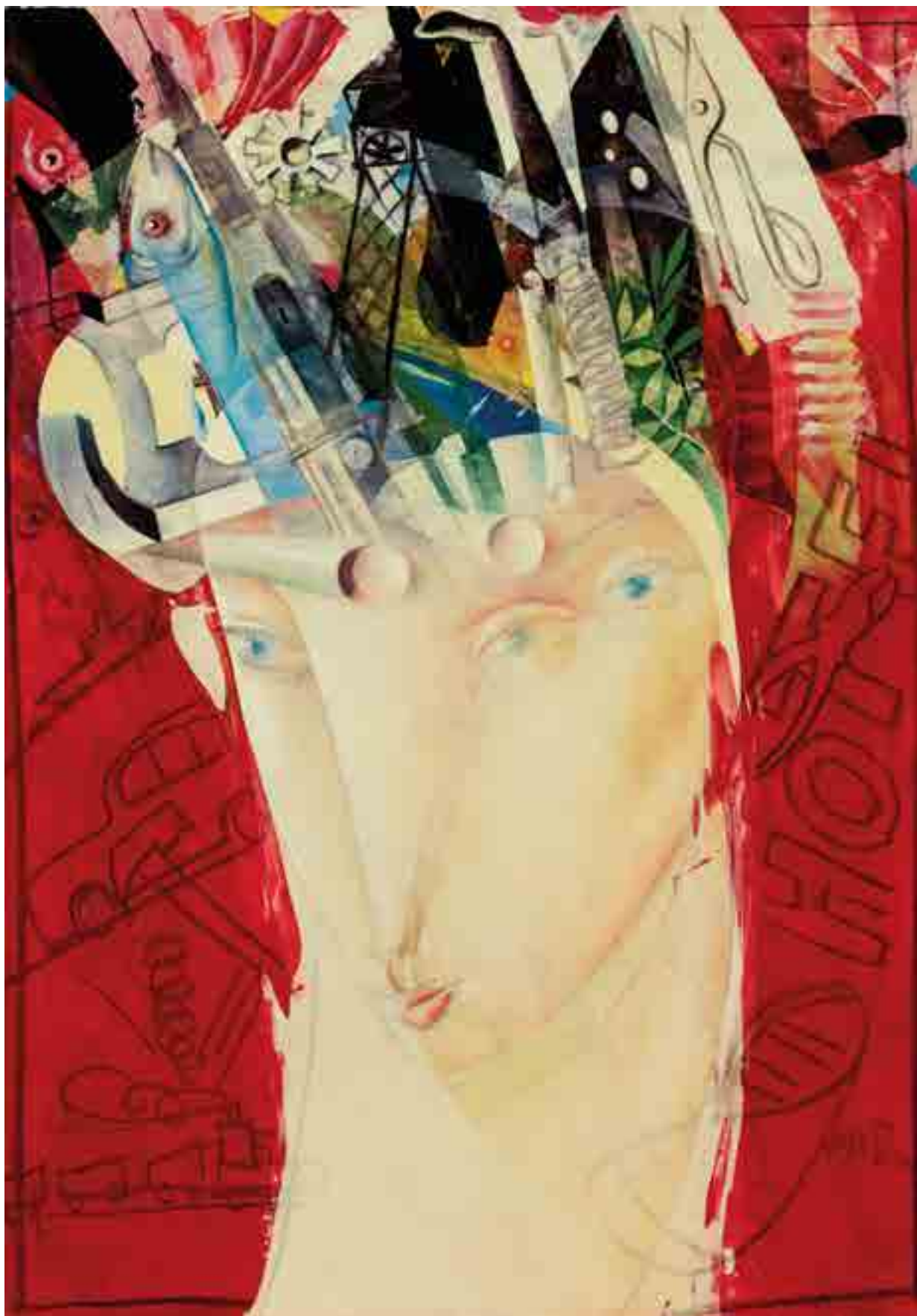


Iconos múltiples fluyen del cerebro del busto central, como pensamientos fugaces del pintor, que también expresa sus ansias y sus deseos mediante palabras. Los gestos y las figuras se solapan, entre planos pictóricos, rindiendo homenaje al comercio, la industria y la navegación.

Una pintura original de un artista asturiano fue, nuevamente, el punto de partida para la reproducción de carteles, portadas de catálogo, sellos y material divulgativo en la cuadragésimo octava edición de la Feria Internacional de Muestras de Asturias. La obra es de Kíker, otro autor de la amplia generación de artistas asturianos nacidos en las décadas cuarenta y cincuenta del pasado siglo, que aportó una composición protagonizada por un rostro de rasgos femeninos con pintura acrílica sobre cartulina, envuelta en la recreación de alegorías a la industria, el comercio y la navegación.

Este artista allerano se ha mantenido siempre fiel a su apuesta figurativa, barroca, onírica y amiga del misterio, tanto en sus dibujos y pinturas como en sus esculturas, aportando alardes de imaginación en cada proyecto. Trazos expresionistas, a veces desgarradores, siempre irónicos y ligados a alguna reflexión histórica o a sus preocupaciones sociales, dotados de una mirada espontánea y ácida con un anecdótico privado y peculiar. Kíker entiende la pintura como una mano obediente a los sentimientos, respetuosa con el azar, pensamiento visual traducido a color donde se mezclan lo obscuro, lo grotesco y lo exagerado con lo emotivo, lo humano o lo doméstico. Sus frecuentes viajes a París y Nueva York marcan su trayectoria vital y profesional, repleta de exposiciones dentro y fuera de Asturias.

Kíker destaca en este cartel el tarro de sus vivencias creativas para generar una amalgama de sugerencias cromáticas, formales y textuales donde, a modo de crucigrama, obliga al espectador a detenerse en los pequeños rincones. Girando alrededor del retrato central, estilizado y resuelto con un dibujo ágil y una gradación de color, el artista realiza alusiones a las tareas comerciales inspiradas en la Feria. Hay coches, barcos, peces, ruedas, herramientas y palabras que sugieren un pensamiento intenso y laborioso, acaso del propio autor, un cerebro del que fluyen sin cesar pensamientos e ideas. El cartel es un buen ejemplo para entender a este artista generador de arcanos y amigo de pintar historias.



Kíker. *48.ª Feria Internacional de Muestras de Asturias*, 2004.

Acrílico sobre cartulina. 67,2 x 47,2 cm. Colección de la Cámara de Comercio de Gijón.

2005

49.ª EDICIÓN

PABLO MAOJO

Página 216



A partir de papeles pegados entre sí el artista desvela esa genialidad de esencia constructivista que le define bajo una abstracción solo aparente. No en vano, la composición está repleta de símbolos alusivos a Gijón, las banderas, la iglesia de San Pedro o las esculturas públicas de la ciudad, en contraste armonioso con la tipografía, que realiza mediante la misma técnica.

Lo lúcido y lo lúdico se dan cita en este *collage* característico de Pablo Maojo, elegido por la Cámara de Comercio para realizar el cartel de la cuadragésimo novena edición de la Feria Internacional de Muestras de Asturias. Con pequeños papeles y cartulinas de colores el artista maliayo diseñó una obra que, bajo su apariencia abstracta, está repleta de referencias a Gijón y se brinda con una delicadeza extrema.

Con ecos del constructivismo, de los ritmos neoplásticos y de una ética creativa inspirada en su admirado Joaquín Rubio Camín, vecino cercano durante muchos años en Valdediós (Villaviciosa), la obra de Maojo se configura bajo un ingenio poético poco común que proyecta una singular manera de entender el arte y el mundo. Impulsos intuitivos, universos iconográficos repletos de símbolos, líneas, gestos o palabras ocupan sus conocidas esculturas. Enredos temáticos de ecos cercanos, como la naturaleza, el mar, la montaña, los amigos, las luces o las sombras pueblan sus conocidas composiciones, entre papeles, cartones, maderas, motosierras, gubias y pigmentos que aprovechan los cambios de estación, el día y la noche, para experimentar una y otra vez y recapitular sobre sus propios pasos.

En este *collage* el artista eligió colores cálidos, alternando variantes del azul al rosa pálido donde el blanco y el negro se reservan para resaltar las zonas dedicadas a los textos, todos ellos inscritos por el autor en el original. Son pequeños trozos de papel y cartulina que recorta inicialmente para luego pegar sobre los campos de color que fragmentan la composición, donde Maojo mantiene un equilibrio visual tan sereno como rotundo. Fiel al encargo, introduce pequeños símbolos iconográficos apenas perceptibles, jugando con el espectador poco complaciente para obligarle a recorrer la superficie e interpretar las formas. Hay algún barquito, banderas, retazos del puerto deportivo, la silueta de una iglesia, esculturas públicas de la ciudad... El juego está servido y el público debe continuar la partida iniciada por el artista en un hermoso diálogo que respeta el espíritu del *papier collé* iniciado en la vanguardia histórica y que hoy, en pleno siglo XXI, todavía es factible.



Pablo Maojo. 49.ª FIDMA 2005 *Feria Internacional de Muestras de Asturias*, 2005.

Collage sobre cartulina pegada en tabla. 70 x 50 cm. Colección de la Cámara de Comercio de Gijón.

2006

50.ª EDICIÓN

JOAQUÍN VAQUERO TURCIOS

Página 234



El cartel de esta emblemática edición se inspiró en la escultura *Germinación* del mismo autor, que se instaló en 2006 en la entrada del recinto con motivo del cincuentenario de la Feria Internacional de Muestras de Asturias. Es una forma inestable de acero inoxidable pulido y pintado, ligado a los arquetipos habituales de un artista que siempre diseñaba formas planas, agrietadas, de aspecto rayado o erosionado en diálogo con el espacio.

En el año 2006, con motivo del cincuentenario de la Feria Internacional de Muestras, se instaló una escultura a la entrada del recinto Luis Adaro, realizada por Joaquín Vaquero Turcios, que falleció cuatro años después. Titulada *Germinación*, se había iniciado un año antes con el encargo por parte de la organización de un nuevo elemento de atracción para el acceso principal. El artista, que ya contaba en Gijón con dos conocidas esculturas en espacios públicos (*Cauce* y *Nordeste*), la concibió como un homenaje alegórico a la iniciativa empresarial y a la industria moderna, partiendo de acero inoxidable pulido y pintado. Se encargó también de diseñar el cartel que ilustró esta emblemática edición.

Ambas obras, escultura y cartel, son fieles a los modos expresivos de Vaquero Turcios, hijo de Joaquín Vaquero Palacios y ligado a Asturias desde niño. El artista madrileño solía afirmar que un cuadro es una escultura plana policromada, una superficie cubierta de tonalidades y texturas situada en un espacio más allá de nosotros. En consecuencia, sostenía también que una escultura formada de planos cromáticos no es más que un cuadro complejo, situado en un espacio cercano al espectador. Estas teorías, basadas en su propia experiencia y en los escritos de Maurice Denis, son una fuente imprescindible para analizar su obra porque color-espacio y escultura-pintura fueron las dualidades reinantes en su larga trayectoria, que abarca también el diálogo urbanístico, como patentó en su última gran colaboración con los arquitectos de la nueva fachada del estadio de El Molinón, muy cerca de *Germinación* y dotada de elementos que confirman todos estos parámetros.

El cartel, pues, es una representación bidimensional a dos tintas de la pieza escultórica. Cuenta con una tirada limitada de serigrafías que se estamparon en el taller de Vaquero Turcios, junto a sus hijos Tomás y Juan. Es una forma germinal, como su nombre indica, y se debe interpretar dentro de esa mirada experimental del artista en su búsqueda obsesiva de composiciones auspiciadas por el recuerdo del arte primitivo y caracterizadas por la conjugación de superficies agrietadas, rayadas o erosionadas que representan distintas visiones de ese arquetipo invasor de sus sueños. Una lógica de la pureza formalista de contenido abstracto, asentada en la memoria histórica y en la experimentación constante de volúmenes, planos y texturas.



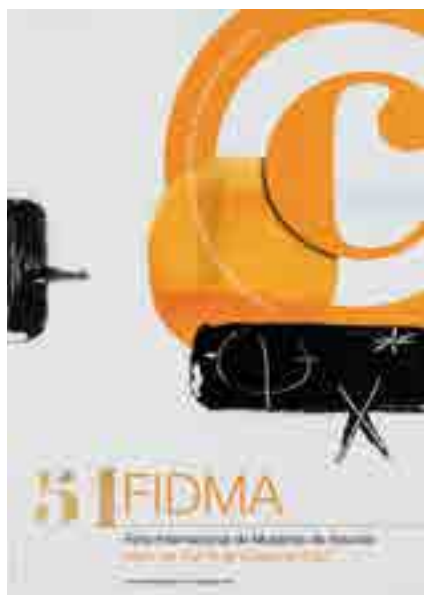
Joaquín Vaquero Turcios. *Germinación (50.ª Feria Internacional de Muestras)*, 2006.
Serigrafía. 69 x 49 cm. Colección de la Cámara de Comercio de Gijón.

2007

51.ª EDICIÓN

ANTONIO GIL MORÁN

Página 208



Antonio Gil Morán

51.ª FIDMA, 2007.

Impresión *offset* sobre papel. 68 x 48 cm.

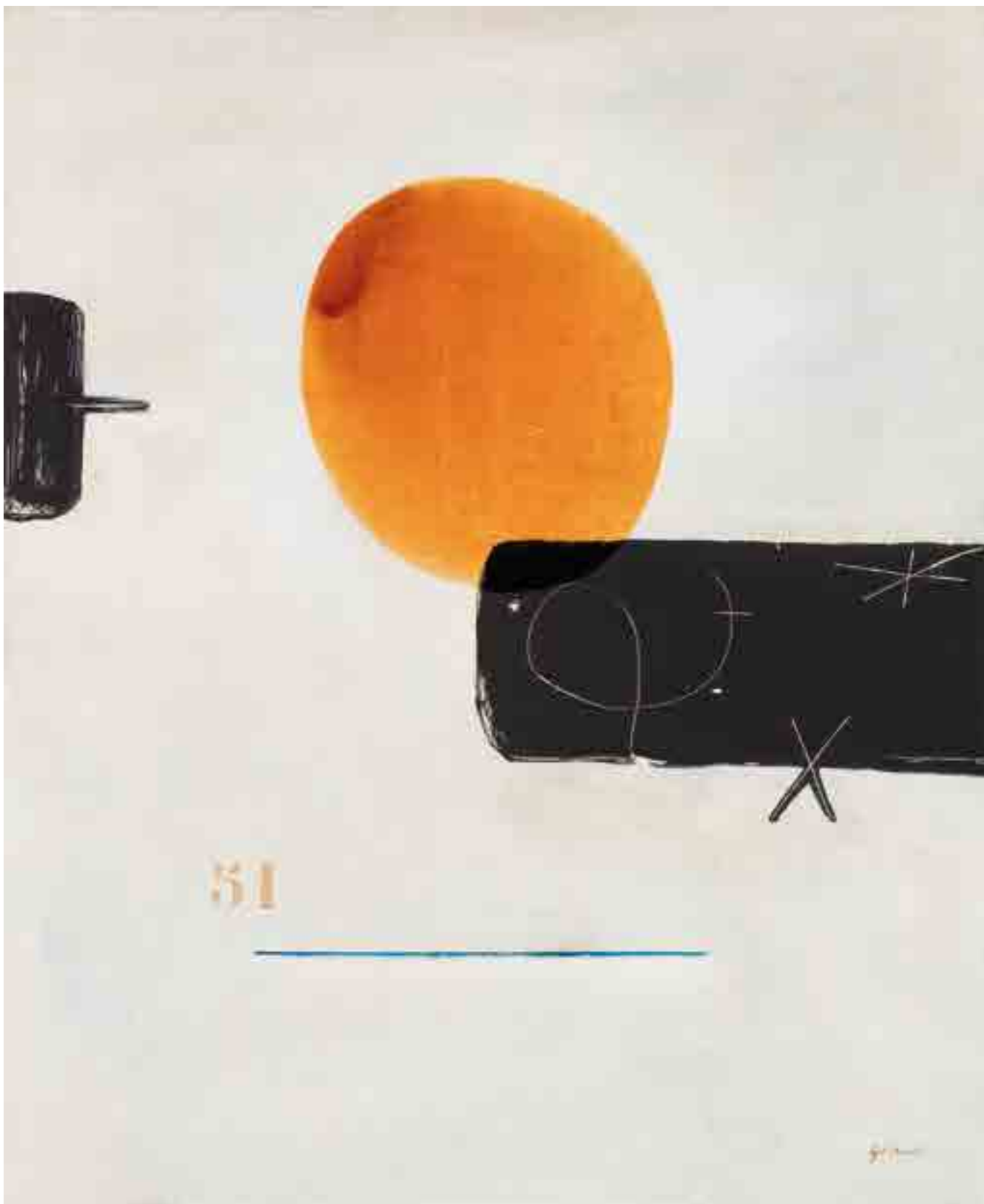
Muséu del Pueblu d'Asturies.

Antonio Gil Morán recibió en 2007 el encargo del cartel para la quincuagésima primera edición de la Feria Internacional de Muestras de Asturias y, para su desarrollo, realizó una pintura que sirvió como base de las ilustraciones editadas en distintos tamaños y soportes. Pero, con motivo de la exposición *FIDMA. 60 ediciones. Imágenes* organizada en 2017 por la Cámara de Comercio de Gijón en el Palacio Revillagigedo, el artista langreano hizo otra versión de aquella pintura, repitiendo los mismos esquemas, que fue presentada en la muestra, entre el 23 de junio y el 6 de septiembre.

Gil Morán se dio a conocer en el circuito asturiano a mediados de los años noventa con una obra pictórica de paleta cromática muy reducida, escueta, que se centraba en duros contrastes blanco-negro cuyos recursos sígnicos persiguen la pureza plástica empleando huellas formales limpias. Bajo una actitud claramente experimental, suele aportar también matices poéticos, resultando sus cuadros más contundentes cuanto más sintéticos. En estos trabajos emplea soportes muy diversos (tela, madera, papel) que le permitieron ganar en 2001 el prestigioso Premio Nacional BMW de Pintura, un certamen que impulsó notablemente su carrera. Pese a esa apariencia abstracta, sus pinturas también se nutren de simbólicas críticas a la alienación social, como auténticos muros de lamentaciones, entre el minimalismo y las claves del informalismo catalán de los años sesenta y setenta, al que rinde velados homenajes en varias de sus series.

Para el desarrollo de este cartel Gil Morán incluyó esos recursos en las dos versiones realizadas y separadas por una década. Con breves trazos de color negro, rayados, y con una gran mancha central de color naranja, hace alusión a esa idea de la Feria como «punto de encuentro internacional de la industria, el comercio y los servicios», frase que fue añadida posteriormente, mediante la adición tipográfica en el proceso de diseño y maquetación, como el resto de elementos textuales. Otra aportación novedosa sobre la imagen original es la letra C del logotipo de la Cámara de Comercio, que repite los colores ocupando el espacio vacío de la obra original, en la parte superior derecha.

El artista interpreta la idea de la Feria como punto de encuentro internacional empleando una gran mancha naranja de forma circular sobre la que se equilibra el resto de la composición. El número «51» también lo pintó directamente sobre el papel en su obra original, que fue bastante retocada en el proceso de diseño y maquetación del cartel, con nuevos grafismos y textos tipográficos.



Antonio Gil Morán. *Xixón*, versión de 2017.

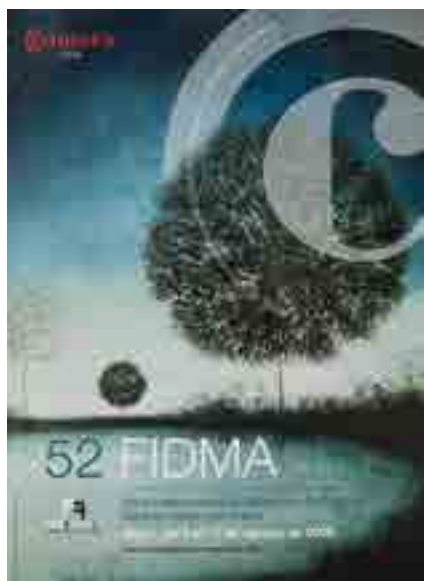
Óleo y resinas sobre lino. 110 x 90 cm. Colección de la Cámara de Comercio de Gijón.

2008

52.ª EDICIÓN

FERNANDO PELÁEZ

Página 220



Fernando Peláez

52.ª FIDMA, 2008.

Impresión digital sobre cartón. 68 x 48 cm.

Colección de la Cámara de Comercio de Gijón.

Como el año anterior, el grafismo original del cartel de la quincuagésimo segunda edición de la Feria Internacional de Muestras de Asturias, obra del pintor gijonés Fernando Peláez, fue retocado durante el proceso de diseño y maquetación con la incorporación de un efecto visual a partir de la letra C del logotipo de la Cámara de Comercio de Gijón que en este caso, además, también aparece impreso en la parte superior izquierda. En este cartel se incluye por primera vez otro logotipo, el del Recinto Ferial Luis Adaro, en la parte inferior, que se usará cuatro años más.

De nuevo la idea de la Feria como lugar de referencia para el comercio industrial sirve de inspiración al autor para, sin dejar de ser fiel a sus propios registros expresivos, marcar una gran mancha (en este caso, un árbol) que hace las veces de punto de encuentro y responde a la filosofía ferial. La obra alberga los modos expresivos de Peláez, cuyos trabajos sobre papel son una consecuencia directa de su posicionamiento espiritual ante la vida, entre la fantasía y la deuda de los grandes pintores románticos. Pero, a diferencia de ellos, no persigue un lenguaje arquetípico o simbólico, sino que se adentra lentamente en las naturalezas reales o imaginadas como si fuesen un santuario, contemplando las conductas de las formas materiales en reflexiones casi monásticas, deudoras del silencio bien entendido.

Fernando Peláez, como ocurrió con el caso de la edición anterior, también realizó otra obra similar en 2017 para su presentación en el verano de ese año, junto al cartel, en la exposición organizada por la Cámara de Comercio en el Palacio Revillagigedo. En ambas versiones el artista filtra pigmentos, aceites, betunes de judea y colores generalmente sienas que no son sino pretextos empleados como mera base formal, sinceros homenajes a la literatura, la filosofía o la historia. Muy pocos elementos, donde cierto azar es visible en la gestualidad de algunas zonas pero nada responde a la casualidad. Son advertencias hacia el espectador inteligente, paisajes nortños, entre árboles, llanuras, cielos y manchas acuosas.

La idea de la Feria como lugar de referencia para el encuentro y el comercio sirvió de inspiración para esta imagen que, manteniéndose fiel a los registros románticos y líricos del artista gijonés, aprovecha la copa de un árbol que hace las veces de símbolo de esa idea de reunión o metáfora de un gran punto de encuentro.



Fernando Peláez. *La víspera indeleble*, versión de 2017.
Óleo sobre papel. 100 x 70 cm. Colección de la Cámara de Comercio de Gijón.

2009

53.ª EDICIÓN

EDGAR PLANS

Página 224



El artista reservó un espacio en el vacío que ocuparía la playa de San Lorenzo para incorporar la tipografía alusiva al evento, con las localizaciones y las fechas. De nuevo, como el año anterior, se incorporan los logotipos de la Cámara de Comercio de Gijón y del Recinto Ferial.

Edgar Plans fue el encargado de realizar este boceto para el cartel de la quincuagésimo tercera edición de la Feria Internacional de Muestras de Asturias, que de aquí en adelante seguirá alimentándose de obras de artistas asturianos a los que ahora se sugiere reservar una zona en el original para incorporar los textos tipográficos durante la fase de diseño y maquetación. Por ello, el joven pintor gijonés mantiene aquí un vacío en la parte superior derecha, derivando el peso de la composición hacia el resto del soporte, en este caso, con pinturas acrílicas sobre cartulina.

El universo de Edgar Plans es imaginario, enérgico y casi magmático, deudor de lugares industriales, paisajes y referencias (Basquiat, Barceló, Giacometti, Dalí, Motherwell...) que, en los últimos años, evidencian la estela compositiva de su admirado Pelayo Ortega y, sobre todo, del fallecido Javier del Río, cuya genialidad para captar iconos se percibe en obras como la de este cartel ferial. En un espíritu frenético, amigo del arte primitivo y también de Twombly o Dubuffet, el pintor acumula nuevos recursos como los fuertes empastes de sus óleos o las veladuras de sus tintas, signos imprecisos que se dirigen contra el orden lógico del alfabeto, refrendos de un discurso marcado por la espontaneidad infantil entre frases, surcos, calor y divertimentos.

En el cartel se perciben esas virtudes, con una amalgama de edificios que recuerdan la ciudad vista desde el este y el espacio vacío donde estaría la playa de San Lorenzo, despojando el soporte de efectismos a través de la dominante azul del conjunto y lejos del *horror vacui* de otras etapas. Un buen ejemplo de esa particular fábrica de ideas del artista, ligado siempre a experimentaciones con el arte como puente o umbral liberador de ese estado de incertidumbre. La casa como casa de ayer (la de la ciudad, la del estudio, la de la nostalgia de un padre) para percibir el rasgo distintivo de su manera de ser, los nuevos ritmos de las grandes ciudades como instantes efímeros, teatros urbanos que atesoran secuencias y respiran esa velocidad desenfadada en lo inmediato que interesa a este pintor joven, informado e inquieto, entre la independencia de ser y el milagro de seguir viviendo.



Edgar Plans. *FIDMA 09*, 2009.

Acrílico sobre cartulina. 70 x 50,3 cm. Colección de la Cámara de Comercio de Gijón.

2010

54.ª EDICIÓN

VALENTÍN ÁLVAREZ

Página 198



En la aguada se alternan referencias a la ciudad y las manchas, con matices cromáticos austeros que dejan respirar grandes espacios blancos. La tipografía se aplica posteriormente, durante la fase de diseño y maquetación del cartel definitivo, integrando los colores del texto con las tintas que emplea el artista.

El candasino Valentín Álvarez fue encargado de ilustrar la quincuagésimo cuarta edición de la Feria Internacional de Muestras de Asturias, en una obra realizada con aguada, tinta y pintura acrílica donde deja grandes espacios y ocupa el resto de la composición con gestos, manchas y símbolos propios de los concejos de Gijón, Langreo y Carreño, integrantes del certamen. La incorporación de autores y motivos relacionados con las tres localidades es una de las nuevas características de este cartel que, como en años anteriores, se completó posteriormente mediante la incorporación de las tipografías y los logotipos de esta institución y del recinto ferial gijonés.

Este pintor se mueve generalmente entre obras de apariencia abstracta que alternan texturas y colores de guiños personales e intimistas, en línea con la ingenuidad voluntaria de grandes maestros como Miró o Mompó, una espontaneidad incompatible con recetas o fórmulas preconcebidas. La figuración, más o menos evidente, se alterna en sus trabajos con la búsqueda de nuevos signos que parecen flotar mágicamente en espacios luminosos, místicos y espirituales, de lenta depuración formal y una moderada paleta cromática que, sin estridencias, configura obras aparentemente sencillas.

Las sugerencias figurativas son directas, con manchas acuosas que aluden al recinto ferial a vista de pájaro, un hórreo, el puente sobre el río Piles y los castilletes mineros de las cuencas langreanas, a través de trazos de pintura azul y negra, con leves matices anaranjados. Una obra ajena a los cambios de estaciones que acaricia los colores con sutileza, entre ritmos casi musicales, del sosiego de la belleza serena instalada en el mundo casi infantil. Una obra de apariencia rápida, por su deuda con aguada, donde priman las texturas y las manchas.



Valentín Álvarez. *FIDMA Edición 54.ª Feria Internacional de Muestras de Asturias*, 2010.

Aguada, tinta y acrílico sobre papel. 70 x 50,2 cm. Colección de la Cámara de Comercio de Gijón.

2011

55.ª EDICIÓN

PABLO ARMESTO

Página 200



El efecto de las partes iluminadas y de las veladuras permite aumentar la gama cromática de la obra sin excederse en el uso de tintas, aportando una solución que cuida los trabajos gráficos evitando el exceso. Las referencias icónicas a la ciudad, con la Campa de Torres y las chimeneas de la central térmica de Aboño, cumplen el cometido temático, homenajeando a la industria y el comercio.

El cartel 2011 de la Feria Internacional de Muestras de Asturias se encargó a Pablo Armesto, pintor, escultor y especialista en estampación, que puso en el empeño sus conocimientos para configurar una obra gráfica original de la que sacó finalmente tres pruebas de autor. Con técnicas *glicée*, gofrado, iluminado y troquel sobre papel, imprimió en su propio taller los originales y diseñó la composición final, incluyendo las tipografías, antes de pasar a impresión *offset* los carteles y catálogos que se distribuyeron durante esta quincuagésimo quinta edición de la Feria.

En casi todos sus proyectos este artista nacido en Suiza y residente en Gijón desde muy niño intercala distintas metodologías sin detenerse en ninguna estación. Fiel al espíritu de los tiempos, su obra es multidisciplinar y con garantías cualitativas, que no es poco, en un momento histórico donde no se valora el oficio, que él respeta profundamente como se puede advertir, por ejemplo, en sus numerosos trabajos de obra gráfica. Utiliza sugerencias cromáticas, líneas cálidas, geometrías, direcciones y vibraciones que patentan ese dominio. La necesidad de cada caso condiciona la elección de las herramientas. Desde el punto de vista temático suele hacer odas a la naturaleza, referencias a la estructuración lineal, claves de su larga experiencia procesual que contempla varios terrenos al tiempo, fundiendo diálogo, poesía, ciudad y forma.

En el caso de esta pieza diseñada para el cartel, los recursos iconográficos completan la aportación técnica. El símbolo de la rueda y del progreso gira en el sentido de las agujas del reloj sobre un punto hipotético del mar donde estaría Asturias, mientras las imágenes del valle de Aboño y la Campa de Torres hacen un guiño cómplice al espectador para señalar las coordenadas de Gijón y su Feria, cuyo sentido internacional queda perfectamente plasmado en la imagen principal, esto es, en una imagen global de la Tierra, sin tierra; todo agua, libertad y dinamismo contemporáneo. En los carteles que se ejecutaron en la imprenta no se aprecia el leve volumen que provoca el gofrado del original, pero la composición tiene en cuenta la calidad de la impresión y aprovecha las veladuras para enriquecer el juego cromático de las ilustraciones.



Pablo Armesto. Sin título, 2011.

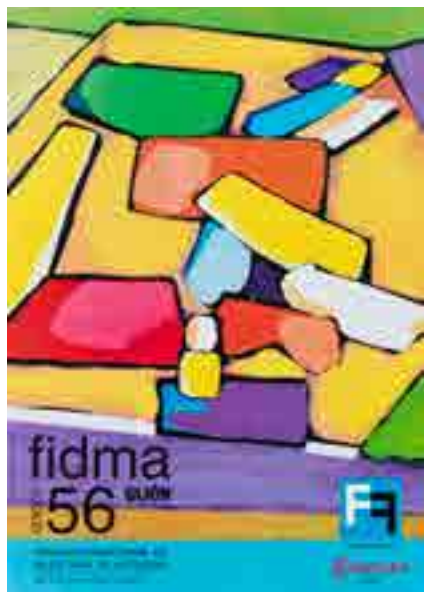
Glicée, iluminado, gofrado y troquel sobre papel Somerset 255 g, 42 x 29,7 cm (P.A. ed. 2/3). Colección de la Cámara de Comercio de Gijón.

2012

56.ª EDICIÓN

VLADIMIR GONZÁLEZ

Página 210



Musicalidad, equilibrio y calidez cromática son la esencia de esta obra donde el pintor incluye algunas claves representativas para satisfacer las necesidades del encargo. Los pequeños detalles, como la referencia al río y la explanada de la entrada principal del recinto ferial, se integran en una composición básicamente rítmica y colorista.

La Cámara de Comercio de Gijón eligió esta obra de Vladimir González para ilustrar los carteles y publicaciones de la quincuagésimo sexta edición de la Feria Internacional de Muestras de Asturias, donde el joven pintor luanquín aportó una pintura sobre tabla que fue posteriormente tratada mediante diseño digital y cuatricromía para su difusión a gran escala. Se trata de una composición muy libre, de campos de color con aproximaciones geométricas, que simulan una visión posible del recinto ferial.

La referencia temática es necesaria para responder a las características del encargo y sus condicionantes simbólicos, dado que la organización exige que las imágenes sean capaces de representar la Feria de algún modo, definiéndola como punto de encuentro social, económico y cultural del verano gijonés. Pero Vladimir pinta sin boceto, sin líneas de dibujo, sin premeditación ni alevosía, en una suerte de expresionismo depurado, de registros *matissianos* y grandes manchas que juegan con las notas cromáticas como auténticas claves musicales. Hay ritmo en estas composiciones; las formas pictóricas que ha venido atesorando en sus escasas exposiciones públicas demuestran un empeño que trata de explorar un contenido interno, sinónimo de la libertad, metáfora de esa necesidad del artista para viajar a través del sinuoso recorrido que describen los pigmentos, más o menos diluidos, en atmósferas sutiles pero rotundas que, lejos de cualquier anécdota, servilismo o pretensión dogmática, resulten alegres y sugerentes.

En la pintura, en la buena pintura, nada es lo que parece. Y esta suerte de *abstracción* de Vladimir no es abstracta (quizás, porque nada lo es, como decía el maestro Joaquín Rubio Camín) pero tampoco es, evidentemente, realista. Es una composición pictórica representativa para dar imagen a una idea que satisface miradas complacientes. Así, cayendo en la *boutade* y sin dar rienda suelta a la imaginación del lector, diríamos que Vladimir ha basado la obra en una visión tomada desde la tribuna norte del estadio de El Molinón, en el entronque con la tribuna oeste, mirando al este. Pero esto no es más que un enredo léxico; lo importante es su jovialidad, el juego formal y cromático que establece el artista y que, pese al abigarramiento, resulta equilibrado. El pintor sincero pinta lo que anhela para que el espectador vea lo que quiera. Y viceversa.



Vladimir González. Sin título, 2012.
Acrílico sobre tabla. 80 x 60 cm. Colección de la Cámara de Comercio de Gijón.

2013

57.ª EDICIÓN

AMALIA ULMAN

Página 232



La obra original, que representa un interior doméstico, se imprimió sobre lienzo mediante tecnologías digitales y en el procesado y maquetación se incorporó la tipografía habitual del evento, con los textos alusivos a las fechas y el lugar de celebración. Se utiliza también, por primera vez, el nuevo logotipo del Recinto Ferial Luis Adaro, que parte de un alzado del pabellón principal de la Feria.

En 2013 la obra elegida para ilustrar las imágenes oficiales de la quincuagésima séptima edición de la Feria Internacional de Muestras de Asturias fue una impresión fotográfica de la joven argentina Amalia Ulman, que vive y trabaja en Los Ángeles tras pasar varios años entre Londres y Gijón, en contacto con algunos centros expositivos asturianos. El original, que representa un interior doméstico, se imprimió sobre lienzo con tecnologías digitales, y para los carteles y materiales publicitarios distribuidos a gran escala se utilizó impresión *offset*, incorporando la tipografía habitual (fechas y lugar de celebración) e incluyéndose también el nuevo logotipo del Recinto Ferial Luis Adaro, que diseñó la empresa de publicidad encargada de la maquetación.

Los trabajos de Amalia Ulman suelen basarse en las interacciones personales y las relaciones humanas. Le interesan las estructuras de poder, los estamentos jerárquicos, la empatía y el análisis de los sistemas capitalistas, que aborda desde perspectivas muy críticas y documentales. Le gusta jugar con los conceptos y tergiversar ideas para generar conflictos conceptuales que pongan en entredicho los sistemas establecidos. Una de sus últimas intervenciones en internet fue concebida mediante acciones basadas en relaciones sobre la identidad de género, manipulando las plataformas más conocidas de las redes sociales con la reproducción de estereotipos que tuvieron un gran número de seguidores al dotarlas de aspectos performativos.

No hay relaciones iconográficas al uso en esta imagen elegida para el cartel ferial, ni tampoco evidencias temáticas, ni señales geográficas ni referencias a la industria, el comercio o la navegación. Tampoco hay constancia de que Amalia Ulman haya elegido la obra ex profeso pero, en tal caso, estamos ante su interpretación subjetiva del evento. Acaso, asumiendo las relaciones socio-económicas desde una ventana que mira al futuro, o una invitación a la reflexión, a la exploración de ese punto de encuentro que, en ocasiones, solo hallaremos en el entorno del hogar, del hotel o del espacio anónimo, solos o en compañía de otros.



Amalia Ulman. Sin título, 2013.

Impresión fotográfica sobre lienzo. 62 x 37 cm. Colección de la Cámara de Comercio de Gijón.

2014

58.ª EDICIÓN

AVELINO SALA

Página 230



Avelino Sala

58.ª Feria Internacional de Muestras de Asturias, 2014.

Impresión *offset* sobre papel, 70 x 50 cm.
Colección de la Cámara de Comercio de Gijón.

Avelino Sala fue el artista elegido para realizar la obra que sirvió como base del cartel y el material publicitario de la quincuagésimo octava edición de la Feria Internacional de Muestras de Asturias. El artista gijonés partió de una acuarela original de su autoría, realizada en 2014, para retocarla y generar el trabajo definitivo, inspirado en los detalles del encargo y en la idea del evento gijonés como punto de encuentro.

Avelino Sala ha desarrollado una intensa carrera en los últimos quince años dentro y fuera de Asturias, partiendo siempre de posicionamientos comprometidos y comprometedores sobre el mundo de la creación y tratando de generar, en proyectos múltiples, un espacio de reflexión sobre las relaciones del artista con la sociedad. Se mueve en ámbitos de indeterminación, centrando su interés en el individuo más que en argumentos generalistas, pero está muy influido por las situaciones políticas y sociales, que traslada con frecuencia a sus obras en instalaciones *site-specific* mediante pinturas, fotografías, video y esculturas que profundizan en esa dicotomía entre hospitalidad y hostilidad, reflejo de nuestros miedos e inquietudes.

Pese a ese ánimo multidisciplinar, Avelino Sala ha venido practicando la pintura en todas sus etapas, empleando con especial intensidad la acuarela para abocetar con gestos ágiles y trazos sinuosos los trabajos a gran escala. Esta obra que utilizó para ilustrar la idea ferial se inspira en los astilleros navales, con la imagen de una de las grandes grúas empleadas en la construcción de buques. La tipografía repite el modelo del año anterior y, a los textos habituales, se añade por primera vez el nuevo logotipo del Ayuntamiento gijonés. Son años de crisis económica y, en la composición, late también cierta crítica a la desolación del sector, tras las reconversiones industriales de los años ochenta, pero quizás también un canto de esperanza por los nuevos proyectos que están gestándose en el puerto de El Musel. Las palmeras de la playa de El Arbeyal y las luces crepusculares sugieren una puesta de sol característica de esta zona urbana del oeste de la ciudad, revitalizada urbanísticamente, en el anhelo de nuevos horizontes.

El efecto de la acuarela sobre el papel y la sombra de una vieja grúa rinden tributo a los astilleros gijoneses, junto a la imagen de una palmera mecida por el viento. Cierta desolación por las crisis del sector y un canto de esperanza por los nuevos proyectos, en esas luces crepusculares que sugieren un atardecer en la zona oeste de la ciudad.



Avelino Sala. *Tiempo de cambio*, versión de 2017.

Acuarela sobre papel Canson 240 g. 45,7 x 32,4 cm. Colección de la Cámara de Comercio de Gijón.

2015

59.ª EDICIÓN

PEDRO FANO

Página 205



La idea del cartel parte del evento ferial entendido como elemento nacido en un mundo cada vez más global, en un pequeño rincón de un pequeño país que, sin embargo, mantiene su carácter internacional. Lo local se vuelve universal y la luz del sol, que regresa cada mañana, es un canto a la esperanza.

El joven Pedro Fano recibió en 2015 el encargo de realizar una obra para ilustrar las imágenes publicitarias de la quincuagésimo novena edición de la Feria Internacional de Muestras de Asturias. A partir de una pintura del año anterior, con leves retoques, el dibujante y pintor ovetense resolvió el envite desarrollando una composición dotada de grandes espacios abiertos que responde a sus recientes intereses plásticos. Fano deja suficiente hueco para que, en la fase de maquetación digital, la empresa encargada del diseño introduzca la tipografía.

La predilección por los maestros del Renacimiento, aliñada con su pasión por el género del cómic y la literatura contemporánea, son los cimientos sobre los que se asienta la obra actual de este autor cuyas pinturas suelen contar historias, en un amplio imaginario de aventuras imperecederas. Hay cierto espíritu surrealista y grandes dosis de fabulación en sus piezas, que recrean ilusiones o expulsan fantasmas personales caricaturizados. Sus trabajos más conocidos se nutren de delirantes escenas que caminan casi siempre a contracorriente pero nunca abandonan esa pasión narrativa. Es habitual también la presencia simbólica de ciertas obsesiones, temores, referencias a los viajes espaciales y a la astronomía, entre la metafísica y el realismo posmoderno.

En una sociedad donde hay demasiadas fronteras políticas y geográficas pero cada vez son más globales las relaciones comerciales e industriales, Pedro Fano no se complicó iconográfica ni temáticamente. Así pues, ha pintado el mundo; pero el mundo entero, el planeta Tierra, sinónimo global de ese punto de encuentro de la feria gijonesa. El globo terráqueo como aldea vista desde la Luna donde, probablemente, estará la próxima residencia de las nuevas generaciones. En un circuito cultural que se caracteriza por un exceso de militancias y por el mimetismo es francamente esperanzador hallar autores que pintan sueños y pesadillas porque, aunque todo esté oscuro, siempre amanece y hay luces tras el horizonte.



Pedro Fano. Sin título, 2015.

Acrílico y óleo sobre lienzo encolado. 56 x 39,5 cm. Colección de la Cámara de Comercio de Gijón.

2016

60.ª EDICIÓN

FAVILA

Página 206



En este cartel el artista se encargó de realizar la tipografía directamente sobre la tabla, filtrando los textos blancos con una sutil veladura sobre el azul ultramar. Las manchas rojas de los extremos le permitieron completar una amplia gama de gradaciones cromáticas en el resto de la composición.

Tras varios años en los que el encargo de los bocetos para ilustrar el cartel de la Feria Internacional de Muestras de Asturias solía recaer en jóvenes nacidos entre las décadas setenta y ochenta, la sexagésima edición contó con Favila, pseudónimo por el que se conoce al artista Amado González Hevia, nacido a mediados de los años cincuenta y cuyas pinturas, esculturas y murales gozan de una amplia repercusión popular. La obra original es óleo y acrílico sobre tabla de madera de densidad media, incluyendo una imagen del recinto ferial a vista de pájaro y la tipografía.

Unos meses antes de recibir el encargo, Favila había entregado un cuadro sobre don Pedro Menéndez (el Adelantado de Avilés) a la Casa Real para que los reyes de España lo entregasen a la ciudad de San Agustín de La Florida durante su viaje a Estados Unidos. Fue uno de los últimos capítulos que describen la facilidad de este pintor nacido en Grado pero residente en Avilés, para conquistar al público con su estilo figurativo sencillo y directo. Inconformista, Favila estudió hace unos años la pintura japonesa para tratar de imponer en su taller un trazo más fluido a partir de distintos materiales y técnicas. La enseñanza en la Escuela de Artes y Oficios, donde tuvo muchos alumnos que hoy protagonizan el circuito expositivo asturiano, es otra clave de su trayectoria.

El cartel reúne esas características, mediante una aplicación diluida de los empastes para configurar los contornos directamente, sin dibujo previo. En la composición se aprecia la zona de entrada principal al Recinto Ferial Luis Adaro, con el público llenando la antesala del pabellón de acceso y el puente sobre el río Piles. Una nebulosa de gamas rojas e intensas envuelve parte de las figuras, en contraste con el azul ultramar. A partir de esos dos colores, con unos pocos tonos verdes en la vegetación, Favila desarrolla un amplio espectro de matices cromáticos intermedios. La obra es muy característica de sus últimos trabajos, donde el dinamismo y la energía gestual han venido ganando peso frente a los detalles minuciosos de antaño.



Favila. *60.ª Feria Internacional de Muestras de Asturias*, 2016.

Acrílico y óleo sobre tabla. 70 x 50 cm. Colección de la Cámara de Comercio de Gijón.

_ 1924

**03 ANEXOS
CRONOGRAFÍA
BIBLIOGRAFÍA
RESEÑAS BIOGRÁFICAS**

2016 _

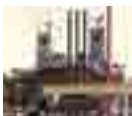
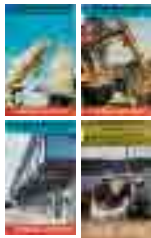
_ 3.1

CRONOGRAFÍA

ANTECEDENTES		1.ª ETAPA							
Constitución de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Gijón	Exposición Regional de Gijón	I Feria de Muestras Asturiana	La Feria adquiere rango de «internacional» — Se crea la Asociación Popular de la Feria de Muestras Asturiana		A la Feria de Muestras se suma la Exposición Agropecuaria — Primer y único concurso en esta etapa de carteles (1928) — Presentación del proyecto arquitectónico para el recinto ferial de Juan Manuel del Busto (1930)			Se cancela la Feria	
									
1898	1899	1924	1925	1926	1927	1928	1929	1930	1931
		1.ª EDICIÓN NICANOR PIÑOLE	2.ª EDICIÓN GERMÁN HORACIO	3.ª EDICIÓN V. ZUBILLAGA	4.ª EDICIÓN RAFAEL DE PENAGOS	5.ª EDICIÓN MARIANO MORÉ PAULINO VICENTE ANTONIO BENITO	6.ª EDICIÓN TYNO URÍA AZA MARIANO MORÉ	7.ª EDICIÓN ROLDÓS-TIROLESES S. A.	
			 	 	 	  	 		
		Pág. 104	Pág. 106	Pág. 108	Pág. 110	Pág. 112	Pág. 114	Pág. 116	

3.1

CRONOGRAFÍA

L A F E R I A										
EDICIÓN ÚNICA										
Exposición de Productos Regionales del Noroeste de España	Inicio de la presidencia de Luis Adaro (1963) — Inauguración de la sede de la Cámara en la calle Instituto n.º 17 — Exposición <i>Asturias-64</i>, muestra regional en los bajos de la nueva sede	 Se recupera la Feria — Creación del emblema de la Feria — Creación de la Hemeroteca Provincial 	Primer pabellón central en la tribuna de El Molinón  — Constitución del Consorcio del Recinto de las Ferias y Exposiciones de Asturias — Primer y único concurso de carteles de la etapa moderna	 Adquisición de los primeros terrenos y construcción del puente aéreo — Presentación del proyecto arquitectónico para el recinto ferial de Feduchi, Alba y de Miguel — Comienzan a celebrarse los días temáticos — I Feria de Minas y Yacimientos	 Creación del Pueblo de Asturias — Comienzan los vuelos en helicóptero — Proyecto no realizado de una torre mirador con ascensor	I Jornada Asturias Polo de Desarrollo durante la Feria — La Casa Gargallo presenta un proyecto para el pabellón central	Visita de los príncipes don Juan Carlos y doña Sofía (1970) — Inauguración de un recinto ferial propio con pabellón central y galería comercial (1971) — La Feria adquiere rango de «nacional» (1972) — 1.ª edición de Mercaplana (1972) — Construcción de un nuevo puente de entrada al recinto (1973)	Construcción del pabellón de las Naciones y de la torre luminosa 	Inicio de la presidencia de Claudio Fernández Junquera (1978)	
1946	1963 1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970 1973	1974	1975 1979	
8.ª EDICIÓN DANIEL BEDATE 		9.ª EDICIÓN JOSÉ LUIS LARA NOSTI 	10.ª EDICIÓN ROMÁN SANSEGUNDO 	11.ª EDICIÓN I. DEL RIVERO 	12.ª EDICIÓN I. DEL RIVERO — ANÓNIMO 	13.ª EDICIÓN ANÓNIMO 	14.ª- 17.ª EDICIONES CATÁLOGOS 	18.ª EDICIÓN ANÓNIMO 	19.ª- 23.ª EDICIONES CATÁLOGOS 	
Pág. 118		Pág. 121	Pág. 121	Pág. 122	Pág. 123		Pág. 125	Pág. 124	Págs. 125, 129	



Panorama 82 en el recinto ferial, con motivo del Mundial 82

Retranqueo del recinto ferial (creación de la calle Doctor Fleming) y nueva entrada principal
—
Aceptación de la Presidencia de Honor de D. Felipe, Príncipe de Asturias

La Feria adquiere el rango de «internacional»

1.ª edición de Expoláctea
—
Ampliación de los terrenos del recinto ferial

1.ª edición de Exposiderurgia

1.ª edición de Expominería

25.º aniversario de la Feria Moderna

1.ª edición de FICNI (Feria Monográfica de la Construcción y las Obras Públicas del Noroeste Ibérico)
—
1.ª edición de AGROPEC (Feria del Campo y de las Industrias Agrícolas, Ganaderas, Forestales y Pesqueras)

1980

1981

1982

1983
1984

1985

1986

1987

1988

1989

1990

1991

24.ª
EDICIÓN
ANÓNIMO



25.ª
EDICIÓN
CATÁLOGO



26.ª
EDICIÓN
ANÓNIMO



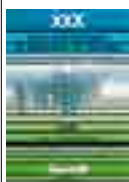
27.ª-28.ª
EDICIONES
CATÁLOGOS



29.ª
EDICIÓN
BENIGNO
GONZÁLEZ



30.ª
EDICIÓN
BENIGNO
GONZÁLEZ



31.ª
EDICIÓN
BENIGNO
GONZÁLEZ



32.ª
EDICIÓN
ANÓNIMO



33.ª
EDICIÓN
ANÓNIMO



34.ª
EDICIÓN
BENIGNO
GONZÁLEZ



35.ª
EDICIÓN
BENIGNO
GONZÁLEZ



Pág. 129

Pág. 129

Pág. 129

Pág. 126

Pág. 126

Pág. 127

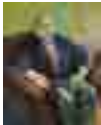
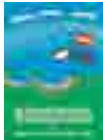
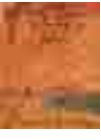
Pág. 128

Pág. 128

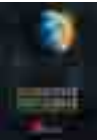
Pág. 127

- 3.1

CRONOGRAFÍA

M I R A N D O												
 Nuevo Palacio de Congresos — Comienzo de los encargos de los carteles a artistas asturianos	Encargo de los retratos de Luis Adaro y Claudio Fernández Junquera a Pelayo Ortega y Fernando Redruello   Págs. 86-87	Colocación de una columna publicitaria junto al río Piles				Centenario de la Cámara de Comercio de Gijón. Cartel realizado por Antonio Suárez — Ampliación del Palacio de Congresos — Inicio de la presidencia de Guillermo Quirós  Pág. 83	Centenario de la Exposición Regional — Demolición del puente aéreo — 1.ª edición de la Feria del Desembalaje de Antigüedades	1.ª edición de TURICOM (Feria de Turismo y Comercio del Principado de Asturias) — Unificación de logos 	Puesta en marcha del punto limpio situado en el recinto ferial y gestionado por la Cámara de Comercio de Gijón	Traslado de las oficinas de la Cámara de Comercio de Gijón a la carretera Piles-Infanzón, adyacentes al recinto ferial — Cesión de la Hemeroteca Provincial al Ayuntamiento de Gijón 	Inauguración del pabellón Atlántico	
1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
36.ª EDICIÓN JOAQUÍN RUBIO CAMÍN 	37.ª EDICIÓN MELQUIADES ÁLVAREZ 	38.ª EDICIÓN FERNANDO MAGDALENO 	39.ª EDICIÓN PELAYO ORTEGA 	40.ª EDICIÓN REYES DÍAZ 	41.ª EDICIÓN RAMÓN PRENDES 	42.ª EDICIÓN MARÍA ANTONIETA LAVIADA 	43.ª EDICIÓN JOSÉ ARIAS 	44.ª EDICIÓN ROBERTO DÍAZ DE OROSIA 	45.ª EDICIÓN PEDRO SANTAMARTA 	46.ª EDICIÓN CARLOS ROCES 	47.ª EDICIÓN JESÚS GALLEGO 	48.ª EDICIÓN KÍKER 
Pág. 130	Pág. 132	Pág. 134	Pág. 136	Pág. 138	Pág. 140	Pág. 142	Pág. 144	Pág. 146	Pág. 148	Pág. 150	Pág. 152	Pág. 154

A L F U T U R O

		 El recinto ferial recibe el nombre de Luis Adaro 50.º aniversario — Inauguración de la nueva entrada principal y nuevo pabellón central — Inicio de la presidencia de Luis Arias de Velasco					Inicio de la presidencia de Félix Baragaño — 1.ª edición de Normueble		1.ª edición de Norbienestar	Creación de la Cámara de Comercio de España	1.ª edición de Espacio-mascotas, en el recinto ferial	Aniversario 60 ediciones de la Feria Internacional de Muestras de Asturias	Récord de visitantes de FIDMA superando los 721.000 — Exposición en el Palacio Revillagigedo: FIDMA. 60 ediciones. Imágenes
	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
	49.ª EDICIÓN PABLO MAOJO	50.ª EDICIÓN JOAQUÍN VAQUERO TURCIOS	51.ª EDICIÓN ANTONIO GIL MORÁN	52.ª EDICIÓN FERNANDO PELÁEZ	53.ª EDICIÓN EDGAR PLANS	54.ª EDICIÓN VALENTÍN ÁLVAREZ	55.ª EDICIÓN PABLO ARMESTO	56.ª EDICIÓN VLADIMIR GONZÁLEZ	57.ª EDICIÓN AMALIA ULMAN	58.ª EDICIÓN AVELINO SALA	59.ª EDICIÓN PEDRO FANO	60.ª EDICIÓN FAVILA	61.ª EDICIÓN BENJAMÍN MENÉNDEZ
													
	Pág. 156	Pág. 158	Pág. 160	Pág. 162	Pág. 164	Pág. 166	Pág. 168	Pág. 170	Pág. 172	Pág. 174	Pág. 176	Pág. 178	Pág. 89

Bibliografía

- Adaro Ruiz-Falcó, L.: *Historia de las Ferias de Muestras de Asturias (segunda época 1965-1974)*, Gijón: Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Gijón, 1974.
- *Noticias y comentarios sobre asuntos y realizaciones asturianas (pasado, presente y futuro de Asturias)*, Gijón: Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Gijón, 1969.
- *175 años de la sidero-metalurgia asturiana*, Gijón: Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Gijón, 1968.
- Adúriz, P. y Bastian Faro, P.: *El puerto de Gijón*, Gijón: Editorial Stella, 1981.
- Aguilar García, M. D.: «La obra pictórica de Antonio Suárez», en *Revista Baetica*, n.º 5, Málaga: Universidad de Málaga, Facultad de Filosofía y Letras, 1982.
- Alonso Benito, L. E.: «Las nuevas culturas del consumo y la sociedad fragmentada», en *Pensar la publicidad: revista internacional de investigaciones publicitarias*, vol. 1, n.º 2, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2007, págs. 13-33.
- Álvarez Suárez, E. y Gámez, F. M.: *Asturias: guía monumental, histórica, artística, industrial, comercial y de profesiones*, Madrid: Mateu Artes Gráficas, ca. 1924.
- Alvargonzález Rodríguez, R. M.: *Asturias: 1920-1930: en las fotografías de Mendoza Ussía*, Gijón: Fundación Alvargonzález, 1996.
- Anes Álvarez de Castrillón, R.: «Creación de las Cámaras de Comercio. La Cámara de Comercio de Gijón», en *Cuadernos de Historia del Derecho*, vol. extraordinario 49-62, Madrid: Departamento de Historia del Derecho de la Universidad Complutense, 2004.
- Aparicio Vega, J. C.: *El pintor Mariano Moré (1899-1974)*, Gijón: Fundación Alvargonzález, 2017.
- Bahamonde Magro, A., Rey Reguillo, F. y Martínez Martín, J. A.: *La Cámara de Comercio e Industria de Madrid, 1887-1987. Historia de una institución centenaria*, Madrid: Cámara de Comercio e Industria, 1988.
- Barbáchano, J. M.: *El libro de oro de la economía astur: año 1924*, S.I.: Eugenio Tamayo, 1924.
- Barnicoat, J.: *Los carteles: su historia y lenguaje*, Barcelona: Gustavo Gili, 1997.
- Barón Thaidigssman, J. (dir.): «El arte en Asturias a través de sus obras», Oviedo: *La Nueva España*, 1996.
- Barroso Villar, J.: *Grupos de pintura y grabado en España: 1939-1969*, Gijón: Departamento de Arte, Universidad de Oviedo, 1979.
- Bellmunt y Traver, O., Canella y Secades, F.: *Asturias. Su historia y monumentos. Bellezas y recuerdos, Costumbres y tradiciones. El bable. Asturianos ilustres. Agricultura e industria. Estadística*, Gijón: Fototip. y Tip. de O. Bellmunt, 1895.
- Blanco, N.: *Andrés Vidau: 1908-1965*, Granda, Siero: Consejería de Cultura y Turismo y Banco Herrero, 2008.
- Blanco González, H.: *Gijón 1900: Arquitectura de Mariano Marín Magallón*, Gijón: Llibros del Peixe, 2004.
- Castañón Fernández, L.: *Apuntes sobre la publicidad en Asturias*, Oviedo: Instituto de Estudios Asturianos, 1977.
- Crabiffosse Cuesta, F.: *El cartel en Asturias*, Gijón: Fundación Municipal de Cultura, 2009.
- *El color de la industria: la litografía en Asturias (1834-1937)*, Gijón: Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular, 1994.
- Diez Cano, L. S.: *Las Cámaras de Comercio durante el franquismo*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 1992.
- Enel, F.: *El cartel: lenguaje, funciones, retórica*, Valencia: Fernando Torres, 1977.
- Esteve Secall, R.: *Economía, historia e instituciones del turismo en España*, Madrid: Pirámide, 2000.
- Fernández Poyatos, M. D. y Valero Escandell, J. R.: «Carteles, publicidad y territorio: la creación de la identidad turística en España (1929-1936)», en *Cuadernos de Turismo*, n.º 35, Murcia: Universidad de Murcia, 2015, págs. 157-184.
- González Fernández, N.: *El arquitecto Mariano Marín Magallón y la Exposición Regional de 1899. Un estudio histórico-artístico del Gijón finisecular*, Oviedo: KRK Ediciones, 2001.
- Gorordo Bilbao, J. M.: *Cámaras Oficiales de Comercio, Industria y Navegación*, Madrid: Editorial Civitas S. A, 2005.

Bibliografía

- Greciet Paredes, M.: *La Cámara de Comercio, cien años de vida, 1889-1989*, Oviedo: Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación, 1989.
- Herrero Riquelme, R.: *Madrid en los carteles de turismo. 1900-1977*, tesis doctoral de la Universidad Rey Juan Carlos, 2012.
- Larrínaga Rodríguez, C.: «El turismo en la España del siglo XIX», en *Historia contemporánea*, n.º 25, Universidad del País Vasco, 2002, págs. 157-179.
- Lidón Martínez, C.: *La litografía industrial en el norte de España de 1800 a 1950. Aspectos históricos, estéticos y técnicos*, Gijón: Ediciones Trea, 2005.
- Mañana Vázquez, R.: *Luis Adaro y Magro (1849 – 1915) Ingeniero de Minas, agente innovador de la primera revolución asturiana*, Oviedo: KRK Ediciones, 2002.
- Martín Empran, A.: *El diseño gráfico en la Exposición Ibero Americana de Sevilla. 1929*, tesis doctoral de la Universidad de Málaga, 2008.
- Martínez, J.: *El libro de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Avilés en su centenario, (1899-1999)*, Avilés: Azucel, 1999.
- Menéndez Peláez, J.: *Luis Adaro Ruiz-Falcó: Recuerdo*, Fundación Foro Jovellanos del Principado de Asturias, Cámara de Comercio de Gijón, 2007.
- Miguel Arroyo, C.: «Arte y Turismo. De la construcción del mito romántico a la imagen propagandística de España», catálogo de la exposición *Visite España. La memoria rescatada*, Biblioteca Nacional de España, 2014.
- Montero, M.: «Desarrollismo, consumo y publicidad. Un enfoque histórico (España 1960-1975)», en *Pensar la Publicidad: revista internacional de investigaciones publicitarias*, vol. 5, n.º 1, Universidad Complutense de Madrid, 2011, págs. 249-273.
- Montes, F. J.: *Cartelismo asturiano. 1925-1985*, Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias, 1991.
- Moreno Garrido, A.: *Historia del turismo en España en el siglo XX*, Madrid: Síntesis, 2007.
- «Turismo de élite y administración turística en la época (1911-1936)», en *Estudios Turísticos*, n.º 163-164, Instituto de Estudios Turísticos, Secretaría de Estado de Turismo y Comercio, 2005, págs. 31-54.
- Núñez Laiseca, M.: *Arte y política en la España del desarrollismo (1962-1968)*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2006.
- Peláez Tremols, L. (coord.); Arturo Truan. *La fotografía como arte*, Gijón: Ayuntamiento de Gijón, Fundación Municipal de Cultura, 2005.
- Pérez y Pimentel, A.: *Asturias, paraíso del turista*, Talleres Tipográficos Editorial Covadonga, 1925.
- Itinerario Gijón-Oviedo*, Gijón: La Victoria, 1924.
- Piquer Viniegra, G.: *El pintor Evaristo Valle (1873-1951). Vida y obra*, tesis doctoral de la Universidad de Oviedo, 2015.
- Presedo Sánchez, A.: *Feria Internacional de Muestras de Asturias. 50 Feria de Muestras*, Gijón: Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación, 2006.
- Rodríguez Oromendía, A., Muñoz Martínez, A. y González Crespo, D.: «Historia, definición y legislación de las ferias comerciales», en *Anuario Jurídico y Económico Escorialense*, XLVI, 2013, págs. 449-466.
- Sánchez Vigil, J. M.: *Del daguerrotipo a la Instamatic: autores, tendencias, instituciones*, Gijón: Trea, 2007.
- Teixidor, C.: *La tarjeta postal en España: 1892-1915*, Madrid: Espasa Calpe, 1999.
- Tielve García, N.: *Pintura contemporánea en Asturias: su trama entre 1898 y 1936*, Gijón-Madrid: Trea y CEP, 2005.
- Vega García, R. (coord.); *Hay una luz en Asturias... Las huelgas de 1962 en Asturias*, Gijón: Fundación Juan Muñoz Zapico, Trea, 2012.
- VV. AA.: *Asturias: veinte años de autonomía (1982-2002)*, Granda, Siero: Madú Ediciones, 2002.

Material específico

Exposición Regional, 1899

El distrito universitario de Oviedo en la Exposición Regional de Gijón en 1899. Noticias Históricas y Catálogo, Oviedo: Adolfo Brid, Oviedo, 1899.

Gijón y la Exposición Regional de 1899, Gijón: La Industria, 1899.

El Comercio Ilustrado. Gijón 1899, Gijón: O. Bellmunt y Cía, 1899.

Fiestas. Exposición Regional en Gijón. Verano de 1899, Gijón: Imprenta del Comercio, 1899.

«La Memoria de la Exposición», en *El Comercio*, año XXIII, n.º 6476, Gijón, viernes, 30 de marzo de 1900.

«La Memoria de la Cámara», en *El Comercio*, año XXIII, n.º 6500, Gijón, sábado, 28 de abril de 1900.

Feria de Muestras Asturiana, 1924-1930

Gijón veraniego: n.º 11 dedicado a Asturias en su Primera Feria de Muestras, del 15 al 31 de Agosto: industria, comercio, turismo (1924), Gijón: Compañía Asturiana de Artes Gráficas, 1924.

Gijón veraniego: n.º 12 dedicado a la segunda Feria Oficial de Muestras Asturiana, internacional de carácter parcial, se celebra en Gijón, del 15 al 31 de agosto: industria, comercio, turismo (1925), Gijón: Compañía Asturiana de Artes Gráficas, 1925.

Catálogo general de expositores de la II Feria de Muestras Asturiana Oficial e Internacional, del 15 al 31 de Agosto de 1925, Gijón, 1925.

Álbum dedicado a la Feria de Muestras de Gijón 1925, Gijón, 1925.

Noticiero Guía de Gijón, Gijón: Comisión Municipal Permanente, 1925.

Gijón veraniego 1926, año XIII, Gijón: Compañía de Artes Gráficas, 1926.

Gijón veraniego 1927, año XIV, Gijón: Imprenta Comercial Covadonga, 1927.

Memoria de la IV Feria de Muestras Asturiana que tuvo lugar en Gijón del 10 al 25 de agosto de 1927, Gijón: Feria de Muestras Asturiana, 1927.

V Feria de Muestras Asturiana y Exposición Agropecuaria, 10-25 de agosto de 1928, Gijón: Artes Gráficas, 1928.

Programa y reglamento de la Exposición Agro-pecuaria y concurso de ganados de la V Feria de Muestras Asturiana, Gijón, del 10-15 de agosto, Gijón: Artes Gráficas, 1928.

Memoria. V Feria de Muestras Asturiana – I Exposición Agro-Pecuaria, Gijón: La Industria, 1929.

Proyecto-memoria de Ignacio Chacón, aprobada unánimemente por el Comité Ejecutivo. V Feria de Muestras Asturiana y Exposición Agro-Pecuaria Oficial e Internacional, Gijón: Artes Gráficas, 1928.

Gijón. Guía oficial para 1929, Gijón: Feria de Muestras Asturiana y Patronato Nacional de Turismo, 1929.

Gijón. Guía oficial para 1930, Gijón: Feria de Muestras de Asturias y Patronato Nacional de Turismo, 1930.

Material específico

**Exposición de Productos Regionales
del Noroeste de España, 1946**

Exposición de Productos Regionales del Noroeste de España, Gijón del 1 al 31 de agosto de 1946. Catálogo oficial, Vitoria: Huecograbado Fournier, 1946.

Feria de Muestras de Asturias, 1965-2016

Catálogo de la IX Feria de Muestras de Asturias, Gijón: Cámara de Comercio, 1965.

X Feria General de Muestras de Asturias, Archivo Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación, 1966.

Catálogo de la X Feria de Muestras de Asturias, Cámara de Comercio de Gijón, 1966.

Objetivo 1967. XI Feria de Muestras de Asturias, Gijón, agosto 1967, Oviedo: Summa, 1967.

Asturias... un gran mercado. XII Feria de Muestras de Asturias, Gijón, 4 al 18 de agosto de 1968, Edigraph, 1968.

XII Feria General de Muestras de Asturias, ¡Asturias un gran mercado! Emplazamiento, condiciones particulares, 1968.

XIII Feria de Muestras de Asturias, Gijón, del 9 al 24 de agosto de 1969, San Sebastián: Santiago Valverde, 1969.

XIII Feria General de Muestras de Asturias. Emplazamiento, ¡Asturias un gran mercado! Condiciones particulares, 1969.

Memoria de los trabajos realizados en el año, archivo Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación, 1970.

XIV Feria General de Muestras de Asturias. Emplazamiento, condiciones particulares, 1970.

Memoria de los trabajos realizados en el año, archivo Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación, 1971.

XV Feria General de Muestras de Asturias. Una Feria de Muestras para Asturias y su Polo de Desarrollo. Emplazamiento, condiciones particulares, 1971.

XVII Feria Nacional de Muestras de Asturias. Una cita importante para el industrial español. Condiciones particulares para la participación, 1973.

XIX Feria Nacional de Muestras de Asturias. Una cita importante para el industrial español. Condiciones particulares para la participación, 1975.

XX Feria Nacional de Muestras de Asturias. Una cita importante para el industrial español. Condiciones particulares para la participación, 1976.

Material específico

Gijón, fiestas de verano 1976, Gijón: Ayuntamiento de Gijón, Comisión de Festejos, Turismo y Deportes, 1976.

XXI Feria Nacional de Muestras de Gijón. Una cita importante para el industrial español. Condiciones particulares para la participación, 1977.

Estatutos de las Ferias de Muestras de Asturias, Gijón: Archivo Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación, 1979.

XXVI Feria Nacional de Muestras de Gijón. Condiciones particulares para la participación, 1982.

Condiciones generales reguladoras de las ferias, exposiciones y congresos que convoque y organice esta institución, Archivo Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación, 1993.

Correspondencia

ltre. Ayuntamiento de Gijón al Sr. presidente de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación. Negativa a la solicitud de cesión de terrenos situados en el margen derecho del río Piles. Gijón, 26 de marzo de 1965. Archivo Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación.

Dirección General de Expansión Comercial. Ministerio de Comercio al presidente de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación. Autorización para la celebración de la Feria Regional de Muestras de Asturias del 8 al 19 de agosto (en respuesta a solicitud del 8 de mayo de 1965). Madrid, 22 de junio de 1965. Archivo Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación.

Luis Adaro Ruiz-Falcó al excelentísimo señor ministro de Comercio. Solicitud carácter Nacional de la Feria de Muestras regional Gijón, 12 de septiembre de 1966. Archivo Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación.

Aceptación de la Presidencia de Honor de la Feria Nacional de Muestras de Asturias para SAR el Príncipe de Asturias. La Zarzuela, 1 de junio de 1981. Archivo Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación.

- 3.2

ANEXO A LA 1.ª PARTE: BIBLIOGRAFÍA

Fuentes hemerográficas

Hemeroteca de *El Comercio*

El Comercio (Gijón, 1898)

Hemeroteca de Gijón

El Noroeste (Gijón, 1898-1936)

Región (Oviedo, 1924-1936)

La Prensa (Gijón, 1921-1936)

Voluntad (Gijón, 1938-1975)

Avance (Gijón, 1899-1900)

**Fuentes
hemerográficas**

Hemeroteca de la Biblioteca Nacional de España

Nuevo Mundo (Madrid, 1895-1933)

Mundo Gráfico (Madrid, 1911-1938)

La Esfera (Madrid, 1914-1931)

España y América (Cádiz, 1912-1936)

**Hemeroteca. Biblioteca Virtual del
Principado de Asturias**

La Voz de Asturias (Oviedo, 1923)

**ÁLVAREZ,
Melquíades**
(Gijón, 1956)

.....
Página 132 y 133

Melquíades Álvarez realizó su primera exposición en el Ateneo Jovellanos de Gijón en 1973. Desde entonces ha realizado cuarenta exposiciones individuales en galerías, museos y centros culturales de Asturias, Madrid, Santander, Segovia, San Sebastián, Barcelona, Bilbao, Burgos y Zaragoza, y ha colaborado en numerosas muestras colectivas dentro y fuera de España. Ha participado en varias ediciones de la Feria Internacional de Arte Contemporáneo (ARCO) con las galerías Cornión y Vértice, y ha sido autor de algunas intervenciones en edificios públicos, como los murales del techo del Teatro Jovellanos, en su ciudad natal. Sus obras forman parte de colecciones públicas y privadas, como el Museo de Bellas Artes de Asturias, Museo Jovellanos de Gijón, Fundación-Museo Evaristo Valle, Museo de Bellas Artes de Santander, Museo Municipal de Madrid, Museo Budapest de Hungría, colección Eduardo Chillida de San Sebastián, Fundación March, Fundación BBVA, IFEMA, colección Azcona, Ibercaja, Fundación Coca-Cola España y Fundación La Caixa, entre otras. Fue autor del cartel de la Feria Internacional de Muestras de Asturias en 1993.

**Selección
bibliográfica**

Álvarez, M.: *Reencuentro, trabajo, figura, quietud* [cat.], Madrid: Ángeles Penche, 2001.
— *Un lugar en la pintura* [cat.], Oviedo: galería Vértice, 1999.
— *Revelaciones* [cat.], Madrid: galería Almirante, 1997.
— «Cuaderno de taller», en *Melquíades Álvarez. Escultura y dibujos* [cat.], Gijón: Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias, 1994.
— *Pinturas y dibujos de Melquíades Álvarez* [cat.], Gijón: galería Durero, 1993.
— «Creación», en *Melquíades Álvarez* [cat.], Gijón: galería Cornión, 1990.
Barón, J.: *Melquíades Álvarez, el artista en su paisaje* [cat.], Madrid: galería Albatros, 1991.
Crabiffosse Cuesta, F.: *Pinturas, 1987-1989* [cat.], Gijón: Fundación-Museo Evaristo Valle, 1989.
Fernández-Cid, M.: «Tentar el destino», en *Obras 1990-1994* [cat.], Zaragoza: Ibercaja, 1994.
— «Sobre papel», en *Melquíades Álvarez. Dibujos* [cat.], Gijón: galería Cornión, 1987.
— *Melquíades Álvarez* [cat.], Oviedo: Museo de Bellas Artes de Asturias, 1984.

Rodríguez, Á. A.: *Habitar la pintura: Melquíades Álvarez*, Gijón: Llibros del Peixe, 2003.
— *Cien años de pintura en Asturias. El color del siglo XX*, Gijón: Trea, 2002.
— «Realidades invisibles», en *Melquíades Álvarez* [cat.], Gijón: galería Durero, 2001.
Rubio Camín, J.: *Melquíades Álvarez. Pinturas, dibujos y obra gráfica* [cat.], Oviedo: Museo de Bellas Artes de Asturias, 1984.
Suárez, R.: «El artista al acecho, la mirada que escucha, la percepción de la forma y el alma de la naturaleza», en *Melquíades Álvarez. Pinturas, dibujos, esculturas* [cat.], Bilbao: BBK, 1996.
Villa Pastur, J. [coord.]: *Melquíades Álvarez. XXVIII Certamen Nacional de Pintura de Lueca*, Oviedo: Caja de Asturias, 1997.
— *Historia de las artes plásticas asturianas*, Salinas: Ayalga, 1977.
VV. AA.: *Artistas asturianos*, Oviedo: Hércules Astur, 2002.

- 3.3

ANEXO A LA 2.ª PARTE: AUTORES DE LOS CARTELES. RESEÑAS BIOGRÁFICAS Y SELECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

ÁLVAREZ,

Valentín

(Gijón, 1963)

.....

Páginas 166 y 167

Graduado en Grabado y Técnicas de Estampación en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Oviedo, realizó su primera exposición en el Centro Municipal de Cultura de Candás en 1990. Su carrera cuenta con otros proyectos expositivos en el Centro Asturiano de Oviedo (2004), galería Nómada de Gijón (2006, y 2007), galería Dasto de Oviedo (2010, 2013) y Museo Antón de Candás (2013). Ha participado en varias ediciones de la Feria de Arte de Oviedo y recibió premios por sus trabajos en el Certamen Nacional de Pintura de Santiago del Monte y en el Centro Asturiano de Oviedo, entre otros. Como ilustrador ha hecho portadas para varias ediciones literarias, y fue autor del original del cartel de la Feria Internacional de Muestras de Asturias en 2010.

ARIAS, José

(Gijón, 1953)

Páginas 144 y 145

Desde 1981 ha realizado más de treinta exposiciones individuales, diez en la galería Cornión y el resto en otras salas de Asturias, Oporto, Berlín, Segovia, Santander, Alicante, Mallorca, Sabadell y Tarragona, además de participar en varias ediciones de las ferias ARCO-Madrid y ArteSantander. Ha formado parte de muestras colectivas dentro y fuera de España y tienen obra suya numerosas colecciones privadas, así como los fondos del Museo de Bellas Artes de Asturias, la Universidad de Oviedo, el Museo Evaristo Valle de Gijón, el Ministerio de Justicia (Madrid) y la Fundación La Caixa, entre otros. Es autor del cartel de la Feria Internacional de Muestras de Asturias del año 1999.

**Selección
bibliográfica**

Álvarez Martínez, M. S.: *José Arias* [cat.], Oviedo: Universidad de Oviedo, 1997.

Gea, J. C.: *25 años de José Arias*, Gijón: Fundación-Museo Evaristo Valle, 2015.

—*José Arias* [cat.], Gijón: galería Cornión, 2002.

Mourán, S.: *José Arias* [cat.], Oporto: galería Darío Ramos, 1998.

Rodríguez, Á. A.: *25 años de José Arias*, Gijón: Fundación-Museo Evaristo Valle, 2015.

—*Poéticas mixtas: el collage en Asturias*, Oviedo: Cajastur, 2003.

—*Habitar la pintura: José Arias*, Gijón: Llibros del Peixe, 2003.

—*Cien años de pintura en Asturias. El color del siglo XX*, Gijón: Trea, 2002.

—*Porque el mar es azul. José Arias. Vertidos* [cat.], Gijón: galería Cornión, 1997.

Rodríguez, R.: *José Arias. Vertidos* [cat.], Gijón: galería Cornión, 1999.

Rubio Camín, J.: *José Arias. Dibujos* [cat.], Gijón: galería Cornión, 1988.

VV. AA.: *Artistas asturianos*, Oviedo: Hércules Astur, 2002.

3.3

ANEXO A LA 2.ª PARTE: AUTORES DE LOS CARTELES. RESEÑAS BIOGRÁFICAS Y SELECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

ARMESTO, Pablo

(Schaffhausen,
Suiza, 1970)

Páginas 168 y 169

Formado en la Escuela de Arte de Oviedo, este artista asturiano (reside en Gijón desde 1972) estudió Grabado y Estampación y se especializó en Diseño, Ilustración y Fotografía. Como diseñador fundó en el año 2000 la empresa Letraymedia. Como artista visual ha realizado veinte exposiciones individuales en Asturias, Madrid y Barcelona, además de participar en numerosas colectivas y recibir distinciones como la beca de la Fundación Municipal de Cultura de Gijón (2001), el Premio Astragal (2004), la beca AlNorte (2005), la beca Antón (2008) y la beca Barjola (2009), entre otras. En 2011 entró a formar parte de la prestigiosa galería Marlborough, que le ha incorporado desde entonces a su nómina de artistas internacionales. Es autor del cartel de la Feria Internacional de Muestras de Asturias del año 2011.

Selección bibliográfica

Castro Flórez, F.: *Dentro, la lluvia* [cat.], Oviedo: Museo Barjola, 2009.

Crabiffosse Cuesta, F.: *Extensiones-anclajes* [cat.], Gijón: LABoral Centro de Arte, 2007.

Feás Costilla, L.: *Entrelíneas* [cat.], Candás: Museo Antón, 2009.

Martín, J. L.: *Migraciones pictóricas* [cat.], Banco Herrero de Oviedo: Trea, 2010.

Nava, Á.: *Identidad y memoria nes Artes d'Asturies (1985-2007)* [cat.], Consejería de Cultura del Principado de Asturias, 2007.

Ripoll, C.: *(Des)conexiones* [cat.], Oviedo: Universidad de Oviedo, 2009.

Rodríguez, Á. A.: *Pablo Armesto: De lo intangible*, Madrid: galería Marlborough, 2013.

— *Pablo Armesto: 10 años de arte*, Gijón: Consejería de Cultura del Principado, 2009.

— *Arte AlNorte*, Gijón: Cajastur, 2008.

— *Nel Camín* [cat.], Oviedo: Cajastur, 2005.

Tielve, N.: «Notas sobre Pablo Armesto», en *¿Qué arte? Discursos sin fronteras* [cat.], Oviedo: Universidad de Oviedo, 2008.

BEDATE, Daniel

(Toro, 1905 –
Madrid, 1975)

.....
Páginas 118 y 119

Pintor y profesor, cursó estudios en el colegio de los escolapios de Zamora y a los 21 años se trasladó a Madrid, donde ejerció varios años como delineante y cartelista, trabajando para la Compañía Telefónica Nacional de España. En su provincia natal fue compañero de trabajo de otros autores castellanos, como José María Castilviejo, con quien fundó en 1947 la Escuela de Escultura y Pintura de San Ildefonso. Entre sus trabajos más importantes destacan los carteles que realizó en Gijón para la Exposición de Productos Regionales del Noroeste (1946) y, en Zamora, para el Centro Farmacéutico, la Cámara Sindical Agraria, el Palacio de Justicia y el convento de Las Claras. Es autor del cartel de la Exposición de Productos Regionales del Noroeste de España del año 1946.

**Selección
bibliográfica**

Ortega Coca, T.: *Fondos de Arte de la Diputación de Zamora*, Zamora: Diputación Provincial, 1989.

VV. AA.: *Sanabria en la pintura*, Zamora: Casa de Cultura, 1991.

- 3.3

ANEXO A LA 2.ª PARTE: AUTORES DE LOS CARTELES. RESEÑAS BIOGRÁFICAS Y SELECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

BENITO, Antonio

(Valladolid, 1900 –
Gijón, 1985)

.....

Páginas 112 y 113

Estudió Bellas Artes en Madrid y trabajó como rotulista, cartelista y escayolista en distintos establecimientos comerciales de Gijón. Suyas son las esculturas de san Pedro y san Ildefonso de la fachada de la iglesia de San Pedro de Soto del Barco y un busto de don Emilio Tuya, alcalde de Gijón entre 1926 y 1930. La mayor parte de su legado reside en colecciones familiares. Fue autor de uno de los carteles de la Feria de Muestras del año 1928.

DÍAZ, Reyes

(Gijón, 1958)

Páginas 138 y 139

Formada en Madrid en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, realizó su presentación individual en la sala Altamira de Gijón en 1970 y, desde entonces, ha realizado una veintena de exposiciones individuales en salas y museos de Gijón, Oviedo, Madrid y Milwaukee (EE. UU.), además de participar en diversas muestras colectivas de Asturias, Sevilla, Madrid, Barcelona y Niort (Francia). Es la autora del cartel de la Feria Internacional de Muestras de Asturias del año 1996.

**Selección
bibliográfica**

Álvarez, M.: *Reyes Díaz Blanco* [cat.], Gijón: galería Durero, 1999.

Barón, J. y Díaz, R.: *Reyes Díaz Blanco* [cat.], Milwaukee: David Barnett Gallery, 2000.

Blanco, F.: *La rosa y el tigre* [cat.], Gijón: galería Altamira, 1978.

Carantoña, F.: *Reyes Díaz* [cat.], Gijón: galería Altamira, 1970.

Caravia Hevia, P.: «Aproximación a Reyes Díaz», en *Sobre arte, poesía y otros escritos*, Oviedo: Caja de Ahorros de Asturias, 1982.

Muñiz, M. E.: *En el estudio de Reyes Díaz* [cat.], Gijón: Museo Evaristo Valle, 1990.

Rodríguez, Á. A.: *Habitar la pintura: Reyes Díaz*, Gijón: Llibros del Pexe, 2003.

— *Cien años de pintura en Asturias. El color del siglo XX*, Gijón: Trea, 2002.

VV. AA.: *Artistas asturianos*, Oviedo: Hércules Astur, 2002.

- 3.3

ANEXO A LA 2.ª PARTE: AUTORES DE LOS CARTELES. RESEÑAS BIOGRÁFICAS Y SELECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

DÍAZ DE OROSIA, Roberto

(Gijón, 1948)

.....

Páginas 146 y 147

De formación autodidacta, fue alumno de la Agrupación de Bellas Artes de Gijón y en sus inicios formó parte del grupo Chamicín junto a Urbano Cortina, Néstor Molina y Pereda, con quienes se dio a conocer en una muestra colectiva en 1969 en la Caja de Ahorros de Asturias. Realizó su primera exposición individual en la galería Boticelli de Gijón en 1973. Desde entonces ha realizado otras cuarenta exposiciones en solitario y numerosas colectivas en Asturias, con las galerías Amaga, Nogal y Van Dyck, y fuera de Asturias en el País Vasco, Kiev, Odessa, Moscú y México. En 1999 el Centro de Arte Moderno de Oviedo celebró una antológica de la carrera del pintor, que también ejerce con frecuencia tareas como ilustrador y cartelista. Es autor del cartel de la Feria Internacional de Muestras de Asturias del año 2000.

Selección bibliográfica

Moro, M. J.: *Un pintor entre la tradición y la modernidad*, Madrid: UNED, 1996.

—«Pintura y escultura», en *El libro de Gijón*, Oviedo: Naranco, 1979.

Villa Pastur, J.: *Historia de las artes plásticas asturianas*, Salinas: Ayalga, 1977.

VV. AA.: *Gran Enciclopedia Asturiana*, Gijón: Silverio Cañada, 1973-1996. 14 vols. y 6 apénd.

FANO, Pedro

(Oviedo, 1977)

Páginas 176 y 177

Artista plástico y dibujante, ha expuesto en la última década en varias galerías asturianas (Arancha Osoro, Dasto, Espacio Líquido, Gema Llamazares, Lola Orato) aunque se dedica también a la didáctica y desarrolla tareas como diseñador autónomo. Ha recibido la beca AlNorte, el Premio Nacional del Cómic Valencia Crea y el Premio Artista Joven Revelación del Principado de Asturias, entre otros. Como ilustrador ha trabajado para instituciones y empresas, el Ayuntamiento de Gijón, el Grupo Vocento y El Corte Inglés. Es autor del cartel de la Feria Internacional de Muestras de Asturias en el año 2015.

**Selección
bibliográfica**

Rodríguez, Á. A.: *Midnight in Llanera. Pinturas de Pedro Fano* [cat.], Gijón: galería Gema Llamazares, 2011.

—*Arte AlNorte*, Gijón: Cajastur, 2008.

- 3.3

ANEXO A LA 2.ª PARTE: AUTORES DE LOS CARTELES. RESEÑAS BIOGRÁFICAS Y SELECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

FAVILA (Amado González Hevia)

(Grado, 1954)

.....

Páginas 178 y 179

Pintor y escultor, estudió en la Escuela de Artes y Oficios de Avilés hasta que, en 1975, ingresó en la Facultad de Bellas Artes de San Carlos de Valencia. Ha realizado más de cincuenta exposiciones individuales en Asturias y ha presentado también sus trabajos en Madrid, León, Guipúzcoa y Ciudad Real; es además autor de obras en espacios públicos, como la decoración mural de la Plaza de Toros de Oviedo, la cúpula del altar mayor de la capilla del Cristo de las Cadenas o las esculturas *Vendedoras del Fontán* y *Conde de Campomanes*, en las calles de Oviedo. En Avilés es autor de las esculturas *La monstrea*, *Tratante de ganado* y *Marta María*. Tiene también obras de carácter público en Las Palmas de Gran Canaria y en Santa Cruz de Tenerife. En 2002 recibió la Medalla de Oro de la Escuela de Artes y Oficios de Avilés, donde ejerció la docencia durante treinta años, y en 2009 el Ayuntamiento de Grado puso su nombre a una calle de la ciudad. Ese mismo año presentó la exposición retrospectiva *Favila: cuatro décadas* en el Palacio Revillagigedo de Gijón. Es autor del cartel de la Feria Internacional de Muestras de Asturias del año 2016.

Selección bibliográfica

VV. AA.: *Favila: cuatro décadas*, Gijón: Cajastur, 2009.

VV. AA.: *Favila*, Gijón: galería Tioda, 2006.

VV. AA.: *Gran Enciclopedia Asturiana*, Gijón: Silverio Cañada, 1973-1996. 14 vols. y 6 apénd.

GALLEGO, Jesús

(Gijón, 1947)

.....
Páginas 152 y 153

Autodidacta, expone desde mediados de los años setenta en las galerías Tioda (Gijón) y Nogal (Oviedo) y participa en el Salón de Otoño de París en varias ediciones a partir de 1985. Ha realizado más de treinta individuales y otras tantas colectivas en Asturias, León, Valladolid, Vitoria, Madrid y, fuera de España, en certámenes de Tokio (Japón), Caen, Niza y Grenoble (Francia) y Soignies (Bélgica). Le concedieron la Palma Académica de Oro en la Academia de Arte Contemporáneo de Bélgica y el Premio de Artes Plásticas Aula de Paz Camín de Mieres. Entre sus trabajos de arte aplicado sobre la arquitectura destacan el retablo del altar de la pasión de la iglesia mayor de San Pedro y los murales del Sanatorio Marítimo, ambos en Gijón. Es el autor del cartel de la Feria Internacional de Muestras de Asturias del año 2003.

**Selección
bibliográfica**

Villa Pastur, J.: *Historia de las artes plásticas asturianas*,
Oviedo: Ayalga, 1977.

VV. AA.: *Gran Enciclopedia Asturiana*, Gijón:
Silverio Cañada, 1973-1996. 14 vols. y 6 apénd.

3.3

ANEXO A LA 2.ª PARTE: AUTORES DE LOS CARTELES. RESEÑAS BIOGRÁFICAS Y SELECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

GIL MORÁN, Antonio

(León, 1959)

.....

Páginas 160 y 161

Nació en León pero reside en La Felguera desde su infancia, aunque actualmente tiene su estudio en Muros del Nalón. Desde que obtuvo en 2001 el prestigioso Premio Nacional BMW de Pintura ha realizado varias exposiciones individuales en Gijón y Oviedo, con las galerías Gemma Llamazares, Vértice y Espacio Líquido. Expuso también en la galería Fruela de Madrid y en el Colegio de España de París. Entre 1990 y 2017 participó en más de sesenta exposiciones colectivas y en algunas ferias de arte en ciudades como Lisboa, Santander, Salamanca, Marbella y Oviedo. Obtuvo también el Primer Premio de la XI Bienal de Pintura Villa Noreña de 2012. Es autor del cartel de la Feria Internacional de Muestras de Asturias del año 2007.

Selección bibliográfica

Amaro, N., Gil Morán, M. y Rodríguez, Á. A.:
Memoria de África, Navia: Asociación Cultural
Arcángel San Miguel, 1998.

Rodríguez, Á. A.: *Cien años de pintura en Asturias.*
El color del siglo XX, Gijón: Trea, 2002.

—*Tierra de lamentación* [cat.], Candás: Museo Antón
y Ayuntamiento de Langreo, 1999.

**GONZÁLEZ,
Benigno**

(San Juan de la
Arena, Asturias,
1944)

.....
Páginas 124, 126 y 127

Se formó en la Escuela de Aprendices de Ensidesa, donde trabajó como delineante hasta que, a finales de los años sesenta, se trasladó un tiempo a vivir a Londres y a Buenos Aires. En Argentina aprendió técnicas pictóricas y artes decorativas con el conocido pintor Laxeiro. Regresó a Asturias a mediados de los años setenta. Es autor de uno de los murales públicos de Candás (Asturias) y ha ejercido como subdirector técnico de la Feria de Muestras de Asturias entre 1977 y 2011, realizando numerosas tareas creativas y decorativas en el Recinto Ferial Luis Adaro, así como pinturas y material divulgativo. Es autor de los carteles de la Feria Internacional de Muestras de Asturias de los años 1985, 1986, 1989 y 1991.

- 3.3

ANEXO A LA 2.ª PARTE: AUTORES DE LOS CARTELES. RESEÑAS BIOGRÁFICAS Y SELECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

GONZÁLEZ, Vladimir

(Gijón, 1972)

.....

Páginas 170 y 171

Es hijo de Benigno González y autor de algunas obras en espacios públicos, como el mural instalado en el nuevo dique del paseo marítimo de Candás. Especialista en Grabado y Estampación por la Escuela de Arte de Oviedo, ha realizado varios cursos y talleres en la Semana de Arte Contemporáneo AlNorte, con Carlos Franco y Antonio López. Ha expuesto individualmente en la Casa de Cultura de Luanco, la Casa de Cultura de Avilés, el Museo Antón de Candás, la galería Vértice de Oviedo y la galería Cornión de Gijón. Es autor del cartel de la Feria Internacional de Muestras de Asturias del año 2012.

Selección bibliográfica

Rodríguez, Á. A.: *Horizontes dinámicos* [cat.],
Gijón: galería Cornión, 2014.

**HORACIO,
Germán**

(Gijón, 1902 –
México, 1975)

.....
Páginas 106 y 107

Hijo del poeta y autor teatral Pachín de Melás, estudió en la Escuela de Artes y Oficios de Gijón. Se trasladó a Madrid a la Escuela de Bellas Artes de dicha ciudad y llegó a ser un afamado cartelista, por lo que obtuvo en 1932 y 1933 las medallas de oro del Concurso de la Unión de Dibujantes Españoles y del Concurso de Carteles Pro Asturias. En la posguerra viajó a Francia y, finalmente, se exilió en México, donde se dedicó a trabajos publicitarios y logró el primer premio del Concurso de Carteles para Turismo de la Confederación de Cámaras de Comercio (1953) y el segundo premio de carteles en la Campaña Nacional de Alfabetización (1965). Realizó varias exposiciones individuales en el país centroamericano y en Estados Unidos. Es autor de los carteles de la Feria Internacional de Muestras de Asturias del año 1925.

**Selección
bibliográfica**

Crabiffosse Cuesta, F.: *El cartel en Asturias* [cat.],
Gijón: Ayuntamiento de Gijón, 2009.

—*El color de la industria. La litografía en Asturias
(1834-1937)*, Gijón: Ayuntamiento de Gijón,
1994.

Rodríguez, Á. A.: *Cien años de pintura en Asturias.
El color del siglo XX*, Gijón: Trea, 2002.

Villa Pastur, J.: *Historia de las artes plásticas asturianas*,
Oviedo: Ayalga, 1977.

VV. AA.: *Gran Enciclopedia Asturiana*, Gijón:
Silverio Cañada, 1973-1996. 14 vols. y 6 apénd.

3.3

ANEXO A LA 2.ª PARTE: AUTORES DE LOS CARTELES. RESEÑAS BIOGRÁFICAS Y SELECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

KÍKER (Enrique Rodríguez Rodríguez)

(Cabañaquinta,
Aller, 1949)

.....
Páginas 154 y 155

Pintor y escultor, en 1969 presentó su primera exposición individual en la Caja de Ahorros de Gijón. Desde entonces ha realizado más de cincuenta exposiciones individuales, la mayoría en la gijonesa sala Van Dyck, pero también en otras salas asturianas (Nogal, Tioda, Aurora Vigil-Escalera) y en Valladolid, Madrid, Málaga, León y Barcelona. Participó en numerosas exposiciones colectivas y fue galardonado en el Certamen Nacional de Pintura de Luarca, el Premio de Pintura de Valdepeñas y el Premio López Villaseñor de Ciudad Real, entre otros. Ha ilustrado libros de escritores y poetas asturianos como Fernando Menéndez, Víctor Alperi o Javier Vallín. Es autor del cartel de la Feria Internacional de Muestras de Asturias del año 2004.

Selección bibliográfica

Acebal, J.: *Kíker. Pintura-dibujo-escultura* [cat.],
Gijón: galería Van Dyck, 2002.

Rodríguez, Á. A.: *Cien años de pintura en Asturias.
El color del siglo XX*, Gijón: Trea, 2002.

Vallín, Javier y Kíker: *Kíker*, Gijón: La Industria,
1989.

Villa Pastur, J.: *Historia de las artes plásticas asturianas*,
Oviedo: Ayalga, 1977.

VV. AA.: *Artistas asturianos*, Oviedo: Hércules Astur,
2002.

VV. AA.: *Gran Enciclopedia Asturiana*, Gijón:
Silverio Cañada, 1973-1996. 14 vols. y 6 apénd.

VV. AA.: *Kíker. Expresionistas españoles
contemporáneos. Mi mundo. Cabezas, del 65 al 80*,
Valladolid: Simancas Ediciones, 1981.

LARA NOSTI,
José Luis
(Gijón, 1931-2008)
.....
Páginas 120 y 121

Trabajó en diversas empresas publicitarias asturianas hasta que, en 1965, entró a formar parte del equipo técnico de la Feria de Muestras de Asturias, donde realizó diseños, murales e ilustraciones en el entorno del recinto Luis Adaro hasta 1977. Es autor del cartel de la Feria de Muestras de Asturias del año 1965.

**Selección
bibliográfica**

Crabiffosse Cuesta, F.: *El cartel en Asturias* [cat.],
Gijón: Ayuntamiento de Gijón, 2009.

- 3.3

ANEXO A LA 2.ª PARTE: AUTORES DE LOS CARTELES. RESEÑAS BIOGRÁFICAS Y SELECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

LAVIADA,
María Antonieta
(Gijón, 1951)

.....
Páginas 142 y 143

Realizó su primera exposición en el Ateneo Jovellanos de Gijón en 1971 y ha presentado otras treinta individuales en las galerías Tioda, Murillo, Altamira, Nogal y Durero, así como en varios espacios institucionales asturianos (Caja de Ahorros de Asturias, sala BBVA) y, fuera de la región, en salas de Madrid y Bilbao. Obtuvo medallas en la Bienal de Pintura La Carbonera de Sama de Langreo y en el Certamen La Gastronomía en la Pintura de Otur (Valdés). Hay obras suyas en la pinacoteca del Real Sporting, del Real Club Astur de Regatas, la colección Hidroeléctrica del Cantábrico y la Caja de Asturias, entre otras. Es autora del cartel de la Feria Internacional de Muestras de Asturias del año 1998.

Selección bibliográfica

VV. AA.: *Artistas asturianos*, Oviedo: Hércules Astur,
2002.

VV. AA.: *Gran Enciclopedia Asturiana*, Gijón:
Silverio Cañada, 1973-1996. 14 vols. y 6 apénd.

**MAGDALENO,
Fernando**

(Oviedo, 1918 –
Gijón, 2007)

.....
Páginas 134 y 135

Fernando Magdaleno formó parte de la *escuela gijonesa* de pintores que se dieron a conocer a finales de los años cuarenta, en el siglo xx. Fue uno de los fundadores de la Agrupación Gijonesa de Bellas Artes y asiduo del colectivo El sotanín de Ibaseta, entre otros, compatibilizando durante décadas su labor profesional como farmacéutico en el barrio de El Llano, en Gijón, con su férrea vocación pictórica, participando en numerosos certámenes y exposiciones colectivas locales y nacionales. En 1961 logró la Medalla de Oro en la II Feria Nacional del Mar y en 1964 participó en la Exposición Nacional de Bellas Artes y la Bienal de Zaragoza, entre otras. Presentó exposiciones individuales en galerías de Asturias y Santander y obtuvo un accésit en la Exposición Nacional *Arte y Deporte* de 1965 y una tercera medalla en la I Exposición Nacional de Cádiz, así como una mención en la Bienal Bayonnnaise des Arts. Hay obras suyas en numerosas colecciones privadas y en la Diputación de Barcelona y en el Museo Jovellanos de Gijón. Es autor del cartel de la Feria Internacional de Muestras del año 1994.

**Selección
bibliográfica**

Magdaleno, F.: *Un recuerdo llamado tranvía*, Gijón:
Ateneo Jovellanos, 2005.

Rodríguez, Á. A.: *Cien años de pintura en Asturias.
El color del siglo XX*, Gijón: Trea, 2002.

VV. AA.: *La mirada de Fernando Magdaleno*, Gijón:
Museo del Ferrocarril, 2011.

VV. AA.: *Gran Enciclopedia Asturiana*, Gijón:
Silverio Cañada, 1973-1996. 14 vols. y 6 apénd.

- 3.3

ANEXO A LA 2.ª PARTE: AUTORES DE LOS CARTELES. RESEÑAS BIOGRÁFICAS Y SELECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

MAOJO, Pablo

(San Pedro de
Ambás, Villaviciosa,
1961)

.....
Páginas 156 y 157

Tras brillar en 1982 en el VII Premio Nacional Blanco y Negro y formar parte de la exposición colectiva organizada ese año en la sala del Palacio de las Alhajas de Madrid, Pablo Maojo comenzó una intensa carrera en el circuito asturiano donde, en las cuatro últimas décadas, ha realizado diez exposiciones individuales con la galería Cornión, de Gijón, y otras quince exposiciones en museos y galerías de Asturias, Cantabria, Madrid, León, Valladolid, Berlín y Falun (Suecia). Participó en las ferias ARCO-Madrid y Art Basel y ganó también algunos premios por sus *collages* y pinturas en los certámenes de Lueca, Tazones y Langreo. Ha recibido la beca Antón y la beca Velázquez y es autor de esculturas para espacios públicos como el parque de Ujo (Mieres), la estación de metro Gregorio Marañón (Madrid) o la obra *Escalada*, en la entrada del Palacio de los Deportes de Gijón. Son muy numerosos también sus trabajos funcionales para empresas y colecciones privadas. Hay obras suyas en los fondos del Banco Herrero, la Fundación La Caixa, la colección Masaveu y la Fundación San Benito de Alcántara, entre otras. Es autor del cartel de la Feria Internacional de Muestras de Asturias del año 2005.

Selección bibliográfica

Álvarez, S.: *Relieves*, Gijón: galería Cornión, 2006.

Presa de la Vega, E. y García, E.: *Esculturas nuevas, espacios nuevos*, Gijón: Ayuntamiento de Gijón, 2000.

Rodríguez, Á. A.: *Poéticas mixtas: el collage en Asturias*, Oviedo: Cajastur, 2003.

— *Cien años de pintura en Asturias. El color del siglo XX*, Gijón: Trea, 2002.

— *Del árbol al papel*, Gijón: galería Cornión, 2000.

Rodríguez, R.: *Escultores de cinco décadas*, Oviedo: Consejería de Cultura, 1995.

Zapico, F.: *Pablo Maojo*, Gijón: Museo Barjola, 1993.

VV. AA.: *Confluencias 2002. La escultura asturiana hoy*, Oviedo: Consejería de Cultura, 2002.

VV. AA.: *Artistas asturianos*, Oviedo: Hércules Astur, 2002.

**MENÉNDEZ,
Benjamín**

(Avilés, 1963)

.....
Página 89

Es uno de los artistas contemporáneos más activos de Avilés, donde realizó la escultura que domina en el paseo marítimo, convertida en uno de los símbolos de la ciudad moderna. Es autor también de las esculturas *Árbol*, en el parque San Francisco de Oviedo, y *Trecho*, en el barrio avilesino de Los Canapés, entre otras. Le interesa el análisis de la memoria y de la arqueología industrial, que analiza obsesivamente en proyectos multidisciplinares donde la pintura y la fotografía son otras inquietudes constantes. Ha realizado exposiciones individuales y colectivas en Asturias, Baleares, Galicia, Madrid y Navarra recibiendo el 1.º premio en la Bienal de la Buena Pintura de la Mar (2000), el Premio de la Junta General del Principado (2003) y adquisición del Certamen de Luarca (2006). Es autor del cartel de la Feria Internacional de Muestras del año 2017.

**Selección
bibliográfica**

Menéndez, B.: *Tierra Tierra*, Pamplona:
Ayuntamiento de Pamplona, 1997.

Rodríguez, R.: *Asturias: escultores de cinco décadas*,
Gijón: Museo Barjola, 1992.

VV. AA.: *La industria en el Arte*, Avilés:
Ayuntamiento de Avilés, 2003.

VV. AA.: *Confluencias 2002. La escultura asturiana
hoy*, Oviedo: Universidad de Oviedo, 2003.

VV. AA.: *10 años de arte emergente en Asturias*,
Oviedo: Consejería de Cultura, 1996.

- 3.3

ANEXO A LA 2.ª PARTE: AUTORES DE LOS CARTELES. RESEÑAS BIOGRÁFICAS Y SELECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

MORÉ, Mariano

(Gijón, 1899 –
Oviedo, 1974)

.....
Páginas 112-114

En 1917 se trasladó a Madrid para recibir clases del pintor luminista Cecilio Plá, y al regresar realizó su primera exposición individual en Gijón, en el Ateneo Obrero, donde marcó su huella pictórica entre romerías, escenas del puerto, tipos de Cimadevilla y procesiones. En 1924 hizo un breve viaje de estudios a Francia y en 1926 participó por primera vez en una Exposición Nacional, donde obtuvo tercera medalla en 1945 y segunda medalla en 1948. En 1931, el Ayuntamiento de Gijón le encargó una alegoría de la república y en la Guerra Civil estuvo encarcelado varios meses. Creador prolífico, concibió importantes murales, como los que decoran la puerta de la sacristía de la iglesia de San José o la oficina del Banco Español de Crédito, en Gijón. A los sesenta años fue nombrado profesor en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Madrid. Entre sus exposiciones individuales destacan las realizadas en el Ateneo Jovellanos (Gijón, 1944, 1961 y 1967), la galería Cristamol (Gijón, 1948), el salón Dardo (Madrid, 1949), los Salones de Educación y Descanso (Oviedo, 1950), la sala Toisón (Madrid, 1955), el Instituto Jovellanos (Gijón, 1955), la Caja de Ahorros de Asturias (Oviedo, 1958), el Casino Español de México (1962) y el Hotel Reconquista (Oviedo, 1972), entre otras. Desde 1918 participó en numerosas muestras colectivas y, tras su fallecimiento, se organizaron exposiciones antológicas en Gijón, Oviedo y Madrid. Realizó carteles en la Feria de Muestras de Asturias de los años 1928 y 1929.

Selección bibliográfica

Crabiffosse Cuesta, F.: *El cartel en Asturias* [cat.], Gijón: Ayuntamiento de Gijón, 2009.

—*El color de la industria. La litografía en Asturias (1834-1937)*, Gijón: Ayuntamiento de Gijón, 1994.

Fernández Avello, M.: *Mariano Moré Cors (1899-1974) y Andrés Vidau Pérez (1908-1965)*, Oviedo: Banco Herrero, 1981.

García Miñor, A.: «Mariano Moré Cors», en *BIDEA*, n.º 67, Oviedo, 1969.

García Quirós, R., Carrete, J. y Moré, F.: *Mariano Moré, dibujante. Crónica de la realidad*, Oviedo: Caja de Asturias, 1995.

Lafuente Ferrari, E.: *Mariano Moré*, Gijón: Museo Casa Natal de Jovellanos, 1975.

Rodríguez, Á. A.: *La mirada perdida*, Gijón: Fundación María Cristina Masaveu Peterson, 2011.

—*Cien años de pintura en Asturias. El color del siglo XX*, Gijón: Trea, 2002.

VV. AA.: *Artistas asturianos*, Oviedo: Hércules Astur, 2002.

VV. AA.: *Mariano Moré. Una presencia artística*, Gijón: Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular, 1999.

VV. AA.: *Gran Enciclopedia Asturiana*, Gijón: Silverio Cañada, 1973-1996. 14 vols. y 6 apénd.

ORTEGA, Pelayo

(Mieres, 1956)

Páginas 136 y 137

Realizó su primera exposición individual en 1977 en la sala Atalaya de Gijón, que en 1981 se convertiría en la galería Cornión, con la que viene trabajando de manera periódica. En 1998 fue contratado también por la galería internacional Marlborough. Pintor, grabador y escultor, ha realizado más de cuarenta exposiciones individuales en España, Mónaco y Nueva York y desde 1986 ha participado ininterrumpidamente en todas las ediciones de ARCO-Madrid, así como en otras muchas colectivas, bienales, ferias y muestras monográficas internacionales. Ha realizado murales para algunas instituciones privadas, retratos e ilustraciones para revistas, libros y periódicos, y recibió premios, becas y galardones como, entre otros, el Premio Francisco de Goya de la Comunidad de Madrid (2011), el Premio Cultura Diario El Comercio (2006), el Premio Carreño Miranda al Mérito en las Artes (2003), el XXXVI Prix International d'Art Contemporain de Monte Carlo (2002), el Premio XXVI Certamen de Luear (1995), el Premio de Pintura Santa Lucía de Madrid (1991), el Premio Festivales de Navarra (1991), la beca Endesa (1990) y el Primer Premio Nacional de Edición (Bibliofilia) del Ministerio de Cultura por el libro *Semblanza de Gijón* (1989). Es autor del cartel de la Feria Internacional de Muestras de Asturias del año 1995.

**Selección
bibliográfica**

- Barón, J.: *El Hombre Nervioso* [cat.], Gijón: Fundación-Museo Evaristo Valle, 1984.
- Berlín, D.: *Pelayo Ortega-Pinturas* [cat.], Oviedo: Caja de Ahorros de Asturias, 1990.
- Bonet, J. M.: *Pelayo Ortega*, Gijón: Trea, 2005.
- *Pelayo Ortega* [cat.], Madrid: galería Marlborough, 1998.
- *Pelayo Ortega* [cat.], Pamplona: Departamento de Cultura del Gobierno de Navarra, 1992.
- *El retorno del hijo pródigo* [cat.], Murcia: Ayuntamiento de Murcia, 1991.
- *Semblanza de Gijón* [cat.], Gijón: Urrieles, 1989.
- *Los cuadernos el Norte* [rev.], n.º 37, Oviedo, Caja de Ahorros de Asturias, 1986.
- Bonet, J. M., Carantoña, F. y Sánchez-Ostiz, M.: *La Provincia* [cat.], Teruel-Gijón: Museo de Teruel y Museo-Casa Natal de Jovellanos, 1992.
- Bonet, J. M., Carantoña, F. y Dis Berlín: *Pelayo Ortega* [cat.], Oviedo: Caja de Ahorros de Asturias, 1990.
- Carantoña, F.: *Tres miradas sobre Pelayo Ortega*. Gijón: galería Cornión, 1994.
- *Semblanza de Gijón*, Oviedo: Caja de Ahorros de Asturias, 1990.
- Guigon, E.: *Pelayo Ortega. El campo de la pintura* [cat.], Madrid: galería Marlborough, 2001.
- Rodríguez, Á. A.: «Campesino de otras tierras», en *Pelayo Ortega* [cat.], Madrid: Marlborough, 2015.
- «Guiños a la perpetuidad», en *Pelayo Ortega* [cat.], Miengo: sala Robayera, 2006.
- *Poéticas mixtas: el collage en Asturias*, Oviedo: Cajastur, 2003.
- *Habitar la pintura: Pelayo Ortega*, Gijón: Llibros del Peixe, 2003.
- *Cien años de pintura en Asturias. El color del siglo XX*, Gijón: Trea, 2002.
- *Confesiones* [cat.], Gijón: galería Cornión, 2001.
- «La firme trayectoria de un pintor reflexivo», en *Tudela Veguín. Industria y arte para un centenario 1898-1998* [cat.], Gijón: Cementos Artificiales Tudela Veguín, 1998.
- Suárez, R.: «Semblanza plástica de tres fábricas cementeras», en *Tudela Veguín. Industria y arte para un centenario 1898-1998* [cat.], Gijón: Cementos Artificiales Tudela Veguín, 1998.
- Vázquez, X.: *Exposición Pelayo Ortega* [cat.], Santander: galería Siboney, 1995.
- Villa Pastur, J.: *Historia de las artes plásticas asturianas*, Salinas: Ayalga, 1977.
- VV. AA.: *Artistas asturianos*, Oviedo: Hércules Astur, 2002.
- VV. AA.: *Gran Enciclopedia Asturiana*, Gijón: Silverio Cañada, 1973-1996. 14 vols. y 6 apénd.

- 3.3

ANEXO A LA 2.ª PARTE: AUTORES DE LOS CARTELES. RESEÑAS BIOGRÁFICAS Y SELECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

PELÁEZ, Fernando

(Gijón, 1965)

.....

Páginas 162 y 163

Autodidacta, presentó su primera exposición en 1989 en la ovetense sala Borrón. Desde entonces ha realizado otras diez individuales, cuatro en la galería gijonesa Cornión y el resto en salas de Llanes, Villaviciosa y Alicante, además de participar en varios certámenes y muestras colectivas. Tienen obras en los fondos de La Carbonera de Langreo, el Museo de Bellas Artes de Asturias y la Caja Rural. Es autor del cartel de la Feria Internacional de Muestras de Asturias del año 2008.

Selección bibliográfica

Fernández García, A.: *El papel del papel* [cat.], Gijón: galería Cornión, 2000.

Lahoz, U.: *Veinte* [cat.], Gijón: galería Cornión, 2017.

Rodríguez, Á. A.: *De lo íntimo* [cat.], Gijón: galería Cornión, 2007.

—*Cien años de pintura en Asturias. El color del siglo XX*, Gijón: Trea, 2002.

**PENAGOS,
Rafael de**

(Madrid,
1889-1954)

.....
Páginas 110 y 111

Estudió en la Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid y, desde sus inicios, alternó la ilustración gráfica y la pintura. Tras viajar a París y Londres, regresó a Madrid y hasta los años cuarenta desarrolló en España una amplia actividad cartelista en revistas como *Nuevo Mundo*, *La Esfera* o *Blanco y Negro*, y en editoriales como *El Cuento Semanal*, *La Novela Corta* o *Prometeo*. En 1925 recibió la Medalla de Oro en la Exposición Internacional de Artes Decorativas de París y, a partir de ahí, su labor se multiplicó para campañas de publicidad, películas y empresas de decoración. En Valencia ocupó la cátedra de dibujo del Instituto Obrero de Valencia, antes de exiliarse a Chile y Argentina en 1948. En 1953 regresó a Madrid y durante un año ocupó la cátedra de Dibujo del Instituto Cervantes. Realizó los carteles de la Feria de Muestras de Asturias en el año 1927.

**Selección
bibliográfica**

Crabiffosse Cuesta, F.: *El cartel en Asturias* [cat.], Gijón: Ayuntamiento de Gijón, 2009.

—*El color de la industria. La litografía en Asturias (1834-1937)*, Gijón: Ayuntamiento de Gijón, 1994.

Pérez Rojas, J.: *Rafael de Penagos 1889-1954*, Madrid: Fundación Mapfre, 2006.

VV. AA.: *La mano con lápiz. Dibujos del siglo XX* [cat.], Madrid: Fundación Mapfre, 2006.

- 3.3

ANEXO A LA 2.ª PARTE: AUTORES DE LOS CARTELES. RESEÑAS BIOGRÁFICAS Y SELECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

PIÑOLE, Nicanor

(Gijón, 1878-1978)

.....
Páginas 104 y 105

Nicanor Piñole, uno de los pilares pictóricos del siglo xx asturiano, fue alumno de Nemesio Lavilla y Ulpiano Alonso en Gijón y a los dieciséis años se trasladó a Madrid, a la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando, donde fue discípulo, entre otros, de Menéndez Pidal, Muñoz Degraín y Carlos Haes. Tras realizar viajes de estudios a Francia e Italia, regresó a su ciudad natal en 1902 donde residió toda su vida, con viajes esporádicos a Madrid, Londres, París y Roma y participación en importantes eventos dentro y fuera de Asturias, exponiendo en colectivas de la Burlington House (1920), las exposiciones organizadas en Estados Unidos por la Fundación Carnegie de Pittsburgh, la Primera Exposición de Artistas Ibéricos (1925), la muestra *Un siglo de arte español posterior a Goya* (1928), la Exposición Internacional de Barcelona (1929), la Exposición de Pintura Española de Oslo (1930), la Exposición de Pintura Española de París (1933) y dos ediciones de la prestigiosa Bienal de Venecia (1930 y 1936). Su primera individual fue en 1930 en el Ateneo de Gijón, a la que seguirían otras en Madrid (sala Toisón, 1955) y en Asturias. En 1955 el Museo de Arte Moderno adquirió el cuadro *Primavera* y el Centro Asturiano de Madrid, el lienzo *Romería*, organizando un homenaje al pintor gijonés. En 1959, el Museo de Arte Moderno adquirió también el cuadro *Maternidad*. El Ayuntamiento de Gijón le erigió en 1963 un monumento en el parque de Isabel la Católica y le nombró Hijo Predilecto de la ciudad, con el apoyo unánime de la prensa y la opinión pública. Entre otros honores, el arte asturiano le volvió a rendir un homenaje, esta vez en el I Certamen Nacional de Pintura de Luarca en 1970, año en que una enfermedad visual le impidió ya pintar. Su último cuadro, *El gaitero*, quedó inacabado, pero no su ilusión, que le llevó en 1971 a París a admirar la gran retrospectiva de Picasso. Aunque ya no pintaba por motivos de salud, continuó exponiendo y en 1972 presentó una exitosa individual en la sala Repesa, de Madrid, donde el diario *Pueblo* le nombró el pintor más popular del año. En 1973 el papa Pablo VI recibió al matrimonio Piñole y le concedió la medalla de oro del Pontificado; el Centro Asturiano de Madrid le otorgó la Manzana de Oro y la Diputación Provincial le nombró Hijo Predilecto de Asturias. Un año después se organizó en el Museo de Arte Moderno de Madrid una gran antológica de su obra y le fue concedida la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes. Además, fue nombrado académico de honor de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. La última exposición individual que inauguró personalmente se realizó en Valencia, en 1975. Los últimos años de Piñole transcurrieron entre Gijón, Borines y Cabueñes, con nuevos homenajes. Así, los pintores asturianos celebraron su noventa y ocho cumpleaños, regalándole una bandeja de plata firmada por ciento veinticinco autores. Al cumplir cien años, el 6 de enero de 1978, era el decano de los pintores españoles y su cumpleaños fue celebrado con todos los honores en actos que tuvieron amplia repercusión nacional, y recibió del rey Juan Carlos la Gran Cruz de Alfonso X El Sabio.

**Selección
bibliográfica**

- Alonso Ruiz, M.: «Piñole: su condición de artista y talante humano», en *Museo Nicanor Piñole*, Gijón: Ayuntamiento de Gijón, 1991.
- Álvarez Caravia, R.: *Nicanor Piñole, su vida y sus técnicas*, Oviedo: Banco Herrero, 1982 (Pintores asturianos, 14).
- Carantoña, F.: *Nicanor Piñole*, Gijón: Trea: 1998.
- «Nicanor Piñole», en *Tesoros de Asturias*, Gijón: Gran Enciclopedia Asturiana, 1972.
- Nicanor Piñole, vida, obra y entorno del pintor*, Gijón: Ayuntamiento de Gijón, 1964.
- Castañón, L.: «Piñole, pintor de Asturias», en BIDEA, n.º 120, Oviedo, 1986.
- Faraldo, R.: *Don Nicanor Piñole, plaza de Europa, 5, Gijón*, Oviedo: Naranco, 1973.
- Lafuente Ferrari, E.: *Nicanor Piñole*, Gijón: Museo-Casa Natal de Jovellanos, 1978.
- Rodríguez, Á. A.: *La mirada perdida*, Gijón: Fundación María Cristina Masaveu Peterson, 2011.
- Cien años de pintura en Asturias. El color del siglo XX*, Gijón: Trea, 2002.
- Villa Pastur, J.: *Autorretratos de Nicanor Piñole*, Oviedo: Caja de Ahorros de Asturias, 1988.
- Los cien años de Nicanor Piñole*, Oviedo: Caja de Ahorros de Asturias, 1979.
- Nicanor Piñole*, Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Secretaría de Estado de Cultura, 1978.
- Don Nicanor Piñole*, Oviedo: Naranco, 1976.
- Nicanor Piñole*. Certamen Nacional de Pintura del Occidente Astur, Lluarca: Ayuntamiento de Valdés, 1970.
- Nicanor Piñole. Su vida y su obra*, Oviedo: Caja de Asturias, 1958.
- VV. AA.: *Artistas asturianos*, Oviedo: Hércules Astur, 2002.
- VV. AA.: *Evaristo Valle, Nicanor Piñole: la mar en un espejo* [cat.], Gijón: Fundación-Museo Evaristo Valle, Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular, Fundación La Caixa, 1997.
- VV. AA.: *Homenaje a Nicanor Piñole en su centenario (1878-1978)*, Oviedo: Caja de Ahorros de Asturias, 1978.
- VV. AA.: *Gran Enciclopedia Asturiana*, Gijón: Silverio Cañada, 1973-1996. 14 vols. y 6 apénd.

- 3.3

ANEXO A LA 2.ª PARTE: AUTORES DE LOS CARTELES. RESEÑAS BIOGRÁFICAS Y SELECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

PLANS, Edgar

(Madrid, 1977)

.....
Páginas 164 y 165

Desde 1985 reside en Gijón, donde realizó su primera exposición en 2001 en la Fundación Alvar-gonzález. En 2004 ganó la beca AlNorte y su proyecto brilló en la galería Cornión, que le ha expuesto otras cuatro veces hasta nuestros días. En la última década también ha exhibido en salas de León, Madrid, Barcelona, La Coruña y Vigo, y ha sido seleccionado en varios certámenes astu-rianos. En 2007 ganó el Premio de Arte Joven de la galería valenciana Luis Adelantado. Es autor del cartel de la Feria Internacional de Muestras de Asturias del año 2009.

Selección bibliográfica

Barón, J.: *Sites* [cat.], Gijón: galería Cornión, 2009.

Gea, J. C.: *Music Hall* [cat.], León: sala Ármaga, 2011.

—*For free minds* [cat.], Gijón: galería Cornión, 2007.

Rodríguez, Á. A.: *Mobile ideas* [cat.], Gijón: Plans ArtStudio+ Cornión, 2015.

—*Wall notes* [cat.], Madrid: galería Fruela, 2006.

VV. AA.: *El paradigma del guacamole* [cat.], León: sala Ármaga, 2014.

PRENDES, Ramón
(Gijón, 1950)

.....
Páginas 140 y 141

Su primera exposición gijonesa fue en 1975, con Javier del Río, en la Caja de Ahorros de Asturias. Vivió los avances del arte asturiano en los años setenta y ochenta, colaboró con varios grupos e iniciativas colectivas y expuso en Oviedo con Arte Mon y Tassili en 1976 y 1977. Desde que realizó su primera individual en la galería Cornión en 1987 ha presentado otras ocho individuales en esta galería, así como numerosas colectivas. En solitario ha expuesto también en el Museo Antón, el Museo Evaristo Valle, la Casa de Cultura de Avilés y las salas de Cajastur, y ha participado en varias ediciones de ARCO. Es autor del cartel de la Feria Internacional de Muestras de Asturias del año 1997.

**Selección
bibliográfica**

Barón, J.: *Ramón Prendes* [cat.], Zamora: Caja Postal, 1985.

Del Río, J. y Prendes, R.: *Ramón Prendes-Javier del Río* [cat.], Oviedo: Caja de Ahorros de Asturias, 1975.

Carantoña, F.: *Ramón Prendes. Dibujos* [cat.], Gijón: galería Cornión, 1992.

Feás Costilla, L.: *Silencio* [cat.], Gijón: galería Cornión, 2009.

Prendes, R.: *Ramón Prendes. Pinturas* [cat.], Gijón: Fundación-Museo Evaristo Valle, 1994.

Rodríguez, Á. A.: *Habitar la pintura: Ramón Prendes*, Gijón: Llibros del Pexe, 2003.

— *Cien años de pintura en Asturias. El color del siglo XX*, Gijón: Trea, 2002.

Sevilla, M.: *Horizontes* [cat.], Gijón: galería Cornión, 1999.

Suárez, R.: *Ramón Prendes. Pinturas*, Oviedo: Caja de Asturias, 1996.

VV. AA.: *Artistas asturianos*, Oviedo: Hércules Astur, 2002.

- 3.3

ANEXO A LA 2.ª PARTE: AUTORES DE LOS CARTELES. RESEÑAS BIOGRÁFICAS Y SELECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

RIVERO, Isaac del
(Colunga, 1931)

.....
Páginas 120-123

Ejerció como dibujante, pintor y promotor cultural desde los años cincuenta del siglo xx, cuando empezó sus colaboraciones en el diario asturiano *La Nueva España*. En 1963 impulsó el Certamen Internacional de Cine para la Infancia de la Juventud de Gijón, del que fue director hasta 1981 y que dio pie al actual Festival Internacional de Cine. Como viñetista es coautor de libros como *Películas y Cómic del Far West* (1971), *La Rana Verde* (1978) o *El Gomeru* (1993), así como de numerosos libros sobre personajes, deportes y actividades sociales (*Jovellanos, la aventura de la razón, La Regenta, Adiós Cordera*). Impulsó también el Salón Internacional de Videocine de Oviedo (1983) y la Semana del Cómic al Cine de Dibujos Animados (1991), siendo muy prolífico como cartelista. Ha recibido galardones como la Venus de Barcelona, el Premio Alfonso Iglesias o la Medalla de Plata del Ayuntamiento de Gijón. Es autor del cartel de la Feria Internacional de Muestras del año 1967.

Selección bibliográfica

Cuadrado, J.: *Atlas español de la cultura popular. De la historieta y su uso, 1873-2000*, Madrid: Ediciones Sinsentido, 2000.

Del Rivero, I.: *Laberinto de viñetas* [cat.], Oviedo: Gobierno del Principado, 2015.

Rodríguez Arbesú, F.: *La historieta asturiana*, Gijón: El Wendigo, 2001.

VV. AA.: *Gran Enciclopedia Asturiana*, Gijón: Silverio Cañada, 1973-1996. 14 vols. y 6 apénd.

ROCES, Carlos

(Gijón, 1934)

Páginas 150 y 151

Licenciado en Derecho, recibió clases de dibujo y pintura en la Escuela de Artes y Oficios de San Salvador de Oviedo y realizó numerosos viajes de estudios por Europa y Egipto, además de participar en un máster de Arte con el prestigioso historiador Ernst Gombrich. A su regreso a España en 1962 expuso en el Ateneo Jovellanos de Gijón. Ese mismo año presentó su obra en la West Malvern Vicariage de Inglaterra. Desde entonces ha realizado una veintena de exposiciones individuales en su ciudad natal, en la Casa de Cultura de Avilés y, fuera de la región, en salas de Bilbao, León, Madrid y Manila, esta última en 1998 en el Instituto Cervantes. Participó en 1996 en ArteSantander con la galería Toisón. Ha realizado trabajos de ilustración y como investigador ha reunido importantes archivos documentales que donó en Gijón al Muséu del Pueblu d'Asturies, el Museo Jovellanos, el centro Muralla Romana de Cajastur y la Fundación Alvargonzález. Es autor del cartel de la Feria Internacional de Muestras de Asturias en el año 2002.

Selección**bibliográfica**

VV. AA.: *Gran Enciclopedia Asturiana*, Gijón:
Silverio Cañada, 1973-1996. 14 vols. y 6 apénd.

- 3.3

ANEXO A LA 2.ª PARTE: AUTORES DE LOS CARTELES. RESEÑAS BIOGRÁFICAS Y SELECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

RUBIO CAMÍN,

Joaquín

(Gijón, 1929-2007)

Páginas 82, 130 y 131

Artista polifacético, desarrolló una amplia trayectoria nacional practicando la pintura al óleo, temple, cera, pastel, acuarela, acrílico, murales, ilustraciones, fotografías, *collages*, obra gráfica, esculturas en piedra, madera, acero y hormigón, vidrieras, muebles y diseños textiles; se comprometió también con el arte religioso durante distintas etapas de su vida y con la recuperación del entorno rural, urbano y periurbano mediante estructuras, aliviaderos y puentes para zonas industriales, principalmente en las cuencas hidrográficas de los ríos Caudal y Nalón. Su carrera, con más de sesenta exposiciones individuales dentro y fuera de Asturias, está marcada por importantes logros, como el Premio Nacional de Pintura de la Dirección General de Bellas Artes (1955), el Gran Premio de Escultura del Certamen Nacional de Artes Plásticas (1962) y el Premio Nacional de Ilustración (1988); mientras, en su apasionante vida cotidiana, abordaba otras facetas culturales como la ornitología, la música o la botánica. En 1991 fue nombrado miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y en 2001 recibió la Medalla de Plata del Principado de Asturias. La Fundación María Cristina Masaveu Peterson desarrolló y editó en 2016 el Catálogo Razonado de su vida y obra. Es autor del cartel de la Feria Internacional de Muestras de Asturias de 1992.

Selección bibliográfica

- Álvarez Martínez, M. S.: *Entorno Camín* [cat.], Gijón: Museo Barjola, 2009.
- Camín escultor*, Oviedo: Caja de Ahorros de Asturias, 1991.
- Camín* [cat.], Madrid: galería Albatros, 1989.
- Álvarez Martínez, M. S., Carantoña, F., Diez Faixat, V. y Rubio Camín, J.: *Rubio Camín, pintor*, Gijón: Urrieles, 1989.
- Álvarez Martínez, M. S. y Zapico, F.: *Joaquín Rubio Camín. El camino hacia la escultura 1951-1964*, Candás: Centro de Escultura de Candás-Museo Antón, 1990.
- Álvarez Martínez, M. S., Johary, A. y Rodríguez, Á. A.: *Joaquín Rubio Camín. Catálogo Razonado*, Fundación María Cristina Masaveu Peterson, 2016.
- Campoy, A. M.: *Camín, esculturas y collages* [cat.], Gijón: Museo Evaristo Vall, 1987.
- Hierro, J.: *Camín*, Madrid: Dirección General de Bellas Artes, 1965.
- Logroño, M.: *Pinturas y dibujos de Rubio Camín* [cat.], Gijón: Instituto de Jovellanos, 1950.
- Camín*, Madrid: Dirección General de Bellas Artes, 1973.
- Camín* [cat.], Zaragoza: Caja de Ahorros de la Inmaculada, 1977.
- Miyar, J. R.: *Camín. Escultura* [cat.], Oviedo: Museo de Bellas Artes de Asturias, 1983.
- Rodríguez, Á. A.: *La mirada perdida*, Gijón: Fundación María Cristina Masaveu Peterson, 2011.
- Camín en su papel. Camín 80* [cat.], Gijón: galería Cornión, 2009.
- Poéticas mixtas: el collage en Asturias*, Oviedo: Cajastur, 2003.
- Cien años de pintura en Asturias. El color del siglo XX*, Gijón: Trea, 2002.
- Hacia el infinito* [cat.], Gijón: galería Cornión, 1999.
- Los celajes y su luz* [cat.], Gijón: galería Cornión, 1997.
- Villa Pastur, J.: *Historia de las artes plásticas asturianas*, Salinas: Ayalga, 1977.
- VV. AA.: *Camín* [cat.], *Repaso*, Gijón: Museo Casa Natal Jovellanos, 2003.
- VV. AA.: *Artistas asturianos*, Oviedo: Hércules Astur, 2002.
- VV. AA.: *Camín* [cat.], Gijón: Museo Barjola, 1994.
- VV. AA.: *Gran Enciclopedia Asturiana*, Gijón: Silverio Cañada, 1973-1996. 14 vols. y 6 apénd.
- VV. AA.: *Camín. Esculturas* [cat.], Zaragoza: Caja de Ahorros de la Inmaculada, 1991.

**SANTAMARTA,
Pedro**

(León, 1945 –
Gijón, 2010)

.....
Páginas 148 y 149

Licenciado en Ciencias Geológicas, compaginó su trabajo como profesor de enseñanzas medias en varios institutos de León y Gijón con la creación escultórica y la realización de instalaciones comerciales. Autodidacta, en sus inicios estuvo influenciado por la obra del fallecido artista José María Navascués, con quien compartió actividades e iniciativas colectivas en Asturias. Realizó varias obras en espacios públicos, como *Abrazo*, *Despedida* y *Guerrero* en Bembibre (León) y los murales de la Universidad de Biología de la capital leonesa. Colaboró con otros artistas del Grupo G en las esculturas del parque infantil Severo Ochoa, en Gijón, en 1983. Desde su primera exposición en 1973 en la Caja de Pensiones de Artá (Mallorca), presentó otra tres en las islas Baleares y otras veinticinco en salas de Asturias, Bilbao, León y Madrid, la última en el Instituto de la Universidad Laboral de Gijón dos años antes de su fallecimiento. Es autor del cartel de la Feria Internacional de Muestras de Asturias del año 2001.

**Selección
bibliográfica**

Barón, J.: «Diccionario de pintores y escultores»,
en *Enciclopedia temática de Asturias*, vol. 5, Gijón:
Silverio Cañada, 1981.

Rodríguez, R.: *Asturias: escultores de cinco décadas*,
Oviedo: Consejería de Cultura, 1995.

3.3

ANEXO A LA 2.ª PARTE: AUTORES DE LOS CARTELES. RESEÑAS BIOGRÁFICAS Y SELECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

SALA, Avelino

(Gijón, 1972)

.....
Páginas 174 y 175

Graduado en Crítica Contemporánea por la Universidad de Brighton, es artista, editor y comisario. Desde la presentación en Asturias de sus *Void Project Series* en el año 2000 y sus exposiciones en el Salón de Fotografía del Palacio Revillagigedo y la galería Espacio Líquido, su trabajo se ha proyectado internacionalmente en diversos programas curatoriales de las bienales de Venecia, Caracas, Estambul, Tel Aviv, Guatemala y México, y ha presentado su trabajo en veinte exposiciones individuales y otras tantas colectivas de España, República Checa, Estados Unidos, Gran Bretaña, Rusia, México, Italia y Ecuador. Ha recibido becas en Asturias (Cajastur, beca Antón) y ayudas a la producción de la Academia de España en Roma (2009), Le Lait (Albi, Francia, 2011) y el ISCP (Nueva York, 2012). Hay obra suya, entre otras, en las colecciones de la Fundación María Cristina Masaveu Peterson, el National Center for Contemporary Art de Moscú, el Ministerio de Cultura de España, la colección Testimonio, CajaMadrid, la Fundación Bilbao Arte, Cajastur y el Museo de Bellas Artes de Asturias. Es autor del cartel de la Feria Internacional de Muestras de Asturias del año 2014.

Selección bibliográfica

Castro Fórez, F.: *Arte y política en la época de la estafa global*, Valencia: Sendemia, 2014

—*El enemigo está dentro, disparad sobre nosotros*, Gijón: Laboral, 2009.

Corazón, J.: *La voz remota*, Oviedo: Consejería de Cultura del Principado, 2010.

Crabiffosse Cuesta, F.: *Extensiones-anclajes* [cat.], Gijón: Laboral Centro de Arte, 2007.

Palacio, A.: *Darkness at noon*, Oviedo: Museo de Bellas Artes de Asturias, 2015.

Rodríguez, Á. A.: *Void Project Series 1998-2000*, Oviedo: Cajastur, 2000.

VV. AA.: *El pasado en el presente y lo propio en lo ajeno*, Gijón: 2003.

SUÁREZ, Antonio

(Gijón, 1923 –
Madrid, 2013)

.....
Página 83

Tras sus inicios en Gijón junto a Joaquín Rubio Camín, con quien expuso por primera vez en 1948, Antonio Suárez se trasladó pronto a Madrid, donde se presentó individualmente en la sala Buchholz, en 1950. Un año después viajó a Francia, donde contactó con algunos pintores de la *segunda escuela española* en París, como el gijonés Orlando Pelayo. Allí realizó dos exposiciones individuales y participó en varias colectivas hasta que regresó a Madrid cuatro años después y, en 1957, fue uno de los miembros fundadores del mítico grupo El Paso, que revolucionó el arte contemporáneo español. A partir de entonces adquirió fama internacional, realizando exposiciones individuales y colectivas en numerosos museos y regresando periódicamente a Asturias, donde solía exponer periódicamente con galerías como Benedet o Cornión y con diversas instituciones públicas y privadas. En el Principado su arte mural se conserva en el Banco Bilbao Vizcaya de Oviedo y Gijón, el ayuntamiento de Luanco, la Escuela de Ingenieros Industriales de Gijón, las vidrieras de la Facultad de Letras de la Universidad de Oviedo, el oratorio de la Escuela Industrial de Gijón, el Palacio de los Deportes y en el pavimento del Paseo de los Álamos en el campo San Francisco, en Oviedo. El Certamen Nacional de Pintura de Luearca le dedicó una primera muestra retrospectiva en 1980, a la que seguirían otras en la siguiente década, como la del Centro Internacional de Arte Palacio Revillagigedo de Gijón (1994) o el Centro Cultural de la Villa de Madrid (1995). Su legado forma parte de importantes colecciones como el Museo de Bellas Artes de Asturias, el Museo Nacional-Centro de Arte Reina Sofía, el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona, el Museo de Arte Abstracto de Cuenca y los museos de Gijón, Sevilla, San Francisco, Bilbao, Leverkusen y Austin. Es el autor del cartel conmemorativo del centenario de la Cámara de Comercio de Gijón, de 1998.

**Selección
bibliográfica**

- | | |
|---|--|
| Campoy, A. M.: <i>Antonio Suárez</i> , Madrid: Dirección Regional de Bellas Artes, 1968. | Guisasola, F.: <i>Antonio Suárez. 25 años</i> [cat.], Oviedo: Museo de Bellas Artes de Asturias, 1982. |
| Carantoña, F.: <i>Joaquín Vaquero y Antonio Suárez</i> , Gijón: La Industria, 1972. | — <i>Antonio Suárez</i> [cat.], Madrid: galería Juana Mordó, 1981. |
| Castro Arines, J.: <i>El pintor A. Suárez</i> , Madrid: El arte de hoy, 1959. | Johnson Seweeney, J.: <i>Antonio Suárez</i> [cat.], Madrid: galería Juana Mordó, 1970. |
| Cirlot, J. E.: <i>Antonio Suárez</i> , Madrid: Ateneo de Madrid, 1959 (Cuadernos de Arte). | Rodríguez, Á. A.: <i>Cien años de pintura en Asturias. El color del siglo XX</i> , Gijón: Trea, 2002. |
| Chueca Goitia, F.: <i>Antonio Suárez</i> , Madrid: P. Españolas, 1967 (Cuadernos de Artes, 73). | Suárez, R. y Martín, J. L.: <i>Antonio Suárez. Obra sobre papel</i> [cat.], Oviedo: Cajastur, 2001. |
| García Miñó, M.: <i>Antonio Suárez</i> , Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 1974. | Villa Pastur, J. [coord.]: <i>Antonio Suárez. V Certamen Nacional de Pintura de Luearca</i> , Oviedo: Caja de Ahorros de Asturias, 1974. |
| García Quirós, R.: <i>Antonio Suárez, pinturas, dibujos y monotipos 1947-1957</i> , Gijón: Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular, 1999. | VV. AA.: <i>Antonio Suárez. Pinturas</i> , Zaragoza: Caja de Ahorros de la Inmaculada, 1990. |
| Giralt Miracle, D.: <i>Suárez</i> [cat.], Barcelona: galería Sarrió, 1974. | VV. AA.: <i>Antonio Suárez</i> , Madrid: Cuadernos Guadalimar, 1989. |
| | VV. AA.: <i>Suárez</i> , Bilbao: Artistas Españoles Contemporáneos, 1974. |
| | VV. AA.: <i>Antonio Suárez</i> [cat.], Madrid: galería Juana Mordó, 1968. |

- 3.3

ANEXO A LA 2.ª PARTE: AUTORES DE LOS CARTELES. RESEÑAS BIOGRÁFICAS Y SELECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

ULMAN, Amalia

(Buenos Aires,
1989)

.....

Páginas 172 y 173

Artista multidisciplinar, suele realizar instalaciones, fotografías y vídeos. Reside actualmente en Los Ángeles, tras varios años entre Gijón y Londres, y alterna la práctica artística con el trabajo como comisaria y ensayista. Es fundadora de Mawu-Lisa y cofundadora de Immune Stability, iniciativas creativas que aúnan moda, arte y tecnología. En 2012 expuso en la galería Adriana Suárez de Gijón y desde entonces ha presentado nuevos proyectos en Berlín, Londres, Los Ángeles, Dublín, Nueva York, Rotterdam y París; se ha especializado en obras inspiradas en la aplicación performativa de las redes sociales. Es autora del cartel de la Feria Internacional de Muestras de Asturias del año 2013.

URÍA AZA, Tyno
(Celestino Rufino)

(Ribadesella,
1904-1984)

.....

Páginas 114 y 115

En 1953 fue autor, junto con sus hermanos Bernardo y Antonio, de las pinturas murales de la iglesia parroquial de Santa María Magdalena en Ribadesella. Los tres intervinieron posteriormente en otras iglesias rurales de Ciaño, Infiesto y Lastres, aunque los trabajos no se han conservado. Como cartelista y pintor realizó paisajes, autorretratos y retratos, generalmente en el ámbito familiar, de factura académica y denotando su facilidad para plasmar la naturaleza costumbrista.

- 3.3

ANEXO A LA 2.ª PARTE: AUTORES DE LOS CARTELES. RESEÑAS BIOGRÁFICAS Y SELECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

VAQUERO

TURCIOS, Joaquín

(Madrid, 1933 –
Santander, 2010)

.....
Páginas 158 y 159

Pintor, escultor y arquitecto, su relación con Asturias fue permanente debido a sus lazos familiares (fue hijo de Joaquín Vaquero Palacios) y a sus numerosas actividades en la región. Realizó más de ochenta exposiciones individuales e innumerables colectivas en museos y galerías internacionales. Residió temporalmente en México, Venezuela, Perú o Brasil, con frecuentes viajes por Egipto, Grecia, norte de Europa y Estados Unidos. Recibió, entre otros galardones, la medalla de oro en la Bienal de Salzburgo (1957) y el Primer Premio de Pintura en la Bienal de París (1963). En Asturias fue homenajeado con algunas exposiciones retrospectivas, junto a su padre, en el Centro Internacional de Arte Palacio Revillagigedo (1992) y, de manera individual, en el Centro de Arte Moderno Ciudad de Oviedo (1995). Es autor de las esculturas de los Jardines del Descubrimiento de la Plaza Colón de Madrid y de numerosos murales, como los que hizo en Madrid (Museo de Arquitectura del Real Monasterio de El Escorial, Teatro Real, aeropuerto de Barajas, edificio La Unión y el Fénix, Fundación March) y en el Auditorio de Oviedo, entre otros. Tiene esculturas en espacios públicos de Madrid y Barcelona; en Gijón, suyas son *Nordeste*, en Cimadevilla, *Cauce*, en la autopista Y, o *Germinación*, en la entrada del Recinto Ferial Luis Adaro. Colaboró con los arquitectos encargados de la última remodelación del estadio de fútbol El Molinón, diseñando las estructuras de la fachada exterior. Fue miembro de la Academia de Arte y Diseño de Florencia y académico numerario en la Real de Bellas Artes de San Fernando. Es el autor del cartel de la Feria Internacional de Muestras de Asturias de 2006.

Selección bibliográfica

-
- | | |
|--|--|
| <p>Bousoño, C.: <i>Vaquero Turcios</i> [cat.], Madrid: galería Tórculo, 1980.</p> <p>Camón Aznar, J.: <i>Vaquero Turcios</i> [cat.], Pamplona: Caja de Ahorros, 1973.</p> <p>— <i>Vaquero Turcios</i> [cat.], Zaragoza: sala Luzán, 1972.</p> <p>— <i>Vaquero Turcios</i> [cat.], Santander: galería Sur, 1972.</p> <p>Jacometti, N.: <i>Joaquín Vaquero Turcios</i> [cat.], Zürich: galería Haller, 1962.</p> <p>Manrique de Lara, J. G.: <i>Vaquero Turcios</i>, Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, 1971. Artistas Españoles Contemporáneos, 43.</p> <p>Moreno Galván, J. M.: <i>Vaquero Turcios</i>, Nueva York: Pabellón de España, 1964.</p> <p>Rodríguez, Á. A.: <i>La mirada perdida</i>, Gijón: Fundación María Cristina Masaveu Peterson, 2011.</p> <p>— <i>Cien años de pintura en Asturias. El color del siglo XX</i>, Gijón: Trea, 2002.</p> <p>Sánchez Cantón, J.: <i>Vaquero Palacios y Vaquero Turcios</i>, Santiago de Compostela: Instituto Padre Sarmiento, 1954.</p> <p>Schnell, H.: <i>Denkmal des Entdeckung Amerikas in Madrid von Joaquín Vaquero Turcios</i>, Múnich: Schnell und Steiner, 1979.</p> | <p>Sartoris, A.: <i>Vaquero Turcios. Pinturas murales y esculturas obras y proyectos (1955-1985)</i>, Madrid: Imagen, 1988.</p> <p>Suárez, R.: «El muro y el firmamento, el tiempo y el espacio. El poder evocador de la materia», en <i>Vaquero Turcios</i> [cat.], Oviedo: Fundación Municipal de Cultura del Ayuntamiento de Oviedo, 1996.</p> <p>Vivanco, L. F.: <i>Introducción a la Divina Comedia, ilustrada por Vaquero Turcios</i>, Madrid: Biblioteca Nueva, 1965.</p> <p>— <i>Vaquero Turcios en sus dibujos</i>, Madrid: Ateneo de Madrid, 1955. Cuadernos de Arte.</p> <p>VV. AA.: <i>Vaquero Turcios frente al arquetipo</i> [cat.], Valladolid: Consejería de Educación y Cultura de Castilla y León, 1996.</p> <p>VV. AA.: <i>Vaquero Palacios-Vaquero Turcios</i> [cat.], Oviedo: Caja de Asturias, 1992.</p> <p>VV. AA.: <i>Trenta tavole di Vaquero Turcios sulla Divina Commedia</i>, Roma: Franco Ferrajolo, 1963.</p> <p>VV. AA.: <i>Gran Enciclopedia Asturiana</i>, Gijón: Silverio Cañada, 1973-1996. 14 vols. y 6 apénd.</p> |
|--|--|

VICENTE, Paulino
(Oviedo, 1900-1990)

.....
Páginas 112 y 113

Pintor, muralista e ilustrador. Estudió en la Escuela de Artes y Oficios de Oviedo y participó en las I y II Exposiciones Regionales de Artistas Asturianos antes de pasar a la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando, en Madrid. Participó en dos ocasiones en la Exposición Nacional de Bellas Artes (1928 y 1948) y en 1929 en la Exposición Internacional de Barcelona. Realizó viajes de estudios por Italia y Francia y ejerció como profesor de dibujo en el Instituto Local de Sama de Langreo, aunque también fue Catedrático en el Instituto Femenino de Oviedo y profesor en la Facultad de Ciencias y en la Escuela Universitaria de Ingenieros de Minas. Fue nombrado Hijo Predilecto de Oviedo en 1979. Es autor de uno de los carteles de la Feria de Muestras de Asturias del año 1928.

**Selección
bibliográfica**

Fernández López, A. y Cid Priego, C.: *La imagen de Oviedo en la pintura de Paulino Vicente*, Oviedo: Banco Herrero, 1998.

Fernández López, A.: *Tradición y renovación en la pintura de Paulino Vicente 1900-90*, Oviedo: edición del autor, 2000.

Rodríguez, Á. A.: *La mirada perdida*, Gijón: Fundación María Cristina Masaveu Peterson, 2011.

— *Cien años de pintura en Asturias. El color del siglo XX*, Gijón: Trea, 2002.

Villa Pastur, J. [coord.]: *Paulino Vicente. II Certamen Nacional de Pintura de Luarca*, Oviedo: Caja de Ahorros de Asturias, 1971.

Villa Pastur, J.: *Historia de las artes plásticas asturianas*, Salinas: Ayalga, 1977.

VV. AA.: *Paulino Vicente 1900-1990*, Barcelona: Fundación La Caixa, 2000.

VV. AA.: *Paulino Vicente, su vida y su obra*, Oviedo: Caja de Ahorros de Asturias, 1980.

VV. AA.: *Gran Enciclopedia Asturiana*, Gijón: Silverio Cañada, 1973-1996. 14 vols. y 6 apénd.

Este libro, del que se editaron 1500 ejemplares, se terminó de imprimir en los talleres de Gráficas Eujoa en diciembre de 2017, y coincide en su edición con tres eventos significativos tanto para la Cámara de Comercio de Gijón como para la propia Feria Internacional de Muestras de Asturias:

50.º aniversario de la adquisición del primer predio del recinto ferial en 1967.

25.º aniversario de la inauguración del Palacio de Congresos y del inicio del encargo de carteles a destacados artistas asturianos en 1992.

